









TEXTO DE INSTRUCCIÓN POLICIAL



DEL MISMO AUTOR :

Manual de Instrucción Policial, para sargentos, cabos y vigilantes.....	1	vol.	1899
Juegos de azar y otros prohibidos..	1	"	1899
Texto de Instrucción Policial (para empleados)			
1ª edición (agotada) .....	1	"	1899
Ídem, ídem, 2ª edición (agotada) .....	1	"	1907
Falsificación de moneda.....	1	"	1900
Informes penitenciarios .....	4	"	1905-6-7-8
La Penitenciaría Nacional de Buenos Aires (con grabados).....	1	"	1907

*En colaboración:*

LA REVISTA DE POLICIA.....	9	"	1897 á 1902
Primer Censo Carcelario de la República Argentina	1	"	1909





# TEXTO DE INSTRUCCIÓN POLICIAL

ARREGLADO Á LOS PROGRAMAS VIGENTES PARA  
EXÁMENES DE COMPETENCIA

POR

**Antonio Ballvé**

ANTIGUO FUNCIONARIO DE POLICÍA (1885-1904)

3ª EDICIÓN

CORREGIDA, AUMENTADA Y PUBLICADA POR DISPOSICIÓN  
DE LA JEFATURA DE POLICÍA DE LA CAPITAL

Biblioteca de la Corte Suprema	
Nº de Orden	127238
Ubicación	A 2489

BUENOS AIRES

TALLERES GRÁFICOS DE LA PENITENCIARÍA NACIONAL

1909







AL DR. FRANCISCO J. BEAZLEY

EX JEFE DE POLICÍA DE LA CAPITAL (1896-1904)

En testimonio de afecto y gratitud.

EL AUTOR.







## LA PRESENTE EDICION

---

*Agotada en brevísimo espacio de tiempo la segunda edición de este libro, merced á la favorable acogida que ha merecido no sólo de los funcionarios policiales de todo el país y de los países circunvecinos, sino también de los poderes públicos de la Nación y de las Provincias, damos hoy á luz esta tercera edición, en la cual han sido registradas todas las modificaciones introducidas hasta el presente en los reglamentos, ordenanzas y leyes que se relacionan con el procedimiento policial en la Capital de la República, á fin de que el TEXTO continúe respondiendo cumplidamente á sus propósitos. Entre las materias incluídas en la presente edición, merecen mencionarse especialmente por su importancia las disposiciones de la LEY SOBRE EL TRABAJO DE LAS MUJERES Y LOS NIÑOS, las de la LEY SOBRE EJERCICIO ILEGAL DE LA MEDICINA, la nueva forma de procedimiento para con los CONTRAVENTORES Á LAS ORDENANZAS MUNICIPALES y las prescripciones relativas á la nueva ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA INTERNA DE LA POLICÍA METROPOLITANA.*

*Buenos Aires, Mayo de 1909.*

---

## ADVERTENCIA

(DE LA 2ª EDICIÓN)

---

*La primera edición de este libro, publicada en el año de 1899, fué rápidamente agotada, y desde entonces el autor ha sido constantemente solicitado para preparar y publicar una segunda edición, que contuviera las numerosas modificaciones introducidas durante los años transcurridos, en las leyes, ordenanzas y reglamentos que rigen el procedimiento*



VIII      ADVERTENCIA DE LA 2ª EDICIÓN

*policial. Empero, y por diversas razones, entre las cuales figura, en primer término, la de su alejamiento de las funciones policiales activas, ha debido demorar hasta ahora esa publicación.*

*La presente edición contiene, desde luego, todas aquellas modificaciones, y ha sido ampliada, además, con el estudio de los delitos que no menciona el programa de exámenes para Oficiales Inspectores, pero cuyo conocimiento es, sin embargo, indispensable para completar la instrucción de los empleados de policía, en esta rama tan importante de su compleja función social.*

*Esto no obstante, el autor está lejos de sentirse satisfecho, puesto que no ha podido cumplir todavía su antigua promesa de completar el TEXTO DE INSTRUCCIÓN, con la parte relativa al procedimiento interno de las comisarias y los demás conocimientos exigidos por los programas vigentes; por poco que pueda, cumplirá algún día ese compromiso, que tiene para él los caracteres de una deuda de gratitud para con la repartición en cuyas filas revistó durante veinte años.*

*Entre tanto, ofrece esta nueva edición del TEXTO y se considerará feliz si con el modesto esfuerzo que esta publicación representa, contribuye á facilitar la tarea de los que comienzan la carrera policial, llenos de juveniles entusiasmos y de fe en el porvenir.*

*El señor Coronel Falcón, actual Jefe de Policía, con el plausible propósito de fomentar la instrucción del personal de su mando, ha prestado su valioso é indispensable concurso para la publicación de este libro, en forma que obliga el reconocimiento de*

EL AUTOR.

Buenos Aires, Octubre de 1907.





## INTRODUCCIÓN

(DE LA 1ª EDICIÓN)

*De tres años á esta parte, el numeroso personal de la Policía de la Capital se agita en los sacudimientos de una transformación radical, que lo lleva, rápidamente, á perfeccionar sus condiciones morales é intelectuales, por medio del estudio acabado y consciente de las diversas materias que comprende la instrucción y educación del agente de policía. La causa generadora de este movimiento, meritorio y saludable, no es otra que la adopción definitiva del sistema del ascenso riguroso en toda la escala jerárquica policial, del ascenso acordado al mérito real de los empleados, cuya idoneidad haya sido previamente demostrada en un severo examen de competencia profesional. La exigencia del examen, obliga al estudio; la necesidad de presentar una foja de antecedentes limpia de manchas, empuja al bien, á la moral, á la contracción en el servicio; y de ambas premisas, surge, como consecuencia forzosa, la selección del personal, destinado á formar, por este medio y en un porvenir cercano, un cuerpo completo de funcionarios distinguidos, ilustrados, competentes, capaces de llenar cumplidamente la delicada misión social que les corresponde desempeñar.*

*Tales son las ventajas incuestionables del sistema de promociones, adoptado actualmente en la Policía, sistema que se ha impuesto porque es bueno, que ha triunfado y que seguirá triunfando, á pesar de los inconvenientes que puedan oponerle la rutina, la ignorancia ó un falso concepto del verdadero interés político.*

*Ahora bien: aprobados por el P. E. en Junio del año pasado, con el respectivo Reglamento de Promociones, los nuevos programas para los exámenes de competencia correspondientes á cada uno de los*



*cuatro grados de la escala jerárquica policial, fué necesario pensar en la confección de un TEXTO DE INSTRUCCIÓN, ajustado al orden de los programas, que reuniera, ordenada y metódicamente expuestos, los diversos conocimientos exigidos por los mismos á los futuros examinandos, conocimientos cuyo estudio no podía, entre tanto, verificarse, sino con el auxilio de un número de libros relativamente considerable y siempre en condiciones desventajosas para el estudiante.*

*Convencido de la urgente necesidad del TEXTO, y temeroso de que su redacción se demorara, á la espera de que el trabajo fuera acometido por manos más hábiles, me decidí yo mismo á comenzar la obra, que soy el primero en reconocer superior á mis fuerzas. Trazado el plan del trabajo, empecé la publicación de este libro, por entregas quincenales de 16 páginas, que han sido distribuidas, gratuitamente, á los subscriptores de la REVISTA DE POLICÍA.*

*En esta forma, he alcanzado á terminar la primera parte del TEXTO DE INSTRUCCIÓN POLICIAL, que comprende el estudio de todas las materias contenidas en el programa exigido para optar al puesto de Oficial Inspector de policía. La segunda parte, que continuaré publicando de la misma manera, comprenderá el resto de los programas, es decir, el estudio de los conocimientos impuestos á los Auxiliares, Subcomisarios y Comisarios de sección.*

*Por diversas razones, fáciles de adivinar, he resuelto formar un tomo de cada una de las partes en que he dividido mi trabajo, y estando el primero concluído, no tengo porque demorar su aparición en la forma en que lo ofrezco al público y especialmente á todos los funcionarios de policía de la Capital y de las provincias.*

*Excuso manifestar que no he perseguido en este libro otro propósito que el de hacer una obra útil y práctica, sacrificando muchas veces el rigorismo de la forma, en favor de la claridad y la sencillez de la exposición. No abrigo otra pretensión que la de haber abierto un camino: otros con más autoridad y condiciones, perfeccionarán la obra.*

A. B.





JEFATURA DE POLICÍA  
DE LA  
CAPITAL FEDERAL

Buenos Aires, Septiembre de 1899.

*Estimado Ballvé:*

*He leído detenidamente y con interés el TEXTO DE INSTRUCCIÓN POLICIAL, que ha escrito, para facilitar la preparación de los empleados ó ciudadanos que se presenten á los exámenes de competencia requeridos para ocupar determinados empleos en la Policía, y es para mí muy satisfactorio poderlo felicitar sinceramente por la manera como ha realizado su trabajo, el mejor, sin duda alguna, de los publicados hasta la fecha.*

*La forma sintética y clara de la exposición, y la división lógica y racional de la materia, facilitan muchísimo el estudio de los complejos procedimientos policiales, tan difícil hasta ahora por la deficiencia de los manuales existentes.*

*Complete Vd. su trabajo y prestará un verdadero servicio á la Repartición Policial, de la que tan dignamente forma parte.*

*Su affmo.*

F. J. BEAZLEY.





## TABLA DE MATERIAS

### CAPÍTULO I

#### DEFINICIONES Y REGLAMENTACIÓN INTERNA

1. Definición de la Policía—2. Misión de la Policía—3. Orden público.

REGLAMENTO INTERNO—4. Declaraciones generales y deberes de los agentes de policía respecto de su conducta oficial y privada y de sus relaciones con los superiores, iguales y subalternos—5. Actos que le están prohibidos al agente de policía—6. De sus deberes para con el público—7. Jerarquía policial—8. Escala jerárquica ordinaria—9. Jerarquía accidental—10. Jerarquía extraordinaria—11. Disposiciones generales sobre jerarquía—12. Saludo—13. Penas disciplinarias—14. Penas á que están sujetos los agentes según su jerarquía—15. Facultad de los agentes para imponer penas—16. De la aplicación de las penas—17. Faltas y castigos—18. Disposiciones generales sobre faltas y penas—19. Jurisdicción y competencia policial—Reglas que las determinan—20. Ejercicio inmediato de la jurisdicción—21. Conocimiento de los hechos—22. Ejercicio mediato de la jurisdicción—23. Disposiciones generales sobre jurisdicción y competencia—24. Agentes en comisión—25. Agentes en comisión simple—26. Agentes en comisión reservada—27. Agentes en comisión especial de la sección—28. Toques de pito y señales—29. Medallas y distintivos.

30. Deberes y obligaciones de los sargentos, cabos y vigilantes—31. Los cadetes de policía y su servicio.

### CAPÍTULO II

#### CONTRAVENCIONES

32. Definición—33. División—34. Comprobación.

35. Contravenciones policiales—36. Ebriedad—37. Desorden—38. Escándalo—39. Llevar armas—40. Uso de armas—41. Juegos prohibidos—42. Cafés servidos por camareras—43. Tránsito de materias explosivas—44. Uso indebido de medallas y distintivos—45. Toques de pito indebidos—46. Mendicidad—47. Libre circulación en las veredas—48. Empleo de menores como músicos—49. Corredores de hotel—50. Procedimiento con los contraventores á las ordenanzas de policía.

51. Leyes y decretos cuyo cumplimiento ó penalidad está encomendado á la policía—52. Reuniones públicas—53. Ley sobre juegos de azar, loterías y apuestas mutuas—54. Maltratamiento de los animales—55. Uso de banderas—55 b. Ejercicio ilegal de la medicina—56. Descanso dominical—56 b. Trabajo de las mujeres y los niños—57. Procedimiento con los contraventores á las leyes y decretos anteriores.



58. Contravenciones municipales—59. Ordenanzas sobre tráfico público—60. Carruajes de alquiler—*a*) Peatones y jinetes—*b*) Conductores de vehículos—*c*) Vehículos de alquiler—*d*) Obligaciones de los cocheros—*e*) Estacionamiento de carruajes de alquiler—*f*) Carruajes de alquiler—*g*) Carros de carga ó reparto—*h*) Circulación de vehículos en general—*i*) Transporte de materias explosivas—*j*) Reglamento general de automóviles—*k*) Conductores—*l*) Circulación de motocicletas—*m*) Circulación de bicicletas—*n*) Disposiciones generales—*o*) Tarifas—61. Reglamento de tranvías—62. Tranvías eléctricos—63. Bailes públicos—64. Casas de inquilinato—65. Prostitución—66. Otras contravenciones—67. Adivinación—68. Alfombras y saliveras—69. Arrojar aguas—70. Alumbrado—71. Andamios—72. Banderas de anuncios y remates—73. Cafés servidos por camareras—74. Cajones y adornos fúnebres—75. Calles y veredas—Obras—76. Carteles y avisos—77. Defensas peligrosas—78. Juego de barrilete—79. Lavado de ropas en la ribera—80. Limpieza de alfombras—81. Macetas con plantas—82. Mendicidad—83. Mozos de cordel—84. Plazas y paseos públicos—85. Perros—86. Teatros y espectáculos públicos—87. Tendido de ropas en los balcones—88. Toldos—89. Venta de leche—Vacas sueltas—90. Venta de helados—91. Vendedores ambulantes—92. Procedimiento con los contraventores a las ordenanzas municipales.

### CAPÍTULO III

#### DELITOS

93. Advertencias—94. Delito—95. Delito consumado—96. Tentativa—97. Consideraciones sobre las tres preguntas anteriores—98. Autores principales—99. Cómplices—100. Encubridores—101. Delitos en que debe proceder de oficio la Policía—102. Reglas generales de procedimiento policial en los delitos públicos—*a*) Averiguación y comprobación del delito—*b*) De los instrumentos, efectos y rastros del delito—*c*) Captura del delincuente.

Definición y procedimiento particular en cada uno de los siguientes delitos: 103. Delitos contra la vida—104. Homicidio—105. Infanticidio—106. Instigación al suicidio—107. Aborto—108. Duelo—109. Lesiones—110. Disparo de arma de fuego—111. Agresión con otras armas—112. Matrimonios ilegales—113. Delitos contra el estado civil de las personas—114. Detención privada—115. Substracción de menores—116. Abandono de niños—117. Violación de domicilio—118. Extorsión—119. Delitos contra la libertad de trabajo—120. Delitos contra la libertad de cultos—121. Delitos contra la libertad de reunión—122. Alarimas, tumultos y desórdenes—123. Asociaciones para delinquir—124. Hurtos—125. Robo—126. Usurpación—127. Estafas y defraudaciones—128. Incendios, explosión, inundación y otros estragos—129. Daño—130. Casos de excepción en los hurtos, defraudaciones y daños—131. Rebelión y sedición—132. Motín y asonada—133. Atentado y desacato contra la autoridad—134. Usurpación de autoridad—135. Abuso de autoridad—136. Cohecho—137. Infidelidad en la custodia de presos—138. Infidelidad en la custodia de documentos—139. Revelación de secretos—140. Malversación de caudales públicos—141. Fraudes y exacciones—142. Falsificaciones—143. Falsificación de sellos, firmas y marcas—144. Falsificación de documentos en general—145. Falsificación de documentos de crédito—146. Falsificación de moneda y delitos afines—147. Circulación de moneda falsa—148. Falso testimonio—149. Otras false-





dades—150. Delitos contra la salud pública—151. Delitos privados: a) Calumnias—b) Injurias—c) Adulterio—d) Violación, estupro, corrupción de menores, ultraje al pudor y raptos—e) Disposiciones comunes—152. Procedimiento policial en los delitos privados.

## CAPÍTULO IV

### CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL

153. Facultad de detener—154. Delito «in fraganti»—155. Obligaciones y facultades de los funcionarios de policía en los delitos públicos—156. Requisitos que deben llenarse para entrar a un establecimiento público—157. Idem a los domicilios particulares—158. Casos de excepción.

## CAPÍTULO V

### PROCEDIMIENTOS DIVERSOS

159. Prerrogativas acordadas por la Constitución Nacional al Presidente y Vice de la República, Ministros de Estado y miembros del Poder Judicial y del Congreso Nacional—160. Inmunidades de los Ministros públicos extranjeros y de los miembros de su familia y servidumbre—161. Extraterritorialidad de las legaciones extranjeras—162. Casos en que el agente de policía puede hacer uso de sus armas—163. Legítima defensa—164. Incendios, derrumbes, inundaciones y otros siniestros—165. Reuniones y manifestaciones públicas—166. Tránsito del Cuerpo de Bomberos—167. Idem de la Asistencia Pública y Correos—168. Ladrones conocidos y personas de malos antecedentes—169. Conducta para con los detenidos—170. Dementes—171. Perros rabiosos—172. Casas de negocio abandonadas—173. Accidentes—174. Muertes dudosas—175. Suicidios—176. Primeros auxilios a los heridos, asfixiados, etc.—177. Menores extraviados ó vagos—178. Cosas perdidas ó abandonadas—179. Pasquines y dibujos deshonestos—180. Carteles y escritos subversivos—181. Auxilio a los oficiales de justicia—182. Auxilio a los agentes de la Comisaría de Investigaciones—183. Instrucción de los tercios—184. Revista de uniformes y armas—185. Distribución del servicio—186. Deberes del Oficial Inspector.

## CAPÍTULO VI

### PRUEBA ESCRITA

187. Confección del parte de un servicio de calle, en el que se supone haber ocurrido varios hechos delictuosos y dos contravenciones.

## APÉNDICE

### REGLAMENTO DE PROMOCIONES Y PROGRAMAS DE EXÁMENES

Antecedentes—1. Iniciativa del Jefe de Policía, Dr. Francisco J. Beazley—2. Dictamen del Procurador General de la Nación—3. Decreto del Poder Ejecutivo—4. Modificaciones—5. Reglamento de promociones en vigencia—6. Programas para exámenes de competencia.



## CAPÍTULO I

### DEFINICIONES Y REGLAMENTACIÓN INTERNA

SUMARIO:—1. Definición de la policía—2. Misión de la policía—3. Orden público.

REGLAMENTO INTERNO—4. Declaraciones generales y deberes de los agentes de policía respecto de su conducta oficial y privada y de sus relaciones con los superiores, iguales y subalternos—5. Actos que le están prohibidos al agente de policía—6. De sus deberes para con el público—7. Jerarquía policial—8. Escala jerárquica ordinaria—9. Jerarquía accidental—10. Jerarquía extraordinaria—11. Disposiciones generales sobre jerarquía—12. Saludo—13. Penas disciplinarias—14. Penas á que están sujetos los agentes según su jerarquía—15. Facultad de los agentes para imponer penas—16. De la aplicación de las penas—17. Faltas y castigos—18. Disposiciones generales sobre faltas y penas—19. Jurisdicción y competencia policial—Reglas que las determinan—20. Ejercicio inmediato de la jurisdicción—21. Conocimiento de los hechos—22. Ejercicio mediato de la jurisdicción—23. Disposiciones generales sobre jurisdicción y competencia—24. Agentes en comisión—25. Agentes en comisión simple—26. Agentes en comisión reservada—27. Agentes en comisión especial de la sección—28. Toques de pito y señales—29. Medallas y distintivos.

—30. Deberes y obligaciones de los sargentos, cabos y vigilantes—31. Los cadetes de policía y su servicio.

#### 1—Definición de la policía.

§ La policía <sup>(1)</sup> es una institución de carácter administrativo y judicial, creada y sostenida por el Estado,

(1) Del griego *πολιτεία*, ciudad; del latín *politia*, «arreglo, gobierno, buen orden de una ciudad ó republica».





para velar por el orden, la moral, la libertad y la seguridad públicas.

§ Como rama ADMINISTRATIVA, depende directamente en la Capital de la República, del Poder Ejecutivo Nacional (Ministerio del Interior) y sus funciones no están determinadas por ley especial. En su defecto, el uso y la costumbre han acordado á la policía administrativa un carácter esencialmente *preventivo*: vela por la conservación del orden público, haciendo cumplir las leyes, decretos y ordenanzas policiales y municipales que se le refieren y previene las infracciones á las leyes penales, por medio de su más constante vigilancia

§ Las facultades y deberes de la policía JUDICIARIA están determinadas en el Código de Instrucción en lo Criminal.

Su carácter es esencialmente *represivo*: comprueba los delitos, persigue á sus autores y los entrega á la justicia, de la que es auxiliar genuino y permanente.

§ En términos generales: «el carácter particular de la policía es la vigilancia y la sociedad considerada en masa, debe ser el objeto de su más constante solicitud».

## 2—Misión de la policía.

§ La misión principal de la policía, consiste, pues, en el mantenimiento del orden público y en la represión de los delincuentes. Como funciones accesorias le está encomendado el cumplimiento de los mandatos de los jueces y prestar el auxilio de la fuerza pública, que ejerce y representa, á los funcionarios encargados especialmente del cumplimiento de leyes ó de decretos nacionales ú ordenanzas municipales.

## 3—Orden público.

§ El orden público comprende la efectividad de todas las garantías inherentes á la vida social; la conservación





de la persona, la propiedad, el honor y la tranquilidad de todos y cada uno de los habitantes del país; el goce y uso de la libertad, dentro de las prescripciones de la ley y del derecho; el libre ejercicio de las instituciones políticas y la seguridad de los poderes del Estado.





## REGLAMENTO INTERNO

§ Antes de comenzar el estudio del Reglamento Interno de la Policía, siguiendo el orden establecido por el programa, es conveniente recordar los antecedentes de ese reglamento, aun cuando sólo sea á simple título informativo.

Al ser federalizada la ciudad de Buenos Aires en el año de 1880, y al pasar como consecuencia á depender la Policía del Gobierno de la Nación, la repartición se regía por el reglamento provincial del año de 1868, el que continuó en vigencia, con algunas modificaciones sucesivamente decretadas, hasta el 20 de Abril de 1885, fecha en la cual fué promulgado el primer Reglamento Interno de la Policía de la Capital, por el jefe de la repartición señor Marcos Paz, en virtud de la autorización que le había sido previamente conferida por el Poder Ejecutivo, en decreto de fecha 15 de Octubre del año anterior.

Ese reglamento, verdadero modelo en su género, es virtualmente el mismo que actualmente rige y que vamos á estudiar, aún cuando haya sufrido en el transcurso de tan largo espacio de tiempo diversas modificaciones, más de detalle que de fondo, exigidas por las modernas necesidades del servicio policial y su natural evolución. La más importante de sus reformas ha sido la última, propuesta por una comisión de empleados superiores y adoptada por la Jefatura, por resolución circulada en la Orden del Día de fecha 15 de Marzo del año de 1907.

§ En el reglamento reformado ha sido alterado en al-



gunas partes el orden de las materias seguido por el programa, de manera que para evitar confusiones, hemos debido á nuestra vez variar el orden del reglamento para ajustarnos á la correlación de las preguntas. Agregaremos, para terminar esta breve nota, que en vista de la claridad y precisión de la inmensa mayoría de las prescripciones reglamentarias, nos limitamos á reproducirlas textualmente, bajo su respectivo número, sin agregarle comentario alguno, sino en casos muy especiales.

#### 4—Declaraciones generales y deberes de los agentes de policía respecto de su conducta oficial y privada y de sus relaciones con los superiores, iguales y subalternos.

§ El agente de policía <sup>(1)</sup> debe tener presente en todos sus actos la importancia de su misión social, poniéndose por su espíritu y conducta á la altura de la confianza que en él se deposita. (art. 4°).

§ El agente de policía debe ser honrado, de buenas costumbres, circunspecto y de buenas maneras, para dar ejemplo de moralidad. (art. 5°).

§ Debe ser escrupuloso en el cumplimiento de sus deberes públicos y privados, para no verse expuesto á un castigo por haber faltado á los primeros, ó compelido por la justicia al cumplimiento de los segundos. (art. 6°).

§ En sus relaciones de familia debe observar una conducta ejemplar, porque el agente que tenga faltas graves en la vida privada, carece de las condiciones necesarias para desempeñar cumplida y austeramente las funciones de policía. (art. 7°).

§ El carácter de autoridad y el grado jerárquico que

---

<sup>(1)</sup> Con el nombre genérico de *agentes de policía* el Reglamento Interno designa á todos los funcionarios de la policía de seguridad, cualquiera que sea su grado en la escala jerárquica de la repartición.





invierte el agente de policía, son permanentes; no se limitan al tiempo de su servicio diario, ni á la sección ú oficina á que está adscripto, de suerte que debe respeto al superior en cualquier acto, y todo su tiempo y atención al desempeño de sus funciones, sin poder dedicarse á otro trabajo, y está obligado á desempeñarlas por su iniciativa propia, ó por orden superior, á cualquier hora y en cualquier parte del territorio de la Capital de la Nación. (art. 8°).

§ El principio de autoridad en su forma más rígida, es la base de la disciplina de la policía; el espíritu de subordinación, la obediencia al superior y el respeto recíproco, son deberes estrictos de los agentes.

La obediencia no será pesada ni odiosa para el agente que por sus buenas condiciones haya sabido captarse la estimación de sus superiores, porque conociendo éstos sus cualidades, sabrán contenerse en la órbita de sus deberes al transmitir sus órdenes. (art. 9°).

§ El respeto afectuoso entre iguales, como entre inferiores y superiores, sólo se forma por el cumplimiento riguroso del deber. art. (10).

§ El agente no debe nunca disculparse con la omisión ó descuido de sus inferiores, en los asuntos que pueda y deba vigilar por sí. (art. 18).

§ El agente de policía debe ser activo y tratar los asuntos á su cargo como si fueran los suyos propios. (art. 20).

§ Cuando reciba una orden, es responsable de su ejecución y debe encontrar en su propio arbitrio los medios más adecuados para cumplirla bien y fielmente, tomando en todos los accidentes y ocurrencias que no le estuvieren prevenidos, el partido correspondiente á su situación, circunstancias y objeto. (art. 21).

§ El agente de policía debe tener presente, que el conducto ordinario correspondiente á todas las tramitaciones policiales es la vía jerárquica; pero las órdenes de la superioridad, auténticamente transmitidas, no se



suspenden ni se interrumpen y se cumplirán aunque vengan por cualquier otra vía. (art. 22).

§ El agente, sin distinción de jerarquía, está obligado á la observancia de todas las disposiciones de la policía, que debe conocer y estudiar, porque su ignorancia ú olvido no le servirán de excusa ó de atenuación en una falta de cumplimiento. (art. 23).

#### 5—Actos que le están prohibidos al agente de policía.

§ El agente debe evitar todo acto desdoroso que le haga disminuir ó perder la estimación de sus superiores en particular, y de sus semejantes en general; en consecuencia debe abstenerse del juego, de la bebida, de la sociedad con personas de mala conducta y de todo desorden, para que nadie pueda reprocharle un acto impropio que lo deprima ó desprestigie. (art. 11).

§ El agente de policía no debe contraer deudas ni compromisos que no le sea fácil satisfacer, porque ello tiende á obstaculizar el fiel cumplimiento de sus funciones públicas. (art. 12).

§ En su trato con los miembros del cuerpo, como con los ciudadanos, debe ser siempre grave y circunspecto, sin hacer uso de gritos, de palabras indecentes, de bromas, de sobrenombres ó apodos, ni de ademanes descompuestos.

Dará el tratamiento de Vd. á los demás agentes y á los particulares, cualquiera que sean los vínculos que con ellos lo ligen. (art. 13).

§ Le está prohibido hablar en términos desfavorables de sus superiores, iguales ó inferiores, emitiendo juicios sobre sus actos, ó refiriendo hechos, dichos ú opiniones que puedan desacreditarlos ante sus compañeros ó particulares, porque además de ser este un proceder indigno, altera la armonía que debe existir entre los agentes, para el fácil ejercicio de sus funciones. (art. 14).

§ El agente de policía que cumple instrucciones su-





periores ó procede en cumplimiento de sus deberes, no puede ni debe discutir sus órdenes de arresto con los supuestos contraventores; y si se recomienda la mayor medida y prudencia, es también una obligación inherente al carácter que inviste, exigir todo el respeto y la consideración que se le debe cuando llena sus funciones; exigencia indispensable para que no se relaje la autoridad, ni sus actos se resientan de debilidades que la harían infructuosa. (art. 15).

§ Si alguna persona quiere gratificarle por servicios que haya prestado, ó pretende indemnizarle por daños que hubiere sufrido en el desempeño de sus funciones, se negará á ello, manifestando que no puede recibirlas sin permiso previo de la policía; que el deber que ha cumplido tiene para él su recompensa en la satisfacción de haber podido ser útil á sus semejantes (\*) (1).

§ Le es prohibido dar noticias, datos, informes ó copia de los actos de la policía á particulares ó á agentes de ella, especialmente de los sumarios, que deben ser secretos, para la averiguación completa del delito y la aprehensión de los delincuentes, á fin de no impedirlos con la publicidad, ni comprometer el crédito de las familias ó de individuos que á primera vista aparezcan con responsabilidad, pero que pueden resultar inocentes. (\*)

## 6—De sus deberes para con el público.

§ El agente debe distinguirse por la veracidad en la exposición y la lealtad en el procedimiento, pues es de su estricto deber decir siempre la verdad en todo lo que supiere, en todos los casos y circunstancias, excep-

(1) Este párrafo, y los que se encontrarán más adelante señalados con un asterisco, figuraban como artículos del antiguo Reglamento Interno. La última reforma los ha suprimido, pero hemos creído conveniente mantenerlos en este libro, porque contienen, á nuestro juicio, consejos siempre útiles para un buen funcionario de policía.





tuándose solamente aquellos en que la ley permite la reserva, ó en que por razones del servicio deba callar los hechos que conociere. (art. 16).

§ Siempre debe ser prudente sin debilidad, firme y enérgico sin insolencia, cortés y amable sin bajeza, para inspirar confianza á los buenos é infundir recelo á los malos. (art. 17).

§ El agente de policía debe dar ejemplo de firmeza é imparcialidad en las contiendas electorales, para conservar el orden y para garantir el uso libre del derecho electoral de todos, contra cualquiera que intente impedir ó estorbar su ejercicio. Esta prescindencia en política no solamente debe demostrarse en el día de los comicios, sino que debe observarse en todo tiempo y al abrigo de cualquier sospecha, permaneciendo ajeno á toda acción de propaganda, retirado de toda influencia é indiferente á toda organización preparatoria de la lucha electoral. (art. 19).

§ El agente de policía será atento y cortés, cediendo la vereda á toda persona y prestando auxilio espontáneo al que pueda necesitarlo, especialmente á las señoras, á los ancianos y á los que tengan algún defecto corporal que no les permita una acción libre y fácil. (\*)

§ Contestará con amabilidad las preguntas que se le dirijan, y dará las informaciones y explicaciones que se le pidan, particularmente á los forasteros que no tengan conocimiento de la localidad. (\*)

§ Jamás entrará en contestaciones ó altercados con persona alguna, y si se ve tratado de una manera inconveniente, amonestará con buenas palabras al que lo haga, para que se modere, procediendo al arresto sólo cuando la amonestación haya sido ineficaz. (\*)

§ Será objeto de preferente cuidado y atención para el agente de policía, la tranquilidad del vecindario, su comodidad general y el pronto auxilio que pueda necesitar el que se encuentre amenazado por algún mal ó peligro. (\*)



§ Deberá velar muy especialmente por la seguridad interior de la Capital, y denunciar las conspiraciones que se tramén contra las autoridades de la República ó gobiernos extranjeros, como también á los que intenten ó preparen ataques de cualquier clase contra las personas influyentes, corporaciones ó funcionarios públicos. (\*)

§ Hecho un arresto, no deberá adoptar más medidas de seguridad que las necesarias para evitar la fuga del preso, mientras esté á su cargo; no deberá mortificarle sin necesidad, ni usará con él un lenguaje que pueda irritarle ó humillarle, porque una conducta semejante provoca la resistencia por parte del arrestado, y crea antipatías ó sentimientos hostiles en las personas que la observan. (\*)

§ No deberá ofenderse por el lenguaje abusivo, torpe ó grosero que contra él emplee el individuo que conduzca preso, ni le retribuirá las injurias que le dirija, limitándose á conservarlas en la memoria para revelarlas con fidelidad al tiempo de dar parte de su desacato, sin desviarse de la moderación y de la prudencia necesarias, pero obrando siempre con energía en el cumplimiento de sus deberes. (\*)

§ Deberá presentarse en público con aseo en el cuerpo y limpieza en el uniforme, estando siempre afeitado, con el pelo corto, el cuello de la camisa limpio y el traje ó uniforme sin manchas, roturas, ni remiendos, á fin de inspirar simpatía y respeto en los ciudadanos. (\*)

## 7—Jerarquía policial.

§ La jerarquía es el orden que determina las relaciones de superioridad y dependencia que mantienen entre sí los agentes de policía, con prescindencia absoluta del sueldo que gozan y de las funciones propias á cada empleo.



§ Dentro de la escala jerárquica y de las prescripciones que la reglamentan, el agente de policía debe á su superior en grado, obediencia, subordinación y respeto.

§ La jerarquía que invisten los agentes, es, según los casos, ordinaria, accidental ó extraordinaria.

§ Conviene advertir desde ya que la escala jerárquica ordinaria de la policía, de que vamos á tratar en la pregunta siguiente, admite, de acuerdo con las prescripciones del reglamento ahora vigente, dos distintas clases de grados: la de los funcionarios de la policía de seguridad, que tienen puesto efectivo y permanente en la escala jerárquica y la de los empleados administrativos, que son solamente «asimilados», al único efecto de determinarles un rango dado en sus relaciones con el resto del personal, durante el desempeño de sus respectivos servicios.

#### 8—Escala jerárquica ordinaria.

§ La jerarquía ordinaria, determina la superioridad común de los agentes en el orden general de los empleados policiales. (art. 26).

§ La escala jerárquica ordinaria es la siguiente:

- 1º Comisario de Ordenes.
- 2º Comisarios Inspectores y Jefes de División.
- 3º Comisarios y 2º Jefe de la División de Investigaciones.
- 4º Sub-Comisarios.
- 5º Auxiliares.
- 6º Oficiales Inspectores.
- 7º Escribientes, Sub-Oficiales, Meritorios de comisarías y Agentes de 1ª clase de Investigaciones.
- 8º Sargentos y Agentes de Investigaciones de 2ª clase.
- 9º Cabos y Agentes de Investigaciones de 3ª clase.
10. Cadetes ó distinguidos y agentes. (art. 27).





§ Los empleados que no figuran en la escala jerárquica de profesión establecida en el artículo anterior, tendrán el rango que se les asigna según el orden de precedencia siguiente: (art. 28 y O. del D. del 1º de Marzo de 1909).

De Comisario Inspector:

Asesor letrado.

De Comisario:

Sub-Asesor.

Médicos.

Jefe de Oficina (de las Divisiones).

Contador.

Tesorero.

Alcaides.

Inspector del Telégrafo.

Encargado de Suministros.

Jefe de la Mayoría.

De Sub-Comisario:

Jefe de Identificación.

Jefe del servicio veterinario.

Encargado de Depósitos.

Archivero.

Sub-Contador.

Sub-Tesorero.

Administrador de Caballeriza.

Regente de la Imprenta.

2º Encargado de Suministros.

Sub-Alcaide.

2º Jefe de la Mayoría

Inspector de forraje.

De Auxiliar:

Encargado de Gabinete.

2º Encargado de Depósitos.

2º Archivero.

Sub-Regente de la Imprenta.

Oficial de Jefatura.



Tenedor de libros.  
Auxiliar de compras.  
Inspector de alumbrado.  
Director de la Escuela.  
Intérprete Traductor.  
Veterinario.  
Químico.  
Encargado de turno del Telégrafo.  
Maestro de la Banda de Música.  
Auxiliar de Tesorería.

De Oficial Inspector:

Practicante de la división Sanidad.  
Oficial de Mesa.  
Auxiliar de Contaduría.  
Intendente.  
Ayudante veterinario.  
Maestro 2º de la Banda de Música.

De Escribiente:

Telegrafista.  
Guarda Almacén de Suministros.  
Fototipista.  
Fotógrafo.  
Impresor.

De Sargento:

Mayordomo.  
Capataz de Caballeriza.

§ Los empleados con rango gozarán respectivamente de las distinciones inherentes al mismo, debiendo concretarse á la mera prestación de sus servicios, en cuyo desempeño quedan sujetos á las reglas disciplinarias de la repartición. (art. 29).

§ No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, deberán en caso necesario cooperar discretamente como todo buen ciudadano á que la Policía de Seguridad ejercite su acción con la mayor eficacia posible, en todo hecho de carácter delictuoso ó contravencional,



procurando siempre evitar que esa cooperación no desnaturalice los sanos propósitos que la determinan, produciendo rozamientos ó desinteligencias con los agentes encargados directamente de salvaguardar el orden público. (art. 30).

§ Estos últimos podrán aceptar esa cooperación y las indicaciones que se les hagan, si aquélla es necesaria y éstas atendibles, á fin de que mediante una acción combinada se llene más cumplidamente la alta misión que tiene la Policía de Seguridad, ya proceda preventiva ó represivamente. (art. 31).

## 9—Jerarquía accidental.

§ La jerarquía accidental establece la superioridad que en ciertos casos ejerce un agente sobre sus iguales en grado ordinario; y corresponde á los agentes por razón del lugar en que se encuentren, por su antigüedad en el empleo que desempeñen ó edad respectiva. (art. 32).

§ El Comisario de Sección es superior á los Comisarios de los demás distritos, cuando desempeña sus funciones en el interior de la comisaría ó en el exterior, dentro del radio marcado á su sección. (art. 33).

§ Entre agentes de igual categoría y de la misma sección ú oficina, es superior en el servicio interno ó externo el que estuviere de facción, y si todos estuviesen de servicio ó todos francos, corresponde la superioridad al más antiguo en el empleo que desempeñen. (art. 31). <sup>(1)</sup>

§ Cuando entre agentes de igual jerarquía uno pertenezca á la sección en que se encuentren y los demás á otros distritos ú oficinas, es superior en el servicio

<sup>(1)</sup> Esta disposición ha sido modificada por la Orden del Día del 24 de Mayo de 1907, en lo tocante á los cadetes y vigilantes, entre los cuales corresponde la dirección del procedimiento al primero que hubiera intervenido en el hecho. —Véase la pregunta 31.





externo, el que pertenezca á la sección en que se hallen, y cuando sean varios los que pertenezcan á esa misma sección, el ejercicio de la superioridad se regirá por las disposiciones del artículo anterior. (art. 35).

§ Cuando entre agentes de igual jerarquía, ninguno pertenezca á la sección en que se encuentren, es superior en el servicio externo el más antiguo en el empleo que desempeñan. (art. 36).

§ Si la antigüedad fuese igual en los casos de los artículos anteriores, ó si se ignorase por el momento, corresponde la superioridad en el servicio externo, al agente de más edad. (art. 37).

#### 10—Jerarquía extraordinaria.

§ La jerarquía extraordinaria inviste al agente que la ejerce, en lo concerniente á la diligencia ó servicio que la motiva, de autoridad transitoria sobre sus iguales y superiores en grado ordinario ó accidental; pero no impone al superior ni al igual el deber de ponerse á las órdenes de su igual ó inferior, sino únicamente la obligación de respetar sus procedimientos cuando sean arreglados, de atender sus indicaciones cuando sean justas, y de no hacer lo que pueda contrariar los efectos de una comisión ó de una consigna. (art. 38).

§ Sin perjuicio de los demás casos de jerarquía extraordinaria que puedan establecerse en disposiciones ulteriores, según se determina al final del artículo 24, estarán investidos de esta jerarquía:

- 1º Los Comisarios de Sección cuando desempeñan la guardia en el Departamento Central, respecto de los demás Comisarios Seccionales;
- 2º Los Comisarios adscriptos á la Comisaría de Ordenes, cuando desempeñan las funciones que les son propias, sobre cualquier otro agente de sección ú oficina;
- 3º Los Sub-Comisarios y demás agentes agregados á una comisaría, así como los Jefes de Oficina



y sus subalternos, cuando desempeñan las funciones que les son propias en el interior de sus respectivas reparticiones, sobre cualquier otro agente de otra sección ú oficina;

4º El agente en servicio con consigna, en todo lo concerniente al cumplimiento de ella;

5º El agente que haya detenido á una persona cuya captura esté ordenada;

6º El agente en comisión simple ó reservada;

7º El agente á cuyo cargo esté la dirección de un servicio extraordinario, que se establezca por disposición de la Jefatura y cuyo carácter se haya hecho conocer oficialmente, en todo lo que á aquel servicio se refiera;

8º El Jefe del Cuerpo de Bomberos y los que le secunden por orden jerárquico, desde el momento que se presenten en el lugar del incendio y allí donde se producen otros siniestros ó accidentes en que les corresponda intervenir, sobre todos los agentes de policía, de Comisario Inspector inclusive abajo, en lo que se relaciona con el desempeño de las funciones que les son propias. (art. 39).

## 11—Disposiciones generales sobre jerarquía.

§ El Comisario de Ordenes y los Comisarios Inspectores, son superiores á todos los demás agentes con jerarquía ordinaria, accidental ó extraordinaria y es extensiva su autoridad tanto al servicio externo de la policía, como al interno de las comisarías y demás oficinas dependientes de la repartición. La superioridad del Comisario de Investigaciones será ejercida en estos casos, de acuerdo con lo preceptuado en el reglamento de esa oficina. (art. 40).

§ Cuando un agente se encuentre desempeñando con la debida autorización, ó prescriptas en órdenes vigentes



las funciones de un superior, será reconocido en la misma categoría del agente á quien reemplaza ó cuyo puesto ocupa. (art. 41).

§ La superioridad de los Oficiales Inspectores de servicio, respecto de los oficiales escribientes, es extensiva á los casos en que éstos por ausencia del Auxiliar quedan á cargo de la guardia en la comisaría en que todos ellos prestan sus servicios. (art. 42).

§ Los empleados administrativos de la repartición, que no se encuentran comprendidos en el orden de precedencia establecido en el artículo 28, quedan sujetos como aquéllos á las reglas disciplinarias de la repartición y sus funciones se limitarán al desempeño de los servicios peculiares al oficio ó puesto que ocupen. (art. 43).

§ El agente de policía que incurra en un delito, pierde su jerarquía, y cualquier agente, aunque sea de un grado inferior, tiene autoridad para proceder contra él como si se tratara de un simple particular. (art. 44).

§ Todo agente de policía queda exento de la obediencia que debe á sus superiores, cuando éstos le impongan deberes evidentemente contrarios á las leyes ó á disposiciones de orden público. (art. 45).

§ No podrá hacerse petición ó queja por un agente policial, sin la venia de su superior inmediato en la escala jerárquica ordinaria, quien sólo podrá negarla por razones graves. (art. 46).

§ En los casos en que se suscite un conflicto de atribuciones entre dos funcionarios, investidos ambos de jerarquía extraordinaria y con el mismo fin, el subalterno en grado inferior ordinario debe someterse á las indicaciones que haga el superior y acatar su procedimiento, bajo las más severas responsabilidades por parte de éste, por cualquier abuso ó transgresión que llegara á cometer. (art. 47).

§ Cuando un empleado hubiera recibido instrucciones y reglas de procedimiento de su superior jerárquico





inmediato, éstas no podrán ser modificadas, sino por orden de un superior jerárquico de quien las haya impartido. (art. 48).

§ La interpretación de toda orden vigente, que suscite dudas entre dos ó más comisarías ú oficinas, debe ser consultada inmediatamente á la Jefatura, quedando prohibido á los agentes que las dirigen el mantener discusiones oficiales. Si un agente subalterno tuviere dudas sobre la manera cómo debe interpretar una disposición de orden legal ó de simple carácter policial que se relacione con el servicio, deberá dirigir la consulta á su superior, comisario ó jefe de oficina, quien sino puede satisfacerla debidamente deberá dirigirse á su vez á la Jefatura, la cual dictará la resolución que corresponda, haciéndola conocer de todo el personal si en su concepto la dificultad de interpretación requiriese esta medida; en caso contrario se hará conocer únicamente de la comisaría ú oficina respectiva. (art. 49).

§ La jerarquía establecida en este título, es sólo para los efectos del servicio policial, con prescindencia absoluta del sueldo y de las funciones propias de cada empleo. (art. 50).

## 12—Saludo.

§ Todo agente de policía en servicio ó fuera de él, está obligado á saludar al Excmo. Señor Presidente y Vice de la República y á todos los señores Ministros Secretarios de Estado. (art. 52).

§ Es obligatorio á los agentes uniformados el saludo á los Ministros Públicos Extranjeros, Miembros del Poder Legislativo y Judicial, altas dignidades del clero, Jefes y Oficiales del Ejército de Mar y Tierra, nacionales ó extranjeros y del Cuerpo de Bomberos, cuando vistan uniforme. (art. 52).

§ Los agentes entre sí deben saludarse y es obligatorio que el inferior salude primero al superior.



Siendo de igual categoría, saludará primero el que estuviese franco. (art. 53).

§ El agente que entre á una oficina será el primero en saludar como lo prescribe este título; y si no usare uniforme deberá siempre en este caso quitarse el sombrero. (art. 54).

§ Durante un servicio determinado, en el cual los superiores se encuentren á cada instante con los mismos agentes ó pasen frecuentemente por el lugar en que estén situados, éstos no les deberán el saludo sino una sola vez. (art. 55).

§ Quedan eximidos del saludo los agentes en comisión reservada y los de la comisaría de investigaciones, siendo prohibido en absoluto el saludar á los mismos. (art. 57).

§ Cuando los agentes marchen en columna no saludarán individualmente á nadie; pero el agente que los comande dará la voz de «vista á la derecha» ó «vista á la izquierda» según el caso, si pasa próximo á ellos ó se encuentran en su tránsito con el Excmo. Señor Presidente de la República, Ministro del Interior ó Jefe de Policía. Procederán en la misma forma respecto del Comisario de Ordenes, Inspectores y Comisario superior inmediato de la fuerza en marcha. Cuando la fuerza esté formada y se presente alguno de los funcionarios mencionados en este artículo se dará la voz de «firme». (art. 58).

§ La última reforma introducida al Reglamento Interno, ha suprimido, sin reemplazarlo, el artículo que establecía la forma que debía revestir el saludo policial, cuyas disposiciones eran, sin duda, deficientes. A falta, pues, de una disposición expresa, diremos que, en nuestra opinión, el saludo de los agentes que visten uniforme, debe hacerse en la forma militar común, sin exageraciones marciales, y en cuanto á los agentes que no visten uniforme, deben saludarse en la forma en que lo hacen las personas bien educadas.



### 13—Penas disciplinarias.

§ Todos los agentes de la Policía de la Capital y los empleados administrativos de la misma, están sujetos á las penas disciplinarias establecidas en el Reglamento Interno de 1885 (reformado) conforme á las reglas determinadas en el respectivo título, que vamos á estudiar.

§ Las faltas á la disciplina y al servicio policial, las contravenciones á las órdenes que dicta la Jefatura y las omisiones y actos impropios en el desempeño de los deberes anexos á cada empleo, que no lleguen á constituir una infracción á las leyes penales, serán reprimidas administrativamente en la siguiente forma.

### 14—Penas á que están sujetos los agentes, según su jerarquía.

§ A los agentes comprendidos en los incisos 1º á 7º, inclusive, del artículo 27 del Reglamento y á los del rango equivalente (véase la pregunta 8) les serán aplicadas las penas siguientes:

1º Amonestación.

2º Amonestación verbal ó escrita del Jefe de Policía.

3º Separación.

A los agentes comprendidos en los incisos 8º á 10, inclusive, del mismo artículo citado, es decir: los sargentos, cabos, vigilantes y agentes de investigaciones de 2º y 3º clase, los de rango equivalente y demás personal á que se refiere el artículo 43, les serán aplicadas las siguientes penas:

1º Amonestación.

2º Arresto.

3º Separación.

4º Separación con prohibición de reingreso, absoluto ó temporario. (art. 59).

§ La amonestación se hará privadamente. (art. 60.)





§ El arresto se sufrirá en la comisaría ó en el local de la oficina donde sirve el agente. (art. 61).

§ El arresto puede durar desde uno hasta ocho días y se cumplirá sin perjuicio del servicio ordinario del arrestado, que tendrá dos horas francas para cada comida. (art. 62).

§ En ningún caso se sufrirá el arresto en el mismo sitio destinado á la detención de delincuentes ó contraventores. (art. 63).

§ Cuando el arrestado quiera recurrir de la pena que se le haya impuesto, ó tenga queja ó petición que formular, lo hará verbalmente ante el superior. Cuando éste no acceda á la petición, puede el arrestado hacerla por escrito y presentarla para que sea elevada á la Jefatura con los informes del caso. (art. 64).

§ Cuando á un agente se le aplique la pena de separación por falta, se hará saber por la «Orden del Día» expresando la causa que la motiva. (art. 65).

## 15—Facultad de los agentes para imponer penas.

§ Todo castigo debe tener una causa y ser impuesto en proporción á la falta cometida, á la categoría del agente y de acuerdo en cada caso con las disposiciones del reglamento. (art. 66).

§ No se impondrá castigo alguno sin que sea indudable el hecho que lo motiva. (art. 67).

§ El Comisario de Ordenes tiene facultad:

- 1º Para imponer á los Comisarios Inspectores, Comisarios y demás inferiores en grado jerárquico, las penas de amonestación y arresto;
- 2º Para solicitar del Jefe de Policía la amonestación, suspensión y separación de los Comisarios y demás agentes subalternos. (art. 68).

§ Los Comisarios Inspectores tienen facultad:

- 1º Para imponer á los Comisarios y demás inferio-



res en grado jerárquico, las penas de amonestación y arresto;

- 2º Para solicitar del Jefe de Policía la amonestación de los Comisarios y la suspensión y separación de los demás inferiores. (art. 69).

§ Los Comisarios tienen facultad:

- 1º Para imponer á los Sub-Comisarios y demás subalternos, las penas de amonestación y arresto;
- 2º Para solicitar del Jefe de Policía la amonestación, suspensión y separación de los Sub-Comisarios y demás agentes subalternos. (art. 70).

§ Los Sub-Comisarios tienen facultad: para imponer á los Auxiliares y demás agentes subalternos las penas de amonestación y arresto. (art. 71).

§ Los Auxiliares y demás agentes subalternos tienen facultad para solicitar del Comisario la amonestación de sus inferiores y para imponer por sí la pena de arresto. (art. 72).

§ Los Comisarios fijarán el término del arresto que apliquen los Sub-Comisarios y demás agentes subalternos. (art. 73).

§ No podrán imponerse penas:

- 1º Los agentes de igual jerarquía ordinaria;
- 2º Los superiores transitoriamente por razón de jerarquía accidental ó extraordinaria entre sí y á los iguales en grado ordinario. (art. 74).

§ El empleado que se encuentre desempeñando la Jefatura tendrá las facultades del Jefe de Policía. (art. 75).

§ Los demás agentes que se hallen desempeñando las funciones de un superior, no podrán ser castigados por los iguales al superior que reemplazan. (art. 76).

§ El agente que imponga un arresto ordenará al culpable que se presente en el local donde deba cumplirlo, ó lo hará conducir por un igual ó superior si lo cree necesario, y estará facultado para emplear la



fuerza en caso de desobedecer ó resistir al cumplimiento de su orden. (art. 77).

§ El Comisario ó Jefe de Oficina á cuyas órdenes sirva el agente penado, dará cuenta por escrito al Jefe de Policía del castigo impuesto. (art. 78).

§ Los agentes tienen facultad para imponer directamente las penas cuya aplicación esté dentro de sus facultades, á los que se encuentren accidentalmente á su servicio. En otro caso lo remitirán al superior de quien dependa, dándole conocimiento de la falta para que él, con relación á su conducta anterior, le imponga el castigo correspondiente, debiendo aquéllos al propio tiempo comunicarlo al Jefe de Policía. (art. 79).

§ La disposición del artículo anterior no comprende á los Comisarios Inspectores y demás superiores, los que están autorizados para imponer por sí las penas por las faltas en que incurran sus subordinados, sin otra restricción que dar aviso al superior inmediato de quien dependa el infractor y dar cuenta al Jefe de Policía á los efectos de los arts. 100 y 101.

En caso que los agentes á quienes los Comisarios Inspectores impusiesen penas, fueran reincidentes, los superiores de quienes ellos dependan, deberán dar cuenta por escrito al Jefe de Policía, para la modificación del castigo impuesto. (art. 80).

## 16—De la aplicación de las penas.

§ Ningún agente podrá eximirse de aplicar las penas para cuya imposición está debidamente facultado. (art. 81).

§ Toda resolución de suspensión y separación, además de ser circulada en la «Orden del Día», se comunicará inmediatamente al Comisario ó Jefe de Oficina á cuyo servicio se halle el penado. (art. 82).

§ La orden de arresto debe cumplirse desde el mo-





mento en que se intime al agente; y si estuviere de servicio, en el acto de salir de él. (art. 83).

§ Los agentes en general que impongan penas, ó que den cuenta de faltas cometidas por sus inferiores, ó que consulten la aplicación de castigos, ó que soliciten la separación de sus subalternos, deberán expresar con precisión las circunstancias siguientes:

- 1º La falta cometida por el agente ó su inutilidad para el servicio, detallando los hechos que la constituyen;
- 2º Las faltas ó negligencias anteriores y los castigos que se le hubieren impuesto, considerando aquéllas desde seis meses atrás;
- 3º La pena que corresponde aplicar. (art. 84).

§ Los Comisarios y Jefes de Oficina, deberán cuidar que se cumplan las penas impuestas por sus inferiores, así como el uso que éstos hagan de la facultad que para imponerlas se les confiere en el Reglamento, pudiendo modificar ó revocar las penas impuestas por los mismos cuando fueren manifiestamente injustas ó indebidamente aplicadas. (art. 85).

§ Cuando alguno de los superiores expresados en el artículo anterior revoque una pena impuesta injustamente, deberá aplicar al agente que la impuso la corrección disciplinaria que corresponda al abuso cometido. (art. 86).

§ En cualquiera de los casos de los artículos precedentes, el superior pasará al Jefe de Policía la comunicación correspondiente. (art. 87).

§ Cuando alguno de los superiores revoque una pena justamente aplicada por el inferior, ó deje sin castigar una falta denunciada por un agente sin facultad de reprimirla, el agente que haya aplicado la pena ó dado cuenta de la falta, podrá ocurrir por intermedio del superior y por escrito al Jefe de Policía exponiendo:

- 1º Las razones que tenga para insistir en que se



cumpla la pena por él impuesta, ó para que se castigue la falta de que haya dado cuenta;

2º Los puntos determinados en los tres incisos del artículo 84, en lo que fuere pertinente. (art. 88).

§ El Jefe de Policía previo informe del superior de cuyo procedimiento se haya reclamado, resolverá lo que corresponda. (art. 89).

### 17—Faltas y castigos.

§ En el pronunciamiento de los castigos que se impongan deberán observarse las prescripciones siguientes: (art. 90).

§ La reincidencia, para los efectos de las disposiciones de este título, es la repetición dentro de dos meses, de una misma ó diversas faltas, cualquiera que sea la naturaleza de éstas. (art. 91).

§ Serán castigadas con amonestación las faltas leves á las órdenes policiales vigentes, que no estén previstas en este Capítulo. Podrá también ser reprimido discretamente con amonestaciones ó arresto hasta de 24 horas, todo acto que sin constituir una falta prevista, importe una incorrección ó inconveniencia en un agente. (art. 92).

§ Serán castigadas con amonestación ó arresto desde uno hasta tres días, las faltas siguientes:

1º La primera reincidencia dentro de dos meses en las faltas leves á las órdenes policiales vigentes á que se refiere el artículo 92.

2º La falta de celo, puntualidad y exactitud en el cumplimiento de los deberes anexos á cada empleo, así como la negligencia en un acto del servicio, con tal de que en ambos casos no se hayan producido hechos irreparables á consecuencia de la negligencia.

3º La omisión ó retardo en el aviso de cambio de domicilio, inmediatamente de efectuarlo.



- 4º La demora injustificada en presentarse á su servicio ó á su superior, inmediatamente que éste lo llame, aún fuera de las horas de su trabajo ordinario.
- 5º Toda demora en la remisión de los sumarios, partes diarios y especiales, planillas, telegramas, informes ó diligencias ordenadas.
- 6º La inobservancia de las reglas establecidas para la higiene y limpieza de las oficinas y demás dependencias, así como el descuido en la limpieza del mobiliario y útiles de servicio.
- 7º El atraso por más de tres días de los asientos ó copias que en los libros deben hacerse.
- 8º La falta de aseo ó descuido en la conservación del uniforme, armamento ó equipo, así como el uso visible en los agentes, de piezas que no les correspondan ó llevarlo con remiendos, roturas ó desarreglado.
- 9º La gestión ante cualquier agente por la libertad de los detenidos.
10. La omisión intencional de reprimir actos indebidos de sus subalternos ó de dar cuenta á sus superiores, si no tiene facultad para imponer la pena merecida.
11. La disculpa con la omisión ó descuido de sus inferiores inmediatos, en los asuntos que deba vigilar.
12. La revocación que haga un superior, sin causa justificada, del castigo impuesto por su subalterno.
13. El ordenar á un subalterno, haciendo uso de su superioridad, la ejecución de un acto prohibido en el régimen del servicio.
14. El uso de palabras inconvenientes con sus iguales, subalternos ó particulares.
15. Los actos de los agentes que los constituyan



deudores ó acreedores entre sí, y su tolerancia por parte de los superiores inmediatos.

16. Las comunicaciones con los presos ó detenidos, sin causa justificada.

17. Las deudas frecuentes que se contraigan sin oportuna satisfacción en el distrito fijado al agente para su servicio y si no lo tuviere, en la sección donde haya establecido su domicilio.

18. Toda demora en poner en libertad á un detenido, desde el momento de comprobada su inocencia en los casos de acusación ó sospecha.

19. Toda demora en el envío de detenidos á su destino.

20. La omisión de tomar los nombres, apellidos, domicilios y detalles necesarios de un hecho cualquiera en que intervenga por razón de su empleo.

21. La entrada sin necesidad evidente, estando franco, á los cafés, fondas, ó despachos de bebidas, almacenes, confiterías, academias de bailes, casas de tolerancia y quedarse en ellas á beber y divertirse ostentando las insignias de la Policía, ó no guardando la debida compostura. (art. 93).

§ Serán castigadas con amonestación verbal ó escrita del Jefe de Policía, ó arresto desde tres hasta seis días, las faltas siguientes:

1º La segunda reincidencia dentro de dos meses en las faltas leves á las órdenes policiales vigentes á que se refiere el artículo 92.

2º La primera reincidencia dentro de dos meses en las faltas comprendidas en los incisos 2º á 21 del artículo anterior.

3º La disconformidad con una orden general del servicio ó con un reglamento, manifestando su descontento de un modo público ó privado.

4º El retardo sin causa justificada en dar cuenta de objetos hallados ó secuestrados.

- 5º Las observaciones indebidas á los superiores en asuntos del servicio, la murmuración de ellos, ó la inducción en error ó engaño á los mismos con informes que no sean exactos.
- 6º El abandono del puesto en que se le haya colocado por razón de su empleo, sin permiso de su superior, cuando de ello no resulten consecuencias graves.
- 7º El trato con personas conocidas por la policía como de mala reputación.
- 8º El registro de ebrios, detenidos ó dementes fuera de la oficina, permitiéndose únicamente que se les palpe por encima de las ropas, para comprobar si llevan armas y secuestrarlas.
- 9º La falta de auxilio necesario y posible á los particulares, ó á los agentes que lo requieran.
10. La parcialidad, injusticia ó exceso de poder, así como el uso de atribuciones ilegales, en los casos poco importantes.
11. Modificar ó dejar sin efecto, no habiendo causa justificada, el castigo impuesto por un superior en jerarquía.
12. El retardo de la rendición de cuentas sobre multas, y de cualquier otra entrada de dinero.
13. Las riñas entre agentes ó con particulares, en los sitios públicos, comisarías ú otras dependencias de la Policía.
14. El préstamo á otro agente del distintivo, pieza de uniforme, armamento ó equipo de propiedad de la Policía.
15. El uso de bebidas alcohólicas, si como consecuencia queda el agente en un estado de perturbación, que le impida desempeñar cumplidamente sus funciones.
16. La falta de cuidado por parte del Auxiliar y Oficial de Guardia de los útiles y objetos que



queden en las oficinas desde que sus superiores se retiren. (art. 94).

§ Serán castigados con amonestación verbal ó escrita del Jefe de Policía, ó arresto desde seis hasta ocho días, las faltas siguientes:

- 1º La tercera reincidencia dentro de dos meses en las faltas leves á las órdenes policiales vigentes.
- 2º La segunda reincidencia dentro de dos meses en las faltas comprendidas en los incisos 2º á 21 del artículo 93.
- 3º La primera reincidencia dentro de dos meses en las faltas comprendidas en los incisos 3º y 16 del artículo anterior.
- 4º El hecho de impedir un superior á uno ó varios inferiores que presenten una reclamación verbal, ó de impedir el curso de ella, estando obligado á tramitarla ó informarla cuando fuere escrita.
- 5º El contraer deudas con personas sospechosas ó de conducta dudosa para la Policía, ya sea por préstamos de dinero ó por compra ó venta de alhajas ó cualquier otra clase de objetos.
- 6º La entrada sin necesidad evidente, durante el servicio, á los cafés, fondas ó despachos de bebidas, almacenes, confiterías, academias de baile y casas de tolerancia.
- 7º Las pruebas de debilidad moral en actos de servicio.
- 8º La transmisión de informes ó noticias á cualquier particular ó agente de policía sobre órdenes recibidas, telegramas ú oficios transmitidos ó sobre el estado de una indagación, sin haber sido autorizado para ello.
- 9º Cualquier omisión ó retardo en dar cuenta á sus superiores de los hechos en que deban intervenir por razón de su empleo, ó de cualquier



cosa notable que hayan visto ó sabido durante el servicio ó fuera de él.

10. El destino ó empleo de agentes á funciones que no están autorizadas por la Jefatura.

11. El uso indebido de la medalla ó distintivo. (art. 95).

§ Serán suspendidos en el ejercicio de sus funciones, solicitándose su exoneración, los agentes que incurran en las faltas enumeradas en los incisos siguientes:

1º Las reincidencias repetidas en faltas á las órdenes policiales vigentes, comprobadas por la imposición de frecuentes castigos.

2º El pedido de propinas, indemnizaciones ó regalos por servicios prestados en el desempeño de sus funciones ó á consecuencia de ellos.

3º El recibo de las mismas bajo cualquier forma ó pretexto, y de cualquier clase ó valor que sean, sin permiso previo del Jefe de Policía.

4º El préstamo á particulares del distintivo, piezas del uniforme, armamento ó equipo de propiedad de la Policía.

5º El uso innecesario de las armas para someter infractores ó criminales.

6º El dejar huir algún detenido, por negligencia ó poco cuidado en la custodia.

7º La falta de respeto á sus superiores y la desobediencia á sus órdenes.

8º El quebrantamiento de una pena disciplinaria impuesta.

9º El abandono del servicio sin haber solicitado y conseguido previamente su retiro de la Policía.

10. La ebriedad.

11. Todo acto que comprometa el decoro del empleo y toda contravención á las órdenes policiales vigentes, siempre que de ello resulte perjuicio para los intereses públicos ó particulares ó dañe ó afecte el prestigio de la Policía. (art. 96).



§ Los agentes que infrinjan las disposiciones penales de los incisos 1º, 4º á 6º, 8º, 9º y 10 del artículo anterior, serán dados de baja con prohibición de volver á ingresar al Cuerpo durante el término de seis meses. Los agentes que contravengan la disposición penal de los incisos 2º, 3º y 7º serán también exonerados, pero con prohibición absoluta y permanente de volver á ingresar á la Repartición. En cuanto á los infractores al inciso 11, la Jefatura resolverá en cada caso al decretar la exoneración, teniendo en cuenta la falta cometida, si la prohibición de reingresar al cuerpo de agentes ha de ser absoluta ó temporaria. (art. 97).

§ El agente que instigue á otro á cometer faltas de las previstas en el reglamento, sufrirá el máximo de la pena fijada para la falta que se instigue á cometer. (art. 98).

#### 18—Disposiciones generales sobre faltas y penas.

§ Las penas establecidas se impondrán sin perjuicio de las responsabilidades legales á que quedan sujetos los agentes por las faltas que cometan, cuando éstas importen una infracción á las leyes cuyo conocimiento compete á los tribunales. (art. 99).

§ Es facultad privativa del Jefe de Policía, la remisión de las penas impuestas y pedidas por los agentes. (art. 100).

§ En cualquier caso y siempre que el Jefe de Policía lo estime conveniente dispondrá se levante una indagación sumaria para mejor comprobar la falta imputada á un agente, ó se mandará ampliar la ya instruída, pudiendo en este caso suspenderlo en sus funciones. (art. 101).

§ Todas las notas, expedientes ó sumarios, relativos á faltas cometidas por cualquier agente, después de recibir la tramitación correspondiente, se agregarán á su legajo personal. (art. 102).

§ Los agentes de policía no pueden recurrir ante la



superioridad solicitando que se modifiquen las resoluciones que parten de la Jefatura, imponiendo penas disciplinarias á los agentes de la Repartición por faltas que se hayan cometido. (art. 103).

§ Las disposiciones penales comprendidas en este Título, son aplicables al personal del Cuerpo de Bomberos, en la parte que sea pertinente. (art. 104).

§ El Jefe del Cuerpo dará cuenta á la Jefatura de todas las penas que se impongan, determinando las faltas cometidas, las cuales quedarán sujetas á lo establecido en el artículo 100 y 101. (art. 105).

### 19—Jurisdicción y competencia policial.—Reglas que las determinan.

§ La jurisdicción policial se ejerce inmediatamente dentro de las demarcaciones señaladas á los agentes, y mediatamente en todo el territorio de la Capital, con sujeción á las reglas establecidas en el respectivo título del Reglamento. (art. 106).

§ Para la acertada inteligencia de estas reglas debe tenerse presente:

- 1º Que los principios que determinan la competencia respectiva de los funcionarios de policía, tienen por único fin evitar los conflictos que se ocasionarían si varios de ellos conocieran en el mismo hecho;
- 2º Que en virtud de la unidad de la institución policial, los Comisarios no son incompetentes respecto del público, aun cuando el hecho de que se trate no se haya consumando en la sección á su cargo;
- 3º Que la competencia atribuída á un funcionario de policía en un distrito, no le confiere facultades exclusivas ni obsta á que, en los casos urgentes, y en los que el Jefe de Policía determine por órdenes generales ó resoluciones directas, otro fun-





cionario intervenga en dicho distrito y entienda en hechos ocurridos en él;

- 4º Que los actos ejecutados por un funcionario incompetente por razón del lugar, siempre que estén dentro de las atribuciones de la Repartición, y reúnan los requisitos exigidos por las leyes, son válidos para todos sus efectos, sin perjuicio de la falta administrativa que envuelvan, cuando el agente haya violado el orden interno establecido.

## 20—Ejercicio inmediato de la jurisdicción.

§ El ejercicio inmediato de la jurisdicción se determina por la división administrativa del territorio, y consiste en la vigilancia especial de los agentes destinados á una sección, y en la competencia ordinaria de ellos para conocer en los hechos que en la misma tengan lugar. (art. 108).

§ Para la jurisdicción en los deslindes se tendrá en cuenta la demarcación fijada á cada distrito en las disposiciones vigentes.

En los hechos que ocurran en la vía pública de los deslindes, corresponde entender á la comisaría que tenga en ellos servicio establecido. En caso de duda sobre si le compete ó no conocer del hecho, intervendrá igualmente, comunicando con posterioridad esa circunstancia á la Jefatura á los efectos que correspondan. (art. 109).

## 21—Conocimiento de los hechos.

§ El conocimiento de todos los hechos que den motivo á la intervención policial, compete ordinariamente á la comisaría de la sección en que hayan tenido lugar. (art. 110).

§ A los efectos del artículo anterior, los delitos contra las personas se considerarán cometidos en el lugar donde la víctima haya recibido el último agravio delictuoso. (art. 111).



§ A los mismos efectos, los robos y hurtos se considerarán cometidos en el lugar donde las cosas sustraídas pasen del poder del que las posea al del que las substraer. (art. 112).

§ La misma regla anterior regirá, en cuanto sea aplicable y no contrariar la disposición general del artículo 110, para los delitos de estafa y defraudación, con las excepciones siguientes, en los casos de defraudación comprendidos en el inciso 6º del artículo 203 del Código Penal:

- a) Cuando la defraudación haya sido consumada en varios actos sucesivos y en perjuicio de una sola persona ó sociedad, será competente la comisaría de la sección en que tenga su domicilio comercial el que se diga damnificado y en caso de no ser comerciante, la de aquella en que tenga su domicilio particular;
- b) Cuando sean varios los defraudados, será competente la comisaría de la sección en que tenga su domicilio el mayormente perjudicado; observándose para la determinación del domicilio las reglas del inciso anterior;
- c) En todos los demás casos será competente la comisaría donde el damnificado presente su denuncia. (art. 113).

§ Cuando se ignore el lugar donde se haya cometido el hecho, ó en el que va á cometerse, será competente la comisaría que tenga primero conocimiento. (art. 114).

§ Cuando una misma persona cometa dos ó más delitos distintos en varias secciones, será competente la comisaría de la sección en que se haya cometido el delito más grave; si fueren de igual gravedad, la primera que tenga conocimiento de los hechos. (art. 115).

§ La competencia de la comisaría, tratándose de delitos conexos, debe determinarse teniendo en cuenta la



naturaleza de los hechos de que se trate, su mayor ó menor gravedad y el lugar donde se cometen. (art. 116).

§ La competencia de los hechos que ocurran en la vía pública del deslinde, corresponde á la comisaría de la sección que deba vigilar la calle. Cuando el hecho ocurra en una bocacalle deslinde de más de dos secciones, será competente para entender en él, la comisaría de la sección que comprenda en su jurisdicción dos ó más de las calles que converjan á dicho punto. (art. 117).

§ La comisaría que tenga competencia para conocer de hechos determinados, la tendrá también para todas sus incidencias, y para practicar dentro de sus atribuciones las diligencias que respecto de ellas sean necesarias. (art. 118).

§ Si para el esclarecimiento de los hechos fuere necesario proceder en uno ó más puntos del territorio de la Capital, los agentes superiores en general hasta Sub-Comisario inclusive, podrán hacerlo personalmente ó por medio de sus agentes subalternos. (art. 119).

§ Cuando procedan personalmente lo harán en la forma que convenga según el caso, ó que á su juicio sea más adecuada á la naturaleza de las diligencias que practiquen, pudiendo para ello adoptar cualquier disfraz y serán considerados como agentes con jerarquía extraordinaria, pero únicamente respecto de los actos que ejecuten relativos al hecho de que se ocupen. (art. 120).

§ Para que los demás agentes reconozcan á un Comisario ó á un Sub-Comisario en el caso del artículo anterior, bastará que ellos invoquen su carácter y exhiban su medalla. (art. 121).

§ Cuando procedan por medio de sus agentes inferiores deberán hacerlo en la forma y en los casos establecidos en el título que trata de los «Agentes en Comisión» (preguntas 24 á 27). (art. 122).

§ Los Auxiliares y los Oficiales Inspectores en ser-





vicio pueden también á los efectos del artículo 119, proceder en todo el territorio de la Capital, personalmente ó por medio de sus inferiores; pero tanto ellos como sus subalternos, no podrán hacerlo sino como agentes en comisión simple, sujetos en todo á las prescripciones del Título relativo á éstos. (art. 123).

§ Los agentes en general facultados para proceder personalmente ó por medio de sus inferiores, no están obligados á dar aviso de sus actos á la comisaría de la sección en la cual intervengan, cuando ella no sea la de su servicio ordinario, sino después de concluído el procedimiento; y este aviso se dará únicamente en el caso de haberse efectuado una captura, un secuestro ó un allanamiento de domicilio, pudiendo transmitirse por telégrafo, por escrito ó verbalmente. (art. 124).

## 22—Ejercicio mediato de la jurisdicción.

§ El ejercicio mediato de la jurisdicción policial se extiende á todo el territorio de la Capital, y consiste en la vigilancia general que incumbe á todos los agentes de policía, y en la competencia que tienen para intervenir en los hechos que requieran la acción de la autoridad, ya sea para ejercer por sí solos sus funciones, para dirigir el procedimiento, ó para coadyuvar á él, cualquiera que sea la comisaría ú oficina á que pertenezcan y el lugar en que suceda el hecho. (art. 125).

§ El procedimiento á observarse en los casos de ejercicio mediato de la jurisdicción será el que se establezca en las disposiciones que les sean relativas. (art. 126).

## 23 — Disposiciones generales sobre jurisdicción y competencia.

§ En el orden del programa, la pregunta 23 comprende los *casos en que corresponde el ejercicio mediato de la jurisdicción*, pero como las últimas reformas



introducidas al Reglamento Interno han suprimido ese capítulo, reemplazamos aquella pregunta y su respectiva respuesta con las nuevas disposiciones generales sobre jurisdicción y competencia policial.

§ Los Comisarios, Sub-Comisarios y Auxiliares, están facultados para pedir por telégrafo ó por nota á las demás comisarías y á los Jefes de Oficinas, cuando lo crean necesario, la ejecución de diligencias de captura, secuestros, citaciones, informes y demás datos y averiguaciones que se precisen en las indagaciones que levanten ó para el desempeño del servicio policial. (art. 127).

§ La facultad conferida en el artículo anterior es extensiva á los Oficiales Inspectores en servicio y á los Oficiales Escribientes que se hallen de guardia en las comisarías; pero sólo en los casos en que no estando presentes sus superiores, se trate de averiguar el paradero de personas desaparecidas, de menores fugados, de delitos ó cuando ocurra un incendio ú otro hecho de gravedad. (art. 128).

§ Los telegramas expedidos por los agentes á que se refiere el artículo anterior, serán inmediatamente circulados por el Jefe de Turno en el Departamento y en seguida presentados en copia al Comisario de Ordenes para su conocimiento. (art. 129).

§ Los Oficiales Inspectores de servicio y los Oficiales Escribientes de guardia en las comisarías, están también facultados para contestar en casos urgentes y en ausencia de sus superiores, los telegramas ó notas que se reciban en su comisaría sobre diligencias y averiguaciones ó sobre puntos referentes al servicio. (art. 130).

§ Todo telegrama ó pedido por nota expedido á cualquier hora con la firma de un funcionario policial de Auxiliar arriba, ó con la de un Oficial Inspector de servicio ú Oficial Escribiente de guardia en los casos en que éstos pueden hacerlo, importa un mandato, que los



Comisarios á quienes se dirija ó aquellos que los representen deben cumplir con exactitud. (art. 131).

§ Las cuestiones de jurisdicción y competencia que puedan suscitarse, serán brevemente resueltas por el Jefe de Policía. (art. 132).

§ En los conflictos que se susciten entre las comisarías seccionales, sobre competencia y jurisdicción, tanto las providencias de trámite como las circulares ó despachos telegráficos á que dieren lugar, deberán ser subscritos por los respectivos Comisarios ó el que lo reemplace en el cargo. (art. 133.)

#### 24—Agentes en comisión.

§ A los efectos indicados en los art. 122 y 123, son agentes en comisión los que practican diligencias determinadas ó pesquisas especiales en el territorio de la Capital. (art. 134.)

§ Hay tres clases de agentes en comisión;

1º En comisión simple.

2º En comisión reservada.

3º En comisión especial de la sección. (art. 135.)

#### 25—Agentes en comisión simple.

§ Los agentes en comisión simple pueden obrar por sí ó por mandato de sus superiores; pero en este último caso sólo podrá recaer el nombramiento en agentes que sirvan á las inmediatas órdenes del superior que confiere la comisión. (art. 136).

§ Para el reconocimiento de la comisión por parte de sus superiores en grado ordinario ó accidental, bastará que el agente la invoque y exhiba la medalla ó credencial, si no usare uniforme. (art. 137).

§ El agente en comisión simple debe á sus superiores en grado ordinario ó accidental, todas las explicaciones que éstos le pidan sobre las diligencias que





practica para el cumplimiento de la comisión que desempeña. (art. 138.)

§ El superior en grado ordinario ó accidental al agente en comisión simple, tiene facultad para vigilar sus procedimientos, y para dar con la prudencia debida los pasos necesarios, á fin de cerciorarse de que el agente se ocupa en efecto de desempeñar aquella comisión. (art. 139.)

§ Si observase que el agente en comisión simple adopta un procedimiento irregular, el superior está facultado para corregirlo y en caso necesario para impedirlo bajo su responsabilidad. (art. 140).

§ En este último caso el superior deberá desempeñar él mismo la diligencia que haya interrumpido, dando aviso inmediatamente del motivo de su proceder y del resultado que obtenga, de palabra ó por escrito, ó por medio de su Comisario si fuere agente de otra sección, al superior inmediato del agente en comisión. (art. 141).

§ Para las comisiones simples no se usará otro traje que el de costumbre; y en cuanto á los agentes obligados á usar uniforme podrán vestir de particular para desempeñarlas, cuando el caso así lo requiera, debiendo al efecto munírseles de una credencial. (art 142).

## 26—Agentes en comisión reservada.

§ La comisión reservada no podrá ser conferida sino por los agentes superiores de la policía hasta Comisario inclusive, y estos nombramientos recaerán en cualquiera de los agentes que estén bajo la dependencia inmediata de aquellos funcionarios. (art. 143).

§ Cuando un Comisario crea conveniente para el mejor éxito de la pesquisa ocupar en ella uno ó más agentes que no estén á sus inmediatas órdenes, los solicitará del Jefe de Policía, verbalmente ó por escrito. (art. 144).

§ Para el desempeño de una comisión reservada,



cuando se confiera á clases ó vigilantes, deberá elegirse á aquellos que hayan dado pruebas de habilidad en sus funciones y acreditado prudencia y buena conducta. (art. 145).

§ El nombramiento de agentes en comisión reservada debe ser limitado á un número fijo de días, que no podrá exceder de diez, renovándose al término siempre que sea necesario un tiempo mayor para el cumplimiento de la comisión. (art. 146).

§ El agente en comisión reservada no debe dar más explicaciones á sus superiores, si alguno se las pide, que la exhibición del documento que acredite su carácter. (art. 147).

§ El agente en comisión reservada pierde la autoridad con que lo inviste la jerarquía extraordinaria, desde el momento que observa un mal procedimiento en el desempeño de ella. (art. 148).

§ En el caso del artículo anterior, sólo los superiores al agente en comisión reservada hasta Auxiliar inclusive, son los facultados para impedir bajo su responsabilidad que continúe ejerciendo su comisión, debiendo dar cuenta inmediatamente al Comisario que haya encargado la diligencia, por escrito ó bajo reserva, de los motivos que le hayan inducido á oponerse al procedimiento. (art. 149).

§ Cualquier otro agente de policía que presencie ó tenga conocimiento de un acto irregular cometido por un agente en comisión reservada en la prosecución de una pesquisa, debe avisarlo inmediatamente á la comisaría de la sección donde el acto se cometa, á los efectos de lo dispuesto en el artículo anterior. (art. 150).

§ El agente en comisión reservada debe usar el traje de particular, ó cualquier otro que la pesquisa requiera, siempre que así lo disponga el superior que autorice la comisión. (art. 151).



## 27—Agentes en comisión especial de la sección.

§ La *Comisión especial de la sección* consistirá en la vigilancia externa y general del distrito que corresponde á la Comisaría en que sirva y en todo lo concerniente á esa comisión. (art. 152).

§ El nombramiento de agente en comisión especial, sólo podrá ser acordado por los Comisarios de la sección. (art. 153).

§ El nombramiento de agente en comisión especial, no podrá recaer sino en sargentos, cabos ó vigilantes; no será permanente ni exclusivo á un solo agente; no podrá durar más de siete días; ni encargarse á un mismo agente dos veces en treinta días. (art. 154).

§ A los efectos del artículo anterior los Comisarios encargarán indistintamente de esta comisión á los agentes á sus órdenes, turnándolos por semana con arreglo á sus aptitudes, á fin de que todos se instruyan uniformemente en este servicio. (art. 155).

§ El agente en comisión especial de la sección, no puede ejercer sus funciones fuera de los límites de la sección en que sirve. (art. 156).

§ El agente en comisión especial no tiene más autoridad respecto de los demás agentes, que la que le corresponda por grado jerárquico, ordinario ó accidental y queda sujeto á las prescripciones de los artículos 138, 139 y 140. (art. 157).

§ El agente en comisión especial deberá vestir solamente el traje particular. (art. 158).

§ Siempre que se confieran comisiones reservadas ó especiales de la sección se dará cuenta á la Jefatura inmediatamente y por nota, explicando los motivos que la hubieran hecho necesaria. (art. 159).

§ Fuera de los casos expresamente autorizados, queda prohibido el empleo de agentes en otras funciones que no sean estrictamente de servicio, como asimismo





ordenar á los agentes de uniforme el uso de traje civil. (art. 160).

## 28—Toques de pito y señales.

§ Todo agente que tenga un puesto en la jerarquía policial, bien se halle franco ó de servicio, está obligado á llevar consigo un pito, para transmitir á los demás las señales de ordenanza. (art. 161).

§ Es prohibido á los agentes usar otros pitos que los que le sean entregados por la policía. (art. 162).

§ Las llamadas de los agentes á la comisaría ó al punto de la sección donde sea necesaria su presencia, las señales de alerta ó ronda, el pedido de auxilio, aviso de incendio ó de reunión, se efectuarán por medio de los toques que se determinan á continuación:

1°—Llamada del agente inmediato.....	*
2°—Llamada de Oficial.....	* *
3°—Llamada de Sargento á la comisaría.....	—
4°—Alerta ó ronda.....	— *
5°—Auxilio.....	— * *
6°—Incendio.....	— * * *
7°—Llamada de Oficial á la comisaría.....	— —
8°—Reunión.....	— — —

§ El punto representa una pitada fuerte y corta; la línea una pitada fuerte y prolongada. (art. 163 y 164).

### § 1°

#### *Llamada al agente más próximo*

§ La pitada corta se usará por el agente para llamar á otro que este próximo á él. (art. 165).

§ El agente á quien se llame con este toque debe contestar con uno semejante y acudir rápidamente al punto donde es requerido, ó esperar á que el que lo



ha llamado repita el toque para designar dónde se encuentra, en caso de que no le hubiere visto. (art. 166).

### § 2º

#### *Llamada del Oficial Inspector de servicio á algún punto de la calle.*

§ Las dos pitadas cortas significan que el agente que la toca necesita en algún punto de la calle al Oficial Inspector de servicio. (art. 167).

§ Se observará en este toque lo dispuesto en los dos primeros párrafos del artículo 172. (art. 168).

§ Todo agente, de sargento inclusive arriba, que oiga este toque, sirva ó no en la sección y aunque se halle franco, deberá concurrir inmediatamente á la llamada. (art. 169).

### § 3º

#### *Llamada del Oficial Inspector y del Sargento de servicio á la oficina de la comisaría.*

§ Las dos pitadas prolongadas indican que la presencia del Oficial es necesaria en la comisaría, y una prolongada la del Sargento. (art. 170).

§ Los dos toques anteriores se darán en la puerta de la Comisaría ó en otro punto conveniente á fin de que sean oídos por los agentes de las paradas próximas. (art. 171).

§ El agente que dé esos toques lo hará una sola vez, y únicamente en el caso de que el agente que esté más próximo no lo repitiere, podrá darlo por segunda ó más veces, cesando de hacerlo en el momento en que fuere repetido.

Lo mismo harán los agentes que oigan estos toques, hasta tanto los repitan los que se encuentran próximos.

Cuando un agente no consiga ser oído de aquel á quien los transmite, podrá avanzar una ó más cuadras en cualquier dirección, pero siendo visto, y habiendo



dificultad de que pueda ser oído por cualquier causa, podrá substituir el de llamada al Oficial Inspector levantando la mano derecha hasta el casco en forma de saludo; y el de llamada del Sargento levantando el brazo derecho á la altura del pecho. (art. 172).

§ Estos toques sólo serán repetidos por los agentes del servicio de calle en la sección de cuya comisaría hayan partido. (art. 173).

#### § 4°

##### *Alerta ó Ronda*

§ La pitada prolongada y la pitada corta indican á los agentes en servicio que deben estar alerta. Este toque será dado en la puerta de la comisaría en las horas reglamentarias. (art. 174) <sup>(1)</sup>.

§ Fuera de las horas reglamentarias está prohibido dar el referido toque, salvo el caso en que deba usarse para cortar aquellos á que se refiere el artículo 189. Esta prohibición no rige para los agentes de Sub-Comisario inclusive arriba. (art. 175).

§ Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, siempre que un agente oiga que el toque de alerta se da en su sección debe repetirlo una sola vez. (art. 176).

§ El toque de alerta ó ronda sólo será dado y repetido por los agentes en servicio de calle. (art. 177).

#### § 5°

##### *Auxilio—Incendio—Reunión*

§ Una pitada prolongada y dos pitadas cortas significan auxilio é indican que el agente que lo toca necesita ser protegido con toda urgencia. (art. 178).

<sup>(1)</sup> En las secciones 1ª á 7ª y 13ª á 16ª cada hora, desde las 12 p. m. hasta las 6 a. m., en los meses de Mayo á Agosto y hasta las 5 a. m. en los demás meses. En las otras secciones, desde las 11 p. m. (Orden del Día del 3 de Junio de 1905).





§ La pitada prolongada y tres cortas indican incendio. (art. 179).

§ El agente que se encuentre en los casos de los dos artículos precedentes, deberá dar el toque continuamente hasta que concurra al lugar un superior suyo, ó un número de agentes que baste al objeto de él. (art. 180).

§ Al toque de auxilio deben acudir con la mayor rapidez posible, todos los agentes de servicio ó francos que se encuentren en la sección donde se inicia y los de las secciones circunvecinas. Estos al acudir deben repetir el toque, pero únicamente dentro de la sección en que se requiera el auxilio. De la misma manera se procederá en los casos de incendio, pero repitiendo el toque dos veces. (art. 181).

§ Las tres pitadas prolongadas significan reunión, é importan una orden para que los agentes de servicio se presenten con prontitud á la comisaría de su sección.

También se presentarán á la comisaría de la sección de donde parte este toque, los agentes de la misma ó de otras que estén domiciliados en la que llama á reunión ó transiten por ella en ese instante, aun cuando vivan en otra. (art. 182).

§ Los agentes que oigan el toque de reunión lo darán inmediatamente en su parada ó donde se hallen, observando lo dispuesto en la primera parte del artículo 172, y además, lo repetirán en cada bocacalle en el tránsito hasta la comisaría. (art. 183).

§ Cuando los agentes de una sección oigan el toque de reunión dado por los agentes de otra, deberán estar atentos á fin de cerciorarse si en su distrito se da el mismo toque, en cuyo caso deberán repetirlo y observar lo dispuesto en los artículos anteriores. (art. 184).

§ Los toques de incendio, auxilio ó reunión no podrán ser dados sino en los casos necesarios, quedando terminantemente prohibido tocarlos con el objeto de probar la actividad de los agentes.



La facultad de hacerlo con este objeto, queda reservada al Jefe de Policía ó al agente á quien él autorice. (art. 185).

### *Disposiciones generales*

§ Los toques de orden deben ser uniformes en todas las secciones, siendo prohibido emplear en ninguna de ellas cualquier otro toque de pito ó señal que no sean los expresamente determinados en este Título. (art. 186) <sup>(1)</sup>.

§ Cuando un agente no consiga ser oído de aquel á quien llama, podrá avanzar una ó más cuadras en cualquier dirección. (art. 187).

§ El agente que se hubiera visto obligado á dar por dos ó más veces un toque cualquiera, sin recibir contestación, dará cuenta de este hecho al salir de su servicio, indicando el agente ó agentes que no repitieron el toque. (art. 188).

§ Después de un toque de auxilio, de incendio ó de llamada de Oficial ó de Sargento á un punto de la calle ó á la comisaría, cuando el motivo del toque haya cesado, los agentes deberán indicarlo inmediatamente tocando alerta ó ronda dos veces. (art. 189).

## **22—Medallas y distintivos.**

§ Los agentes de policía comprendidos en los incisos 1º á 6º del artículo 27, cuando no usen uniforme, y el Asesor, Secretario y Médicos, llevarán una medalla como distintivo de la autoridad ó rango que invisten. En los actos públicos en que puedan producirse aglomeraciones de personas, se usará un distintivo que

<sup>(1)</sup> Por la Orden del Día del 28 de Agosto de 1907, se ha prohibido expresamente el uso de señales ó toques especiales para anunciar la presencia del Jefe, Comisario de Ordenes y Comisarios Inspectores, cuando recorran las secciones ó se aproximen al local de las comisarías.



permita á simple vista, reconocer á los agentes de policía que estén de servicio. (art. 190).

§ Los agentes de la Comisaría de Investigaciones llevarán para hacerse reconocer, una credencial con su fotografía, impresión dígito-pulgar derecha, el nombre, jerarquía, número y firma del agente, así como la del Comisario de Investigaciones y el sello de la Oficina. (art. 191).

He aquí el modelo de esa credencial, que va extendida en la parte interior de un carnet forrado en tela:

<p><i>Certifico que el ciudadano.....</i></p> <p><i>cuya fotografía, impresión dígito-pulgar derecha y firma figuran al pie, es agente</i></p> <p><i>Nº..... de este personal.</i></p> <p><i>Buenos Aires,..... de 190.....</i></p>		
<p>FIRMA Y SELLO DEL COMISARIO DE INVESTIGACIONES</p> <p>.....</p>		
<p>FOTOGRAFÍA</p>	<p>I. D.</p>	<p>FIRMA DEL AGENTE</p> <p>.....</p> <p>IMPRESION DIGITAL</p>

§ Todo agente encargado de una comisión reservada, especial de la sección ó simple, deberá estar munito también de una credencial. (art. 192).



§ La credencial llevará inscripto el nombre, apellido y jerarquía policial del agente, la fecha de su expedición, el tiempo de su validez, la firma del agente que la otorga, el sello de la comisaría respectiva y en el reverso de ella, la filiación del comisionado. (art. 193).

§ Todo agente en comisión reservada, especial de la sección ó simple, debe llevar consigo su respectiva credencial, la que está obligado á exhibir á cualquier agente superior á él que se la exija. (art. 194).

§ A cada agente corresponde una credencial, que será retirada é inutilizada á su vencimiento, ó cuando termine la comisión. (art. 195).

§ Las credenciales se expedirán en la forma que establezca la Jefatura. (art. 196).

He aquí el diseño de esas credenciales, que son impresas sobre cartulina color celeste la del modelo N°. 1 y de color blanco la del N°. 2.

## Modelo N°. 1

POLICÍA DE LA CAPITAL	
AGENTE EN COMISIÓN RESERVADA	
Vale por ..... días	
Nombre .....	
Jerarquía .....	
Buenos Aires, ..... de 190.....	
SELLO	Firma .....



## Modelo N°. 2

<p><b>POLICÍA DE LA CAPITAL</b></p> <hr style="width: 20%; margin: auto;"/> <p><b>AGENTE EN COMISIÓN ESPECIAL DE LA SECCIÓN</b></p> <p style="text-align: center;"><i>Vale por ..... días</i></p> <p><i>Nombre.....</i></p> <p><i>Jerarquía.....</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Buenos Aires..... de 190.....</i></p> <p>SELLO <span style="float: right;"><i>Firma.....</i></span></p>	
--	--

## FORMA Y DESCRIPCIÓN DE LAS MEDALLAS

§ Las medallas de policía serán de oro ó plata, é iguales en la forma al diseño siguiente:



§ La del Jefe de Policía, Comisarios, Sub-Comisarios y empleados mencionados en el artículo 190, serán de oro y de cuño uniforme para cada jerarquía.



Las de los Auxiliares y Oficiales Inspectores serán de plata y también de cuño uniforme para cada jerarquía. (art. 198).

§ Las medallas llevarán en el anverso, al centro, el Escudo Nacional; en la parte superior, el título jerárquico del agente y en la inferior, la inscripción «Policía de la Capital». (art. 199).

#### PROPIEDAD Y PÉRDIDA DE LAS MEDALLAS

§ Las medallas son de propiedad exclusiva de la Policía; y así todo agente que renuncie su puesto ó sea separado de él, está obligado:

- 1º A entregar la medalla al Comisario de Ordenes, cuando el que deja el puesto sea un agente superior, hasta Comisario inclusive;
- 2º Los demás agentes deberán entregar su medalla al Comisario de la sección en que prestan servicio, á fin de que éste la remita á la Comisaría de Ordenes. (art. 200).

§ El agente que no entregue la medalla en el caso del artículo anterior, quedará sujeto á las responsabilidades legales que correspondan, sin perjuicio de las medidas que puedan adoptarse para efectuar el secuestro de ella. (art. 201).

§ En los casos de pérdida de medalla, el superior á cuyas órdenes sirve el agente que la haya perdido, dará cuenta á la Jefatura á los efectos del caso (art. 202).

§ Si después de tres días no se secuestrase la medalla perdida, se procederá á hacer una duplicada de ella. (art. 203).

§ En los casos de no entrega ó pérdida de la medalla, su importe será descontado de los haberes del agente. (art. 204).

§ En caso de no entrega ó pérdida de la medalla, se mandará hacer otra igual, á la que se agregará arriba del número de orden una inicial para significar si es duplicada, triplicada, etc. (art. 205).





§ La nueva medalla continuará en uso hasta que aparezca cualquiera de las otras, en cuyo caso será canjeada y reservada en la Comisaría de Ordenes. (art. 206).

#### OBLIGACIONES DE LOS QUE LAS LLEVAN

§ Las medallas no podrán usarse sino para facilitar el desempeño de las funciones del cargo. (art. 207).

§ Los agentes llevarán siempre consigo la medalla, en el servicio ó fuera de él y la usarán prendida con un broche al lado izquierdo del chaleco, á la altura del pecho. El broche será del mismo metal de aquélla y de modelo uniforme. (art. 208).

§ En los servicios extraordinarios y aun en los ordinarios en que hubiere aglomeración de personas, se llevará visible y pendiente del ojal de la solapa izquierda de la prenda que se vista. (art. 209).

§ En los demás casos en que un agente deba proceder en el desempeño de sus funciones, exhibirá previamente su medalla á fin de que sea reconocido de los particulares ó agentes á quienes tengan que dirigirse. (art. 210).

§ Los agentes harán conocer las inscripciones y el número de orden de la medalla á cualquier persona que se lo pida, por razón de su servicio, sin que por causa alguna puedan negarse á ello. (art. 211).

§ Los Comisarios y Sub-Comisarios al servicio de secciones, llevarán las medallas con numeración igual á la de sus respectivas comisarías. Las medallas de Auxiliares y Oficiales Inspectores serán distribuidas siguiendo el orden numérico ordinario y empezando la distribución por la sección 1ª. (art. 212).

#### REGISTRO DE MEDALLAS

§ Ningún agente de policía podrá usar otra medalla que la que le sea entregada oficialmente. (art. 213).

§ La Comisaría de Ordenes llevará un registro de



medallas en formulario adecuado para hacer las anotaciones correspondientes. (art. 214).

§ No podrá entregarse una medalla, ni cambiarse en los casos previstos, sin que previamente se hayan hecho las anotaciones respectivas. (art. 215).

### 30—Deberes y obligaciones de los sargentos, cabos y vigilantes.

§ Los sargentos, cabos y vigilantes forman el personal subalterno de la policía de seguridad, la *tropa*; visten uniforme, van ostensiblemente armados, y con ellos se desempeña el servicio ordinario de policía en las calles del municipio, en las guardias del Departamento Central y en las comisarías de sección, etc., etc.

§ Los agentes que visten uniforme están obligados á conservar las piezas que lo componen en el más perfecto estado de aseo, lo mismo que su armamento, pito y cadena, y no pueden agregar, suprimir ó modificar las prendas de su vestuario.

§ Los deberes y obligaciones generales del personal subalterno, son los mismos que corresponden á todos los funcionarios de la policía de seguridad y que están claramente establecidos en el Reglamento Interno de 1885 (reformado). En cuanto á sus deberes particulares, éstos emergen del rol que desempeña dentro del mecanismo policial, y sus funciones propias están determinadas, con la debida extensión, en el «Manual de Instrucción» vigente (1), cuyo estudio recomendamos á todos aquellos de nuestros lectores que por su falta de práctica, no conozcan detalladamente la organización interna del servicio policial.

§ Para responder á las exigencias de esta pregunta del programa, bastarán las siguientes indicaciones de carácter general.

(1) MANUAL DE INSTRUCCIÓN POLICIAL PARA SARGENTOS, CABOS Y VIGILANTES, por el Comisario de Policía A. Ballvé—Texto Oficial—Buenos Aires—1898.



§ En las comisarías de sección el personal de agentes subalternos que atiende al servicio de calles está dividido en tres grupos, que llevan el nombre de *tercios*. Cada tercio hace ocho horas de servicio, está á cargo de un Oficial Inspector y se compone de un sargento y de los cabos y vigilantes necesarios para cubrir el número de paradas ó rondines establecidos en la sección.

§ Los agentes de los tercios deben presentarse en la comisaría una hora antes de la señalada para relevar el servicio de 2 á 10 p. m., y media hora antes para los de 6 á. m. á 2 p. m. y 10 p. m. á 6 a. m. á fin de recibir instrucción, dar lectura de la Orden del Día, circulares telegráficas, etc.

§ Los cabos y vigilantes deben ser acompañados á sus paradas respectivas por el Oficial Inspector y sargento del tercio.

§ Los cabos serán siempre designados para prestar servicio en las paradas más importantes de la sección.

§ El sargento de tercio debe recorrer constantemente el radio de su sección, inspeccionando á los agentes de servicio y recibiendo las novedades que éstos le comunicaren, ó que á él mismo le ocurrieren, las que pondrá inmediatamente en conocimiento del oficial inspector ó del auxiliar de servicio en la comisaría, si aquél no estuviese presente.

§ Los sargentos reemplazan en sus funciones á los Oficiales Inspectores, en los casos de ausencia imprevista ó momentánea y tienen en estos casos sus mismas facultades y deberes.

§ Los agentes de servicio externo, cualesquiera que sea su categoría, deben extremar su celo en la vigilancia del radio que se les señale, estando constantemente atentos al desempeño de su servicio, á fin de que ninguna novedad escape á su conocimiento. Deben guardar en su puesto la mayor compostura; les está prohibido fumar durante el día, entretenerse en conversaciones, juegos





ú otra forma cualquiera, lo mismo que abandonar su parada sin previa autorización del superior.

### 31—Los cadetes de policía y sus servicios.

§ Aun cuando el programa no menciona en esta pregunta á los cadetes de policía, porque la creación de éstos ha sido de fecha posterior, consideramos necesario completar la información precedente, con los datos correspondientes á esta nueva clase de agentes y á las funciones que normalmente desempeñan.

§ El cuerpo de cadetes ó distinguidos de policía, fué creado por la Orden del Día del 17 de Noviembre de 1906, con el propósito de formar con ellos una clase intermedia entre la tropa de policía y los empleados, que sirviera de punto inicial para la carrera profesional de los funcionarios policiales.

Por la Orden del Día del 4 de Junio de 1908, se ha establecido que el Cuerpo de Cadetes se reconcentra en el Departamento y que de aquí sean distribuidos entre las comisarías seccionales, para que presten servicio de recorrida en las calles, á los fines de la policía general, por parejas y á horas determinadas. Por una orden anterior (24 de Mayo de 1907) se dispone que los cadetes deben ser considerados como empleados, aun cuando su jerarquía sólo es la de los vigilantes, de manera que deben permanecer en las oficinas y no en las cuadras y no pueden ser castigados con la pena de arresto aplicable á los demás agentes subalternos. Tienen, como ya se sabe, la misma jerarquía que los vigilantes, con los que deben prestarse mutuamente ayuda, pero, en el caso de un procedimiento en que ambos intervengan, corresponde la dirección al que primero hubiere intervenido.



## CAPÍTULO II

### CONTRAVENCIONES

SUMARIO:—32. Definición—33. División—34. Comprobación.

35. Contravenciones policiales — 36. Ebriedad — 37. Desorden—  
38. Escándalo—39. Llevar armas—40. Uso de armas—41. Juegos pro-  
hibidos—42. Cafés servidos por camareras.—43. Tránsito de materias  
explosivas — 44. Uso indebido de medallas y distintivos — 45. Toques  
de pito indebidos—46. Mendicidad—47. Libre circulación en las ver-  
edas—48. Empleo de menores como músicos—49. Corredores de hotel—  
50. Procedimiento con los contraventores á las ordenanzas de policía.

51. Leyes y decretos cuyo cumplimiento ó penalidad está encomen-  
dado á la policía—52. Reuniones públicas — 53. Ley sobre juegos de  
azar, loterías y apuestas mutuas—54. Maltratamiento de los animales—  
55. Uso de banderas—55 b. Ejercicio ilegal de la medicina — 56. Des-  
canso dominical—56 b. Trabajo de las mujeres y los niños—57. Proce-  
dimiento con los contraventores á las leyes y decretos anteriores.

58. Contravenciones municipales—59. Ordenanzas sobre tráfico pú-  
blico—60. Carruajes de alquiler—*a)* Peatones y ginetes—*b)* Conduc-  
tores de vehículos—*c)* Vehículos de alquiler — *d)* Obligaciones de los  
cocheros — *e)* Estacionamiento de carruajes de alquiler — *f)* Carruajes  
de alquiler—*g)* Carros de carga ó reparto—*h)* Circulación de vehículos  
en general—*i)* Transporte de materias explosivas—*j)* Reglamento ge-  
neral de automóviles—*k)* Conductores—*l)* Circulación de motocicletas  
—*m)* Circulación de bicicletas—*n)* Disposiciones generales—*o)* Tari-  
fas.—61. Reglamentos de tranvías—62. Tranvías eléctricos—63. Bai-  
les públicos—64. Casas de inquilinato—65. Prostitución — 66. Otras  
contravenciones — 67. Adivinación — 68. Alfombras y saliveras.—  
69. Arrojar aguas—70. Alumbrados—71. Andamios—72. Banderas de  
anuncios y remates—73. Cafés servidos por camareras—74. Cajones  
y adornos fúnebres—75. Calles y veredas—Obras—76. Carteles y avi-  
sos—77. Defensas peligrosas—78. Juego de barrieto—79. Lavado de  
ropas en la ribera—80. Limpieza de alfombras, etc.—81. Macetas con  
plantas—82. Mendicidad—83. Mozos de cordel—84. Plazas y paseos  
públicos—85. Perros—86. Teatros y espectáculos públicos—87. Ten-  
dido de ropas en los balcones—88. Toldos—89. Venta de leche—  
Vacas sueltas—90. Venta de helados—91. Vendedores ambulantes  
—92. Procedimiento con los contraventores á las ordenanzas mu-  
nicipales.





### 32.—Definición.

§ El Código Penal de la República confundía en una sola definición el delito y la *falta*, ó sea la *contravención*, estableciendo en su artículo 1º que «era delito ó falta toda acción ú omisión penada por la ley»; pero, como ese artículo ha sido abrogado por la Ley de Reformas de Agosto de 1903, no existe actualmente definición legal expresa de las faltas ó contravenciones. Para responder, en consecuencia, á las exigencias del programa, debemos recurrir á la acepción que tienen aquellos conceptos en la terminología jurídica universal, al mismo antecedente recordado, y á las disposiciones de nuestra propia legislación con ellas relacionadas y entre las cuales deben ser especialmente recordadas las del artículo 27 del Código de Procedimientos en materia penal.

De acuerdo con aquellos antecedentes y circunstancias, debe entenderse por contravención, toda infracción á las ordenanzas policiales ó municipales y á las leyes ó decretos nacionales cuyo cumplimiento y penalidad haya sido encomendado á la Policía.

### 33—División.

§ De acuerdo con la definición anterior, las contravenciones se dividen en POLICIALES, NACIONALES Y MUNICIPALES.

### 34—Comprobación.

§ El empleado ó agente de policía que intervenga en un caso de contravención, debe averiguar prolijamente todas las circunstancias en que el hecho ha sido cometido y anotar el nombre y domicilio de las personas que lo hubieren presenciado. El número de testigos no está limitado, pero basta para comprobar las contravenciones, ya sean policiales, municipales ó nacionales, la declaración de dos testigos hábiles.



§ En materia de contravenciones no se pena la tentativa, ni se admite la complicidad. Sólo pueden ser perseguidos y castigados los que han consumado un acto previsto y penado como falta.

### 35—Contravenciones policiales.

§ Son contravenciones policiales las infracciones á las ordenanzas dictadas por la Policía.

#### PROCEDIMIENTO

§ La regla general de procedimiento para con los contraventores á las ordenanzas de policía, es la de proceder á su inmediata detención, cuando sean sorprendidos por el agente en falta *infraganti*, ó cuando la contravención esté debidamente comprobada (Orden del Día del 29 de Agosto de 1896), conduciéndolos á la comisaría, después de haber practicado las averiguaciones necesarias para comprobar plenamente la infracción.

§ Las excepciones á esta regla general, serán determinadas al tratar del procedimiento particular á cada una de las contravenciones policiales. Véase, además, la preg. 50.

### 36—Ebriedad.

§ Las ordenanzas policiales sobre ebriedad, de fecha 10 de Julio de 1889 y 2 de Abril de 1895, prevén y castigan bajo este título, las siguientes contravenciones:

- a) Encontrarse en estado de ebriedad manifiesta en las calles, caminos, plazas, cafés, almacenes, tabernas ú otros despachos de bebidas, ó parajes públicos;
- b) Dar de beber ó recibir á personas manifiestamente ebrias, en las casas de negocio donde se expendan bebidas, ó consentir que en ellas se embriaguen individuos que hayan penetrado en estado normal;



- c)* Servir en las mismas, licores alcohólicos á los menores de 16 años cumplidos;
- d)* Hacer beber hasta la embriaguez á menores de 16 años;
- e)* No mantener expuesto en paraje visible al público consumidor, el Edicto Policial sobre ebriedad, en los establecimientos donde se vendan bebidas alcohólicas, ó sacarlos ó destruirlos. Los ejemplares de estos edictos deben ser auténticos, es decir, sellados por la Comisaría de Ordenes.

#### PENALIDAD

§ Inciso *a)*: Multa de veinte pesos ú ocho días de arresto; 1ª reincidencia <sup>(1)</sup> cincuenta pesos ó quince días; 2ª y subsiguientes, sesenta pesos ó veinte días;

Inc. *b)* y *c)*: Multa de veinticinco pesos ú ocho días de arresto; 1ª reincidencia, cincuenta pesos ó quince días; 2ª y subsiguientes, cien pesos ó treinta días (ordenanza 21 de Febrero de 1907).

Inc. *d)*: Multa hasta cincuenta pesos ó quince días de arresto;

Inc. *e)*: Multa de quince pesos ó cinco días de arresto;

§ La ley general de Ferrocarriles Nacionales, castiga con penas severísimas á los mecánicos, conductores ó guardatrenes y demás empleados ferroviarios que se hallasen ebrios durante su servicio (art. 84 de la ley de 27 de Noviembre de 1891). En estos casos, la ebriedad no constituye una simple contravención, sino un delito, cuyo juzgamiento corresponde á la justicia federal, y los funcionarios de policía tienen el deber de proceder en ellos, en la misma forma de que trataremos

---

<sup>(1)</sup> Hay reincidencia á los efectos de las contravenciones policiales, cuando se comete una nueva infracción de la misma especie dentro de los tres meses de la última condenación (Ordenanza del 10 de Julio de 1889, art. 8º).





más adelante, al estudiar el procedimiento ordinario en los delitos públicos.

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes de policía deben proceder á la inmediata detención de toda persona que se encuentre en las calles, plazas, almacenes, cafés ó cualquier otro lugar de acceso público, en *completo estado de ebriedad*.

§ El mismo procedimiento deberán observar para con las personas que sin estar *completamente ebrias*, hayan perdido, por efecto de la bebida, el dominio absoluto de sus sentidos y se encuentren en el estado que en la práctica policial se llama de *algo ebrio*.

Pero, cuando el *algo ebrio* sea un vecino honesto, el agente se limitará á aconsejarle que se retire á su domicilio, haciéndole ver los peligros á que su estado puede exponerlo y lo acompañará hasta su casa, si viviese en las inmediaciones.

§ Tampoco procederá la detención cuando el «algo ebrio» sea acompañado por otra persona que se encuentre en estado normal y que se ofrezca y comprometa á conducirlo á su domicilio.

§ En la conducción de los ebrios se procederá siempre con la mayor calma y circunspección, á fin de evitar en lo posible el espectáculo desagradable que se produce cuando un ebrio se resiste y escandaliza.

§ En caso de resistencia, deberá requerirse el auxilio del número de agentes necesario, y la conducción deberá hacerse, entonces, con toda rapidez, pero cuidando siempre de que el ebrio no reciba golpes ó se produzca daño.

§ Cuando un ebrio manifiesto, sea extraído de un almacén ó despacho cualquiera de bebidas ó sea detenido al salir del mismo, el agente ordenará al dueño ó encargado del negocio, que se presente á la comisaría.

§ El mismo procedimiento deberá observarse cuando



un agente tenga conocimiento y compruebe que en un despacho de bebidas no se tiene expuesto al público el edicto sobre ebriedad ó que se haya servido licores alcohólicos á un menor de 16 años.

### 37—Desorden.

§ Las ordenanzas del 10 de Julio de 1889, del 11 de Junio de 1897 y otras, declaran comprendidos en esta contravención:

- a)* A los que dirijan cencerradas ú otras reuniones tumultuarias en ofensa de alguna persona ó del sosiego de la población;
- b)* A los que riñan públicamente, sin hacer uso de armas y sin inferirse lesiones;
- c)* A los que perturben el orden y la tranquilidad pública, de cualquier manera que sea;
- d)* A los que tiren al blanco con armas de fuego, después de la 1 a. m.;
- e)* A los que transiten en grupos por las calles tocando músicas, dando gritos y alterando la tranquilidad del vecindario;
- f)* A los que viajen sobre las capotas de los carruajes ó en el pescante, no siendo el conductor;
- g)* A los que desobedezcan las órdenes de los agentes para dar paso expedito á las ambulancias de la Asistencia Pública;
- h)* A los que desobedezcan las órdenes de los agentes de policía que procedan en la dirección del tráfico y en el movimiento de los carruajes en la entrada y salida de la concurrencia en los teatros.

### PENALIDAD

§ Treinta pesos de multa ó diez días de arresto la primera vez y cincuenta pesos ó quince días las reincidencias.



## PROCEDIMIENTO

§ En todos los casos, y sin excepción alguna, los desordenados deben ser detenidos y conducidos á la comisaría. El agente deberá practicar todas las averiguaciones necesarias para conocer lo más exactamente posible la forma como se produjo el incidente, y tomará nota del nombre y domicilio de todos los testigos.

§ La riña pública, es la forma más común en que se produce la contravención, y en tales casos, el agente debe de procurar antes que nada la terminación de la lucha separando á los contrincantes é imponiendo su autoridad para restablecer el orden.

§ Si al concurrir al lugar del hecho, advierte que los desordenados son muchos, ó que el incidente tiene grandes proporciones, dará el toque de auxilio, á fin de que la oportuna presencia de otros agentes le facilite el procedimiento y puedan ser inmediatamente detenidos todos los contraventores.

## 38—Escándalo.

§ La ordenanza del 10 de Julio de 1889, la del 21 de Octubre de 1897 y otras, clasifican de escándalo, los hechos siguientes:

- a) Ofender públicamente al pudor con palabras, acciones ó ademanes obscenos;
- b) Las prostitutas que desde sus casas ó la vía pública inciten á las personas ó se exhiban en las puertas ó ventanas;
- c) Incitar á los menores á actos inmorales ó permitir su entrada á sitios de corrupción;
- d) Bañarse desnudo en lugares públicos, quebrantando las reglas de decencia y decoro;
- e) Presentarse desnudo públicamente;
- f) Vender, exhibir ú ofrecer en parajes públicos, libros, láminas ó figuras obscenas;





*g)* Orinar en las calles públicamente, es decir, en sitios y horas en que el hecho produzca escándalo.

#### PENALIDAD

§ Incisos *a*, *b*, *c*, *d* y *e*: cincuenta pesos de multa ó quince días de arresto la primera vez, y cien pesos ó hasta treinta días las reincidencias;

Inciso *f* y *g*: veinte pesos de multa ú ocho días de arresto.

#### PROCEDIMIENTO

§ En todos los casos procede la inmediata detención de los contraventores y su remisión á la comisaría. Cuando la contravención se cometa vendiendo, exhibiendo ú ofreciendo libros ó figuras obscenas, éstos deberán ser secuestrados inmediatamente.

§ Los funcionarios de policía deben tener siempre presente que uno de los deberes primordiales de la autoridad es mantener el respeto á la moral y á la cultura públicas y que los hechos previstos por las ordenanzas que acabamos de enumerar, son precisamente los que más de inmediato los lesionan. La Jefatura ha dictado numerosas disposiciones insistiendo sobre la necesidad y el deber de velar constantemente por el cumplimiento riguroso de aquellas ordenanzas. La orden del día del 26 de Diciembre de 1906, señala, especialmente, reglas minuciosas de procedimiento á este respecto.

### 39—Llevar armas.

§ De acuerdo con las ordenanzas policiales del 10 de Julio de 1889 y del 25 de Febrero de 1896, cometen esta contravención los que llevan armas <sup>(1)</sup> en las calles y

(1) A los efectos de la intervención policial debe considerarse ARMA, además de las de fuego, todo instrumento punzante, cortante ó contundente, cuyo destino principal sea inferir heridas ó lesiones. (Art. 2º de la Ordenanza del 10 de Julio de 1889).



demás parajes públicos, con excepción de los siguientes casos:

- 1º Cuando sean conducidas con objeto lícito, como la compraventa, la caza, el tiro al blanco, etc., debiendo llevarse descargadas las de fuego;
- 2º Cuando se lleven por personas que salen ó entran al municipio y sean adecuadas á la seguridad personal;
- 3º Cuando sean llevadas por aquellos á quienes les es indispensable para ejercer su profesión ú oficio, siempre que por las circunstancias deba presumirse que las llevan destinadas á su ocupación habitual;
- 4º Cuando se llevan con permiso expreso de la Jefatura de Policía, permiso que siempre será dado por escrito, por término limitado y con expresión de la causa que lo motiva.

#### PENALIDAD

§ Veinte días de arresto ó cincuenta pesos de multa la primera vez, y treinta días ó cien pesos las reincidencias. Las armas caen en comiso.

§ La ordenanza del 10 de Junio de 1899, relativa á los juegos de naipes en las tabernas, cantinas y despachos de bebidas de almacenes, prostíbulos, etc., (véase la pregunta N°. 40) fija la misma pena establecida por las ordenanzas anteriores, para los dueños de los mencionados establecimientos que oculten las armas de los jugadores ó que las reciban en depósito.

#### PROCEDIMIENTO

§ Procede en todos los casos la inmediata detención de los contraventores y el secuestro de las armas.

§ La recordada ordenanza de 10 de Junio de 1899, faculta á los Comisarios seccionales ó á los empleados superiores que ellos designen, para practicar el registro de las personas que jueguen á los naipes en las tabernas,



cantinas y despachos de bebidas, á fin de comprobar el cumplimiento de la ordenanza sobre llevar armas. Los agentes subalternos no pueden ser encargados de esa comisión.

#### 40—Uso de armas.

§ La misma ordenanza policial de 10 de Julio de 1889 castiga por esta contravención á:

- 1º Los que hayan ocasionado la muerte ó heridas de animales ajenos, por el empleo ó uso de armas sin precaución ó por imprudencia;
- 2º Los que hagan uso de armas de fuego, bajo cualquier pretexto y en cualquier ocasión que sea en el interior de la ciudad; aunque sea en patios, jardines ó cercados;
- 3º Los que en las calles, patios ó jardines, ó por las ventanas de las casas, por cualquier causa y ocasión que sea, hagan explotar bombas, cohetes, petardos ú otros fuegos de artificio, sin haber obtenido antes el permiso correspondiente;
- 4º Los que lleven armas de fuego con un objeto lícito, pero cargadas;
- 5º Los que tengan en su casa más de veinte kilos de pólvora, ó cualquier cantidad de dinamita, ó cualquier otra materia explosiva de gran poder;
- 6º Los que cacen con armas de fuego dentro de los límites del Municipio.

#### PENALIDAD

§ Incisos 1º y 2º: ochenta pesos de multa ó veinticinco días de arresto (Orden del Día del 27 de Marzo de 1907). Reincidencia, cien pesos ó treinta días;

Incisos 3º á 6º, la misma penalidad establecida para la contravención de llevar armas.





## PROCEDIMIENTO

§ Cuando la contravención se cometa en la vía pública ó lugar de acceso público, procede la detención inmediata del infractor y el secuestro del arma.

§ Cuando se produzca en lugar privado, el agente que proceda invitará al contraventor á que no repita el acto prohibido y le ordenará que se presente á la comisaría, estableciendo la debida vigilancia en el domicilio en que se encuentre, para capturarlo y conducirlo detenido, cuando tema que el contraventor no acatará la orden y tratará de burlar la acción policial.

§ No se efectuará el secuestro del arma con que se haya cometido la contravención prevista en el inciso 2º, cuando el hecho tenga lugar en el domicilio privado. (Orden del Día de 26 de Septiembre de 1898).

## 41— Juegos prohibidos.

§ En la pregunta N°. 53 estudiaremos la ley vigente sobre juegos de azar, loterías y apuestas, pero, además de las prohibiciones establecidas por esa ley, existen diversas ordenanzas policiales y disposiciones legales prohibitivas ó reglamentarias de otros juegos, cuyo examen constituye la materia del presente número del programa.

§ La ordenanza de policía del 10 de Junio de 1899, prohíbe y reprime los siguientes actos:

- 1º De una manera absoluta, en las tabernas, cantinas y despachos de bebidas de almacenes, el juego conocido con el nombre de *«patrone é sotto»*;
- 2º Todos los juegos de naipes, en los mismos locales, después de las once de la noche;
- 3º Los juegos de naipes en cualquier clase de negocios, á los menores de 18 años;
- 4º En los casos de los dos primeros incisos anteriores, son pasibles de pena tanto los propietarios de los establecimientos, como los jugadores, y en la



infracción del último inciso, sólo los propietarios del negocio donde se haya cometido la contravención.

§ La misma ordenanza contiene las disposiciones relativas al uso de armas, que hemos examinado ya al tratar la pregunta N°. 38.

§ El artículo 11 de la ley del 2 de Noviembre de 1895, prohíbe el expendio de billetes de loterías autorizadas en las *calles* de la Capital, y la Orden del Día policial del 4 de Mayo de 1896, establece que aquella prohibición no es extensiva á los hipódromos, cafés y sitios públicos en general.

§ Aun cuando la materia no corresponde en rigor á la presente pregunta, conviene recordar, ya que de juegos prohibidos se trata, que por reiteradas disposiciones se ha recomendado á los agentes de policía la mayor vigilancia para impedir que los menores jueguen en las calles á los cobres ó á cualquier otra cosa que incomode la libre circulación ó altere el orden; y que una ordenanza municipal (preg. 78) prohíbe terminantemente en el Municipio el juego de barrilete.

#### PENALIDAD

§ A los propietarios de los establecimientos mencionados en la ordenanza del 10 de Junio de 1899: cincuenta pesos de multa ó veinte días de arresto, por cada infracción á cualquiera de sus disposiciones; y á los simples jugadores: treinta pesos ó diez días de las mismas penas;

§ A los que infrinjan la prohibición de vender billetes de lotería en las calles, cincuenta pesos de multa ú ocho días de arresto.

#### PROCEDIMIENTO

§ Corresponde en todos los casos la inmediata detención de los contraventores.



#### 42—Cafés servidos por camareras.

§ La policía dictó en Mayo de 1897, una ordenanza relativa á los cafés servidos por camareras; esa ordenanza estuvo vigente durante algunos años y es por eso que el programa ha colocado su estudio entre las contravenciones policiales, pero habiendo sido reglamentados después aquellos establecimientos por una ordenanza municipal, el edicto de policía quedó derogado. Estudiaremos la materia en el capítulo de las contravenciones municipales. (preg. 73).

#### 43—Tránsito de materias explosivas <sup>(1)</sup>

§ La ordenanza policial del 21 de Abril de 1897, establece los requisitos y precauciones que deberán observarse para la conducción de materias explosivas por las calles del Municipio. Dice así:

Art. 1° Desde el 1° de Mayo próximo se prohíbe el tránsito de materias explosivas en las calles del Municipio sin autorización previa de la Policía.

Art. 2° Obtenido el permiso, el transporte de materias explosivas no podrá hacerse en vehículos conducidos por más de una persona.

Art. 3° Cuando la operación de carga ó descarga de materias explosivas no se efectúe en el interior de la fábrica ó depósito autorizado, de expedición ó de destino, deberá solicitarse permiso de la Policía, que al expedirlo encomendará la vigilancia necesaria á fin de impedir que se encienda fuego ó luz ó se fume mientras dure la carga ó descarga, como asimismo que se eviten cuidadosamente los golpes del embalaje.

Art. 4° Los bultos de materias explosivas á transportarse dentro del radio del Municipio, deberán estibarse en

(1) El Reglamento General de Tráfico dictado por la Municipalidad en 1905 contiene, como veremos al estudianto (preg. 59), un capítulo relativo al transporte de materias explosivas. Esto no obstante, la Policía mantiene en vigencia la ordenanza policial de 1897, de que trata la presente pregunta.



vehículos de manera que no puedan rozarse, sacudirse, golpearse, ni caerse; especialmente los barriles deberán colocarse de costado, asegurados contra todo movimiento por medio de tarugos cubiertos con paja.

Art. 5º En el mismo vehículo que transporte materias explosivas, no podrán cargarse cápsulas ú otros objetos fáciles de inflamar ó inflamables por sí.

Art. 6º Los vehículos destinados al transporte de materias explosivas deben ser cerrados ó cubiertos por un encerado y siempre que hagan el transporte por las calles llevarán izada como aviso, una bandera colorada con la letra P., en blanco, en el centro.

Art. 7º Los vehículos conductores de materias explosivas no podrán detenerse en las calles, fuera del punto de su destino y no podrán transitar sin custodia especial dada por agentes de Policía.

Art. 8º Los vehículos conductores de materias explosivas deberán marchar siempre al paso y si el convoy estuviese constituido por varios vehículos, se guardará una distancia por lo menos de veinte metros, entre uno y otro.

Art. 9º La Policía determinará en todos los casos las calles por donde debe hacerse el transporte de materias explosivas hasta el punto de su destino, adoptando las medidas de precaución que fueren necesarias.

Art. 10. La infracción á cualesquiera de las cláusulas del presente Edicto, será penada con cincuenta pesos de multa ó en su defecto veinte días de arresto.

Art. 11. Los que expidan la carga de materias explosivas sin haber llenado los requisitos que se prescriben y los conductores de vehículos que contravengan estas disposiciones, serán pasibles de la pena fijada en el artículo anterior.

§ Por resolución del 29 de Abril de 1897, se declaró que las disposiciones del edicto anterior, no rigen para el transporte de pólvora.

#### PROCEDIMIENTO

§ Siempre que un agente tenga conocimiento de que



se efectúa un transporte de materias explosivas en contravención á las disposiciones de la ordenanza anterior, ordenará el arresto de los contraventores y conducirá á la comisaría más próxima los vehículos en que se haga el transporte, con todas las precauciones necesarias y posibles.

§ Si la contravención que se comete es la determinada en el art. 5º de la ordenanza, hará descargar inmediatamente las cápsulas ú otros objetos peligrosos, haciéndolos transportar en otro carro, con la debida vigilancia.

#### 44 — Uso indebido de medallas y distintivos.

§ La «Orden del Día» del 2 de Junio de 1897, dispone que ninguna otra repartición pública, corporación, empresa ó persona particular, podrá usar, fabricar, comprar ó vender medallas ó distintivos iguales ó semejantes á los de la Policía, bajo la pena de veinte pesos de multa ú ocho días de arresto.

#### PROCEDIMIENTO

§ Deberá procederse á la inmediata detención de las personas que contravinieren las anteriores disposiciones, secuestrando las medallas ó distintivos que hubieren servido para cometer la contravención y averiguando prolijamente el uso que el infractor hubiere hecho de ellos, á fin de comprobar si ha cometido ó no el delito de usurpación de autoridad.

#### 45 — Toques de pito indebidos.

§ La «Orden del Día» del 8 de Febrero de 1897, determina que los toques de orden establecidos para la Policía no podrán ser empleados por otra alguna repartición pública, corporación, empresa ó personas particulares, con excepción de los de auxilio ó incendio, que podrán ser dados por cualquier persona, en caso necesario y hasta tanto concurra un agente policial; bajo pena de 10 días de arresto ó veinte pesos de multa.

## PROCEDIMIENTO

§ Procede el arresto de los contraventores, y como en la mayor parte de los casos la infracción se comete oculta-mente, los agentes deberán extremar su celo y habilidad á fin de conocer á los culpables, por cuanto la contraven-ción cometida en tales circunstancias no sólo importa una falta de consideración y respeto á la autoridad policial, sino que puede llegar á producir perjuicios irreparables

**Otras contravenciones policiales**

§ El programa para los exámenes de competencia policial, reformado á solicitud de la Jefatura, por de-creto de 18 de Junio de 1905, presenta algunas omi-siones. Entre ellas figura la mención de las diversas ordenanzas policiales que vamos á examinar bajo to-das sus fases en los números siguientes.

**46 — Mendicidad.**

§ El ejercicio de la mendicidad en las calles del mu-nicipio ha sido prohibido por numerosas y repetidas disposiciones, desde el año de 1823 hasta nuestros días. La última ordenanza policial vigente data del 30 de Mayo de 1899, y por ella se ordena que los agen-tes de la repartición detengan inmediatamente á toda persona que encuentren pidiendo limosna. La misma ordenanza establece los procedimientos que en cada caso debe seguir la comisaría, después de la detención, á fin de comprobar la verdadera situación del mendi-go, para remitirlo al Asilo Municipal correspondiente, cuando sea realmente un desvalido incapacitado para el trabajo, ó entregarlo á sus parientes, cuando los tu-pliera en las condiciones requeridas por el Código Ci-vil para imponer la obligación de alimentos, ó para apli-carle la pena de cien pesos de multa ó treinta días de arresto, cuando se trate de un falso mendigo, que ex-plota fraudulentamente la caridad pública.





Por la Orden del Día del 23 de Agosto de 1904, se establece que cuando sean detenidos menores de eatorce años por ejercer la mendicidad y se compruebe que lo hacen por mandato ó incitación de los padres, tutores ó encargados, se aplique á éstos la pena mencionada en el párrafo anterior.

#### 47—Libre circulación en las veredas.

§ La ordenanza policial del 28 de Marzo de 1888, cuyo cumplimiento ha sido expresamente recordado por la Orden del Día del 28 de Diciembre de 1906, establece la prohibición de interceptar el tránsito en las veredas y bocacalles, parándose en ellas á conversar, ó transitando con cargas voluminosas ó susceptibles de manchar, ó sentarse, acostarse ó establecerse con tipas ó tableros para venta, y determina que los que se rehusacen á cumplir la orden que reciban de los agentes sobre circulación serán penados con ocho pesos de multa ó cuatro días de arresto, en su defecto.

#### 48—Empleo de menores como músicos.

§ La ordenanza del 12 de Junio de 1899, prohíbe y reprime el empleo de menores de 18 años de edad, durante las horas de la noche, á los que ejercen el oficio de músicos en las calles, cafés, restaurants y otros establecimientos análogos, cualquiera que sea el pretexto que adopten para ello; y bajo pena de treinta pesos de multa ú ocho días de arresto, la primera vez, y cincuenta pesos ó quince días, las reincidencias.

#### 49—Corredores de hotel.

§ La ordenanza policial del 11 de Junio de 1898, reglamentaria de la profesión de corredor de hotel, fué reformada por la del 3 de Mayo de 1904, quedando vigente en los siguientes términos:

Art. 1º Para ejercer la profesión de corredor de hotel



en las estaciones de ferrocarril y embarcaderos públicos sujetos á la jurisdicción policial, es necesario solicitar por escrito y obtener previamente de la Jefatura de Policía la autorización correspondiente. En esta solicitud se hará constar el nombre de la casa de hospedaje, hotel, fonda, posada ó casa amueblada á cuyo servicio desee ingresar el solicitante y será también subscripta por el dueño del establecimiento.

Art. 2º Presentada la solicitud, ésta pasará á la Comisaría de Investigaciones, la que averiguará los antecedentes del solicitante y los de la casa para la que ha de trabajar. El permiso será negado siempre que el recurrente ó dueño ó gerente de la casa en que vaya á trabajar, hubiera sufrido una condena por delito contra la propiedad; ó hubiese sido procesado más de una vez por delitos de esa especie, ó se comprobara por otros medios que fuera persona de malas costumbres ó mantuviera relaciones habituales con ladrones ó sujetos de malos antecedentes.

Art. 3º Las casas de hospedajes no podrán tener sino un corredor para cada uno de los embarcaderos ó estaciones, por cada treinta habitaciones destinadas para alojamiento; pero se concederán autorizaciones especiales para mayor número, siempre que los propietarios de aquéllas justifiquen su necesidad con razones atendibles, á juicio de la Jefatura. Si la casa no tiene más de dos corredores, éstos podrán ejercer en todos los embarcaderos.

Art. 4º Los propietarios de casas de hospedaje podrán ellos mismos desempeñar las funciones de corredor, pero deberán munirse del certificado de tal expedido por la Jefatura, que los acredite, y ajustarse á las prescripciones del art. 7º. En una estación ó embarcadero no podrán ejercer el corretaje sino el corredor que esté expresamente autorizado para ese lugar y el propietario ó uno de los propietarios de la casa.

Art. 5º Toda vez que un corredor autorizado deje de prestar sus servicios en algún establecimiento, el dueño de ésta deberá comunicarlo á la Comisaría de In-



vestigaciones, y si el corredor desea su pase á otro, deberá presentarse á la misma oficina con una comunicación del nuevo patrón, que acredite su conformidad.

Art. 6º La autorización para los corredores y los propietarios será extendida en una libreta que el interesado deberá llevar consigo siempre que ejerza la profesión de corredor y en la cual constará el nombre, la filiación completa de la persona á cuyo favor se hubiese otorgado, el nombre del establecimiento que representa, el número de orden que le corresponda y la estación ó embarcadero donde únicamente podrá ejercer sus funciones. Este documento será firmado por el Jefe de Policía y deberá á ser renovado cada año, del 1º al 20 de Enero, y presentado á todo agente de Policía ó pasajero que lo exija.

Art. 7º Durante el tiempo que los corredores permanezcan en las estaciones y desembarcaderos públicos, ejerciendo su profesión, deberán llevar inscripto en la parte delantera superior de la gorra ó sombrero, el número de orden que le corresponda por su libreta. Las cifras de este número serán bordadas en blanco sobre fondo negro y deberán tener por lo menos tres centímetros de altura por uno y medio de ancho. Debajo del número llevarán inscripto á voluntad el nombre del establecimiento que representen.

Art. 8º Los corredores y los propietarios de hotel no podrán pregonar sus servicios al público mientras éste viaje en el tren. Dentro de las estaciones deberán colocarse en fila, en el lugar que la policía les señale y sólo podrán ofrecer sus servicios á las personas que se los requieran. Les queda igualmente prohibido molestar en forma alguna á los pasajeros, ni proferir gritos que causen desorden, ó interrumpir la circulación de cualquier manera.

Art. 9º Si en una casa de hospedaje, de cualquiera de las clases ya expresadas, se comprobara que se hubiese cometido un abuso evidente de un carácter tal





que pueda considerarse fraudulento en el cobro del hospedaje ó pensión, ó que se repitiesen quejas de pasajeros por causas de esa naturaleza; ó que sucedan subtracciones reiteradas en perjuicio de los pasajeros, por negligencia, por lo menos, del propietario de la casa; ó cuando ocurra que con frecuencia los alojados sean defraudados por medio de los ardides que habitualmente usan los estafadores profesionales, les será retirado el permiso de tener corredor y el mismo propietario quedará inhabilitado para ejercer esas funciones, no pudiendo penetrar á las estaciones y embarcaderos, salvo que justifique hacerlo con el fin de viajar.

Art. 10. Si se comprobara que algún pasajero hubiera sido víctima de abusos pecuniarios fraudulentos en alguna casa de cambio de monedas, de remate ó cualquier otro negocio á donde hubiese ido, acompañado ó por consejo, ó por indicación del corredor, le será retirada la libreta. Si se comprobara la complicidad del propietario, éste sufrirá la privación del artículo anterior sin perjuicio del proceso respectivo en el caso de que exista delito. En cualquier caso, si la casa de cambio, de remate ó de cualquier otro negocio donde haya sido defraudado el pasajero, perteneciera también al dueño de la casa de hospedaje, éste quedará privado de corredor y de la autorización para ejercer personalmente el corretaje.

Art. 11. Serán castigados con la pena de veinte pesos de multa ú ocho días de arresto, por la primera vez, y con cincuenta pesos ó veinte días de arresto, la primera reincidencia dentro de los tres meses:

- 1º Toda persona que sin estar debidamente autorizada desempeñe los servicios de corredor;
- 2º El corredor que entregue á otra persona la libreta ó número que le corresponda; ó cambie ó varíe ese número;
- 3º El corredor que engañe de cualquier manera á un pasajero, causándole perjuicios ó molestias;



4º El corredor que ejerza funciones en un embarcadero ó estación que no le corresponde; y

5º Cualquiera otra infracción á las disposiciones de la presente ordenanza.

En la segunda reincidencia, si se trata de un corredor, le será retirado el permiso, y si la persona no es autorizada, será reprimida con cien pesos de multa ó un mes de arresto. El corredor que en un plazo menor de cuarenta días, haya sufrido dos condenas por infracción á las disposiciones de las ordenanzas de la Policía, será privado de su profesión por el término de un año.

Art. 12. La Comisaría de Investigaciones llevará un registro especial de las casas de hospedaje y de los corredores de hotel, en prontuarios que deberán contener el nombre y la filiación del propietario ó propietarios de la casa, ubicación, capacidad y demás antecedentes del establecimiento, que convengan á los propósitos de la presente ordenanza, y el nombre y la filiación descriptiva y dactiloscópica de los corredores. En estos prontuarios se irá acumulando cuanta noticia se adquiera respecto de la conducta de los causantes, tanto las que signifiquen un cargo, como las que puedan señalar su honestidad. Con este fin, los señores Comisarios de Sección comunicarán al de Investigaciones, para su anotación, toda infracción ó incidente en que interviniere algún dueño ó corredor de hotel.

#### PROCEDIMIENTO

§ Los Oficiales Inspectores y demás agentes subalternos adscriptos á los comisarías en cuya jurisdicción existen estaciones, embarcaderos públicos y hoteles, velarán especialmente por el más estricto cumplimiento de las disposiciones anteriores, procediendo en todos los casos á la detención de los contraventores.



### 50—Procedimiento con los contraventores á las ordenanzas de Policía.

§ Al tratar de cada contravención en particular, hemos fijado el procedimiento especial que las disposiciones vigentes y la práctica del servicio aconsejan para cada caso. Sólo nos resta recomendar aquí la observación por parte de los agentes, para con los contraventores, como para con cualesquiera otra clase de detenidos, de las disposiciones de carácter general sobre conducción y trato de personas arrestadas, contenidas en el preámbulo del Reglamento Interno de 1885, que hemos estudiado.

§ Toda vez que un agente detenga á un contraventor, deberá cerciorarse de que el detenido no lleva armas, y procederá á secuestrárselas, en caso que las tuviese. A este efecto, el agente registrará al preso *por encima de la ropa*, siéndole completamente prohibido, fuera de la comisaría y de la presencia de sus superiores, registrarle los bolsillos y secuestrarle otro objeto que no sea un arma ú objeto que pueda servirle como tal.

§ El programa ha colocado entre las contravenciones municipales (pregunta 63) á las que provienen de las infracciones al reglamento de bailes públicos. Esto es un error, pues aquel reglamento fué dictado por la Jefatura de Policía con fecha 1° de Noviembre de 1881, y por lo tanto son de carácter policial las contravenciones que del mismo se cometan, por más que la Municipalidad haya incorporado á sus ordenanzas, la de la Policía, citada.

A fin de no alterar el orden del programa, no variaremos la colocación de la pregunta, limitándonos á consignar esta advertencia.





### 51—Leyes y decretos cuyo cumplimiento ó penalidad está encomendado á la Policía.

§ Hemos dicho ya (preg. 32) que la Policía tiene el deber de intervenir y proceder en los casos de ciertas contravenciones, que no han sido establecidas por ordenanzas policiales ó municipales, sino por leyes ó decretos de la Nación, por lo que las hemos designado con el nombre de CONTRAVENCIONES NACIONALES.

§ El cumplimiento, y la penalidad en la mayoría de los casos, de aquellas leyes y decretos, ha sido especialmente encomendado á la Policía de la Capital, cuyos agentes tienen, por lo tanto, el deber de comprobar las infracciones que de las mismas se cometan, y proceder en cada caso de acuerdo con las instrucciones que determinaremos al tratar de cada una en particular.

### 52—Reuniones públicas.

§ La celebración de reuniones y manifestaciones públicas, está sometida á la reglamentación de que instruyen las disposiciones siguientes. La infracción de estas disposiciones importa una contravención.

DECRETO DEL P. E. DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES,  
DE 19 DE AGOSTO DE 1878. <sup>(1)</sup>

Art. 1º Ninguna reunión popular podrá llevarse á cabo, sin aviso previo con 24 horas de anticipación al Departamento de Policía de la Capital.

Art. 2º El aviso á que se refiere el artículo anterior, deberá darse por escrito por los directores ó agitadores de la reunión y contendrá:

- 1º La designación del día y hora;
- 2º El lugar en que debe efectuarse;
- 3º El objeto que la motiva;

<sup>(1)</sup> La vigencia de este decreto provincial ha sido reconocida por el Poder Ejecutivo Nacional, por medio de un extenso y luminoso decreto de fecha 7 de Mayo de 1902.



4º Si se disolverá ó no en el punto donde tendrá lugar ó si recorrerá y en qué forma las calles, designando cuál será su itinerario.

Art. 3º Serán permitidas las reuniones públicas al aire libre desde que sale hasta que se pone el sol y en lugar cerrado, en las mismas horas y hasta las 12 de la noche.

Art. 4º Cuando hubiere más de una reunión pública, teniendo por objeto la manifestación de ideas ó intereses encontrados, no se efectuarán en el mismo lugar, ni se permitirá que recorran las mismas calles.

Art. 5º Si á pesar de estas precauciones, se temiera que efectuándose una ó varias reuniones pudiera alterarse la tranquilidad pública, se podrá hacer que ella ó ellas sean postergadas.

Art. 6º La autoridad policial podrá disolver toda reunión que se celebre en contravención á las disposiciones precedentes, así como aquellas á que concurriese un número considerable de gente armada, ó aquellas en que estando celebrándose, el orden fuese alterado.

Art. 7º En caso de cometerse algún delito en esta clase de reuniones, la autoridad policial procederá á la captura de los culpables, levantando un sumario y sometiendo al juez del crimen.

A los causantes de un desorden, ó que llevasen armas, se les aplicará las multas establecidas para estos casos.

Art. 8º Independientemente del proceder ordenado por el artículo anterior, si los culpables fuesen empleados públicos, las autoridades policiales lo pondrán en conocimiento del P. E. para la resolución administrativa que corresponda.

ORDENANZA DE POLICÍA DE FECHA 2 DE SEPTIEMBRE  
DE 1897.

Art. 1º En lo sucesivo, los Comisarios de Sección no permitirán manifestaciones al aire libre á agrupaciones



que tengan carácter personal, y que se reúnan con el propósito de recorrer las calles, sin orden expresa de la Jefatura ó Comisaría de Ordenes.

Art. 2º Recibido en el Departamento de Policía el aviso previo á que se refiere el artículo 1º del decreto de 19 de Agosto de 1878, se comunicará inmediatamente por telégrafo á la comisaría en cuya jurisdicción haya de celebrarse la asamblea y á aquellas por donde haya de circular, á fin de que no se oponga obstáculo alguno á su realización y se adopten las medidas que el mantenimiento del orden requiera.

Art. 3º De conformidad al art. 3º del decreto de Agosto de 1878, en ningún caso serán consentidas las reuniones públicas al aire libre, durante las horas de la noche, sin que esto importe prohibir que se celebren en lugar cerrado. En este último caso, tales reuniones deberán terminarse antes de las doce de la noche.

Art. 4º Cuando por la magnitud de la reunión á celebrarse, los Comisarios de Sección reputen necesario mayor número de agentes que aquel de que puedan disponer, los solicitarán de la Comisaría de Ordenes, á fin de que ésta ordene su concurrencia, enviándolos de la dotación del Escuadrón de Seguridad y de la Guardia permanente del Departamento.

Art. 5º Recomiéndase al personal la mayor prudencia, discreción y celo, en el cumplimiento de esta resolución.

#### PROCEDIMIENTO

§ Toda reunión ó manifestación pública que se celebre en contravención á las disposiciones vigentes, debe ser suspendida y disuelta por la policía. El mismo procedimiento debe observarse con aquellas reuniones autorizadas, cuando durante su celebración el orden público sea gravemente alterado.

§ La ordenanza de policía del 20 de Mayo de 1905, cuyo texto transcribimos á continuación, señala las re-

TEXTO DE INSTRUCCIÓN.





glas de procedimiento que deben observarse en aquellos casos; dice así:

1º Cuando haya necesidad de advertir que se guarde el orden ó se resuelva disolver la manifestación ó reunión, por razones de orden público, se harán prevenciones por medio de toques de corneta, en este orden: 1º «atención», para que se guarde orden; 2º «á disolverse», para que los manifestantes ó personas congregadas en una reunión tengan tiempo de salir de sitio que la policía mande despejar; 3º «disolución», para que los agentes de policía hagan efectiva la orden por medio de la fuerza, empleada en la medida de lo necesario.

2º Si al toque de atención, el orden se restableciera y no existiera otro motivo para disolver la reunión, no se harán efectivos los toques subsiguientes.

3º Esta disposición rige para las manifestaciones ó reuniones que hubiesen sido consentidas por la autoridad de acuerdo con la reglamentación respectiva y no para aquellas que se celebren contrariando las disposiciones de orden público, en cuyo caso no serán necesarias las advertencias y se observará el procedimiento ordinario.

4º El tiempo que debe mediar entre cada toque, lo determinará el funcionario de policía que ordene la disolución, según las circunstancias del caso.

§ Sin perjuicio de las disposiciones de la ordenanza precedente, los agentes que procedan en la disolución de una reunión pública, invitarán y exhortarán á las personas que dirijan la reunión y á las que la formen, á que se disuelvan, y agotados todos los medios de persuasión, harán uso de la fuerza de que dispongan y disolverán la asamblea, procurando evitar en lo posible el empleo de medios violentos. Llegando á estos extremos, los directores de la reunión deberán ser detenidos en el acto mismo, como también todas aquellas personas que se negaren á obedecer las órdenes de los agentes.



§ A fin de que no sea burlada la acción de la autoridad, los agentes que procedan en los casos á que se refieren los párrafos anteriores, reunirán, antes de proceder, el mayor número de agentes que sea posible.

§ Los procedimientos policiales deben distinguirse en estas emergencias, por su rapidez, energía y circunspección.

### 53—Ley sobre juegos de azar, loterías y apuestas mutuas.

§ La ley N° 4097, del 9 de Agosto de 1902, prohíbe y reprime en la Capital de la República y en los Territorios Nacionales los juegos de azar, las loterías y las apuestas mutuas. Esa ley proyectada y brillantemente fundada y sostenida por un diputado, ex funcionario de policía, el Sr. Rufino Varela Ortiz, vino á llenar una verdadera laguna de nuestra legislación local, limitando desde su promulgación—ya que la extirpación total es poco menos que imposible—los peligros y los males sociales que engendra el vicio del juego, en cualquiera de sus manifestaciones. <sup>(1)</sup>

§ Según la penalidad que establece la mencionada ley, sus infracciones importan verdaderos delitos, cuyo juzgamiento compete en todos los casos á los jueces correccionales, pero por la índole misma de la materia legislada y por la intervención tan directa que la ley atribuye á la policía en el proceso de su aplicación, el programa la ha colocado en el presente capítulo de las contravenciones nacionales.

§ La importancia que tiene esta ley para la policía y la necesidad de que todos sus funcionarios policiales

---

<sup>(1)</sup> Quien se interese en conocer los antecedentes legales de la represión de los juegos de azar en nuestro país, desde la época colonial hasta el presente, puede consultar la monografía del autor *Juegos de azar y otros prohibidos*, publicada en 1899, Librería Moen.



conozcan debidamente sus disposiciones, nos deciden a transcribir íntegramente su texto, que dice así:

Art. 1º Desde la promulgación de la presente ley, quedan prohibidos los juegos de azar en la Capital de la República y Territorios Nacionales, como asimismo todo contrato, anuncio, introducción y circulación de cualquiera lotería que no se halle expresamente autorizada por ley de la Nación.

Art. 2º Pagarán una multa de mil pesos moneda nacional, ó en su defecto, sufrirán un arresto de seis meses por cada infracción, y en caso de reincidencia una y otra juntamente:

- a) Las personas que tuvieren una casa de juegos de azar en que se admita al público, sean libremente, sea por presentación de los interesados, afiliados ó socios;
- b) Los administradores, banqueros y demás empleados de la casa, cualquiera que sea la categoría del empleado;
- c) Las personas que participaren del juego ó que la autoridad policial sorprendiera en el interior de una casa de las comprendidas en el presente artículo.

Art. 3º Pagarán una multa de dos mil pesos  $m_n$ , ó en su defecto arresto por un año, y en caso de reincidencia, una y otra conjuntamente:

- a) Las personas que en cualquier sitio y bajo cualquier forma explotaren apuestas sobre carreras de caballos, juegos de pelota, billar, juegos de destreza en general ú otros permitidos por la autoridad, ya sea ofreciendo al público apostar ó apostando con el público directamente ó por intermediario;
- b) Los dueños, gerentes ó encargados de los locales donde se vendan ó se ofrezcan al público boletos de apuestas mutuas ó se facilite en cualquier forma la realización de tales apuestas;





- c) Los que se encarguen de la compra ó colocación de boletos de apuestas, fuera del recinto de los hipódromos.

Art. 4º Incurrirán en las mismas penas del artículo anterior:

- a) El que hubiere establecido loterías no autorizadas por ley nacional ó cualquier otro juego semejante no autorizado por el P. E., ó tuviere en su poder los billetes de loterías clandestinas emitidas dentro ó fuera del país;
- b) Los administradores, propietarios, agentes ó empleados de casas donde se vendan ó se encuentren billetes de loterías no autorizadas;
- c) Las personas que por medio de avisos, anuncios, carteles ó todo otro medio de publicidad hicieran conocer la existencia de esas loterías;
- d) Los que publicaren ó presentaren al público sus extractos;
- e) Los que introdujeren á la Capital de la República ó Territorios Nacionales billetes de loterías no autorizadas ó de cualquier manera los circularen ó exhibieren.

Art. 5º Los que establecieren ó tuvieran en las calles caminos, plazas ó lugares públicos, juegos de lotería ú otros de azar, en que se ofrezcan al juego sumas de dinero, cualquiera que sea su cantidad, ú objetos de cualquier naturaleza, pagarán una multa de cien pesos moneda nacional ó en su defecto sufrirán treinta días de arresto.

Art. 6º En todos los casos serán secuestrados los fondos y efectos que se encontraren expuestos al juego, los muebles, instrumentos, utensilios y aparatos empleados ó destinados al servicio de juegos de azar ó loterías no autorizadas.

Los billetes y extractos de estas loterías, ya jugadas ó á jugarse, serán puestos á disposición del juez el día mismo del secuestro.

Art. 7º Ningún campo de carreras podrá ser abier-



to al público en la Capital de la República sin la autorización del P. E., que sólo permitirá las carreras de caballos que tengan por fin exclusivo la mejora de la raza caballar y sean organizadas por sociedades cuyos estatutos sociales hubieren sido previamente aprobados.

Art. 8º Las sociedades que hubieren llenado las condiciones prescriptas por el artículo anterior, podrán, mediante el pago de la patente que fije la ley respectiva, organizar la apuesta mutua dentro del recinto de sus campos de carreras exclusivamente.

Art. 9º Corresponde á los jueces correccionales el juzgamiento de todos los infractores de la presente ley y el Jefe de Policía podrá autorizar á los funcionarios policiales, por orden escrita y firmada por él, á penetrar en las casas en que se verifiquen juegos de azar, se vendan ó se ofrezcan en venta billetes de loterías no autorizadas, ó se celebren apuestas ó se vendan boletos de sport, toda vez que existiera la semiplena prueba de que en ella se infringen las disposiciones de esta ley, y al sólo objeto de constituir en arresto á los contraventores y verificar el secuestro á que se refiere el artículo 6º.

Art. 10. Los infractores de la presente ley sólo podrán acogerse á los beneficios de la libertad provisoria establecida en el Código de Procedimientos en lo Criminal, dando caución real; y si el infractor fuese empleado público sufrirá, además, la pérdida del empleo é inhabilitación por tres años para ocupar puestos públicos.

Art. 11. El importe de las multas que se impongan en virtud de la presente ley, se destinará al sostenimiento de las sociedades de beneficencia de la Capital de la República y Territorios Nacionales que el P. E. haya declarado comprendidas en los beneficios de la Lotería Nacional.

#### COMENTARIO Y PROCEDIMIENTO

§ Promulgada la ley cuyo texto queda transcripto, la





Jefatura de Policía encomendó al autor de este libro, Comisario en aquel entonces, la redacción del comentario de sus disposiciones y de un pliego de instrucciones sobre los procedimientos que debía observar la Policía en su aplicación práctica. Hecho el trabajo, la Jefatura lo aprobó sin modificación y lo publicó en la forma de una circular dirigida á los Comisarios, que lleva la fecha del 19 de Agosto de 1902. La utilidad de aquel estudio y las circunstancias de haber sido confirmadas más tarde las doctrinas en él sostenidas, por los más altos tribunales de la Nación (Sentencia de la Suprema Corte de Justicia del 22 de Octubre de 1903 y diversos fallos de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal de la Capital) nos deciden á transcribirlo, en la seguridad de que nada, podríamos hacer hoy de mejor, para completar la enseñanza de esta importantísima materia del programa.

### *I—Consideraciones Generales.*

La ley número 4097 sobre represión de los juegos de azar, loterías clandestinas y apuestas mutuas, promulgada el día 9 del corriente mes, pone en manos de la Policía todos los elementos legales necesarios para poder perseguir y reprimir con el mayor éxito la explotación y el ejercicio del vicio del juego, en cualquiera de sus formas más comunes y peligrosas. Por las facultades que ella acuerda á la Policía, puede decirse que la mencionada ley, es una ley de confianza, á la que es preciso corresponder, contribuyendo con todos nuestros esfuerzos á que sus disposiciones sean estrictamente aplicadas en el territorio de la Capital, satisfaciendo así las aspiraciones de los poderes públicos, justamente empeñados en suprimir hasta donde es posible, los males y los peligros de orden social y económico, que son la consecuencia forzosa del mencionado vicio.

Por estas consideraciones, la Jefatura se cree doblemente obligada á recomendar especialmente á ustedes y por su intermedio á todo el personal de la repartición,





que pongan el mayor empeño para hacer efectivos los sanos propósitos de la nueva ley, desplegando al efecto todo el celo y la actividad necesarios, á fin de que no sean burladas impunemente sus severas disposiciones prohibitivas.

Con el objeto de uniformar el procedimiento policial en la práctica de la nueva ley, y evitar toda confusión posible sobre el alcance de sus prescripciones, la Jefatura ha formulado el siguiente pliego de aclaraciones é instrucciones, á cuyos términos deberán ajustarse su conducta los funcionarios policiales, en los casos ocurrentes.

## II—*Aclaraciones.*

A) La ley N°. 4097 no define los juegos de azar. El legislador ha querido, sin duda, dejar á ese respecto amplia libertad á los tribunales encargados de aplicarla. La jurisprudencia irá estableciendo casuísticamente la nómina de esos juegos. Entretanto, y para guiar sus procedimientos, la Policía debe tener presente que por la doctrina universalmente adoptada en la actualidad, deben ser considerados juegos de azar todos aquéllos cuyo resultado dependa principalmente de la suerte, ó, en otros términos, aquéllos en que el azar predomine sobre las habilidades del jugador y las combinaciones de su espíritu. De acuerdo con esa regla, y sin el propósito de hacer una relación completa única, están comprendidos en esa calificación los juegos siguientes:

—La ruleta, en todas sus formas, clases y combinaciones;

—Las loterías y las tómbolas;

—Todos los juegos de combinación mecánica, como las carreras de caballitos ó ferrocarriles; el billar bagatela; el juego de la bola ú oriental; el trompo, pocker, y dados automáticos, etc.;

—Los dados y la perinola, en todas sus diversas formas;



—*En el billar*: la treinta y una ciega, el batifondo, choelón y punto de la bola;

—*De naipes*: monte español, criollo é inglés, siete y medio, nueve, veintiuna, treinta y una, capote, bacarrat, ferrocarril, golfo, laskenet, pocker, poca, etc.

B) La ley de represión del juego, establece por sus artículos 2º y 5º, una notable distinción entre los juegos de azar que se exploten en *casas de juego*, donde se admita al público, sea libremente, sea por presentación de los interesados, afiliados ó socios (art. 2º), y los que se establecieren ó tuvieran en las calles, caminos, plazas ó lugares públicos (art. 5º). En el primer caso, la ley castiga no sólo á los administradores, banqueros y demás empleados, cualquiera que sea su categoría, y á las personas que participen del juego ó que estuvieran por cualquier motivo en el interior de la casa; en el segundo, sólo son pasibles de pena los que explotan el juego, no incurriendo en contravención alguna, las personas que juegan.

Esta distinción fundamental, que se hace notar especialmente en la distinta penalidad establecida para ambas contravenciones, tiene su razón de ser en el mayor peligro que entraña el funcionamiento de una casa de juego, de un garito, en relación á los males que puede producir la explotación de los pequeños juegos, que son bien conocidos, en las plazas, calles y lugares públicos. Una casa de juego, montada, generalmente, en una gran escala, funciona ocultamente, con ayuda de precauciones tales que dificultan su descubrimiento por parte de la autoridad, cuya intervención se produce á menudo demasiado tarde para evitar las desgraciadas consecuencias de la explotación. Es justo, pues, que todos los que de una manera ú otra hayan contribuído á ella, sean castigados con mayor severidad que aquel que comete la contravención públicamente, con la casi seguridad de ser pronto sorprendido y por lo común

exponiendo al juego sumas insignificantes ú objetos de reducidísimo valor.

C) Conocidos los fundamentos de ambas disposiciones, conviene tener presente que el término *lugares públicos*, empleado en el artículo 5º, comprende no solamente los sitios abiertos, sino también los cafés ú otros establecimientos semejantes, cuya entrada sea absolutamente libre. Así lo tiene declarado la jurisprudencia francesa, de cuya legislación ha sido tomada aquella disposición.

D) Las prescripciones de la nueva ley, no alcanzan á la prohibición y represión del juego en los clubs ó centros de igual naturaleza, constituidos permanentemente, y en los cuales no sean admitidas otras personas que los asociados; ni llegan tampoco á las reuniones en casas particulares, cuando tengan un carácter familiar ó privado. Para que la contravención exista, es indispensable la condición de que el público pueda participar del juego, ya porque se le admita libremente ó con relativa libertad (inc. a), ó en su defecto, la circunstancia de que el juego sea motivo de una explotación de que aprovechen personas ajenas á la asociación.

E) De acuerdo con estas mismas reglas, no debe considerarse como una infracción á las disposiciones de la ley, el hecho tan común en los cafés y otros establecimientos análogos, de jugar á los dados, por ejemplo, entre personas amigas, el importe de las bebidas ó comestibles consumidos.

Aplicar en estos casos las severas prescripciones de la ley de juegos, sería llevar sus efectos á ridículos extremos.

F) El artículo 3º de la ley prevé y castiga la explotación de apuestas directas ó mutuas sobre carreras de caballos ú otros juegos permitidos. Por el artículo 8º se establece, sin embargo, una excepción en favor de los hipódromos, dentro de cuyos recintos las sociedades que





tengan sus estatutos aprobados por el P. E. podrán organizar la apuesta mutua.

De acuerdo con las disposiciones de dicho artículo 3º, sólo son pasibles de pena las personas que *explo-*  
*ten* las apuestas, no incurriendo en contravención aque-  
llas que las acepten, ya sea comprando boletos ó toman-  
do las paradas ofrecidas.

Por lo demás, la claridad de los términos en que es-  
te artículo está concebido, hace innecesaria toda mayor  
aclaración á su respecto.

G) Las prescripciones del artículo 1º de la nueva ley,  
abrogan los artículos 9º, 10 y 13 de la ley de creación  
de la Lotería Nacional de Beneficencia, de 2 de No-  
viembre de 1895, que sólo penaban la *introducción y*  
*venta*, de billetes de otras loterías. Ahora la penalidad  
se extiende á todos los actos que se relacionan con la in-  
troducción, venta, tenencia, exhibición y propaganda  
de tales loterías y de cualquier otro juego semejante,  
no autorizado por el P. E.

El simple hecho de que una persona tenga en su  
poder billetes de loterías clandestinas, basta para cons-  
tituir la contravención prevista y castigada por la úl-  
tima parte del inciso *a*, debiendo en consecuencia ser  
procesada y sometida al juzgamiento de los jueces res-  
pectivos.

H) La enumeración de las personas responsables de  
la contravención que se hace en el inciso *b*, debe  
entenderse que es subsidiaria; es decir, que no todas  
esas personas han de ser penadas por una misma in-  
fracción, sino que en defecto del administrador, cuando  
no fuere conocido ó hallado, será procesado el propie-  
tario de la casa, el agente ó el empleado que estuviera  
encargado de ella en el momento en que se comprobara  
la contravención.

I) El artículo 9º de la ley empieza por determinar  
la competencia exclusiva de los jueces correccionales  
para entender en las causas por contravención á cual-



quiera de sus disposiciones; la Policía debe, en consecuencia, instruir en cada caso de infracción el sumario de prevención correspondiente, con todas las formalidades establecidas por el Código de Instrucción en lo Criminal, y ajustando sus procedimientos procesales á las reglas en él determinadas.

J) El artículo 9º acuerda al Jefe de Policía la facultad de dictar las órdenes de allanamiento de domicilio, que fueran necesarias para que los funcionarios de su dependencia puedan penetrar á las casas donde se infrinjan las disposiciones de la ley, cuando se tenga la semiplena prueba de la existencia de la contravención. El allanamiento del domicilio no podrá tener en estos casos otros efectos que el arresto de los contraventores y el secuestro de los fondos ó cosas expuestas al juego, los muebles, instrumentos, utensilios y aparatos empleados ó destinados al servicio del mismo y los billetes y extractos de las loterías jugadas ó á jugarse.

La importancia de aquella facultad, obliga doblemente á los funcionarios de policía á proceder con la mayor discreción y cautela en todo lo relativo á la comprobación rigurosa de los elementos de prueba en que funden el pedido á la superioridad de las órdenes de allanamiento, á fin de evitar en lo posible la comisión de errores, que serían siempre lamentables y que podrían llegar hasta producir el desprestigio mismo de la ley. En este sentido, llamo particularmente la atención de ustedes, sobre las instrucciones que más adelante consignaré.

Las demás disposiciones de la ley, no tienen relación inmediata con los procedimientos de la Policía, ó son tan claras que no exigen comentarios para su exacta comprensión. Paso, pues, á ocuparme de las reglas de conducta que considero oportuno indicar á ustedes, para uniformar sus procedimientos.





### III—*Instrucciones.*

1º La severidad con que la nueva ley castiga las contravenciones en ella previstas, hará, seguramente, que los profesionales del juego aumenten las precauciones con que se rodean generalmente para no ser descubiertos. La policía debe á su vez redoblar la vigilancia para conseguirlo, y al efecto harán Vds. las recomendaciones más severas al personal á sus órdenes, á fin de que no escape al conocimiento de las comisarías seccionales la existencia de juegos, de apuestas ó de venta de loterías clandestinas.

2º Toda vez que se sospeche la existencia de una de esas casas, se adoptarán, con las reservas del caso, las medidas que se consideren oportunas para comprobarlo y para conocer lo más exactamente que sea posible la clase de precauciones que en ella se toman para evitar la sorpresa por la autoridad.

3º Desde el primer momento se iniciará el correspondiente sumario de prevención, en que se dejará constancia prolija de todos los antecedentes, declaraciones, observaciones y diligencias que se practiquen.

4º Una vez que en el sumario exista, á juicio del funcionario que lo instruya, la semiplena prueba legal de que en la casa sospechada se infringen las disposiciones de la ley de represión del juego, el Comisario instructor lo presentará personalmente al Jefe de Policía, el que, después de examinar los autos, resolverá si procede ó no el dictado de la orden de allanamiento.

5º Decretada la orden, el funcionario á quien se encomiende su cumplimiento, adoptará las medidas que considere oportunas, según las circunstancias particulares de cada caso, para hacerla efectiva en el momento que mejor convenga.

6º Para penetrar á la casa, se aprovechará de los datos que se hubieren recogido durante la observación, tratándose siempre de que la puerta sea franqueada al





funcionario policial en la misma forma que al público. Si esto no fuera posible, la entrada se efectuará de la manera que se considere más rápida y segura, según sean las condiciones del lugar. En todos los casos se debe tener la precaución de vigilar convenientemente todos los puntos de escape que pueda ofrecer el edificio, á fin de evitar la fuga de los contraventores.

7º Una vez en el interior de la casa, el funcionario procederá á llenar su cometido, ajustándose en un todo á las disposiciones del título XIX, libro II, del Código de Instrucción en lo Criminal.

8º Cuando se trate de una casa de juego, el funcionario se apresurará en llegar á la sala donde aquel se realice y haciéndose reconocer en su carácter, dará orden de prisión á todas las personas que se encontraran presentes, impidiendo al mismo tiempo que sea alterada la situación y colocación que tengan en ese momento sobre las mesas, el dinero, fichas, naipes y demás elementos ó útiles del juego, á cuyo secuestro procederá, dejando constancia detallada en el acta respectiva.

Los muebles y aparatos que hubieran servido para el juego, también serán secuestrados.

Si los jugadores tuvieran en su poder fichas representativas de dinero, se ordenará al dueño ó cajero la presentación y entrega de los fondos respectivos, que serán secuestrados en el acto mismo.

La orden de detención se hará extensiva á todas las personas que se encontraran en la casa de juego, sin distinción alguna, y sin admitir excusas sobre los motivos de su permanencia en ella. Los procesados podrán, sin embargo, exponer esas causas, si así lo desean, en sus respectivas declaraciones indagatorias.

9º El funcionario procederá en seguida á instruir en el lugar mismo, y al pie de la orden de allanamiento, un acta en la que hará constar con la debida minuciosidad todos los detalles de la diligencia, el nombre de los detenidos, el inventario de las cosas secuestradas



etc., etc. Esta acta deberá ser firmada por las personas presentes que quieran hacerlo, ó por testigos hábiles, en caso que los acusados se negaran á ello.

10. El procedimiento indicado en los números anteriores para las casas de juego, será aplicado en lo que sea pertinente, en el allanamiento de las casas de apuestas ó de venta de loterías clandestinas, teniendo presente las disposiciones de la ley en lo que á éstas se refiere. En estos casos deben ser secuestrados también todos los elementos que hubieran servido para cometer la contravención ó que sean útiles para comprobarla, como boletos de sport, libros talonarios, billetes de loterías jugados ó á jugarse, extractos, talones, etc.

11. Labrada el acta, los contraventores serán remitidos á la comisaría respectiva, lo mismo que las cosas secuestradas, y el sumario será continuado y terminado en la forma ordinaria de todos los procesos correccionales.

12. En los casos de contravenciones cometidas en la vía pública ó por personas aisladas, el proceso será instruído en la forma común para todos los delitos.

13. Cuando la infracción á las disposiciones de los incisos *c* y *d* del art. 4º de la ley, se cometa por diarios ó periódicos de la Capital, los Comisarios seccionales se limitarán á dar cuenta del hecho á la Jefatura, para que ésta adopte en cada caso las medidas que considere oportunas.

14. A fin de facilitar la aplicación de las prescripciones de la ley relativas á la reincidencia, la Alcaldía de la 1ª División, llevará además de sus libros generales, un registro especial de infractores á la ley N° 4097, el que será consultado toda vez que haya que dar informes sobre procesados por esa causa.

§ Conocidas las instrucciones generales sobre aplicación de la ley 4097, contenidas en la Circular transcrita, agregaremos las siguientes indicaciones particu-





lares para los Oficiales Inspectores y demás agentes subalternos, que contenía la primera edición de este libro.

§ El carácter particular de esta contravención (los juegos de azar), las circunstancias especiales en que comúnmente se produce, adoptando los infractores todas las precauciones posibles y haciendo verdaderos esfuerzos de habilidad y cautela para no ser descubiertos, obliga á los agentes de Policía y con especialidad á los Oficiales Inspectores, Sargentos y demás subalternos encargados del servicio externo, á extremar su vigilancia y á excitar su celo y actividad, para que no escape á su conocimiento la reunión habitual de jugadores ó el funcionamiento de casas de juegos de azar en el radio confiado á su custodia.

§ Los Oficiales Inspectores deben instruir convenientemente á los agentes de su tercios, en este sentido. Todo movimiento extraordinario de personas en una casa cualquiera, debe ser notado por los agentes de facción y comunicado á sus superiores para que éstos comprueben por medio de averiguaciones prolijas y prudentes, la causa de tal novedad.

§ Las reuniones en las casas de juego tienen lugar generalmente de noche y terminan á horas avanzadas. Los jugadores, para no llamar la atención, se retiran, ya de á uno, ya en grupos de dos ó tres, pero, á pesar de estas precauciones, el hecho no puede, ni debe pasar inadvertido para los agentes de las paradas vecinas. Es una verdad de la experiencia policial, que el funcionamiento ignorado de una casa de juego, es materialmente imposible en una sección bien vigilada, en que todos los agentes cumplan con su deber.

§ El procedimiento de los empleados y agentes subalternos en lo que á casas de juego se refiere, no puede ir más allá de una vigilancia severa y hábil, debiendo dar cuenta inmediatamente á sus superiores de toda sospecha, dato ó noticia que tuvieran al respecto. El superior ordenará lo que deba hacerse.





## 54—Maltrato de animales.

§ La ley nacional N°. 2786, de 3 de Agosto de 1891, declara actos punibles los malos tratamientos ejercitados contra los animales y dispone que en la Capital de la República, las autoridades policiales prestarán á la Sociedad Protectora de los Animales la cooperación necesaria para hacer cumplir las leyes, reglamentos ú ordenanzas dictadas ó que se dicten en protección de los animales, siendo de competencia de aquellas autoridades el juicio y aplicación de las penas, en la forma en que lo hacen para las contravenciones.

§ En virtud de las prescripciones de esta ley, la Municipalidad de la Capital ha dictado diversas ordenanzas, en las cuales se especifican los actos que constituyen infracciones á la ley de protección á los animales. He aquí el texto de esas ordenanzas.

### ORDENANZA DEL 22 DE DICIEMBRE DE 1891.

Art. 1º A los efectos de la ley sobre malos tratamientos á los animales, son punibles los actos siguientes:

- 1º Conducir en tranvía mayor números de pasajeros que aquel que autorizan las ordenanzas;
- 2º Llevar exceso de carga en los vehículos;
- 3º Cargar á lomo más de ciento cincuenta kilos, incluso jinete y apero;
- 4º Usar cabezada que pese más de dos kilos;
- 5º Acortar demasiado las sobrerriendas;
- 6º Emplear picana con clavo descubierto más de un centímetro;
- 7º Hacer servir animal herido, llagado, enfermo, demasiado flaco ó extenuado;
- 8º Hacer trabajar á un animal más de ocho kilómetros sin darle descanso, y más de seis horas continuas, sin darle agua y alimento;
- 9º Golpear con ira á un animal, con hierro, palo ó cabo de rebenque;



10. Castigar con furor, aunque sea con la fusta del látigo, particularmente en la cabeza, en los ijares ó en las patas;
11. Golpear, azotar ó apurar de cualquier modo, á un animal caído bajo de vehículo ó con él, antes de desprenderlo del tiro;
12. Herir voluntariamente á los animales, sean las heridas graves ó leves, ó hacerles contusiones de igual naturaleza;
13. Tener animal flaco ó extenuado por falta de alimentos, por trabajo excesivo, privación de descanso, aire, luz ó movimiento;
14. Conducir animales cuadrúpedos ó bípedos, por cualquier medio de locomoción que sea, con hacinamiento, sin comodidad de espacio ó sin luz, ó maneados más de tres horas;
15. Transportar los mismos animales colgados en sentido inverso al de su posición natural;
16. Arrear por las calles aves domésticas en tropa ó en bandada;
17. Desollar ó desplumar animales vivos ó entregarlos vivos para alimentar á otro;
18. Causarles dolor innecesario en la matanza de fábrica ó de consumo;
19. No dar una muerte instantánea, libre de sufrimientos prolongados, á todo animal cuyo exterminio sea dispuesto por la autoridad;
20. Encerrar en corral ú otro lugar, aves ú otros animales en número tal que no tengan espacio necesario para moverse libremente y sin darles agua y alimentos suficientes cada doce horas;
21. Abandonar en la vía pública ó en otro lugar un animal extenuado, ó sin proveerlo de lo que sea más humanitario;
22. Exponer al tiro pichones, palomas, patos ú otro animal doméstico ó silvestre;
23. Conducir un animal atado á la cola de otro;



24. Engordar aves mecánicamente; (Véase más adelante la ordenanza del 26 de Mayo de 1902);
25. Dejar sin ordeñar las vacas de tambo, por más de veinticuatro horas;
26. Todo acto que dé por resultado causar sufrimiento á los animales para obtener de ellos esfuerzos que razonablemente no pueden realizar, sino á costa de padecimientos y castigos;
27. Reñir gallos, perros ó gatos, torear ó hacer corridas de toros ó novillos y hacer cinchadas, aunque sea en sitio privado;
28. Cualquier acto de crueldad con pájaros de recreo ó canto;
29. Todo acto violento por maltrato que cause á los animales padecimientos innecesarios.

Art. 2º Cada uno de los actos especificados en los incisos 4º y 5º, 16 y 23 del art. 1º, dará lugar á una multa de dos pesos, ó en su defecto un día de arresto.

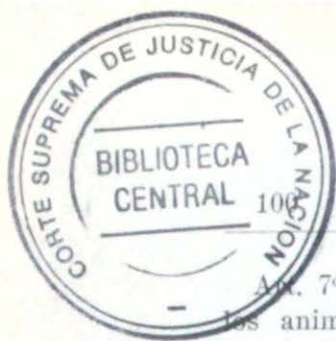
Art. 3º Incurrir en multa de cuatro pesos, ó en dos días de arresto, el autor de algunos de los actos comprendidos en los incisos 2º, 3º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 20, 24, 25, 26 y 29.

Art. 4º El que infrinja la prohibición contenida en los incisos 17, 19, 21, 22, 27 y 28 incurrir en multa de cinco pesos, ó en dos y medio días de arresto.

Art. 5º Son indistinta y solidariamente responsables de una multa ó del arresto en cada caso de infracción, el dueño del animal ó animales, el que los tiene en guarda ó venta, el que los hace servir ó que los expone, mutila ó martiriza, ó que los conduce ó transporta, aún cuando sea una sociedad, en cuyo reglamento no se expresen los deberes que la presente ordenanza impone.

Art. 6º La pena se hará siempre efectiva, sin perjuicio de hacerse cesar inmediatamente, á costa de los declarados responsables en de art. 5º, el acto de crueldad que la motive.





## CONTRAVENCIONES



Art. 7º Las ordenanzas vigentes sobre protección á los animales se considerarán incorporadas á las presentes disposiciones, y sus infracciones castigadas con las penas señaladas para casos análogos en los artículos anteriores.

Art. 8º Sin perjuicio de la aplicación de la pena, podrá hacerse depositar, en el caso del inciso 21, art. 1º, en lugar conveniente los animales que se encontrasen en la vía pública, los que serán entregados á sus dueños ó poseedores, satisfaciendo éstos los gastos de manutención y cuidado.

### ORDENANZA DEL 26 DE MAYO DE 1902

§ Se reforma el inciso 22 del artículo 1º de la ordenanza anterior, con el siguiente agregado: «Solamente en los meses de Abril á Septiembre se permitirá la venta de aves frescas provenientes de la caza, excepción hecha del batitú; quedando absolutamente prohibido en cualquier época del año la venta de pájaros muertos».

### ORDEN DEL DÍA DEL 22 DE OCTUBRE DE 1902

§ El tránsito de corderos por las calles pavimentadas, que se destinen á la venta, constituye infracción á la ley de protección á los animales.

### ORDENANZA DEL 27 DE MAYO DE 1905

§ Está prohibido á los dueños de vacas lecheras que comercien con la leche, ya sea en los tambos ó conduciéndolas por las calles, emplear para los terneros bozales ó trompetas que no sean de suela bastante rígida y con las aberturas que sean necesarias frente á la nariz, para facilitar la respiración de los animales. Los infractores sufrirán una multa de cuatro pesos por cada infracción ó dos días de arresto.

### ORDENANZA DEL 16 DE JULIO DE 1907

§ Se declaran comprendidos entre los actos prohibidos



y penados por la ordenanza de 1891, las parodias de corridas de toros ó novillos.

#### PROCEDIMIENTO

§ Todo contraventor á la Ley de protección á los animales, debe ser detenido y conducido á la comisaría respectiva y los agentes deben proceder espontáneamente ó por denuncia de cualquier persona, á comprobar la contravención.

§ Los miembros de las sociedades protectoras, llevan para hacerse reconocer en su carácter una tarjeta firmada y sellada por el Jefe de Policía.

§ La cooperación que por mandato de la ley deben prestar los agentes de policía á los miembros de la Sociedad Protectora de Animales, no debe ir más allá de la comprobación de las contravenciones y arresto de los culpables, siempre que exista mérito para ello, á juicio del agente cuya cooperación se hubiese solicitado.

§ Cuando se encuentren en la vía pública caballos ú otros animales con heridas incurables, imposibilitados de todo movimiento, y abandonados por sus dueños, deben ser muertos inmediatamente en el sitio en que se encuentren, usando para ello el medio más rápido y menos doloroso y adoptando las medidas necesarias para que el cadáver del animal sea llevado por la Administración Municipal de Limpieza.

§ Si el dueño del animal herido estuviere presente, se le intimará que lo saque en el acto de la vía pública, y en caso de que así no lo hiciere se procederá á ultimar á la bestia en la forma indicada. Cuando algún miembro de la Sociedad Protectora se encontrara presente y quisiera él mismo ó por medio de agentes propios, practicar la operación, se le permitirá hacerlo, presándole la ayuda necesaria.

#### 55—Uso de banderas.

§ Por decretos dictados con fecha 25 de Abril y 29 de



Agosto de 1884, el Poder Ejecutivo Nacional ha dispuesto:

1º La bandera argentina con el sol, únicamente podrá izarse en los edificios públicos de la Nación, en las fortalezas, en los buques de la armada y en el ejército.

2º En las fiestas públicas y conmemoraciones patrióticas, los ciudadanos podrán hacer uso de la bandera argentina sin el sol, izándola en sus edificios; siendo extensivo este derecho á los extranjeros que quieran asociarse.

3º Queda prohibido enarbolar en tierra los pabellones de otros Estados, con excepción de las casas de sus agentes diplomáticos ó consulares.

4º En el ornato de fachadas de edificios ó de locales preparados para festejos públicos, podrán usarse indistintamente los colores de todas las banderas y en los trofeos que se formen, la argentina ocupará siempre el centro.

5º En los ríos y radas, con excepción de la bandera nacional de guerra, reservada á los buques de la armada, podrán usarse las banderas y señales que son de práctica en la misma.

6º Los infractores á este decreto pagarán una multa de ocho pesos por cada contravención, ó en su defecto sufrirán cuatro días de arresto.

7º El Jefe de Policía en la Capital y en las provincias las autoridades que designen los gobernadores, harán efectivas estas multas.

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes que comprueben cualquiera contravención á las disposiciones anteriores, invitarán al contraventor á que repare inmediatamente la falta cometida y darán cuenta del hecho á la comisaría respectiva, para las ulterioridades á que haya lugar.

§ La detención del contraventor no procederá sino





en el caso de manifiesta desobediencia á las órdenes policiales.

#### 55<sup>b</sup> —Ejercicio ilegal de la medicina.

§ Los funcionarios de policía, además de las veces en que el Departamento Nacional de Higiene lo solicite expresamente, harán investigaciones destinadas á descubrir todo caso de ejercicio ilegal de la medicina y á adquirir sobre ese ejercicio delictuoso la prueba documentada que la justicia del crimen reclama si se recurre á ella en apelación.

Esa prueba consistirá en la declaración jurada de dos ó más testigos, que aseveren el hecho y especialmente de las personas que hubieran sido objeto de la aplicación de cualquier procedimiento curativo, aunque sea la simple sugestión y aplicación manual y se sostenga que se hace á título gratuito.

Como elemento probatorio puede requerirse también el informe ó declaración de vecinos del inculpado.

Los sumarios, á efecto de la comprobación de que hablan los párrafos anteriores, podrán iniciarse por denuncia ó de oficio, cuando en cualquier forma el hecho hubiese llegado á conocimiento de los funcionarios de policía.

Esos sumarios, que deben levantarse en los formularios para contravención, una vez terminados serán elevados á la Jefatura para ser examinados y pasados al Departamento Nacional de Higiene, si correspondiese, á fin de que en ellos se adopte la resolución que sea del caso.

#### 56—Descanso dominical.

§ El programa no menciona la Ley de descanso dominical, porque la sanción de esta ley fué posterior á su última reforma, pero tratándose de disposiciones en cuyo



cumplimiento la Policía debe tomar una intervención directa y permanente, hemos creído necesario incorporarlas á este libro.

§ La ley que establece el descanso dominical ó hebdomadario, lleva el número 4661 y la fecha del 6 de Septiembre de 1905. Por ella queda prohibido en día domingo y en la Capital de la República, el trabajo material por cuenta ajena y el que se efectúe con publicidad por cuenta propia, en las fábricas, talleres, casas de comercio y demás establecimientos ó sitios de trabajos, sin más excepciones que las que expresa la ley ó establezcan los reglamentos de la misma. (art. 1º).

Serán exceptuados de esta prohibición, de acuerdo con las especificaciones y reglamentos que dicte el P. E.:

- 1º Los trabajos que no sean susceptibles de interrupciones por la índole de las necesidades que satisfacen, por motivos de carácter técnico ó por razones que determinen graves perjuicios al interés público ó á la misma industria, sin necesidad de autorización especial, según especificación que de unos y otros harán los reglamentos;
- 2º Los trabajos de reparación ó limpieza indispensables para no interrumpir con ellos las faenas de la semana en establecimientos industriales;
- 3º Los trabajos que eventualmente sean perentorios por inminencia de daño, por accidentes naturales ó por otras circunstancias transitorias que sea menester aprovechar.

En todo caso los reglamentos determinarán el descanso semanal de los comprendidos en las excepciones (art. 2º).

Ninguna excepción respecto á la obligación del descanso hebdomadario será aplicable á las mujeres y á los menores de diez y seis años. (art. 3º).

Las prescripciones de esta ley no se aplicarán al servicio doméstico. (art. 4º).

En los días domingo, permanecerán cerradas las casas de expendio de bebidas. (art. 5º).



Las infracciones á esta ley se presumirán imputables á los patrones, salvo prueba en contrario y serán penadas por la primera vez con cien pesos de multa, y por las reincidencias, con doble multa ó quince días de arresto. (art. 6°).

§ Reglamentando esta ley, el P. E. ha dictado diversos—y algunos extensísimos—decretos. Por ellos se ha fijado el alcance de las disposiciones de la ley; se han determinado minuciosamente los trabajos comprendidos por la excepción y se han fijado reglas generales de procedimientos para la aplicación de la ley. La transcripción *in extenso* de esos decretos reglamentarios, ocuparía en este libro un espacio demasiado grande, sin beneficio práctico, porque sus textos han sido profusamente circulados en folletos y órdenes del día que están al alcance de todos; por eso vamos á limitarnos á la mención de aquellas disposiciones más importantes é indispensables. Por otra parte, la ley de descanso dominical sólo tiene por ahora el carácter de un ensayo y de ahí que su aplicación haya sufrido hasta aquí, y deba sufrir aún en lo sucesivo, tantas modificaciones.

#### DISPOSICIONES DE CARÁCTER GENERAL Y DE PROCEDIMIENTO, DE LOS DECRETOS REGLAMENTARIOS.

§ La prohibición del trabajo material en domingo se refiere á las horas comprendidas entre las 12 p. m. del sábado y las 12 p. m. del domingo. (art. 2° del decreto del 18 de Noviembre de 1905).

§ Se entiende por trabajo material, todo empleo de la actividad humana en que predomina el ejercicio de las facultades físicas. (art. 3° ídem).

§ A los efectos de las prohibiciones y excepciones establecidas en la ley en el presente reglamento, se entiende:

a) Que es trabajo material por cuenta ajena, el





que se efectúa por orden de otro, sin más compensación pecuniaria para el obrero, oficial, factor ó empleado que lo ejecuta, que el salario ó sueldo que percibe;

- b) Que es trabajo material por cuenta propia, realizado con publicidad, el que se ejecuta en la vía pública ó puede observarse desde ella. (art. 4º ídem).

§ Se entiende por servicio doméstico el estado de las personas á sueldo, al servicio de otras personas ó familias, con el objeto de consagrarles su trabajo y su cuidado, sin que puedan ser dedicados á fines de lucro directo, comercio ó industria. (art. 7º ídem).

§ En los días domingo permanecerán cerradas las casas de expendio de bebidas. (art. 8º ídem).

A los efectos del artículo anterior, se entiende por casas de bebidas, las que tienen por exclusivo ó principal objeto el despacho de bebidas alcohólicas. (art. 9º ídem).

§ Los que, por las excepciones de la ley y el presente reglamento, ejecuten trabajos materiales en domingo, tendrán una compensación de descanso durante la subsiguiente semana y dentro de las horas habituales de trabajo, de igual espacio de tiempo continuo, al que hayan estado ocupados el domingo. (art. 10 ídem).

§ En los casos de trabajos materiales de día y de noche sin interrupción, el relevo del personal se hará á las horas de costumbre, y á esas mismas horas empezará y concluirá el descanso, según á quienes corresponda. (art. 11 ídem).

§ Los trabajos materiales continuos ó eventuales, permitidos en domingo por excepción, serán ejecutados por el número de obreros, oficiales, factores ó empleados estrictamente necesarios, y la duración del trabajo se limitará á lo indispensable para llenar el objeto de la excepción. (art. 12 ídem).

§ La excepción general ó especial no consignada en



la ley ó en este reglamento, deberá solicitarse á la autoridad competente en papel común. (art. 13 ídem).

§ Los establecimientos industriales ó casas de comercio que han de permanecer cerrados todo ó parte del domingo, y que no tengan más ventilación que la de la puerta, si en dichos establecimientos ó casas habita el industrial ó comerciante, su familia ó dependientes, podrán tener aquélla entreabierta, con un cartel en letra gruesa enunciando al público que no se vende. (art. 18 ídem).

§ Queda á cargo de la Jefatura de Policía de la Capital la vigilancia necesaria para el cumplimiento de este reglamento. (art. 19 ídem).

§ El procedimiento para la represión de las infracciones á la ley del descanso dominical, se ajustará á lo preceptuado en los artículos 585 al 590 del Cód. de Proc. en materia penal. (art. 2º. decreto del 22 de Mayo de 1907).

#### TRABAJOS EXCEPTUADOS DE LA LEY SOBRE DESCANSO DOMINICAL, QUE POR SU NATURALEZA INTERESAN ESPECIALMENTE Á LA POLICÍA.

§ El transporte por carros para la conducción de equipajes y para los servicios y trabajos autorizados por los decretos reglamentarios.

—Los tranvías, automóviles, bicicletas, carruajes de alquiler y servicios fúnebres.

—Las boticas, por turnos que establece el Departamento Nacional de Higiene y tan sólo para la preparación y venta de medicamentos.

—La preparación y venta de alimentos especiales para enfermos.

—Las casas de baño, el servicio de limpieza de cloacas y los carros atmosféricos.

—Los negocios de alquiler de sillas y los de ornato.

—Los museos.

- Los telégrafos y teléfonos.
- Los hoteles.
- Los restaurants de hoteles, restaurants, fondas y casas de comidas, al sólo objeto de servir comidas y con la prohibición de expender más bebidas alcohólicas que las que se consuman durante ellas.
- Los mercados, puestos de carne, pescado, aves, legumbres y frutas, hasta las 12 m.
- El trabajo en los mercados y puestos después de las 12 m. no podrá ser efectuado por la misma persona dos domingos consecutivos.
- Los tambos y lecherías.
- Las panaderías.
- El reparto de hielo.
- Las confiterías, bombonerías, pastelerías, chocolaterías y cafés, para la venta únicamente.
- Los billares.
- Los almacenes, fiambrerías, negocios de café en grano y molido, de carbón y leña al pormenor, para la venta de artículos de consumo y de quemar, hasta las 11 a. m.
- Los vendedores ambulantes, para la venta de artículos permitidos en los locales fijos, durante las mismas horas que en éstos.
- Los rematadores.
- En las empresas de alumbrado: los trabajos materiales de producción, distribución, reparación de cañerías y artefactos, etc., que efectúen las empresas que produzcan y suministren el alumbrado, la fuerza motriz ó la calefacción, ya sea por medio de la energía eléctrica, el gas, el acetileno, el alcohol ú otro cualquier sistema.
- Los teatros, circos, y demás espectáculos y lugares de recreo, bandas de música, orquestas y músicos en general.
- En los diarios: los trabajos de impresión; la distribución y venta, hasta las 12 m.
- Las caballerizas, criaderos de aves, negocios de pá-





jaros: para la alimentación, cuidado y limpieza de los animales y extracción de los residuos.

—Los negocios de plantas y flores naturales, para la confección y venta de ramos, coronas, adornos y flores sueltas.

—Los negocios de bicicletas, para las reparaciones de urgencia y el alquiler de los aparatos.

—Las fotografías, para sacar negativos hasta las 12 m.

—Las cremerías, mantequerías y lecherías, para la elaboración de la crema, de la manteca, la pasteurización de la leche y la preparación y reparto de kefir.

—Los molinos, para los trabajos de molienda.

—Los serenos, para la vigilancia de las casas de negocio y establecimientos industriales.

—En la vía pública, en las casas particulares, de comercio, ó establecimientos industriales: la compostura de cañerías de gas, aguas corrientes, desagüe ó conductores eléctricos.

#### PROCEDIMIENTO

§ La policía debe comprobar los casos de infracción á la ley sobre descanso hebdomadario en la forma ordinaria, instruyendo el sumario correspondiente, pero sin proceder á la detención de los contraventores. El sumario debe ser elevado á la Jefatura.

#### 56<sup>b</sup> —Trabajo de las mujeres y los niños

§ El programa vigente tampoco menciona la ley que reglamenta el trabajo de las mujeres y los niños, por las mismas razones expuestas con relación á la pregunta anterior; pero hemos creído conveniente incorporar la materia á la presente edición del TEXTO, por el interés que el asunto ofrece para los funcionarios de la policía metropolitana.

§ Por la ley N° 5291, promulgada el 14 de Octubre de 1907, se ha reglamentado el trabajo de las mujeres y los niños, en la siguiente forma:



## CAPÍTULO I

## DISPOSICIONES DE DERECHO CIVIL

Artículo 1º El trabajo de los menores de diez años, no puede ser objeto de contrato. Tampoco puede serlo el de los mayores de diez años, que, comprendidos en la edad de la ley escolar, no hayan completado su instrucción obligatoria. Sin embargo el defensor de menores del distrito podrá autorizar el trabajo de éstos, cuando fuere indispensable para la subsistencia de los mismos, de sus padres ó de sus hermanos.

Art. 2º No se podrá ocupar menores de 16 años en trabajos que se ejecuten durante las horas de la noche habitualmente destinadas al sueño, ni en trabajos capaces de dañar su salud, su instrucción ó su moralidad.

Art. 3º Los industriales, comerciantes, ó sus representantes, que ocupen servicios de menores á que se refiere esta ley, estarán obligados á llevar un registro en que conste su nombre y apellido, el lugar y fecha de su nacimiento, su residencia y los nombres, apellidos, profesión y residencia de sus padres ó tutores. Estos datos serán comunicados al ministerio de menores.

Art. 4º La autoridad local puede ordenar, en cualquier momento, el examen médico de los menores ocupados en cualquier establecimiento industrial ó comercial y el retiro de aquellos cuya salud y desarrollo normal resulten perjudicados por la clase de trabajo que ejecuten allí.

Art. 5º La autoridad local, de acuerdo con los principios establecidos por esta ley, reglamentará el trabajo de los menores y de las mujeres, cuidando de proteger su salud, seguridad, instrucción y moralidad y asegurándoles también un día de descanso en la semana.

Art. 6º Los dueños y administradores de fábricas y talleres, están obligados á mantener los locales, instala-



ciones, máquinas y útiles y organizar el trabajo de tal modo, que las mujeres y los menores queden en lo posible á salvo de todo peligro respecto á su salud y moralidad.

## CAPÍTULO II

### DISPOSICIONES DE DERECHO PENAL

Art. 7º Será reprimido con multa de cien á mil pesos, ó en su defecto arresto equivalente, de acuerdo con el art. 79 del Código Penal, todo individuo que haga ejecutar por menores de 16 años, ejercicios peligrosos de fuerza ó de dislocación.

Art. 8º Los infractores de esta ley, sufrirán la pena de multa de cincuenta á quinientos pesos por cada infracción ó el arresto equivalente.

## CAPÍTULO III

### DISPOSICIONES ESPECIALES PARA LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA

Art. 9º En la Capital de la República, el trabajo de las mujeres y menores de edad estará sujeto además á las siguientes condiciones:

- 1º Los menores de 16 años no trabajarán más de 8 horas por día, ni más de 48 por semana.
- 2º Las obreras podrán dejar de concurrir á las fábricas ó talleres hasta los 30 días subsiguientes al alumbramiento, debiendo entretanto reservárseles el puesto.
- 3º Los menores de 16 años y las mujeres que trabajen mañana y tarde, dispondrán de un descanso de dos horas al medio día.
- 4º En los establecimientos industriales, no se empleará el trabajo de niños de 12 años.
- 5º Queda prohibido emplear mujeres y menores de





16 años en las industrias peligrosas ó insalubres que determine el P. E.

6º Queda prohibido emplear mujeres ó menores de 16 años en trabajos nocturnos, desde las 9 p. m. hasta las 6 a. m.

7º Los establecimientos atendidos por mujeres deberán estar provistos, para el servicio de las obreras, de los asientos necesarios para su comodidad, siempre que el trabajo lo permita.

8º En los establecimientos donde trabajen mujeres se permitirá que las madres puedan amamantar á sus hijos, durante quince minutos cada dos horas, sin computar este tiempo en el destinado al descanso.

## CAPÍTULO IV

### DISPOSICIONES VARIAS.

Art. 10. Las disposiciones establecidas para la Capital, regirán también en los trabajos que se ejecuten por cuenta de la Nación y en los Territorios federales, con las limitaciones que para cada uno de estos determinare el P. E.

### REGLAMENTO PARA LA APLICACIÓN DE LA LEY ANTERIOR EN LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA, APROBADO POR DECRETO DEL P. E. DE 20 DE FEBRERO DE 1908.

Artículo 1º La ley N° 5291, promulgada en 14 de Octubre de 1907, empezará á regir el 14 de Abril de 1908, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11 de la misma, y se aplicará en la Capital de la República con sujeción al presente reglamento.

Art. 2º Para los efectos del artículo 6 de dicha ley, la fábricas y talleres se ajustarán á las siguientes disposiciones:

- a) Deberán conservarse en perfecto estado de limpieza;
- b) Deberán evitarse las emanaciones provenientes de los albañales, excusados, sumideros y cualquiera otras que fueran nocivas;
- c) Deberán estar ventilados en tal forma que hagan inofensivos en lo posible los gases, vapores, polvos y demás impurezas producidas en el curso de los trabajos industriales ó manuales y que puedan ser perjudiciales á la salud;
- d) No deberán aglomerarse durante el trabajo mayor número de personas que el que, dada la capacidad de aire respirable, pueda caber sin perjuicio para la salud de las mismas.

Art. 3º Se considerará producida la infracción á la ley el día en que venza el plazo señalado por la autoridad competente, para efectuar el cambio, reparación ó medida requeridos por razones de seguridad, higiene ó moralidad, á menos que la contravención quebrante directamente el texto de la ley.

Art. 4º Salvo disposición especial en contrario, se estimará que la cantidad de aire requerida para la salubridad de las habitaciones de las fábricas ó talleres, es de diez metros cúbicos por persona, cuando menos.

En todas las fábricas y talleres se fijará un anuncio especificando el número de personas que puede emplearse en cada habitación, con arreglo á la ley y los reglamentos respectivos.

Art. 5º En todas las fábricas y talleres deberán tomarse medidas propias para mantener una temperatura razonable en cada habitación, conforme á los reglamentos de la autoridad municipal.

Art. 6º Las fábricas y talleres deberán estar provistas de las instalaciones sanitarias suficientes y adecuadas, con instalaciones separadas para cada sexo, si hubiere personal de ambos sexos.

Art. 7º Por razones de seguridad:

- a) Todos los elevadores ó cabrias y volantes unidos directamente á un motor de vapor, agua ú otra fuerza mecánica y las partes de toda rueda hidráulica ó movida por fuerza análoga, deberán estar protegidos;
- b) Todo canal deberá cerrarse en todo su trayecto, si no estuviese aislado de otro modo;
- c) Todas las partes peligrosas de la maquinaria y los aparatos de transmisión deberán estar protegidos ó dispuestos y contruídos en forma que sean seguros para las personas empleadas ó que trabajen en la fábrica como si estuviesen protegidos;
- d) Toda caldera de vapor empleada para la generación de éste, deberá estar provista de una válvula de seguridad, de un manómetro y de un nivel de agua para indicar la presión del vapor y la altura del agua en la caldera.

Art. 8º En todo local de trabajo las puertas se abrirán hacia afuera. Durante el tiempo que permanezcan los obreros en el local, las puertas de éste y las de los pasillos que sirvan de entrada ó salida, estarán libres de todo estorbo y sin llave ni cerrojo.

Art. 9º Las salas de trabajo estarán convenientemente alumbradas á fin de no dañar la vista de los menores y mujeres que en ellas se ocupen.

Art. 10. Se tendrá á disposición del personal de toda fábrica la cantidad de agua potable que fuera necesaria para su uso.

Art. 11. Queda prohibida la introducción de bebidas alcohólicas en los talleres y sus dependencias.

Art. 12. Cuando la clase de trabajo hiciese necesario el cambio de ropa de los obreros, se destinará al efecto locales distintos de los del trabajo y separados para cada sexo.

Art. 13. La prohibición del trabajo nocturno contenida en el artículo 9º, inciso 6º, de la ley, no compren-



de á las mujeres mayores de edad que se ocupen en el servicio doméstico, en el cuidado de enfermos ó en las empresas de espectáculos públicos.

Art. 14. Para otorgar la autorización de que habla el artículo 1º de la ley, á los menores que aun no han completado su instrucción obligatoria, los defensores de menores levantarán información sumaria que compruebe plenamente que el menor se encuentra en el caso del referido artículo, lo que se hará constar en un certificado firmado por el defensor, que se entregará al menor ó á su representante legal.

Art. 15. Se declara que el registro ordenado por el artículo 3º de la ley, debe comprender á todos los menores de uno ú otro sexo ocupados en trabajos industriales ó comerciales, dentro ó fuera de las fábricas, talleres ú oficinas de los patronos ó empresarios.

Si el defensor de menores advirtiere que entre los obreros inscriptos en el registro hay alguno residente fuera del distrito, lo comunicará al defensor respectivo.

El funcionario que ejerza la policía del trabajo, tiene derecho de examinar estos registros y tomar copia de ellos.

Art. 16. Los patronos de fábrica ó taller que empleen menores de diez y seis años en trabajos que deban ser ejecutados fuera de la fábrica ó taller, están obligados á llevar un registro que exprese la cantidad y naturaleza del trabajo encargado y las fechas del encargo y de su cumplimiento, á fin de comprobar que no se exige á los referidos menores una jornada mayor que la permitida por el artículo 9º de la ley.

Art. 17. Atento lo establecido en los artículos 2º y 5º de la ley, se prohíbe ocupar á los menores de 16 años y á las mujeres menores de edad en los talleres en los cuales se confeccionan escritos, anuncios, grabados, pinturas, emblemas, estampas y demás objetos que aunque no caigan bajo la acción de la leyes penales, sean de tal naturaleza que puedan herir su moralidad.

Los menores de 16 años tampoco pueden ser empleados en trabajos de teatro ó que se ejecuten en espectáculo público.

Las mujeres y los menores de 16 años no podrán ser ocupados en la parte de una fábrica en que se efectúe el hilado húmedo, á menos que se pongan los medios para evitar que los trabajadores estén mojados, y, cuando se emplee el agua caliente, para evitar el escape de vapor en la habitación ocupada por los trabajadores.

Tampoco serán ocupados en la parte de las fábricas ó talleres donde se efectúe el azogado de los espejos ó la preparación del albayalde, la fundición y el temple del vidrio, la preparación de cerillas químicas, la fabricación de cerusa ó blanco de plomo.

No se emplearán mujeres ni menores de 16 años en mover máquinas á pedal, ni hacer girar ruedas horizontales, ni como maquinistas de grúas ó cabrias, ni para dar ó transmitir señales al maquinista, ni para cuidar las cuerdas de los aparatos.

Los menores de 16 años y las mujeres menores de edad no pueden ser ocupadas en trabajos subterráneos, ni en expender bebidas alcohólicas al menudeo para ser consumidas en el mismo local, ni en lustrar calzados en locales abiertos al público.

Tampoco se les empleará en las operaciones de carga, descarga y estiba de los buques, ni en la limpieza ó lubricación de los órganos transmisores de una máquina mientras se halle en movimiento, ni en la limpieza de un lugar situado bajo una máquina en movimiento.

Queda igualmente prohibido hacerles ó dejarles trabajar entre la parte fija y la movable de una máquina automática mientras esté en movimiento por la acción del vapor, del agua ó de otra fuerza mecánica, ni confiarles el manejo de robinetes á vapor.

Se prohíbe también ocupar mujeres ó menores de



16 años, en andamios para construcción, refacción ó pintura de edificios.

Art. 18. Queda absolutamente prohibido el trabajo de menores de 16 años y mujeres en las siguientes industrias reputadas peligrosas ó insalubres:

- 1º Fabricación de dinamita; ídem de pólvora á base de picrato de potasa; ídem de fulminato de mercurio; ídem de pólvora de cañón; carga de proyectiles de guerra con pólvoras modernas.
- 2º Refinamiento y destilación del petróleo é hidrocarburos empleados para el alumbrado y el calor.
- 3º Fabricación de barnices grasos.
- 4º Fabricación de sulfuro de carbono.
- 5º Fabricación del éter sulfúrico y acético.
- 6º Fabricación del colodión y sus aplicaciones.
- 7º Fabricación de telas impermeables.
- 8º Fabricación del ácido sulfúrico.
- 9º Pulido de metales preciosos (oro y plata).
10. Fabricación de colores de anilina.
11. Fabricación de ácido péricio.
12. Fabricación de ácido oxálico.
13. Fabricación de ácido salicílico.
14. Fabricación de murecida ó purpurato de amonio.
15. Fabricación de cloro.
16. Fabricación de cloruro de cal ó hipoclorito de cal.
17. Fabricación del ácido nítrico ó azótico.
18. Fabricación de cromatos.
19. Fabricación, fundición y laminación del plomo y fabricación de litargirio, minio, massicot, cerusa y óxidos de plomo.
20. Fabricación del blanco de cinc.
21. Fabricación y trituración de los compuestos de cobre y tratamiento del mismo por los ácidos.
22. Dorado y plateado.





23. Fabricación de combinaciones arsenicales.
24. Fabricación de sales de soda (procedimiento con el ácido sulfúrico).
25. Fabricación de potasa y sus sales.
26. Fabricación de prusiato de potasa (cianuro de potasio, azul de Prusia).
27. Fabricación de celuloide.
28. Destilerías de materias alquitranosas (parafina, creosota, ácido fénico, bencina, nafta del comercio).
29. Fabricación de fuegos de artificio.
30. Fabricación de fulminantes.
31. Depósitos de pólvora.
32. Depósitos de residuos de animales.
33. Depósitos de huano de origen animal.
34. Linotipía y fundición de tipos.
35. Lavadero y recolección de huesos y trapos.
36. Cardado en las fábricas de tejido.
37. Fábricas y depósitos de materias inflamables en general.

Art. 19. Queda prohibido el trabajo de mujeres y menores de 16 años en los siguientes casos de las industrias que se indican:

- 1º Fabricación de cerillas fosfóricas. En las secciones donde se confecciona la pasta, se hace la inmersión y en los secadores.
- 2º Triperías. En los lugares donde se lavan y preparan las tripas.
- 3º Curtidurías ó tenerías. En las secciones donde se producen desprendimientos de polvo de tanino.
- 4º Fabricación de cueros barnizados (charoles) y telas barnizadas. Secciones donde se efectúa el barnizado.
- 5º Industria del caucho y sus aplicaciones. Secciones donde se producen desprendimientos de sulfuro de carbono y bencina.
- 6º Guanos químicos. Lugares en que hay despren-



- dimientos de vapores debido al tratamiento por ácidos.
- 7º Industria de la cerámica. (Fabricación de ladrillos, alcarrazas, cántaros barnizados, loza, porcelana, etc.) Secciones en que se efectúa la trituration y el cernido.
  - 8 Tinturerías. Locales donde se emplean sustancias tóxicas.
  - 9º Fabricación de papel y pintado de papel. Secciones en que se efectúa la separación, preparación y corte de trapos usados y donde se maneja sustancias tóxicas.
  10. Vidrieras, cristalerías y fábricas de espejos. En el sopleo sin uso de boquilla; en las secciones donde se efectúa la trituration y cernido de los componentes; en el pulido del vidrio en seco y en las secciones donde se haga uso de materias tóxicas.
  11. Manufacturas de tabaco. Secciones donde se abren y pican mazos de tabaco y donde se desprenden polvos.
  12. Fabricación de negro animal. Trituration de huesos.
  13. Hornos de cal. Trituration de piedras calizas y cernidos.
  14. Hornos de yeso. Secciones donde se desprenden polvos.
  15. Fabricación de sombreros. Secciones en que se aplica el barniz y donde se desprenden polvos por el tratamiento de los pelos.
  16. Industria de la crin. Donde hay desprendimientos de polvos.
  17. Fundiciones. (Hornos de altas temperaturas). Secciones donde se efectúa la fusión de los metales.
  18. Destilerías de alcohol. En las salas de fermentación y levaduras.



Art. 20. Los pesos máximos que los obreros pueden cargar tanto afuera como dentro de los locales ó establecimientos de trabajo son:

- a) 10 kilogramos para los varones menores de 16 años;
- b) 5 kilogramos para las mujeres menores 16 años;
- c) 10 kilogramos para las mujeres desde 16 á 20 años.

Art. 21. El límite máximo de carga que pueden arrastrar ó empujar, tanto en los establecimientos como en la calle, queda determinado así, comprendiendo el vehículo:

- a) *Vagonetas que circulan sobre rieles.*—Varones menores de 16 años, 300 kilogramos; mujeres menores de 16 años, 150 kilogramos; mujeres desde 16 á 20 años, 300 kilogramos.
- b) *Carretillas á mano.*—Varones desde 14 á 16 años, 40 kilogramos.
- c) *Carros de tres y cuatros ruedas.*—Varones menores de 16 años, 35 kilogramos; mujeres menores de 18 años, 35 kilogramos; mujeres desde 18 á 28 años, 50 kilogramos.

Art. 22. El Departamento Nacional de Higiene queda encargado de la vigilancia de las fábricas y talleres de la Capital de la República á fin de asegurar el cumplimiento de las disposiciones legales que protegen la salud de los trabajadores y ejercerá la facultad conferida por el art. 4° de la ley respecto de los menores dañados por la clase de trabajo á que se les dedique.

Art. 23. El Intendente Municipal vigilará por su parte los lugares de trabajo á los efectos de la seguridad y moralidad, sin perjuicio de las atribuciones que le acuerda la ley orgánica municipal.

Art. 24. El Presidente del Consejo Nacional de Educación cuidará de que los menores no sean perjudicados en su instrucción obligatoria.





Art. 25. La Policía ejercerá la vigilancia que le corresponde en todo caso de infracción punible.

Art. 26. Toda persona capaz, que tuviere conocimiento de la infracción de cualquiera de las disposiciones de la ley relativa al trabajo de mujeres y niños, puede denunciarla ante la autoridad policial ó judicial competente, á fin de que ésta proceda á la comprobación respectiva.

### PROCEDIMIENTO

§ Por el art. 25 del decreto reglamentario que acaba de leerse, el Poder Ejecutivo ha atribuído á la Policía de la Capital la obligación de ejercer la vigilancia que le corresponde en todos los casos de infracción punible á las disposiciones de la ley ó del decreto que la reglamenta; y por el artículo siguiente se faculta á toda persona capaz para denunciar aquellas infracciones ante las autoridades policiales.

§ El procedimiento de la policía debe limitarse á comprobar en la forma y por los medios comunes á todas las contravenciones, todos los casos de infracción que le fueren denunciados ó que ella misma comprobara de oficio por intermedio de sus agentes, ordenando que la contravención no continúe cometiéndose y elevando los antecedentes respectivos á la Jefatura, para que esta á su vez los remita al Departamento Nacional del Trabajo.

### 57—Procedimiento con los contraventores á las leyes y decretos anteriores.

§ Al ocuparnos de cada una de las leyes y decretos á que se refiere esta pregunta, hemos señalado el procedimiento particular que á cada caso corresponde, y nada tenemos que agregar á lo ya dicho.

### 58—Contravenciones Municipales.

§ Son contravenciones municipales las infracciones á



las ordenanzas dictadas por la Municipalidad de la Capital.

### 59—Ordenanzas sobre el tráfico público.

### 60—Carruajes de alquiler. <sup>(1)</sup>

§ Los agentes de policía, y con especialidad los que prestan sus servicios en las secciones centrales del Municipio, están obligados á dedicar preferente atención á todo lo que se refiere al tráfico general, velando por el más exacto cumplimiento de las disposiciones del reglamento municipal respectivo, y de las numerosas ordenanzas que se le refieren, en lo que respecta á la circulación de vehículos y tránsito de peatones y jinetes.

§ La Jefatura ha recomendado al personal en diversas ocasiones, el mayor empeño en este sentido y ha dictado varias resoluciones destinadas á facilitar la acción de la Policía. (Véase la pregunta 36—Desorden).

§ Los Oficiales Inspectores tienen el deber de instruir convenientemente á los agentes de sus respectivos tercios, sobre todas las disposiciones referentes á la circulación de vehículos y sobre los procedimientos que corresponden.

REGLAMENTO GENERAL DE TRÁFICO DEL 29 DICIEMBRE DE 1905, Y DEMÁS DISPOSICIONES VIGENTES SOBRE LA MATERIA <sup>(2)</sup>.

#### a) PEATONES Y JINETES

Art. 1º En el tránsito por las veredas, calles y cami-

<sup>(1)</sup> La ordenanza general de tráfico vigente, cuyo texto íntegro reproducimos más adelante, comprende todas las disposiciones relativas al servicio público de carruajes de alquiler. Por eso unimos en ésta, las dos preguntas del programa que se refieren á esas materias.

<sup>(2)</sup> En la tarea de la recopilación de las numerosas disposiciones relativas al tráfico y á otras contravenciones, el autor ha sido eficazmente ayudado por el laborioso Sub Comisario señor Leopoldo López, cuya cooperación se complace en reconocer y agradecer.



nos, los peatones no podrán impedir que los que lleven una dirección contraria conserven siempre su derecha.

§ Una disposición municipal de Abril 4 de 1872 establece: que la derecha del tránsito de las veredas es del que la lleva y toda persona que trayendo la pared á su izquierda, la disputase al que la trae á su derecha, se considerará agresor en la contienda.

Art. 2º Queda prohibido transitar por las veredas llevando cargas ó artículos que por su volumen ó naturaleza, puedan obstar al libre tránsito ó molestar de alguna manera á los transeuntes, así como interceptar en cualquier forma la libre circulación.

§ Por la Orden del Día de Marzo 28 de 1888, se dispone que se haga cumplir la disposición anterior y que á los que desobedezcan la orden de los agentes, se les castigue con ocho pesos de multa ó cuatro días de arresto (Véase preg. 47).

§ Por las Ordenes del Día de Agosto 16 y Septiembre 13 del 97 y Mayo 7 del 98, se dispone que debe prohibirse el estacionamiento de vendedores ambulantes en las calles, veredas y plazas públicas, haciéndose extensivo á las mujeres.

§ Por la Orden del Día de Abril 21 de 1898, se dispone que á los vendedores ambulantes que no obedezcan la orden que reciban relativa á la disposición anterior, se les pene con treinta pesos de multa ú ocho días de arresto.

§ Por la Ordenanza Municipal de Septiembre 27 de 1891, se establece que desde el 10 de Noviembre hasta el 10 de Abril se permitirá que en las veredas de las avenidas los dueños de negocios puedan instalar mesas y sillas para el despacho de refrescos, siempre que no se ocupe un espacio mayor de la mitad de la vereda y no se obstaculice el tránsito público.

Art. 3º Los que transiten á caballo dentro de un radio de 25 cuadras á contar desde la plaza de Mayo, no





podrán andar al galope ó al trote largo. Exceptúanse de esta disposición á los empleados públicos que por razón de su empleo, desempeñen comisiones ó servicios cuya naturaleza justifique la mayor rapidez de su marcha.

§ El radio está determinado así por decreto de la Intendencia de Agosto 16 de 1907:

*De Rivadavia al Norte:* Rivadavia y Ecuador hasta Corrientes; ésta hasta Bermejo; ésta hasta Charcas; ésta hasta Ecuador; ésta hasta Anchorena y ésta hasta el Río de la Plata.

*De Rivadavia al Sur:* Rivadavia y Rioja hasta Venezuela; ésta hasta Deán Funes; ésta hasta Humberto 1º; ésta hasta Catamarca; ésta hasta Pavón; ésta hasta Alberti; ésta hasta Brasil; ésta hasta Pichincha; ésta hasta Armonía; ésta hasta Entre Ríos, ésta y Avenida Vélez Sársfield, hasta Patagones; ésta hasta Baigorri; ésta hasta Avenida Alcorta; ésta hasta Vieytes; ésta hasta Brandzen; ésta hasta Avenida Montes de Oca; ésta hasta Suárez; ésta hasta Riachuelo ó entrada á la Dársena Sur.

Art. 4º Quedan prohibidas las carreras en las calles ó caminos.

Art. 5º Los que transiten á caballo llevarán siempre la dirección de su izquierda.

Art. 6º Las infracciones al artículo 4º serán penadas con § 20  $\frac{m}{n}$  de multa, que se aplicará á cada uno de los jinetes-carreristas; con § 10  $\frac{m}{n}$  las del artículo 3º y con § 5  $\frac{m}{n}$  las de los artículos 1º, 2º y 5º.

#### b) CONDUCTORES DE VEHÍCULOS

Art. 7º Para ejercer el oficio de cochero, carrero de plaza ó ambulante, se requiere un permiso otorgado por el D. E.

Art. 8º Para obtener el permiso á que se refiere el artículo anterior deberán llenarse los siguientes requisitos:

Ser mayor de 18 años, comprender el idioma nacional,



conocer la nomenclatura y ubicación de las calles y no tener malos antecedentes.

Este último requisito será certificado por la Policía.

§ La I. M. en contestación á una nota de la Jefatura, hace saber que los conductores de carritos á mano están comprendidos en la reglamentación sobre registro de conductores. (Orden del Día, de Agosto 2 de 1906).

Art. 9º La Oficina de tráfico exigirá en todos los casos á los solicitantes las pruebas de su capacidad para desempeñar el oficio de conductor.

Art. 10. La Oficina de tráfico llevará álbumes fotográficos y registro de inscripciones, con el nombre del solicitante, su filiación, domicilio, nacionalidad y estado, entregándole una libreta intransferible, en la que constarán los mismos datos y llevará la fotografía del conductor. En esta misma libreta llevará impresa la tarifa, la parte pertinente del reglamento de tráfico, el plano de la Capital y tendrá además cinco hojas en blanco para las anotaciones de las faltas ó contravenciones cometidas por los cocheros ó carreros. Por la inscripción ó libreta pagarán los interesados los derechos establecidos en la Ordenanza General de Impuestos, debiendo renovarse esta inscripción anualmente, en las épocas señaladas por el D. E.

§ Cuando la Policía retire la libreta á los carreros, cocheros ó conductores de automóviles, se anotará en ella la infracción cometida. (Orden del Día, Agosto 6 de 1907).

Art. 11. El propietario de un coche de plaza ó carro de alquiler que lo hiciera circular con un conductor no inscripto, ó que no hubiera renovado su registro del año, incurrirá en la multa de cincuenta pesos moneda nacional, sin perjuicio de la obligación de hacer llenar cualquiera de los requisitos establecidos.



### c) VEHÍCULOS DE ALQUILER

Art. 12. Los vehículos destinados á ser alquilados en los sitios ó parajes públicos, deberán ser registrados por sus propietarios en la Oficina General de Tráfico, la que les fijará un número, designándoles el lugar del estacionamiento.

§ Se autoriza la circulación de coupés de alquiler, llevando el mismo número de la victoria que reemplazan, con el agregado de la letra B debajo de la palabra «Habilitado». (Orden del Día de Agosto 6 de 1904).

Art. 13. La Oficina de tráfico no hará la inscripción á que se refiere al artículo anterior sin comprobar previamente que el carruaje reúne condiciones de higiene, seguridad y decencia. Los carruajes cerrados tendrán en su interior aparatos que permitan llamar la atención del cochero. (Véase la Orden del Día del 29 de Enero de 1908).

Art. 14. Los carruajes de alquiler llevarán en el interior y en el paraje más visible la tarifa, con el número del coche; en los faroles, los vidrios del color que les corresponda por su sección, con los números grabados. Estos números tendrán seis centímetros de alto y el vidrio de color será fijo y de diez centímetros; llevarán además en el panel del coche los números y debajo de éstos el sello que les habilite para su libre circulación.

Los propietarios de vehículos de plaza darán cuenta á la Oficina de Tráfico, dentro de las 48 horas, de sus cambios de domicilios ó transferencia de la propiedad del vehículo.

Art. 15. Las guarniciones ó atalajes para los caballos de los coches de plaza, reunirán las condiciones de limpieza y seguridad convenientes, debiendo además estar provistos de la pieza denominada retranca.

Art. 16. Los coches que no reunan las condiciones establecidas en los artículos anteriores, serán retirados inmediatamente de la circulación, sin perjuicio de las penas que se establecen en la presente ordenanza.





Art. 17. En los carruajes de plaza no podrán transportarse á la vez más de cinco pasajeros adultos, ni conducir enfermos contagiosos, cadáveres ó carga, á excepción, en este último caso, de valijas, baúles ú otros pequeños bultos, siempre que constituyan el equipaje del pasajero.

Los administradores de los cementerios y hospitales municipales ó particulares, darán cuenta á la Oficina de Tráfico siempre que comprobasen las contravenciones á lo dispuesto en la segunda y tercera prohibición del presente artículo. (Ordenanza de 22 de Mayo de 1906).

§ Muchas veces los ocupantes de los carruajes de plaza van en el pescante del coche, haciendo las veces de conductor, lo mismo que sentados en la capota de los carruajes, todo con el consiguiente peligro para el tráfico y seguridad de los transeuntes; esto debe prohibirse y en caso de desobediencia ó reincidencia, los infractores serán penados por desorden. (Ordenes del día de Octubre 27 de 1903 y Enero 3 de 1898).

Art. 18. Los infractores á lo dispuesto en los artículos 12 y 13, incurrirán en una multa de \$ 50  $\frac{m}{n}$ ; los de los artículos 15 y 17, en la de \$ 20  $\frac{m}{n}$  y los del artículo 14, \$ 10  $\frac{m}{n}$ .

#### *d)* OBLIGACIONES DE LOS COCHEROS

Art. 19. Los conductores de carruajes de alquiler deberán vestir decentemente, siendo obligatorio el uso de camisas, cuellos de plancha y sombrero de copa dura.

§ Todo el que vaya con pañuelo en la garganta, chambergo y cubierto con mantas, está comprendido entre los que contravienen este artículo. (Resolución de la Int. de Junio 2 de 1899).

Art. 20. Los coches en circulación deberán llevar un letrero que diga «libre» ú «ocupado», y no podrán en el primer caso, bajo ningún pretexto, eludir el servicio al público. Tampoco podrán dejar abandonado al pasa-



jero, á no ser que medien accidentes ó causas de fuerza mayor. (Ordenanza de 22 de Mayo de 1906).

Art. 21. El conductor de un carruaje de alquiler deberá siempre ir sentado en el centro del pescante, conservando una posición correcta. No le será permitido fumar mientras en el carruaje haya pasajeros, así como tampoco llevar otra persona extraña á los pasajeros que conduce.

Art. 22. Los conductores de coches ó carros de alquiler están obligados á entregar al ocupante, cuando éste lo exija, un boleto en el que conste el número de su registro, el del vehículo y al dorso la tarifa, y deberán llevar siempre consigo la libreta á que se refiere el artículo 10, para entregarla cada vez que le sea exigida por los inspectores municipales.

§ El auxilio que debe prestarse á los Inspectores Municipales de Tráfico, para que requieran de los conductores de vehículos la libreta correspondiente, no se limitará á la obligación de que éstos las exhiban únicamente, sino que deberán presentarla y hacer entrega de ella á dichos Inspectores á efecto de ser revisada. (Orden del Día de Enero 8 de 1902).

Art. 23. Los conductores de carruajes de alquiler ó carros están obligados á depositar en el Departamento Central de Policía, dentro de las 24 horas, los objetos que encontraren en sus vehículos, á fin de ser restituidos á sus dueños, á cuyo efecto deberán inspeccionar sus vehículos al ser desocupados. El que no cumpliera con esta disposición, sufrirá el retiro de su libreta, considerándosele conductor de mala fe, debiendo dejarse la debida constancia en la libreta del cochero, cada vez que éste dé cumplimiento á la disposición del presente artículo.

Art. 24. Los conductores de coches abiertos de plaza están obligados á subir ó bajar la capota, siempre que así lo solicite el ocupante, sin exigir por esto mayor precio que el establecido por la tarifa. En su trato con



el público deberán ser correctos, quedándoles prohibido proferir palabras obscenas.

§ Los agentes prestarán su concurso á los pasajeros que vayan en carruajes de alquiler, á efecto de que los cocheros cumplan la disposición que los obliga á subir ó bajar la capota á voluntad de las personas que conduzcan. (Orden del Día de Noviembre 19 de 1892).

§ Es prohibido impedir el tránsito libre de carruajes que lleven las cortinillas bajas ú obligar á los pasajeros á levantarlas. (Orden del Día de Mayo 10 de 1902).

Art. 25. Los infractores á los artículos 19, 20, 21, 22 y 24 incurrirán en una multa de \$ 10 <sup>m</sup>/<sub>n</sub> ó retiro de su libreta por el término de 10 días, pudiendo duplicarse la pena en caso de reincidencia.

#### *e*) ESTACIONAMIENTO DE CARRUAJES DE ALQUILER

Art. 26. El Municipio se divide por ahora en siete secciones para el estacionamiento de carruajes de alquiler, á cada una de las cuales corresponderán los colores que para los vidrios y números de los faroles se indican á continuación:

Sección 1<sup>a</sup>—Puntos de estacionamiento: Plaza Mayo, Paseo de Julio, Plaza San Martín y estaciones del ferrocarril Central Argentino y Buenos Aires y Rosario (Retiro). Color de los vidrios de los faroles: rojos; números grabados en blanco.

Sección 2<sup>a</sup>—Puntos de estacionamiento: Plaza Lavalle, Libertad, Vicente López y Rodríguez Peña. Color de los vidrios: azul; números grabados en blanco.

Sección 3<sup>a</sup>—Puntos de estacionamiento: Plazas Moreno, Independencia, Constitución, Garay y Parque Patricios. Color de los vidrios: verde; números grabados en blanco.

Sección 4<sup>a</sup>—Puntos de estacionamiento: Plaza Lorea, Once de Septiembre y estación del ferrocarril del Oeste. Color de los vidrios: violeta; números grabados en blanco.

Sección 5<sup>a</sup>—Puntos de estacionamiento: Dársena Sur





Boca, Plaza Solís, Herrera y estación Casa Amarilla. Color de los vidrios: amarillo; números grabados en blanco.

Sección 6ª—Punto de estacionamiento: Belgrano. Color de los vidrios: blanco; números grabados en azul.

Sección 7ª—Punto de estacionamiento: Flores. Color de los vidrios: blanco; números grabados en violeta.

Art. 27. Queda fijado en esta proporción el número de carruajes que podrán estacionarse en cada una de las siete secciones comprendidas en el artículo anterior:

Sección 1ª	(800)	ochocientos.
»	2ª (700)	setecientos.
»	3ª (500)	quinientos.
»	4ª (300)	trescientos.
»	5ª (200)	doscientos.
»	6ª ( 80)	ochenta.
»	7ª ( 50)	cincuenta.

El estacionamiento de carros, su número y sitio de ubicación, será determinado en cada caso por el D. E.

§ Los carruajes destinados para servicio de pasajeros del F. C. C. A., B. A. y R., Casa Amarilla y Once de Septiembre, deberán estacionarse al costado de las estaciones y al lado del cordón de las veredas. (Orden del Día de Abril 7 de 1902).

Art. 28. Sin perjuicio de lo que se establece en el artículo 26, la Municipalidad podrá acordar permisos especiales para el estacionamiento de carruajes en otros puntos del Municipio, que no sean los indicados en el referido artículo. En estos permisos se fijará siempre el color que corresponda á los faroles de los carruajes que hayan de estacionarse en el mismo sitio, debiendo ser ese color el de algunas secciones inmediatas, con distintivo especial.

Art. 29. Los carruajes de alquiler no podrán estacionarse en las calles ni en otros sitios que los que les



corresponda por la sección á que pertenecen, ó por los permisos especiales acordados por la Municipalidad.

Desde las 10 a. m. hasta las 6 p. m. y dentro del perímetro comprendido por las calles Salta, Libertad, Viamonte, 25 de Mayo, Balcarce y Belgrano, los carruajes de alquiler desocupados no podrán circular al paso, ni girar por las calles en busca de pasajeros, sino al trote natural de los caballos.

Los conductores que infrinjan estas disposiciones incurrirán en la pena de retiro de su registro, que podrá ser restituído previo pago de una multa de \$ 10 <sup>m/n</sup>. (O. M. de Mayo 18 de 1906).

Art. 30. El local ocupado por los carruajes podrá ser desalojado provisionalmente por el D. E., sin indemnización alguna y siempre que se repute necesario.

Art. 31. El propietario de un vehículo que dejara de pagar el arrendamiento de local en las épocas que establezca la ordenanza, sufrirá el retiro del registro del coche.

#### f) CARRUAJES DE ALQUILER

Art. 32. Son coches de primera categoría aquellos cuyos conductores vistan el uniforme aprobado por el D. E., y cuyas condiciones del coche y estado de los caballos tengan la aprobación de la Oficina de Tráfico.

Corresponden á la segunda categoría aquellos cuyos conductores no lleven el uniforme, debiendo en lo demás ajustarse á las prescripciones de este reglamento que les fueran pertinentes.

Para los coupés en servicio regirá la tarifa de los de primera categoría, vistan ó no uniforme sus conductores.

Art. 33. Los propietarios de vehículos al solicitar la inscripción de éstos, deberán manifestar á qué categoría los destinan.

Art. 34. El conductor de un coche de plaza al soli-



citar su inscripción, deberá manifestar á qué categoría pertenece el vehículo que dirige.

Al conductor que se le encuentre dirigiendo un coche de primera categoría sin llevar el uniforme correspondiente, se le retirará el registro por el término de un mes, sin perjuicio de la multa de \$ 10 <sup>m/n</sup> al propietario del vehículo.

Art. 35. A los efectos del mejor contralor, la Oficina de Tráfico consignará en el registro de cada conductor la categoría á que pertenece y el número del coche que guía. Los que no tengan sus libretas de acuerdo con la categoría y número del coche que manejan, incurrirán en la pena de retiro de su registro por el término de 15 días, que podrá ser restituído previo pago de una multa de \$ 5 moneda nacional.

Art. 36. El conductor que facilite su carruaje á un conductor no inscripto, incurrirá en el retiro de su registro por el término de tres meses. Si hubiera reincidencia, será eliminado de los registros.

Art. 37. El conductor de un coche que exigiere mayor precio que el establecido en las tarifas, según su categoría, sufrirá la pena de retiro de su libreta por un mes, pudiendo ser restituída previo pago de una multa de \$ 10 moneda nacional, debiendo en caso de reincidencia duplicarse la pena.

Art. 38. Están obligados los conductores á entregar la boleta á que se refiere el art. 22 á cualquier ocupante, especificando en ésta si el servicio es por hora ó por viaje, debiendo en el primer caso anotar la hora.

Art. 39. Los conductores quedan obligados á dar cuenta á la Oficina de Tráfico, dentro de las 48 horas, de sus cambios de domicilios, bajo pena de retiro de su libreta por el término de 10 días, que podrá ser restituída previo pago de una multa de \$ 5 <sup>m/n</sup>.



*g)* CARROS DE CARGA Ó REPARTO

Art. 40. Los vehículos de carga ó reparto, para poder circular en el Municipio, deberán ser registrados en la Oficina de Tráfico, entregándoseles un boleto en que conste el número del vehículo, el nombre y domicilio del propietario y el peso bruto autorizado.

La inscripción en los registros no podrá verificarse sin comprobar previamente que el vehículo está montado sobre elásticos y reúne las condiciones de seguridad necesarias. Los vehículos que entren de tránsito en el Municipio, que no se encuentren montados sobre elásticos conforme á lo prescripto en este artículo, pagarán un impuesto de \$ 1 <sup>m/n</sup> por cada entrada en la ciudad. (O. M. de Abril 23 de 1907).

§ Se prestará el auxilio requerido por los I. M. á fin de impedir la circulación de carros, con patentes de la Prov. de Bs. As. que no entren de tránsito en el Municipio. (Orden del Día de Diciembre 26 de 1901).

Art. 41. Los vehículos de carga no podrán tener mayor extensión que cuatro metros de largo por un metro ochenta de ancho, contados desde sus salientes. La trocha no excederá de un metro ochenta centímetros.

Autorízase al D. E. para permitir por dos años más la renovación de las patentes de los carros de más de un metro y ochenta centímetros. (Ordenanza 23 de Abril de 1907).

Art. 42. Para la adjudicación del peso bruto queda establecida la siguiente proporción:

- 1º Automóviles de 4 ruedas, 6.000 kilos. (contando el peso del vehículo y la carga);
- 2º Carros de cuatro ruedas, á tres caballos, 5.500 kilos Carros de 2 ruedas, 3.000 kilos. Carros á mano, 300 kilos.

Dentro del perímetro comprendido por las calles avenidas Paseo de Julio, Paseo Colón, Callao, Entre Ríos y Caseros, no podrán transitar carros de dos ruedas,



cuyo peso bruto exceda de 2.000 kilos, á excepción de aquéllos que se ocupen en la extracción de tierra de los sótanos y transporte de ladrillos, que podrán tener hasta 3.000 kilos de peso bruto. (Ordenanza 23 de Abril de 1907). Sólo se admitirá sobre ese máximo una tolerancia de 8 %. (Ordenanza del 13 de Enero de 1908).

Art. 43. Para el transporte de cargas indivisibles cuyo peso exceda de 5.500 kilos, se requerirá un permiso especial del D. E. La conducción de vigas, tirantes, etc., cuyas dimensiones excedan de cinco metros de largo, sólo podrá hacerse hasta las doce del día dentro del perímetro comprendido por las calles San Lorenzo, Defensa, Estados Unidos, Rincón, Junín, Córdoba, Paseo de Julio y Paseo Colón. (O. M. de Agosto 8 de 1907).

En ambos casos se requerirán carros de cuatro ruedas y cuando las cargas sean mayores de 5.500 kilos de peso, las ruedas deberán tener llantas de un ancho mínimo de quince centímetros.—(Ordenanza 23 de Abril de 1907).

Art. 44. Los vehículos destinados á la conducción de arena, tierra, escombros, carbón, polvo de ladrillos ó cualquier materia que pueda caer en las calles, deberán estar contruidos de manera de evitar este inconveniente.

Los que se empleen en la conducción de estiércol deberán ser forrados interiormente de cinc y estarán provistos de tapas metálicas ó de maderas forradas de cinc. El transporte de carbón se hará en bolsas ó canastos, cuando la carga ó descarga tenga que hacerse en la vía pública y dentro del perímetro comprendido por las calles Caseros, Jujuy, Pueyrredón, Paseo de Julio y Paseo Colón.

Art. 45. Los carros llevarán marcado visiblemente el número de orden que les corresponda y el peso bruto adjudicado. No podrán conducir carga que sobresalga de sus costados más de 10 centímetros y más de 75



de sus extremos, á excepci3n de los materiales destinados para las obras de edificaci3n.

Art. 46. Los caballos atados á los carros de carga deberán siempre tirar al pecho, quedando absolutamente prohibido el empleo de tiro á cincha. (Véase Ord. del D. del 1º de Octubre de 1907).

Art. 47. Dentro del radio comprendido por las calles Moreno, Suipacha, Tacuarí, General Lavalle, 25 de Mayo y Balcarce, las operaciones de carga y descarga que se efectúen en las casas de comercio en la vía pública, sólo podrán realizarse hasta las doce del día.

Esta disposici3n empezará á regir el 1º de Enero de 1909, para las casas establecidas actualmente dentro de dicho radio y no alcanzará á las que efectúen las operaciones de carga y de descarga dentro de sus edificios, en forma que no traiga inconvenientes para el tráfico público. (O. M. de Julio 2 de 1907).

Art. 48. En los carros pesados de dos ruedas será obligatorio el uso del palo llamado «muchacho», tanto delantero como trasero, con el objeto, primero, de evitar que cuando el vehículo esté parado su peso gravite sobre el caballo de varas, y segundo, para evitar los efectos en el sentido contrario al primero, cuando el vehículo está trasero por el peso de la carga.

Art. 49. Los infractores á los artículos 40, 41 y 43 incurrirán en la multa de \$ 50  $m_n$ ; los del artículo 42 en la de \$ 10  $m_n$  por cada 100 kilos de exceso que transporten; los de los artículos 44, 45, 46 y 47, en la de \$ 20  $m_n$ , y los del 48 con \$ 4  $m_n$ , ó en su defecto dos días de arresto. (Ley Nacional núm. 2786 de 3 de Agosto de 1891. (Véase preg. 54).

#### *h)* CIRCULACI3N DE VEHÍCULOS EN GENERAL

Art. 50. Todos los conductores de vehículos que transiten en las calles del Municipio, lo harán conservándose siempre á la izquierda de su direcci3n y, en lo posible, junto al cord3n de la vereda, en su marcha.





En las avenidas, á excepci3n de la de Mayo, los que transiten á paso lento, y los que se estacionen, lo harán lo más próximo al cord3n de la vereda, á no ser que, estos últimos, lo efectúen en el espacio comprendido entre las vías del tranvía.

En las calles de una sola vía de tranvía (ancho alrededor de ocho metros) no se permitirá estacionarse dos vehículos uno frente del otro.

Art. 51. Cuando se encuentren dos vehículos que transiten en direcci3n opuesta, cada conductor lo desviar3 á su izquierda tanto cuanto le sea posible, siendo responsable de cualquier accidente el que se hubiere separado de su direcci3n.

Art. 52. Queda terminamente prohibida la circulaci3n de carruajes, carros de carga ó de reparto por las vías del tranvía, salvo casos de evidente necesidad. (Ordenanza de 22 de Mayo de 1906).

Art. 53. La direcci3n ó la mano para la circulaci3n de vehículos queda establecida en la siguiente forma:

En el perímetro comprendido por las calles Independencia, San José, Uruguay, Santa Fe, 25 de Mayo y Balcarce, en la misma direcci3n de los tranvías. (Ordenanza de 23 de Abril de 1907).

En el Paseo Col3n, Paseo de Julio, Avenida de Mayo y Florida en toda su extensi3n y en la calle Perú de Rivadavia á Victoria, se podrá circular en cualquier direcci3n.

Art. 54. Alrededor de las plazas la circulaci3n será libre en cualquier direcci3n.

Art. 55. Después de las siete p. m. en invierno y de las 8 p.m. en verano, así como en los domingos y días de fiesta, la circulaci3n en general será libre en todas direcciones.

De 4 á 7 p. m., desde el 1º de Abril al 30 de Septiembre, y de 5 á 8 p. m. desde el 1º de Octubre al 31 de Marzo, la circulaci3n de carruajes por la calle Florida, sólo podrá hacerse en direcci3n de sur á norte,



con excepción de los domingos y días feriados, en los que el tránsito por esa calle será libre. En las cuadras comprendidas por las calles de San Martín y Bolívar y Callao y Entre Ríos inclusives, desde Victoria á Rivadavia, el tránsito de carruajes podrá hacerse en cualquier dirección. (Ordenanza del 4 de Agosto de 1908).

Art. 56. En la Avenida de Mayo podrán detenerse únicamente los carruajes que esperen á sus respectivos pasajeros, debiendo hacerlo en su centro, entre uno y otro refugio, en una sola fila.

Art. 57. Los conductores de carruajes que en noches de espectáculos ó fiestas llevasen pasajeros y tuviesen que permanecer por pedido de éstos próximos al local donde se celebran aquéllos, requerirán de las empresas un boleto numerado que justifique su estacionamiento.

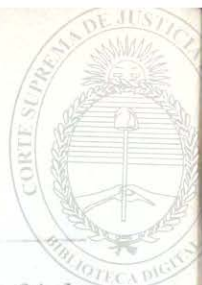
Los carruajes de alquiler que no tengan el boleto numerado podrán estacionarse después de las 11 p. m. en fila separada en las calles que se les designe al efecto.

§ Véanse las Ordenes del Día de Junio 4 de 1904—Julio 15 de 1905—Agosto 2 de 1905—Mayo 30 de 1906—Mayo 23 de 1908 y Septiembre 2 de 1908,—en las que se reglamentan el acceso, estacionamiento y orden de salida de los carruajes particulares ó de plaza y automóviles que conduzcan, esperen ó tomen pasajeros de los teatros.

Art. 58. Queda prohibido el tránsito de carros de carga de dos ó cuatro ruedas en las calles de Florida, Perú, Carlos Pellegrini, Buen Orden, avenidas de Mayo, Alvear y Buenos Aires, en toda su extensión. Los carros que tuvieran que efectuar operaciones de carga y descarga en las citadas calles sólo podrán transitar por las mismas en la cuadra donde deban verificarlas y hasta las 12 m.

Exceptúanse de esta última disposición las avenidas Alvear y Buenos Aires.

Art. 59. Las carretas de bueyes no podrán transitar



dentro del perímetro comprendido por las calles 24 de Noviembre, Anchorena, Paseo de Julio, Paseo Colón y Caseros. Fuera de este perímetro, la circulación de dichos vehículos será permitida desde las 7 p. m. hasta las 9 a. m., para los meses de invierno, de 7 p. m. á 7 ante meridiano para los de verano. (Ordenanza de 22 de Abril 1907).

Art. 60. Dentro del perímetro formado por las calles Moreno, Salta, Libertad, Viamonte, 25 de Mayo y Balcarce, no podrán circular carros tirados por más de dos caballos, quedando prohibido el uso del cadenero sin permiso especial del D. E. (Ordenanza de 23 de Abril de 1907).

§ Queda prohibida la circulación de todo vehículo de carga dentro del radio fijado por art. 60, que no lleve ó vaya en busca de mercaderías, de ó para una casa de comercio establecida dentro de dicho radio.

Los carreros deberán exhibir á los Inspectores Municipales y agentes de policía la boleta de conducción donde conste el punto de partida y el de descarga. Infr. 20 § de multa (O. M. de Agosto 8 de 1907).

Art. 61. Fuera de los límites determinados en el artículo anterior, queda prohibido el uso de más de un cadenero. La cadena de tiro de éste podrá tener un largo que no deje mayor espacio que el de un metro cincuenta centímetros entre la punta de las varas ó lanza y el anca del caballo.

§ La mente del art. 61 ha sido prohibir que se lleve otro caballo apareado al cadenero, pero permitir que se le ate al lado del de varas en forma de ladero. (Ordenanza de Julio 26 de 1906).

Art. 62. Ningún carro podrá detenerse en una calle á menor distancia de tres metros libre de otro que ya estuviese estacionado en la misma, ni demorar más de quince minutos para empezar la carga ó descarga.

No podrán estacionarse en una misma casa de comercio más de dos carros al mismo tiempo. Cuando





el frente de los edificios exceda de treinta metros, podrá permitirse un carro más.

Los carros nunca se estacionarán en la acera del frente á la casa que hace las operaciones de carga ó descarga, salvo que lo impida el tránsito de un tranvía.

Art. 63. Es prohibido dar vuelta en las bocacalles con los carruajes y rodados á otro paso que no sea el natural de los caballos, y cruzarlas con mayor velocidad que la del trote corto.

Art. 64. Es prohibido detener los vehículos á una distancia menor de tres metros de las bocacalles, aunque sea para tomar ó bajar pasajeros. La misma distancia regirá para los cruces de los caminos interiores de las plazas y paseos, para los atrios de los teatros, templos y parajes de acceso á las estaciones de los ferrocarriles. Los carruajes detenidos en las calles deberán mantener entre sí una distancia que permita á los transeuntes atravesar de una vereda á otra.

El conductor del vehículo que por mala destreza en el manejo interrumpa el tráfico, pagará la multa establecida en el art. 70.

Art. 65. Ningún vehículo podrá ser detenido en las bocacalles para dejar ó tomar pasajeros ó carga.

Art. 66. En los casos de interrupción ó dificultades en el tránsito, los conductores de vehículos de pasajeros ó carga, están obligados á marchar en la dirección que les indiquen los Inspectores Municipales ó agentes de policía.

Art. 67. Todo vehículo que se halle estacionado, no podrá, si es carruaje, ser abandonado por su conductor sin una necesidad imperiosa, y si es carro, permanecer sin traba. (Ordenanza de 22 de Mayo de 1906).

Art. 68. Queda prohibido á todo conductor de vehículos hacer andar los caballos á mayor velocidad que al trote natural, en las calles, avenidas, parques y paseos públicos.



Se exceptúan los carros del cuerpo de Bomberos, Correos y ambulancias de la Asistencia Pública.

Art. 69. Desde las 10 a. m. hasta las 7 pasado meridiano, ningún carruaje podrá detenerse en las calles de Perú y Florida, de Tucumán á Méjico, por mayor tiempo que el necesario para dejar ó tomar pasajeros, salvo en los días de lluvia ó de fiesta en los casos debidamente justificados en que los carruajes se hallen en servicio.

Art. 70. Las infracciones á cualesquiera de los artículos del presente capítulo, serán penadas con multa de 5 á 100 \$  $\frac{m}{n}$  según la gravedad de la falta.

*i)* TRANSPORTE DE MATERIAS EXPLOSIVAS <sup>(1)</sup>

Art. 71. Para el transporte de materias explosivas en las calles del Municipio, se requiere en cada caso un permiso previo que se acordará según lo dispuesto en el artículo 43.

Art. 72. En los vehículos en que se transporten materias explosivas no podrán conducirse al mismo tiempo otras materias fáciles de inflamar ó inflamables de por sí.

Art. 73. Los vehículos conductores de materias explosivas, deberán siempre transitar al paso y no podrán detenerse en otros puntos que los de su expedición ó destino, salvo caso de fuerza mayor. Estos vehículos deberán siempre llevar izada, como aviso, una bandera roja. Si las materias que se transportan ocuparen varios vehículos, éstos guardarán entre sí una distancia mínima de veinte metros.

Art. 74. La Oficina de Tráfico, por intermedio de sus inspectores, cuidará del estricto cumplimiento de las disposiciones de este capítulo, haciendo vigilar los vehículos á que ellas se refieren y recabando al efecto la cooperación de la Policía.

(1) Véase preg. 43



Art. 75. Toda infracción á las disposiciones de este capítulo será penada con la multa de cincuenta pesos moneda nacional.

*j)* REGLAMENTO GENERAL DE AUTOMÓVILES

Art. 76. Todo automóvil, para poder circular libremente por el Municipio, deberá ser inspeccionado por la Dirección de Instalaciones Eléctricas y Mecánicas. Aprobado por ésta, se presentará á la Oficina de Tráfico para anotarse en el registro respectivo el nombre y domicilio del propietario, clase de automóvil, sistema y asientos, otorgándole el número de orden que llevará colocado en la parte anterior y posterior del vehículo y el certificado para obtener la patente.

Art. 77. La renovación del registro se hará anualmente no debiendo expedirse la patente sin la presentación del certificado del año.

Art. 78. En la boleta de la patente se anotará: el número de orden que corresponde al automóvil y el certificado de la Inspección Técnica.

Art. 79. La velocidad para la circulación de estos vehículos no podrá exceder de 14 kilómetros por hora, dentro del perímetro comprendido por las calles Callao, Entre Ríos, Brasil, Paseo de Julio, Paseo Colón y en la Avenida Alvear hasta Palermo.

Art. 80. El cruce de las bocacalles se efectuará con marcha lenta, debiendo hacer sonar la bocina al aproximarse á ellas.

Durante la noche llevarán estos vehículos en la parte delantera, como distintivo y como minimum, un farol blanco, y en la parte posterior otro farol con dos vidrios, uno rojo y otro blanco, iluminando este último el número que corresponda al automóvil.

*k)* CONDUCTORES

Art. 81. Para ejercer la profesión de conductor de automóviles ó dirigir éstos, se requiere tener más de





18 años, probar su capacidad para el oficio ó manejo ante la Inspección Técnica, hacer pruebas experimentales en parajes determinados al efecto y no tener malos antecedentes, según declaraciones de la Policía.

El permiso que se les dé será para el sistema de la máquina con que hayan rendido examen y hecho las pruebas prácticas.

Art. 82. Estos conductores, sean profesionales ó particulares, serán inscriptos en la Oficina de Tráfico, la que entregará una libreta personal é intransferible en la que conste el nombre del matriculado, su domicilio, estado, nacionalidad y edad, llevando además en la primera tapa, la fotografía del solicitante, y en el interior el nombre y domicilio del propietario del automóvil.

Por la inscripción y libreta del conductor se pagará anualmente el derecho que establezca la Ordenanza General de Impuestos.

Art. 83. Los propietarios de automóviles particulares, de alquiler, de plaza ó de carga, no podrán entregar la dirección del vehículo á un conductor no inscripto para ejercer el oficio.

Art. 84. Los inspectores municipales y funcionarios policiales podrán exigir en cualquier momento la presentación de la libreta que habilita al conductor para el ejercicio de su profesión, y podrán asimismo, retirar el registro siempre que el que lo exhiba no resulte ser el propio dueño.

En estos casos se procederá á la detención del infractor con el auxilio de la Policía, imponiendo la multa correspondiente, de acuerdo con lo establecido en el artículo 85.

Art. 85. Los que infrinjan lo dispuesto en la presente ordenanza incurrirán en la multa de 20 á 100 \$  $m/n$  ó retiro del registro del conductor, según la gravedad de la falta y el grado de responsabilidad del mismo.

*l) CIRCULACIÓN DE MOTOCICLETAS*

Art. 86. Inciso 1º Las motocicletas serán inspeccionadas, como los automóviles, por la Dirección de Instalaciones Eléctricas y Mecánicas, expidiéndoles el certificado respectivo para que la Oficina de Tráfico las inscriba en el registro que llevará de estos vehículos y otorgue el número de orden que les corresponda y el Visto Bueno para la patente. Esta inscripción, como el certificado de inspección, será renovado anualmente;

Su velocidad no podrá exceder de 14 kilómetros por hora;

2º En la circulación por las calles, avenidas y caminos del Municipio, observarán el orden establecido en el artículo 53 de esta Ordenanza, debiendo aminorar la marcha al aproximarse á las bocacalles é indicar su paso por medio del toque de bocina;

3º Las motocicletas llevarán el número en parte visible, aparato amortiguador del ruido y farol con luz blanca durante la noche.

*m) CIRCULACIÓN DE BICICLETAS*

Art. 88. Inciso 1º La circulación de las bicicletas en las calles, avenidas y caminos del Municipio, se hará conservándose el ciclista á la izquierda de su dirección, lo más próximo al cordón de la vereda;

2º El cruce de las bocacalles lo harán en marcha lenta, debiendo hacer sonar el timbre al aproximarse á éstas;

3º Las bicicletas deberán estar provistas de casca-  
beles y timbre, llevando durante la noche un farol ó linterna con luz blanca, que pueda distinguirse á una distancia por lo menos de cincuenta metros;

4º Queda prohibida la circulación de estos vehículos por las aceras de las calles y avenidas, así como por las veredas y caminos interiores de las plazas, parques y paseos públicos;

5º El aprendizaje para ciclistas no podrá efectuarse en la vía pública.

Art. 89. Los infractores á lo dispuesto en el presente Capítulo, sufrirán la multa de 10 pesos moneda nacional.

#### *n)* DISPOSICIONES GENERALES

Art. 90. Todos los vehículos, incluso los pertenecientes á las reparticiones públicas, que circulen por las calles del Municipio después de obscurecer, deberán llevar faroles encendidos.

Art. 91. En la vía pública sólo podrán tomar pasajeros ó comprometer viajes por precio, los cocheros inscriptos que dirijan carruajes de alquiler. Los conductores, inscriptos ó no, que dirijan carruajes particulares, de corralón ó de cochería, no podrán efectuar esa clase de viajes.

Art. 92. Los conductores de vehículos de uno ó dos caballos en yunta, no podrán usar látigo cuyas dimensiones excedan de 2 mts. 10. cm. de largo, inclusive la trencilla ó correa, que no podrá exceder de 60 centímetros. El látigo que usen los conductores deberá ser flexible, quedando prohibido el uso de la puntera. (Mayo 18 de 1906).

Art. 93. Queda prohibido:

- 1º La circulación de coches ó acompañamientos fúnebres por la Avenida de Mayo;
- 2º Atar animales en la trasera de los vehículos ó llevarlos sueltos detrás de los mismos;
- 3º Hacer rodar ó arrastrar bultos en las aceras;
- 4º Jugar en las calles y paseos á los cobres, bolitas, barriletes y otras diversiones que puedan dificultar el tránsito;





- 5º El estacionamiento de vendedores ambulantes en las calles, veredas, recobas y plazas del Municipio;
- 6º Dejar en libertad en las calles perros bravos ú otros animales;
- 7º Atar en los vehículos animales extenuados ó ariscos, castigarlos, golpearlos y hacerlos trabajar cuando estén cansados ó enfermos;
- 8º Lavar caballos ó vehículos en las calles, plazas ó cualquier paraje público;
- 9º Atar caballos ú otros animales en los árboles, en los aparatos que los resguardan ó en cualquier columna ó poste colocado en la vía pública;
10. Dar de comer á los caballos en las calles, á no ser que para ello se empleen morrales;
11. Conducir perros en los carros que transporten comestibles ó bebidas;
12. El estacionamiento de músicos ambulantes, dentro del radio comprendido por las calles Callao, Santa Fe, Brasil, Entre Ríos, Paseo de Julio y Paseo Colón.

Los infractores á lo dispuesto en los artículos 90 y 92, serán penados con la multa de \$ 5  $\frac{m}{n}$ ; los del artículo 91, con \$ 20  $\frac{m}{n}$ ; los del artículo 93, inciso 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10, 11 y 12, con \$ 10  $\frac{m}{n}$  y los del inciso 7º, con \$ 4  $\frac{m}{n}$  y retiro del registro del coche.

#### o) TARIFAS PARA CARRUAJES DE ALQUILER

Primera hora.....	\$ 1,30
Cada hora subsiguiente .....	» 1,—
Cada 1/4 de hora ó fracción subsiguiente.....	» 0,30
Por viajes á Flores, Belgrano, Chacarita, Hipódromos, corsos de Palermo ó de las Flores: 1ª. hora.....	» 2,—
Horas subsiguientes.....	» 1,—
Viajes directos: Primeras 10 cuadras.....	» 0,50



Por las 10 cuadras subsiguientes ó fracción..... \$ 0,30  
(Ordenanza de 28 de Mayo de 1906).

§ En el viaje á Palermo, corresponde la de dos pesos la primera hora, únicamente en el caso de ser ocupado el carruaje para ingresar en las filas del corso. (Orden del Día de Septiembre 15 de 1906).

TARIFA PARA CARRUAJES DE TRACCIÓN Á SANGRE, CON  
LLANTAS DE GOMA Y CONDUCTOR UNIFORMADO

Por viaje directo que exceda de 15 cuadras..... \$ 1,—  
Por cada hora..... » 2,—  
Por cada cuarto de hora ó fracción..... » 0,50

La misma tarifa regirá para los coches cerrados, aun cuando no tengan llantas de goma. (Orden del D. del 10 de Junio de 1908),

TARIFA PARA AUTOMÓVILES DE ALQUILER

§ Con taxímetro, de 7 a. m. á 12 p. m.:

Por los primeros 1.200 metros..... \$ 0,50  
Por cada 300 m. subsiguientes ó fracción..... » 0,10  
El tiempo de espera por cada 2 1/2 minutos se  
cobrará á razón de..... » 0,10

Desde 12 p. m. á 7 a. m.:

Por los primeros 800 metros..... » 0,50  
Por cada 200 m. ó fracción..... » 0,10  
Por cada 2 minutos de espera..... » 0,10

Sin taxímetro:

Por la primera hora..... » 3,00  
Por las horas subsiguientes..... » 2,00  
Por cada 15 minutos ó fracción..... » 0,50

Viajes directos:

Por las primeras diez cuadras..... » 0,50  
Por cada cuatro cuadras subsiguientes ó fracción » 0,10  
(Orden del Día de Enero 11 de 1906).

Para los automóviles de «garage» que no toman viaje



en la vía pública, no existe reglamentación en cuanto á tarifa y están en las mismas condiciones que los carruajes de «remise». (O. del Día de Agosto 7 de 1906).

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes de servicio en las secciones centrales del Municipio deben dedicarse con empeño al cuidado del tráfico, esforzándose porque la circulación no se entorpezca, ni se interrumpa, y vigilando constantemente por el más exacto cumplimiento de las respectivas ordenanzas municipales.

§ Tan pronto como se produzca por cualquier causa una interrupción, el agente de servicio en la parada más inmediata deberá concurrir al lugar del tropiezo y adoptar rápidamente todas las medidas necesarias para que el obstáculo desaparezca y continúe el movimiento.

§ Los agentes recorrerán con la mayor frecuencia posible el radio de su parada, á objeto de impedir que se infrinjan las disposiciones de la ordenanza y con especialidad las que se refieren al estacionamiento de carros y carruajes.

§ Toda vez que el conductor de un vehículo cualquiera, no preste inmediato cumplimiento á las órdenes que le dé un agente, ó reincida caprichosamente en una contravención por la que ya se le hubiere amonestado, el agente procederá inmediatamente á detenerlo y remitirlo á la comisaría, sin aceptar excusas, ni discusiones, observando las reglas establecidas para el procedimiento en los casos de desorden.

Exceptúanse de la disposición anterior los conductores de carruajes ocupados, de quienes los agentes se limitarán á tomar el nombre, domicilio y número del coche ó de la patente.

§ Los Oficiales Inspectores y Sargentos de servicio recorrerán durante las horas de mayor movimiento, las calles de más tráfico, prestando preferente atención á





este servicio y exigiendo de los agentes subalternos la mayor actividad y celo en el mismo sentido.

§ Los Oficiales Inspectores son responsables de la buena instrucción de los agentes de sus respectivos tercios, sobre los procedimientos á seguir en la dirección del tráfico y del conocimiento perfecto de todas las disposiciones vigentes que al mismo se refieren.

§ Los agentes están obligados á conocer corrientemente las disposiciones de las ordenanzas municipales sobre tráfico, cuya lectura y estudio deben repetir con la mayor frecuencia posible.

§ Toda vez que un agente sea llamado á intervenir por diferencias producidas entre pasajeros y cocheros, resolverá el caso de acuerdo con la tarifa establecida y demás prescripciones de la ordenanza, procediendo á la detención del cochero, siempre que éste hubiera intentado cobrar una suma mayor que la que le correspondía.

§ Véase la pregunta número 92.

## 61—Reglamentos de tranvías.

§ Las ordenanzas municipales del 23 de Noviembre de 1895, 4 de Diciembre de 1896 y otras, reglamentan en la siguiente forma la circulación y servicio de tranvías de tracción á sangre en el Municipio. Introducidos más tarde los tranvías eléctricos, éstos han sido motivo de una reglamentación especial, de la cual reproduciremos más adelante las disposiciones cuyo conocimiento interesa á los funcionarios de policía.

### a) TRANVÍAS Á SANGRE

Art. 1º Las empresas de tranvías establecidas ó que se establezcan, además de las obligaciones contraídas por sus respectivos contratos, deberán cumplir y hacer cumplir estrictamente las disposiciones contenidas en el presente Capítulo y las que en adelante se dictaren.



Art. 4º Los coches en servicio deberán conservarse en perfecto estado de aseo.

Art. 5º La desinfección de los coches es obligatoria debiendo hacerse en la forma y época que determine la Administración Sanitaria.

Art. 6º La Oficina de Desinfección expedirá los certificados correspondientes, que serán colocados en el interior de los coches, en paraje visible.

Art. 7º La circulación de jardineras queda prohibida en los días de lluvia, estando obligadas las empresas á poner aserrín en la plataforma de los otros coches, como asimismo á poner listones en el piso de las jardineras. Si la lluvia tuviera lugar estando en movimiento las jardineras, deberán ser cambiadas en la estación de su arribo por coches cerrados.

Art. 8º Queda prohibido hacer circular coches ó zorras que no tengan miriñaque.

Art. 9º Cada coche de tranvía será tirado por dos caballos, á excepción de los parajes donde la rampa sea mayor de 2 %, y en las curvas, en cuyo caso podrán agregarse hasta dos caballos, debiendo éstos tirar al pecho.

Art. 10. Queda absolutamente prohibido el uso de las cuartas á la cincha.

Art. 11. Los coches circularán al trote natural de los caballos; las bocacalles serán cruzadas al paso, quedando prohibido detener el coche en el centro de las mismas.

Art. 12. Siempre que en el trayecto recorrido por la vía haya concurrencia de personas ó vehículos, será obligación del conductor moderar ó detener la marcha del carruaje hasta que cese el impedimento.

Art. 13. Es prohibido atar á los coches caballos que no sean mansos, sanos y adiestrados al tiro.

Art. 14. Queda prohibido el estacionamiento de coches de tranvía en la vía pública, salvo los casos de fuerza mayor. En las estaciones de ferrocarriles, desembarcaderos y puntos de partida del viaje, cuando en ellos



no tenga la empresa estación ó desvío propio, podrán los coches estacionarse por un término que no exceda de cinco minutos.

Art. 15. Los coches especiales para el servicio de las estaciones y desembarcaderos, llevarán una bandera blanca con la inscripción «Expreso».

Art. 16. El establecimiento de coches de tranvía para el servicio de los teatros, será fijado por la Inspección General.

Art. 17. Queda prohibido hacer rodar los coches ó zorras fuera de la vía.

Art. 18. Queda prohibido hacer cambiar los pasajeros de un coche á otro, salvo caso de viaje de combinación ó de fuerza mayor debidamente comprobada.

Art. 19. Los conductores de los coches de tranvías deberán hacer uso de la corneta al aproximarse á las bocacalles ó cuando no esté libre la vía; fuera de estos casos queda prohibido el uso de la corneta.

Art. 20. Todo coche deberá seguir su trayecto hasta el fin del circuito, con sujeción á la tablilla que lo anuncie, salvo el caso de estar interceptada la vía ó inutilizado el coche.

Art. 21. Prohíbese que los coches circulen de vuelta encontrada por la misma vía, siempre que no existan desvíos, ó que fuerza mayor los obligase.

Art. 22. Desde el 15 de Abril hasta el 15 de Septiembre podrán circular jardineras, alternando con un coche cerrado, de 6 a. m. á 8 p. m., á excepción de los días de lluvia. Las empresas que infrinjan esta disposición incurrirán en una multa de cien pesos moneda nacional por cada infracción.

Art. 23. No podrán circular jardineras que carezcan de vidrios y persianas en las plataformas. Las empresas que infrinjan esta disposición, incurrirán en una multa de cincuenta pesos moneda nacional por cada coche.

Art. 28. Las empresas de tranvías que pongan al servicio público coches de lujo, llamados «Palace-car»,





podrán cobrar 20 % más sobre la tarifa de pasajes aprobada.

Art. 29. Las empresas están obligadas á hacer reparar inmediatamente los desperfectos que se notaren en los rieles de las vías. Transcurridas veinticuatro horas sin haberse hecho la reparación necesaria, serán multadas en doscientos pesos moneda nacional por cada infracción.

Art. 29. Quedan autorizadas las empresas á no detener sus carruajes para tomar ó dejar pasajeros, sino al final de cada cuadra, salvo los días de lluvia.

Art. 30. Cuando el coche se detenga para subir algún pasajero, el guarda no podrá ordenar se ponga en movimiento aquél hasta tanto el pasajero se haya sentado.

Art. 31. Queda prohibido á los guardas y conductores proferir palabras indecorosas.

Art. 32. En el descenso de las barrancas cuya pendiente sea mayor de 3 %, será obligación del guarda cuidar el freno colocado en la plataforma posterior del coche.

Art. 33. Los guardas no permitirán que suba al coche ninguna persona en estado de ebriedad.

Art. 34. Los guardas deberán vestir con aseo, bajo multa de diez pesos moneda nacional en cada caso.

Art. 35. La ebriedad de los guardas y conductores en servicio, será castigada con una multa de diez pesos moneda nacional, que se hará efectiva por intermedio de las respectivas empresas. <sup>(1)</sup>

Art. 36. Los carruajes de tranvía sólo podrán conducir los pasajeros, según la clasificación siguiente:

- 1º Tres pasajeros en la plataforma trasera; dos correos, un agente policial, un operario de la empresa

(1) Esta disposición no modifica en lo más mínimo la ordenanza policial sobre «ebriedad», á cuyos términos deberán, en el caso, ajustar su procedimiento los agentes de policía.



y el cochero en la plataforma delantera; y dentro, los pasajeros que quepan en los asientos, cuyo número fijará la empresa en paraje visible;

2º En las jardineras: tres pasajeros en la plataforma trasera, los pasajeros que quepan en los asientos y en la plataforma delantera dos correos, un vigilante y el cochero.

El número de pasajeros será fijado previamente por la empresa, de acuerdo con la inspección general.

Las disposiciones contenidas en este artículo, en los incisos 1º y 2º, no regirán en los días 1 y 2 de Noviembre, 25 de Mayo y 9 de Julio, ni para los tranvías que vienen de la Provincia de Buenos Aires á la Capital Federal, según ordenanza del 7 de Noviembre de 1908.

Art. 37. Las empresas en cuyos coches se admitan mayor número de pasajeros que el establecido, pagarán una multa de dos pesos moneda nacional, por cada pasajero que admitan de más, debiendo el empleado que la aplica, hacerla saber en el mismo acto al empleado de la empresa que haya cometido la infracción.

Art. 38. Los Inspectores Municipales de tranvías y los de las empresas, podrán subir á cualquier coche sin excepción, á objeto de sus funciones, aun cuando esté «completo».

Art. 39. Queda absolutamente prohibido á los pasajeros subir ó bajar por la plataforma delantera, bajo multa de cinco pesos moneda nacional.

Art. 40. Queda prohibido fumar ó llevar cigarros encendidos en los coches y plataformas de los mismos, sean éstos cerrados ó abiertos, haya ó no señoras.

Esta disposición se consignará en lugar visible del coche, y el conductor hará descender inmediatamente al pasajero que la resista, el que incurrirá además en la multa de 10 pesos  $\frac{m}{n}$ .

Exceptúanse de esta disposición á los coches abiertos destinados para obreros (O. de Diciembre 19 de 1905).



Art. 41. Los pasajeros que se resistan á descender de los coches estando éstos completos, sufrirán una multa de 10 pesos moneda nacional.

Art. 42. El precio de los pasajes convenido entre las empresas y la Municipalidad, no podrá ser alterado bajo ningún pretexto, sin la autorización correspondiente del Honorable Concejo, bajo multa de quinientos pesos moneda nacional por cada infracción; sin perjuicio de lo que establecen los contratos respectivos. (1)

Art. 43. Las empresas, de acuerdo con la Intendencia, fijarán el tiempo de validez para los boletos de combinación.

Art. 44. Los itinerarios aprobados al hacerse concepción, no podrán ser alterados sin el consentimiento de la Municipalidad, bajo multa de doscientos pesos moneda nacional.

Art. 45. Sólo en la plataforma delantera será permitido conducir atados de ropa limpia y pequeños bultos que no contengan materias inflamables ó que no despidan malos olores, bajo multa de cinco pesos moneda nacional.

Art. 46. Los coches *especiales* para los pasajeros de las estaciones de los ferrocarriles ó del puerto, podrán conducir equipajes cuyas dimensiones no excedan de 0. m. 40 de ancho, y 0. m. 40 de alto; pudiendo la empresa cobrar \$ 0,05 moneda nacional por cada bulto.

Art. 47. Los coches deberán llevar tablillas indicadoras del punto á que se dirigen. En las horas de la noche llevarán luz de color adelante y detrás, convenida de antemano, la que corresponda á la indicación establecida.

Art. 48. Los coches llevarán de día tablillas que indiquen cuando el coche está «completo»; por la noche esta indicación se hará por medio de una luz blanca, colocada en la parte delantera superior.

(1) Por Ordenanza de 3 de Agosto de 1891, se autorizó el aumento de un 25 % en las tarifas, el que cesará cuando el premio del oro no exceda 100 %.





Art. 49. Los horarios de invierno y verano deberán ser presentados á la aprobación de la Intendencia, cuando menos quince días antes de ser puestos en vigencias; y no podrán ser alterados bajo pretexto alguno, sin la autorización correspondiente.

Art. 50. Las empresas que no den estricto cumplimiento á lo dispuesto en el artículo precedente, sufrirán una multa de quinientos pesos moneda nacional por la primera vez y cien por cada infracción.

Art. 54. Los caballos destinados para el cambio, permanecerán dentro de la misma estación hasta el momento de verificarse éste. El cambio debe hacerse frente al portón ó portones de acceso á la estación y dentro de un radio que no exceda de quince metros.

Art. 55. El paraje en que se efectúe el cambio de caballos, deberá mantenerse constantemente limpio.

Art. 56. Las empresas no podrán emplear como cuarteadores á personas menores de 15 años de edad, bajo multa de cincuenta pesos moneda nacional.

Art. 57. Las empresas están obligadas á colocar un ejemplar del reglamento de tranvías en cada coche y en las respectivas estaciones, bajo multa de veinte pesos moneda nacional por cada infracción.

Art. 58. Queda prohibida la entrada á los coches de tranvías, y á los efectos de su profesión, á los vendedores ambulantes, á los repartidores de avisos y pregoneros de mercaderías. Las empresas serán responsables del cumplimiento de lo dispuesto en este artículo, bajo pena de cinco pesos por cada infracción. (Ordenanza del 15 Julio de 1902).

Art. 59. Las empresas que no cumplan lo dispuesto en los artículos 4º, 6º, 7º, 9º, 10, 11, 14, 15, 17, 19, 20, 21, 29, 30, 32, 33, 54, y 55, sufrirán una multa de diez pesos moneda nacional por cada infracción; ídem 5º, 8º, 12, 13, 18, 22, 27, 31, 47 y 48, veinte pesos moneda nacional.



## 62—Tranvías eléctricos.

§ Del reglamento general de tranvías eléctricos y demás ordenanzas que se les refieren, tomamos las siguientes disposiciones, cuyo conocimiento interesa particularmente á la Policía.

Art. 2º Queda establecida la velocidad siguiente para la circulación de los coches eléctricos: dentro del radio comprendido por las calles Pueyrredón, Jujuy y Caseros, hasta doce kilómetros por hora, como máximun; en las afueras de ese radio hasta veinte. En cada bocacalle y antes de cruzar ésta, los conductores deberán marcar pronunciadamente una parada.

Art. 3º Es obligación de las empresas tener en sus coches *motormen* con los conocimientos prácticos necesarios, que los manejen sin peligro para la seguridad pública. En cada accidente que se produzca por culpa de ella ó sus agentes, la empresa se hará pasible de una multa de quinientos pesos moneda nacional, que aplicará el D. E. en cuanto la autoridad respectiva establezca que en él ha cabido responsabilidad civil ó criminal, al *motorman* ó la empresa. (O. M. de Diciembre 27 de 1899).

Art. 6º. El D. E. exigirá de las empresas de tranvías eléctricos, se provea de luz suplementaria á cada uno de los coches en circulación, la que deberá ser empleada en casos de interrupción, de la corriente eléctrica.

Las infracciones á este artículo serán penadas con veinte pesos  $m_n$  de multa en cada caso. (O. M. de Junio 30 de 1901).

Art. 73. Llevarán en la parte delantera un aparato salvavidas, de tipo aprobado por la Municipalidad. Las infracciones serán penadas con una multa de \$ 100  $m_n$  sin perjuicio de hacer retirar el vehículo de la circulación hasta tanto se coloque en él, el mencionado aparato.

Art. 74. Queda prohibido el uso de coches abiertos que no tengan aparato de seguridad para que los pasa-



jeros no bajen del lado de las columnas. Las infracciones se castigarán con una multa de 100 \$  $m_n$  en cada caso.

Art. 77. Los coches en circulación deberán llevar constantemente cerrada la portezuela del lado de las columnas, bajo multa de veinte pesos  $m_n$  por cada infracción.

Art. 83. Queda absolutamente prohibido el estacionamiento de coches en la vía pública, exceptuando los casos de fuerza mayor y cuando ellos estuvieran autorizados especialmente por la Municipalidad. En las estaciones de ferrocarriles, desembarcaderos y puntos de partida de viaje, cuando en éstos no tenga la empresa estación ó desvío propio, podrán los coches detenerse pero por un término que no exceda de tres minutos. Los infractores incurrirán en una multa de 20 pesos  $m_n$ .

Art. 84. Todo coche deberá seguir su trayecto hasta el fin del circuito, con sujeción á la tablilla indicadora, excepto en aquellos casos en que esté interceptada la vía ó inutilizado el coche. Los contraventores incurrirán en la multa de 50 pesos  $m_n$ .

Art. 85. Queda prohibida la circulación de coches de vuelta encontrada por la misma vía, siempre que no existan desvíos, ó que fuerza mayor lo obligase. Los infractores incurrirán en la multa de pesos 50  $m_n$ . (D. del D. E. de Diciembre 27 de 1899).

Art. 86. Todas las empresas de tranvías á tracción eléctrica que circulen por la capital, pondrán coches para obreros á mitad de tarifa, á las horas y en la forma que determine el D. E. (O. M. de Noviembre 21 de 1903).

Art. 87. Este servicio deberán efectuarlo en el verano de cuatro á seis a. m. y de seis á ocho p. m.; y en el invierno de cinco á siete a. m. y de cinco á siete p. m. con arreglo á los horarios aprobados por la Intendencia, á cuyo estudio deberán someterlos previamente las empresas. (D. del D. E. M. de Julio 4 de 1904).

Art. 91. Todo *motorman* está obligado á reducir la





velocidad del coche que maneja, siempre que el estado de las vías, debido á las condiciones atmosféricas, ofrezca patinaciones posibles. Deberán parar por completo sus coches toda vez que vean personas en peligro, ú obstáculos en la vía, ó se aperciban que su aproximación asusta caballos ú otros animales que puedan causar accidentes ó ser motivo de desorden. Las contravenciones serán penados con una multa de 20 pesos  $m_n$ .

Art. 93. Al llegar á toda bocacalle, el *motorman* deberá marcar una parada pronunciada y hacer sonar la campana. En ningún caso deberá abusar de esos toques. Los contraventores incurrirán en una multa de \$ 10  $m_n$ .

Art. 94. En los cruces de las vías férreas, los *motormen* detendrán la marcha del vehículo prosiguiéndola una vez que el guarda haya constatado personalmente que la vía está libre. Las infracciones serán penadas con una multa de \$ 10  $m_n$ .

Art. 98. Cuando el *motorman* tenga que abandonar el coche deberá cerrar las dos manivelas, bajo multa de \$ 10  $m_n$ .

Art. 99. El *motorman* no debe nunca:

- 1º Poner el coche en marcha con los frenos cerrados;
- 2º Invertir la corriente sin necesidad absoluta;
- 3º Descender las pendientes con corriente;
- 4º Subir las rampas con las manivelas en el último punto;
- 5º Detenerse en las curvas;
- 6º Olvidarse de disminuir la marcha en las curvas, cruzamientos, etc.

Art. 100. Es deber de los *motormen* y guardas ser corteses con el público, y les está absolutamente prohibido proferir palabras indecorosas ó provocar discusiones que puedan dar lugar á incidentes, bajo pena de \$ 20  $m_n$ , de multa.



Art. 101. Cuando se comprobare la ebriedad de un *motorman* ó guarda, además de la multa de \$ 20  $\frac{m}{n}$  que se aplicará á la empresa, se exigirá de ésta la exoneración del empleado que hubiere cometido la falta.

Art. 102. Las empresas uniformarán su personal de *motormen* y guardas, con trajes que diferencien á los unos de los otros, bajo pena de \$ 10  $\frac{m}{n}$  por cada infracción.

Art. 103. Queda terminantemente prohibido que más de un individuo aspirante á *motorman*, efectúe su aprendizaje en los coches al servicio de pasajeros.

Los contraventores incurrirán en una multa \$ 20  $\frac{m}{n}$ . — (D. del D. E. M. de Diciembre 27 de 1899).

Art. 109. Las empresas de tranvías á tracción eléctrica, dotarán permanentemente á cada uno de los coches en servicio, de guantes aisladores de la corriente, que usará el conductor ó el mayoral, en los casos de accidentes.

Las infracciones á esta disposición, serán penadas con 50 pesos moneda nacional en cada caso. — (O. M. de Mayo 10 de 1901).

Art. 110. Es deber de los pasajeros guardar en el coche el orden y respeto debido, á fin de no molestar á los demás viajeros.

Art. 111. Queda absolutamente prohibido fumar en el interior de los coches. (Véase el artículo 40, del Reglamento de tranvías á sangre, preg. anterior).

Art. 112. Los guardas harán descender de los coches á los pasajeros que se hallen en estado de ebriedad ó que infrinjan las disposiciones de los artículos 110 y 111 requiriendo para ello, si fuere preciso, el auxilio de la fuerza pública.

Art. 113. La persona que se resista á descender de un coche que vaya completo, incurrirá en una multa de \$ 10  $\frac{m}{n}$ , haciéndose la comprobación de su domicilio por intermedio de la comisaría de la sección en que se cometa la contravención.



Art. 115. Los Inspectores Municipales de Tranvías y los de la empresa, podrán subir á cualquier coche sin excepción, aun cuando fueran completos.

Art. 116. Los coches sólo pararán para subir ó bajar pasajeros, al llegar á las bocacalles y en puntos designados de acuerdo con la Inspección General de Tranvías. El descenso en los puntos terminales, y en los de mucha aglomeración de concurrencia, deberán efectuarlo los pasajeros por la parte delantera del vehículo y el ascenso por la plataforma trasera. Los infractores incurrirán en una multa de \$ 10  $\frac{m}{n}$ .

Art. 124. Queda prohibido, bajo multa de \$ 10  $\frac{m}{n}$  por cada contravención, la conducción de bultos, tanto en las plataformas como en el interior de los coches, cuando por su volumen y calidad puedan molestar á los pasajeros ó afean la vista. (D. del D. E. M. de Diciembre 27 de 1899).

Art. 1º Autorízase á las compañías de tranvías eléctricos á hacer circular coches acoplados para el servicio de obreros, á que están obligadas por ordenanza de Noviembre 17 de 1903.

Art. 2º Autorízase al D. E. para conceder á dichas empresas el uso de coches acoplados en el servicio ordinario, en las horas que á su juicio lo exija el aumento de tráfico y también en los días de fiesta ó feriados ú otros casos especiales en que lo juzgue oportuno.

Art. 3º Quedan obligadas las empresas á usar en los coches acoplados aparatos de seguridad aprobados por el D. E.

Art. 5º Las empresas transportarán gratis en los coches para obreros, sin contarlos entre el número reglamentario de pasajeros, hasta dos soldados ó marineros que vistan el uniforme nacional.

Esta concesión no importará un precedente en favor de otra institución ó gremio (O. M. de Noviembre de 1904).

Art. 1º Modifícase el art. 75 del decreto reglamenta-





rio de la ordenanza de 27 de Diciembre de 1899, en la siguiente forma:

Art. 75. En la plataforma de los coches sólo podrán ir seis pasajeros, siempre que estuvieran ocupados los asientos, á excepci3n de aquella en que va el motorman, á la cual sólo tendrán acceso los empleados superiores de la empresa, los Inspectores de la Inspecci3n de Tranvías y de la Direcci3n de Instalaciones Eléctricas.

Podrán ir además en la plataforma de atrás, dos carteros, un agente de policía y un empleado de la empresa. En los asientos, el número de pasajeros establecido en la tablilla indicadora de la capacidad, que estará colocada en el interior del vehículo. (D. del D. E. M. de Julio 22 de 1907).

§ Los funcionarios policiales que tengan pases libres, podrán viajar en los coches de tranvías, sin contárseles entre el número reglamentario de pasajeros. (Ord. M. de Noviembre 8 de 1904).

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes de policía están obligados á comprobar las contravenciones que se cometan de las prescripciones de las ordenanzas anteriores, procediendo en la forma determinada en la pregunta N.º 92.

§ Cuando el auxilio de un agente sea solicitado por el mayoral de un coche de tranvía «completo» para hacer descender á un pasajero, este auxilio será prestado, siempre que el pasajero no haya abonado su boleto, en cuyo caso no se dará cumplimiento al pedido, tomando las anotaciones del caso.

§ Cuando la intervenci3n policial sea reclamada para hacer bajar á un pasajero que se niegue á observar los reglamentos en el interior de los coches, se prestará el auxilio requerido; pero, si se trata de un pasajero que haya abonado su pasaje y perdido la boleto, no se le hará descender cuando el hecho del pago



del pasaje sea certificado por la afirmación de dos testigos.

§ Véase la pregunta 92.

### 63—Bailes públicos.

§ Hemos advertido ya en la pregunta 50, que el programa ha colocado equivocadamente entre las contravenciones municipales las que se refieren á los bailes públicos. La ordenanza que los reglamenta fué dictada por la Jefatura de Policía con fecha 1º de Noviembre de 1881; la Municipalidad incorporó más tarde (9 de Marzo, de 1889) este reglamento á sus propias disposiciones, pero no por eso las contravenciones que del mismo se cometan pierden su carácter policial.

§ He aquí el Edicto de la referencia:

Art. 1º Se consideran bailes públicos para todos los efectos de la presente reglamentación, aquellas reuniones que tengan lugar en establecimientos ó casas en que se den periódicamente, por una ó más veces, bailes con objeto de lucro; ya se obtenga éste mediante el cobro de una entrada, ya por el consumo de artículos de comercio que hagan los concurrentes, ya por el pago de un tanto por pieza de baile, ya por subscripción entre individuos ó ya por cualquier otra forma de ganancia lícita.

Art. 2º Es prohibido dar bailes en las condiciones del artículo anterior, aunque sea por una sola vez:

1º Sin permiso escrito de la Municipalidad;

2º En los establecimientos ó casas que tengan el carácter de posadas ó casas amuebladas.

Art. 3º Los bailes tendrán lugar únicamente los domingos, desde las ocho hasta las doce de la noche y pasada esta hora se harán cesar por la autoridad policial.

Art. 4º Durante la época de los bailes de disfraz las horas marcadas en el artículo anterior podrán ser alteradas, extendiéndolas hasta las tres de la mañana



En esa misma época los bailes podrán también tener lugar en la víspera de los domingos y días festivos, con sujeción estricta á lo dispuesto en este reglamento y en la Ordenanza Municipal de 21 de Marzo de 1876. <sup>(1)</sup>

Art. 5º Los establecimientos ó casas de bailes, tendrán un dueño ó director que presida la reunión y se responsabilice personalmente de la observancia del presente reglamento y del mantenimiento del orden y moralidad en las horas de baile.

Art. 6º El dueño ó director de la reunión deberá tener agentes ó guardianes propios en número suficiente, cuyo aumento podrá ordenar la Policía, si lo creyera conveniente.

Art. 7º Estos agentes ó guardianes cuidarán, bajo la dirección del dueño, se observen por la concurrencia la circunspección y decoro debidos, para lo cual usarán en las noches de función un distintivo que los caracterice y los haga conocer de los concurrentes.

Art. 8º El servicio especial de los bailes públicos será externo, con excepción de los casos en que sea necesaria la autoridad, que penetrará al local, aunque no sea requerida su presencia.

Art. 9º En ningún caso se podrá admitir mayor número de concurrentes que los que estén en relación con la capacidad del local del establecimiento.

Art. 10. Es prohibido reunir en el mismo local el salón de baile y toda venta de licores espirituosos, como también tenerlos á la vista en confiterías ó despachos anexos á él, aun cuando se alegare que no están en expendio.

Art. 11. No se permitirá entrar al salón á hijos de familia ó domésticos menores de 17 años de edad. El dueño de casa que los admitiera sufrirá por cada in-

---

<sup>(1)</sup> La Ordenanza Municipal que rige actualmente para los bailes de disfraz, es la que publicamos á continuación, dictada en Marzo de 1899.





dividuo una multa de ocho pesos fuertes ó cuatro días de detención.

Art. 12. Es prohibido la entrada al salón con armas de cualquier clase, ó bastones, látigos, palos etc. El dueño de casa que consienta y el portador de alguno de estos objetos, pagarán cada uno una multa de veinte pesos fuertes ó sufrirán ocho días de arresto.

Art. 13. Es igualmente prohibido admitir ebrios en el salón de baile. Por cada ebrio que se encuentre en él, y que será inmediatamente despedido, pagará el dueño de casa cuatro pesos fuertes ó sufrirá cuatro días de detención por la primera vez, doce pesos ó seis días de arresto por la segunda, y veinte pesos ú ocho días de arresto por toda otra reincidencia.

Art. 14. En los casos en que ocurriere el menor desorden ó inmoralidad, ó fuere infringida alguna de las disposiciones de este Reglamento por el público, el dueño de casa y sus empleados están obligados á dar cuenta sin dilación alguna al agente de policía que se halle más próximo, y á prestarle toda su ayuda á efecto de reprimir á los contraventores.

Art. 15. No podrá tener lugar ningún baile público aun cuando se exhiba el permiso á que se refiere el inciso 1º del artículo 2º, sin haberse llenado el requisito establecido en los artículos 5º, 6º y 7º.

Art. 16. A todo baile público establecido antes de la fecha de la publicación de este Reglamento, se le dará un ejemplar autorizado y sellado competentemente, recogiéndose é inutilizándose el anterior, que queda sin valor ni efecto, y se dará de igual modo á los que soliciten establecer otros, quedando obligados los directores á colocarlo en un cuadro con vidrio y á la vista del público en el salón, para que en ningún caso se alegue ignorancia.

Art. 17. Por toda infracción á lo dispuesto en los artículos 3º y 14, el dueño ó encargado del establecimiento sufrirá una multa de ocho pesos fuertes ó cuatro



días de arresto siempre que se infrinja lo dispuesto en los artículos 9º, 10 y 16, duplicándose la pena pecuniaria á la segunda infracción y no consintiéndose á la tercera nuevo baile en la misma casa.

Art. 18. Los señores Comisarios y demás agentes de la policía, previa exhibición de la medalla, si fuese necesario, tendrán libre entrada á las casas de bailes y demás accesorios de ellas.

Art. 19. Publíquese este Reglamento y fíjese en los parajes públicos, quedando derogados los anteriores en la parte en que no estén de acuerdo con el presente.

#### BAILES DE DISFRAZ

§ La Ordenanza Municipal del 9 de Marzo de 1889 reglamenta especialmente los bailes de disfraz, en la siguiente forma:

Art. 1º Quedan limitados los bailes públicos de disfraz á la víspera y á los tres días de carnaval, y al sábado y domingo siguientes.

Art. 2º Tanto en la calle como en el interior de los teatros queda prohibido el uso de vestiduras sacerdotales, uniformes militares de la época y trajes indecorosos.

Ninguna persona disfrazada podrá llevar armas, aunque lo requiera el traje, haciéndose extensiva esta prohibición á todas las que aunque no disfrazadas, concurren á los bailes, las cuales dejarán también los bastones, látigos, etc., etc., en el lugar en que se les designe.

Art. 3º Los empresarios de los bailes públicos de disfraz que permitan la presencia de personas vestidas indecorosamente y que consientan cantos, discursos y danzas indecentes, pagarán una multa de cien nacionales por cada infracción, ó en su defecto tres días de arresto, quedando igualmente prohibido el admitir menores de 18 años de edad, de uno ú otro sexo, bajo la misma pena, sin perjuicio de responder á los daños de que hubiere lugar.



Art. 4º No se podrán dar bailes públicos de disfraz sin el correspondiente permiso del Intendente Municipal.

Este permiso podrá ser retirado por razones de orden público ó de higiene.

Art. 5º Los empresarios que no estén provistos del permiso á que se refiere el artículo anterior, pagarán una multa de doscientos nacionales.

Art. 6º Declárase libre el uso del disfraz, en los días á que se refiere el artículo 1º.

Art. 7º Los bailes públicos de disfraz, quedan sujetos á lo dispuesto sobre la materia en el Reglamento de Policía.

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes de policía impedirán ó suspenderán la celebración de todo baile público que se realice en contravención de las disposiciones contenidas en las ordenanzas anteriores.

§ Cuando en una sala de baile público se cometa cualquiera de las contravenciones previstas en las ordenanzas policiales que se refieren á la ebriedad, desorden, escándalo, y llevar ó usar armas, los agentes procederán en la forma indicada para estas contravenciones.

§ Los procedimientos policiales en los bailes públicos deben siempre distinguirse por su rapidez y su energía.

#### 64—Casas de inquilinato.

§ Las diversas Ordenanzas Municipales vigentes sobre casas de inquilinato, contienen las siguientes disposiciones cuyo conocimiento interesa á los empleados y agentes de policía.

Art. 1º Todo hotel, casa de inquilinato, y en general toda casa en que se dé alojamiento ó sea habitada por más de una familia, queda sujeta á la inspección y vigilancia de la Inspección General, Administración Sanitaria y Comisiones Auxiliares de Higiene.





Ast. 2º Las casas comprendidas en el artículo anterior tendrán en su portería, oficina ó alojamiento del dueño, una relación numerada de las piezas destinadas á alojamiento, con expresión del número de individuos que puede contener cada una, fijándose además en la puerta de cada pieza, el de los que puedan habitarla con arreglo á las disposiciones vigentes.

Art. 3º Las casas á que se refiere el artículo 1º deberán observar todas las disposiciones de aseo é higiene prescriptas por las ordenanzas municipales así en lo relativo á sus pisos, paredes, techos, desagües y ventilación, como en lo concerniente á cocinas, letrinas, sumideros y depósitos de basuras, bajo la pena de ciento veinticuatro pesos moneda nacional, y veinte pesos diarios mientras haya habitantes en ella.

- Art. 4º Los infractores á lo dispuesto en los tres artículos anteriores, serán penados por primera vez con una multa de veinte pesos moneda nacional, doblándose la multa en cada reincidencia, hasta la cantidad de ciento veinticuatro pesos y con cuatro por cada día que pase después de vencido el término que se hubiese concedido para practicar las obras de que habla el artículo 3º, caso de que no se hubiesen verificado, debiendo pagar dichas multas el que haga cabeza en las casas referidas.

Art. 5º No podrán habitar una pieza más personas que las que las Ordenanzas Municipales permiten, con arreglo á su capacidad.

Art. 6º La letrina será lavada diariamente, hecho el barrido y limpieza de los patios.

Art. 7º Las basuras, desperdicios, etc., etc., de cada inquilino, como aquellos provenientes de la limpieza de los patios, se reunirán en depósito común para ser recogidas por el basurero en las primeras horas de la mañana.

Art. 8º Por la noche deberá el propietario iluminar cada patio con una luz de kerosene ó gas, que durará



en verano hasta las doce de la noche, y en invierno hasta las diez; si sólo fuese un patio el del edificio, pondrá una luz cada veinte varas.

Art. 9°. Cualquier infracción á lo dispuesto en los artículos 6°, 7° y 8° será penada con una multa de cuatro pesos.

Art. 10. Los cuartos de estas casas, sin distinción alguna, deberán estar numerados, debiendo el número ser colocado sobre el marco de la puerta.

Art. 11. El propietario ó encargado de casa llevará un registro de todas las personas que habiten en ella, con designación del número del cuarto, nombre y nacionalidad de las personas y número de niños que habiten cada pieza.

Art. 12. Los bodegones y fondines, están sujetos como los conventillos, á lo dispuesto en los artículos 6° y 9°.

Art. 13. Queda prohibido el lavado de ropa, así como el tendido de ella en los patios y azoteas, siéndolo también el tener aves y animales domésticos, bajo pena de cuatro pesos moneda nacional.

Art. 14. Se prohíbe en las casas de inquilinato y hospedaje el uso de camas superpuestas en forma de camarotes, siempre que no corresponda á cada individuo que duerma en ellas 30 metros cúbicos de aire, bajo pena de cincuenta pesos.

Art. 15. Todo dueño, inquilino principal ó gerente de casa de inquilinato, está obligado á sacar permiso de la Intendencia Municipal para habilitarla con esos fines.

Art. 16. Repútese casa de inquilinato á los efectos de la inscripción, los hoteles, posadas, bodegones, casas amuebladas, conventillos y casas de tolerancia y en general toda casa de hospedaje en que más de cuatro habitaciones sean arrendadas, subarrendadas ó habilitadas para serlo á más de cuatro personas extrañas á la familia del gerente ó del dueño de la casa.

§ La Ord. Mun. del 15 de Junio de 1906, dispone:

Art. 1° Las casas de inquilinato en las que el patio



se vea desde la calle, tendrán frente al zaguán y a un metro de distancia del mismo, mampara de hierro del ancho y alto necesario, para que no se vea desde la calle el interior de la casa.

Art. 3º Las infracciones á la misma, se castigarán con multas de 20 á 50 pesos moneda nacional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Los agentes de policía están en el deber de comprobar las contravenciones que puedan cometerse de las ordenanzas anteriores y con especialidad aquellas que se refieren á la higiene, dando cuenta del hecho á sus superiores.

§ Véase la pregunta 92.

#### 65—Prostitución.

ORDENANZA SOBRE EJERCICIO DE LA PROSTITUCIÓN,  
DEL 6 DE AGOSTO DE 1907, CON LAS MODIFICACIONES INTRODUCIDAS HASTA EL PRESENTE.

§ Art. 1º Consiéntese el ejercicio de la prostitución, en locales especiales, en las calles del Municipio no comprendidas en el radio de exclusión. No podrá haber más que una casa de tolerancia cada dos cuadras, comprendidas ambas aceras y siempre que en la cuadra donde se instale, no haya templos, ni establecimientos de educación reconocidos como tales por la autoridad competente.

Dentro de la zona comprendida por las calles S. Juan, Entre Ríos, Callao, Juncal, 25 de Mayo y Balcarce, abarcando ambas aceras limítrofes, queda prohibida la instalación de prostíbulos.

Art. 2º Dichos locales no podrán tener signo alguno exterior ó interior que denuncie su carácter, ni servidumbre de vista con las propiedades vecinas, ni pare-





des divisorias en los patios cuya altura sea menor de tres metros con cincuenta centímetros.

Art. 3º Las puertas de entrada de estos locales distarán por lo menos un metro de las puertas de los linderos.

Art. 4º Considéranse como un mismo local los diversos pisos que formen un solo cuerpo de edificio, aun cuando las entradas sean distintas, así como cuando dos ó más casas ó pisos se comuniquen entre sí.

Art. 5º En las casas de prostitución sólo podrán habitar como máximum cinco mujeres, siempre que la capacidad de los locales lo permita. (Una habitación para cada prostituta).

Art. 6º Los prostíbulos no podrán funcionar sin permiso y éste se otorgará á nombre de una de las mujeres que hayan de habitar la casa, no obstante lo cual cada una será responsable de las infracciones que cometa.

El permiso será anual é intransferible, pudiendo ser retirado cuando reiteradas infracciones á las ordenanzas y reglamentos, desórdenes ó delitos producidos en los locales, así lo reclamen. No será renovado, ni se aceptará la rehabilitación del prostíbulo, sin que se hayan previamente satisfecho los impuestos ó multas adeudadas por ese ú otro concepto.

Art. 7º Las prostitutas deberán inscribirse en un registro especial, que llevará la Administración Sanitaria é Inspección General, á cuyo efecto se les proveerá de una libreta de sanidad, que deberán siempre llevar consigo, donde conste su retrato y filiación. Será rechazada y puesta á disposición del Ministerio de Menores toda mujer que no justifique con los respectivos documentos ó pruebas testimoniales suficientes, ser mayor de 18 años.

Art. 8º Estarán sometidas á la inspección y visita médica que se determine, la que será gratuita en el Dispensario y paga á domicilio, debiendo el D. E. pres-



tar preferente atención al tratamiento de las enfermedades venéreas y de la piel, con instalación del mayor número de consultorios, donde no será necesario exigir el certificado de pobreza.

Art. 9º Las mujeres enfermas que á juicio de la Administración Sanitaria no deban ejercer la prostitución, serán reclusas obligatoriamente en un establecimiento hospitalario por el tiempo exigido para su completa cura ó la desaparición de las manifestaciones susceptibles de contagio. La asistencia que se les preste en tales casos será gratuita.

Art. 10. Las mujeres que padezcan cualquier enfermedad infectocontagiosa de las enumeradas en la Ordenanza de fecha 30 de Junio de 1887, no podrán asistir en el prostíbulo, y en caso de no hospitalizarse voluntariamente, quedarán obligadas á manifestar á la Dirección Sanitaria el domicilio en que se alojen.

Art. 11. Para obtener la eliminación del registro deberá justificarse con el testimonio de dos personas honestas y certificado de la Policía, el abandono del ejercicio de la prostitución, quedando sin embargo la mujer durante cierto tiempo bajo la vigilancia de la Administración Sanitaria.

Art. 12. Cuando por intermedio de la Inspección General, de la Administración Sanitaria ó de la Policía, se compruebe la existencia de un prostíbulo clandestino, el respectivo local será inmediatamente desalojado, sin perjuicio de la imposición de las penas á que se hayan hecho acreedores, tanto los ejecutores como los amparadores del acto.

Art. 13. En la reglamentación de esta Ordenanza, se atenderá con preferencia las prescripciones de la higiene y moralidad, como también todas aquellas medidas tendientes á hacer conocer de las prostitutas los derechos que las amparan.

Art. 14. Toda incitación al libertinaje, entendiéndose por tal la que se traduzca por palabras, gestos ó acciones



notoriamente á ello dirigidas, cometidas en la vía pública ó locales que reciban el concurso público, será en el acto reprimido, incitándose á tal fin el celo de la Policía.

Art. 15. Los que infrinjan esta Ordenanza y su reglamentación respectiva, en cualquiera de sus disposiciones, serán penados con una multa de 50 á 100 pesos <sup>m/n</sup> ó con la clausura temporal ó definitiva del local, ó con una y otra conjuntamente.

Art. 16. En circunstancias excepcionales, el D. E. podrá negar el permiso para establecer una casa de prostitución, aun cuando satisfaga las condiciones de esta Ordenanza, siempre que, á su juicio, sea inconveniente autorizarla.

Art. 17. Quedan derogadas todas las disposiciones sobre prostitución que se opongan á la presente, la que entrará en vigor el 1º de Enero de 1908, debiendo quedar desalojados para esta fecha todos los locales que no estén de acuerdo con esta Ordenanza.

DECRETO REGLAMENTARIO DE LA ORDENANZA ANTERIOR, DE FECHA 11 DE OCTUBRE DE 1907, CON LAS MODIFICACIONES INTRODUCIDAS HASTA EL PRESENTE.

Art. 1º Para establecer una casa de prostitución deberá presentarse la respectiva solicitud al D. E. Municipal, el que resolverá el pedido de acuerdo con las disposiciones vigentes, y después de dar la intervención del caso á la Inspección General, Asistencia Pública y Comisión Auxiliar de Higiene.

Para la instalación de prostíbulos se dará preferencia al local que por su ubicación ofrezca menos molestias. A partir del primer permiso concedido en estas condiciones, se ubicarán dejando una cuadra de intervalo, sin perjuicio de dejar subsistentes los permisos acordados con anterioridad á este decreto. (Decreto ampliatorio de Enero 9 de 1909).





De los permisos concedidos y una vez abonados los respectivos derechos, si los hubiere, dejarán constancia en sus registros la Inspección General y la Asistencia Pública, dándose también cuenta á la Policía, para que ésta pueda conocer en forma los locales consentidos y habilitarla así para prestar la cooperación que la Ordenanza le concede respecto á la denuncia de los clandestinos.

Art. 2º El permiso se dará bajo la condición de sujetarse estrictamente á todas las disposiciones vigentes ó que en adelante se dictaren y caducará el 31 de Diciembre de cada año.

Art. 3º Por razones de higiene y moralidad, los prostíbulos reunirán las siguientes condiciones:

- a) Sólo se consentirá una puerta de acceso, tapiándose con muros de mampostería las otras de que antes se dispusiese, no permitiéndose tampoco, cuando la propiedad forme esquina ó su extensión llegue á la cuadra paralela, aberturas ó vistas sobre otras calles. En toda la extensión del zaguán no habrá otra puerta que la cancel, con vidrios opacos y colocada en el límite con el patio.
- b) El uso de las azoteas sólo será permitido cuando así lo exijan necesidades de reparación ú obras, y periódicamente al personal del servicio para fines de limpieza, retirando ó clausurando los medios de acceso cuando estos casos no se produzcan.
- c) Los frentes, zaguanes, puertas, ventanas, vidrios y en general toda parte del edificio visible desde la vía pública, no podrán pintarse con colores llamativos.
- d) El piso de los patios y demás dependencias de la casa será de material impermeable. En las piezas se permitirá el de madera machihembrada, encerado ó pintado.



- e) Las habitaciones estarán convenientemente ventiladas; tendrán como mínimum una altura de metros 3.50 y su capacidad no inferior á 30 metros cúbicos. Los cielorrasos serán de yeso ó madera. No serán permitidas las piezas de madera.
  - f) Las casas estarán siempre, en todos sus detalles, en perfectas condiciones de higiene.
  - g) Habrá un cuarto de baño con friso y piso impermeables, como el de los inquilinatos. Del mismo material será el asiento de las letrinas. Fuera del radio de las obras de salubridad, aquéllas tendrán inodoro y caño de ventilación.
  - h) No será permitido tener aves, ni otra clase de animales domésticos.
  - i) Durante el invierno, sólo se permitirá en los pisos de las habitaciones el uso de pequeñas alfombras ó caminos.
- En las casas de tolerancia es obligatorio:
- j) Mantener la puerta que dé acceso á la vía pública, totalmente abierta ó cerrada.
  - k) Tener siempre cerrada la puerta cancel, como también las celosías y ventanas exteriores.
  - l) Tener iluminación en todos los patios.
  - m) Tener un cajón metálico con tapa para depósito de basuras.
  - n) Tener en cada habitación saliveras con substancias antisépticas y carteles que anuncien la prohibición de escupir en el suelo.
  - o) Facilitar sin demora alguna á las autoridades municipales la revisión de la casa á cualquier hora del día ó de la noche, como también la de todos los muebles, tanto interior como exteriormente. Para esto no podrán oponerse obstáculos de ninguna especie.
  - p) Colocar en los patios y en todas las piezas los carteles que el D. E. proporcionará gratuita-



mente, en los que se transcribirán, en varios idiomas, las ordenanzas y reglamentos sobre el ejercicio de la prostitución y las reglas de profilaxia de la sífilis, enfermedades venéreas y tuberculosis, así como también los que imprima la Intendencia referentes á lo que establece el artículo 13 en su última parte.

*q)* Facilitar á los concurrentes los medios de cumplir los preceptos de higiene que aconsejare la Dirección Sanitaria. Al efecto se tendrá á la vista un pequeño mueble en el que se guardarán los medicamentos.

*r)* Desinfectar periódicamente todos los cortinados, como las alfombras. Esta operación será practicada por la Dirección Sanitaria, la que otorgará el certificado respectivo en cada caso.

En las casas de tolerancia queda prohibido:

*s)* Tener en las paredes, pisos ó muebles, escondrijos donde se pueda ocultar una ó varias personas.

*t)* El ejercicio de la prostitución por la sirvienta.

*u)* Que las prostitutas se exhiban en las puertas de calle ó cancelos, ventanas ó balcones.

*v)* Admitir un número exagerado de personas en relación con las prostitutas que habitan la casa, como asimismo la presencia de menores de notoria escasez de edad.

*x)* Celebrar fiestas ó cualquier género de reuniones en que se haga música.

Art. 4º En las casas de tolerancia sólo podrán habitar las prostitutas, una sirvienta y el portero, siempre que justifiquen estos últimos ser mayores de edad. Consuéntese un sirviente más, cuando el número de prostitutas exceda de cinco. La Intendencia exigirá, cuando lo juzgue necesario, un certificado de la Policía respecto de los antecedentes del portero, y si estos no fueren satisfactorios, aquél deberá abandonar la casa



dentro de 24 horas. En los permisos que se otorguen se hará constar el número de prostitutas que pueden habitar en cada casa.

Art. 5º Toda mujer mayor de 18 años que quiera ejercer la prostitución, debe antes inscribirse en el Dispensario de Salubridad y firmar, previa su lectura y ratificación, el acta que se levante en los libros formularios que existan á ese efecto. La que no supiere escribir puede pedir que firme, á su ruego, el Secretario del Dispensario. La que no hable el idioma del país, firmará solamente ó hará firmar á su ruego, como en el caso anterior, una exposición escrita en su idioma, en que declare su voluntad de dedicarse al ejercicio de la prostitución, sin perjuicio de los demás datos exigidos en el formulario.

- a) Al efecto, la solicitante concurrirá á una sala especial del Dispensario, en la que no podrán penetrar durante el acto sino los empleados encargados de la inscripción, el intérprete en su caso y los delegados de la «Asociación Nacional Argentina contra la trata de blancas», quienes podrán interrogar y dar explicaciones á la solicitante.
- b) El Dispensario de Salubridad requerirá directamente el auxilio de la Policía, para dar cumplimiento á lo que dispone el segundo párrafo del artículo 7º de la Ordenanza.
- c) En el registro especial que llevarán la Inspección General y el Dispensario de Salubridad, constarán los nombres, domicilios de las prostitutas y números de inscripción.
- d) El Dispensario de Salubridad pasará cada 48 horas á la Inspección General, los datos referentes á las que se inscriban y á las que se eliminen del registro de prostitución, así como también de las que faltaren á la visita médica, para notificarles á estas últimas la multa correspondiente.





*e)* A cada interesada se le entregará gratuitamente una libreta de salud, en la que se detallará su filiación y fijará el retrato fotográfico que ella misma proporcionará. En dicha libreta el Dispensario de Salubridad, previo examen médico de la interesada, estampará un sello que diga «sana», si no existieran manifestaciones de sífilis ú otras enfermedades venéreas transmisibles, ó «enferma» en caso contrario. Este certificado caducará á los siete días de la fecha.

*f)* Estas libretas deberán llevarlas siempre consigo las prostitutas, para exhibirlas á las autoridades, y cuando ejerzan actos de prostitución la tendrán á la vista en su habitación y á disposición del público.

Las prostitutas no podrán cambiar de domicilio sin previo aviso á la Inspección Seccional, á donde concurrirán personalmente llevando la libreta de salud, para que se hagan en ella las anotaciones del caso. El Dispensario de Salubridad sólo hará estas anotaciones cuando haya cambio de domicilio por enfermedad.

*h)* Cuando la mujer á quien se haya otorgado el permiso tenga forzosamente que ausentarse de la casa por enfermedad, deberá dar aviso inmediatamente á la Inspección Seccional y al Dispensario de Salubridad, debiendo designar la persona que deja en su lugar mientras dure su ausencia. Deberá, al mismo tiempo, solicitar por escrito de la Intendencia Municipal la autorización correspondiente.

Art. 6º Cuando en una casa de prostitución se produzcan delitos, desórdenes, escándalos ó hechos contrarios al orden público con intervención de las personas que habiten en ella, será clausurada por quince



días la primera vez y en caso de reincidencia se procederá á la clausura definitiva y desocupación de la casa.

Art. 7º—La inspección médica se hará:

- a) En el Dispensario de Salubridad gratuitamente ó en el domicilio de las inscriptas, mediante el pago de la suma que determine la Ordenanza General de Impuestos, por cada inspección. A la prostituta que no concurra á la visita médica en los días señalados por el Dispensario de Salubridad, se le impondrán \$ 50 de multa por la primera vez y \$ 100 en cada caso de reincidencia. De estas multas responderá la gerente del prostíbulo.
- b) Además de la visita médica ordinaria, el Jefe del Dispensario podrá ordenar cuantas juzgue oportunas, gratuitas éstas, aunque sean á domicilio.
- c) La inspección médica consistirá en un examen completo, de acuerdo con lo que establece el reglamento interno del Dispensario de Salubridad y será practicado por los médicos de esta repartición.
- d) El Dispensario de Salubridad, en los locales que él ocupa y otras dependencias de la Asistencia Pública, organizará consultorios gratuitos para afecciones venéreas y de la piel. Las recetas expedidas serán despachadas gratuitamente en las farmacias de la Casa Central ó de cualquiera de los hospitales municipales.
- e) En esos consultorios se distribuirán hojas impresas con la enunciación de los peligros que aparejan las enfermedades venéreas, las principales reglas de su profilaxia y otros consejos útiles al público.

Art. 8º Las mujeres declaradas enfermas por el Dispensario de Salubridad serán remitidas acto continuo al





Hospital «Juan A. Fernández», <sup>(1)</sup> para su asistencia médica.

Esta remisión se hará directamente del Dispensario de Salubridad ó por intermedio de la gerente del prostíbulo de que es pupila la enferma, si aquélla se responsabiliza del ingreso al hospital, bajo la pena de 15 días de clausura de la casa si por cualquier causa no ingresare.

Art. 9º Cuando cualquiera de las personas que habitan el prostíbulo contraiga enfermedades infecto-contagiosas la gerente denunciará inmediatamente el hecho al Dispensario de Salubridad bajo pena, cuando así no lo hiciere, de \$ 50 de multa. Si la persona enferma no fuese retirada de la casa dentro del plazo que señalare el Dispensario, ésta será clausurada por intermedio de la Inspección General, hasta que desaparezca la infracción.

Art. 10. La radiación de la inscripción se solicitará al Dispensario de Salubridad y de lo que éste resuelva habrá apelación, primero: ante el Director de la Administración Sanitaria y después ante el Intendente Municipal.

Comprobado el fallecimiento de una inscripta, se radiará sin más trámite su inscripción.

La solicitud presentada al Dispensario deberá ir acompañada de un certificado del Comisario de la Sección en que habite la solicitante y del testimonio de dos personas honorables á juicio de aquella oficina.

Concedida la radiación, el Dispensario vigilará durante tres meses á la radiada y anulará esa eliminación si comprobare que la interesada vuelve á ejercer la prostitución.

Art. 11. Considérase prostíbulo clandestino todo local donde se ejerce la prostitución por una ó más mujeres que lo habiten ó que á él concurren habitualmente sin haber obtenido para ello el respectivo permiso.

(1) Calle Cerviño entre Bulnes y Vidt, sección 19ª.



Art. 12. Cuando por intermedio de la Inspección General, Asistencia Pública ó comprobación documentada y en forma de la policía, se constate la existencia de un prostíbulo clandestino, se decretará inmediatamente su desocupación, la que se hará efectiva por la Inspección General al tercer día de la respectiva notificación y previa imposición á cada una de las infractoras de la multa de \$ 100 m/n. Fuera de ello, á la persona dueña, inquilina, encargada ó gerente del local se le impondrá otra multa de igual valor.

Art. 13. Cuando en la misma forma del artículo anterior se compruebe que una ó más mujeres que subalquilan piezas en un local, cualquiera que sea la denominación que á éste se le dé, ejerzan en él clandestinamente la prostitución, se procederá al desalojo de las piezas que ocupen y á aplicarles á cada una la multa de \$ 100 m/n. Cuando el hecho se repita por dos veces en el mismo local y se comprobara que el dueño, inquilino principal, gerente ó encargado encubra ó ampara el acto, se hará acreedor á una multa de 100 \$ m/n., y se procederá á la clausura ó desalojo, según el caso, de todo el local.

Art. 14. A toda mujer que ejerza la prostitución sin estar inscrita en el Dispensario de Salubridad, se le impondrá \$ 100 m/n. de multa, desalojándola de acuerdo con lo prescripto en los dos artículos anteriores, de los locales que ocupare. Si la prostitución se ejerciera en el prostíbulo se ordenará también la clausura de éste por quince días la primera vez y definitivamente en caso de reincidencia.

Art. 15. A los efectos de lo dispuesto en el artículo 14 de la ordenanza, se hará conducir á la respectiva comisaría seccional por intermedio de la Policía, á toda persona que infrinja las disposiciones de aquél, con el objeto de hacer constatar su nombre y domicilio para aplicarle por primera vez la multa de 50 \$ y la de 100 \$ en caso de reincidencia.





Art. 16. Las infracciones á lo dispuesto en los artículos 2, 4 y 5 de la Ordenanza y 3 de este Reglamento, con excepción de los incisos O. S. y T. serán penados con multa de 50 \$ por la primera vez, 100 \$ en caso de reincidencia y clausura de la casa por 15 días á la segunda reincidencia.

Las de los incisos F. y G. del artículo 5º del Reglamento, con \$ 50 la primera vez y 100 \$ la reincidencia. Las del inciso H. del mismo con clausura definitiva.

Las de los incisos O. y S. del artículo 3º del Reglamento, con \$ 100 la primera vez y clausura por 15 días la reincidencia. Las del inciso T. del artículo 3º, con clausura por 15 días, la primera vez, y definitiva la reincidencia.

Para las demás infracciones tanto de las disposiciones de la Ordenanza como de las de este Reglamento, para las que no se haya expresamente determinado pena, se aplicarán multas de 50 á 100 \$ según el caso.

Art. 17. Se considerará reincidencia la repetición de la misma infracción dentro de un período de seis meses, y las penas se aplicarán por cada vez que aquéllas se cometan.

Art. 18. No tendrán efectos suspensivos los reclamos que se interpongan al aplicarse las penas determinadas en la Ordenanza y en este Reglamento.

#### PROCEDIMIENTO POLICIAL

§ Los agentes de policía y con especialidad los que prestan servicio externo, deben cuidar de que en el radio confiado á su custodia no se establezca ó funcione, sin su conocimiento, una casa de prostitución, clandestina ó patentada, debiendo comunicar el hecho inmediatamente á sus superiores.

§ Cuando en una comisaría se conozca la instalación de una casa de tolerancia, se comprobará si su establecimiento ha sido legalmente autorizado de acuerdo





con las prescripciones de la ordenanza, debiendo, en caso contrario, comunicarse la infracción á la Jefatura, para que ésta, á su vez, la lleve á conocimiento de la Intendencia Municipal.

§ Las comisarías en cuya jurisdicción existan establecidas casas de tolerancia, deben llevar un prolijo registro de las mismas, de sus regentas y de las mujeres inscriptas en cada casa, á efecto de poder contralorear y vigilar el exacto cumplimiento de las disposiciones contenidas en la ordenanza, que tienden á garantizar la libertad individual de las mujeres y cuya infracción importará la comisión de un delito, en la mayor parte de los casos. Este registro facilitará también la acción de la Policía en muchas de sus averiguaciones y pesquisas. (Véase Orden del Día del 4 de Abril de 1908).

§ Toda vez que la comisaría tenga conocimiento de que en una casa de prostitución ha sido recibida una nueva pupila, se la hará comparecer á presencia del Comisario, quien le notificará las prescripciones recordadas, respecto de su más absoluta libertad. Si la mujer no conociere el idioma nacional la notificación se le comunicará por medio del intérprete oficial de Policía ú otro que merezca plena confianza. (Véase Orden del Día del 4 de Abril de 1908).

§ Los agentes que presten su servicio en las inmediaciones de una casa de prostitución, la vigilarán constantemente á efecto de prevenir ó reprimir todo desorden, delito ó infracción á las ordenanzas vigentes.

§ Véase la pregunta 92.

## 66—Otras contravenciones comunes.

§ Para responder á las exigencias de esta pregunta, formulamos en seguida una relación de las contravenciones que, por su índole particular, provocan la intervención de la Policía, ya sea para impedir las ó bien para comprobarlas, á efecto de que sean penadas en la



forma establecida por la ley orgánica municipal y las ordenanzas respectivas. (Véase la preg. 92).

#### 67—Adivinación.

§ Es prohibido en el Municipio el ejercicio de la adivinación, bajo la pena de ciento veinticuatro pesos de multa. (Ordenanza 21 de Marzo de 1876).

#### 68—Alfombras y saliveras. (Profilaxis de la tuberculosis).

§ Art. 6º En todas las casas y lugares cerrados que el hombre frecuenta ó habita, templo de cualquier culto, escuelas y colegios públicos y particulares, hospitales, hospicios y asilos diversos, reparticiones públicas, cuarteles, talleres y fábricas, cárceles, teatros, bancos, hoteles, casas amuebladas, cafés, casas de inquilinato y conventillos, prostíbulos y en una palabra, todos los negocios y lugares de reunión pública, estarán obligados á tener saliveras de pie ó fijadas en los muros, con agua ó sustancias antisépticas y en número correspondiente á la cantidad indicada por la Administración Sanitaria.

Art. 7º En todos los lugares determinados en el artículo anterior, se fijarán, bajo pena de dos pesos nacionales de multa, carteles visibles con la siguiente inscripci3n, colocados en las paredes, arriba de las saliveras: *Salivera higiénica. Por razones de salubridad pública, se prohíbe escupir en el suelo.*

Art. 8º. Queda prohibido el uso de alfombras en las iglesias y salas de espectáculos ó bailes públicos, prostíbulos, etc. Después de las solemnidades religiosas y en las salas mencionadas, será obligatorio el lavado periódico del piso y la limpieza y riego diario con soluciones antisépticas.

En los teatros y templos se permite el uso de alfom-



bras sueltas y que puedan lavarse fácilmente, debiendo ser desinfectadas cuando lo juzgue conveniente la Administración Sanitaria.

Esta desinfección se practicará por la oficina técnica de higiene (sección desinfección) la que dará los certificados especiales en cada caso, y cobrará la tarifa establecida en la ordenanza general de impuestos.

Las infracciones al art. 6º serán penadas con multas de 20 \$ y las del art. 8º con 50 \$, debiendo en caso de reincidencia imponer el duplo de la primera multa. (Ordenanza 2 de Abril de 1902).

#### 69—Arrojar aguas.

§ Es prohibido arrojar agua á las calles, bajo pena de multa de ocho pesos si fuera limpia y veinte si fuera sucia ó en mal estado, debiéndose aplicar la pena tantas veces cuantas se cometiere la infracción, y aunque fueran varias en un día. (Ordenanza 20 de Marzo de 1872).

#### 70—Alumbrado.

§ Los agentes de policía que hagan servicio nocturno deben tomar nota del número de los faroles de gas y kerosene, que no hayan sido encendidos ó se hayan apagado durante la noche, dando cuenta á sus superiores á fin de que el dato sea comunicado á la Intendencia Municipal.

§ Los que derriben ó rompan las columnas ó brazos de los faroles de alumbrado serán castigados con una multa de veinte pesos, sin perjuicio de abonar su costo.

§ Los que substraigan cualquier objeto destinado al servicio del alumbrado ó se entretengan en apagar las luces, serán detenidos por los agentes y conducidos á la comisaría á los efectos que correspondan. (Ordenanza del 20 de Marzo de 1875).





### 71—Andamios.

§ Cuando se demuela una construcción sobre la calle, deben tomarse todas las precauciones para evitar cualquiera incomodidad ó peligro á los transeuntes, colocándose señales apropiadas.

§ Antes de proceder á la excavación de los cimientos á la calle, se colocará en toda la extensión del frente, un cerco provisorio de madera, con su correspondiente puerta, que cierre bien. Este cerco no podrá salir más afuera del centro de la vereda, y permanecerá hasta que el muro de la fachada se halle á la altura de 2m50, en cuyo caso será removido.

§ Se prohíbe en las demoliciones arrojar el material ó escombros desde lo alto de los andamios.

§ Los andamios que se coloquen en la calle deberán tener una altura de 2m50 sobre el nivel de la vereda, con el ancho de ésta, cuando no fuera mayor de 2m16. Deberá ser formado con tablones bien unidos de 0m05 de espesor, con un borde de ambos costados de alto de 0m30 centímetros; debiendo las juntas taparse con listones, á fin de impedir la caída de escombros y mezcla.

Este andamio deberá permanecer á la misma altura hasta la conclusión de la fachada.

§ Los pies parados de los andamios deberán ser de una sección de 0m075  $\times$  0.07, cuando menos y ser colocados en el borde de la vereda enterrados á 0m40, guardando entre sí una distancia que no pase de tres metros. Cuando no fuere posible colocarlos sino á distancias mayores, se aumentará la sección.

§ En los andamios se colocarán dos traviesas horizontales, una á 0m50 y la otra á un metro sobre el nivel del andamio, bien aseguradas y sólidas, con el objeto de impedir la caída de los operarios.

§ Los travesaños de los andamios en los edificios de más de seis metros de altura, irán atados con alam-



bre ó con flejes clavados, y los pies parados tendrán tacos clavados en donde asienten aquéllos.

§ Cuando una demolición produzca polvo en cantidad tal que incomode á los transeuntes, el encargado de la obra hará regar la calle dos veces al día, por lo menos, y barrerla.

§ Ningún andamio ó construcción podrá impedir el uso libre de los faroles y nombre de las calles.

§ Las infracciones á estas disposiciones serán castigadas con una pena que establecerá en cada caso la Intendencia Municipal, entre 20 y 400 pesos, según su gravedad. (Ordenanza 21 de Noviembre de 1891).

## 72—Anuncios y banderas de remate.

§ «Dentro del radio comprendido por las calles Caseros, Paseo Colón, Paseo de Julio y Callao, las dimensiones de las banderas que se coloquen al frente de las casas de remates, agencias, etc., no podrán exceder 1.20 m. de largo, y 70 cent. de ancho; el asta respectiva no excederá de dos metros de longitud y no podrán haber más de dos asta bandera en cada frente de dichos locales». (Ordenanza del 10 de Junio de 1904).

## 73—Cafés servidos por camareras.

§ Las Ordenanzas Municipales de 9 de Septiembre de 1901 y 26 de Mayo de 1902, reglamentan los cafés servidos por camareras y estas reglamentaciones han dejado de hecho sin efecto, la Ordenanza dictada por la Policía el 8 de Mayo de 1897, sobre la misma materia. Debe tenerse presente, sin embargo, que todo acto cometido en los establecimientos de esa clase, que ofenda públicamente á la moral, debe ser reprimido de acuerdo con lo que dispone la ordenanza policial sobre escándalo (preg. 38).

§ Las recordadas disposiciones municipales establecen que no podrán habilitarse casas destinadas á cafés



ó despachos de bebidas servidos por camareras, sin permiso previo de la Intendencia. El permiso será personal é intransferible, pudiendo ser retirado en el caso de comprobarse que en el local se ejerce la prostitución.

Para el cumplimiento de las ordenanzas sobre higiene, estos locales serán considerados como casas de inquilinato.

§ Las camareras deberán solicitar por escrito su inscripción en el registro de la Inspección General, la que les entregará su correspondiente libreta con la filiación y el número de orden.

§ No podrán ser inscriptas las menores de 18 años, ni las que no presenten un certificado de la Dirección Sanitaria en que consten sus condiciones de salud, ni las que hayan sido inscriptas en el Dispensario de Salubridad.

§ Siempre que una camarera ejerza la prostitución, ó que no observe buena conducta, faltando al cumplimiento de las disposiciones municipales y policiales al respecto, el D. E. ordenará su inmediata radiación de registro.

§ Toda vez que una camarera ingrese á una casa, el propietario deberá conducirla á la oficina del inspector parroquial, para que éste haga la anotación correspondiente en la libreta, y en un registro especial que llevará al efecto.

§ Los infractores á la presente ordenanza incurrirán en una multa de 50 pesos moneda nacional, sin perjuicio de obligarseles á sacar el correspondiente permiso.

#### 74—Cajones y adornos fúnebres.

§ La Ord. del 24 de Mayo de 1902, prohíbe tener á la vista cajones y adornos fúnebres y á las empresas de pompas situar frente á sus establecimientos los carruajes de que se sirven para efectuar los entierros ó para la conducción de cajones ó adornos, como también hacer circular coches fúnebres con propósito de propa-





ganda comercial; todo bajo pena de 50 pesos de multa por infracción.

## 75—Calles y veredas—Obras.

§ Toda compañía ó particular, con excepción del propietario, que necesite abrir las veredas ó pavimento de la calzada para la colocación de cañerías, cables ó cualquier otro objeto, deberá solicitar previamente permiso de la oficina de obras públicas de la Municipalidad.

§ Los trabajos en las veredas se efectuarán por regla general durante la noche, á contar desde las 10 p. m., y el D. E. adoptará en cada caso las medidas necesarias para no interceptar la circulación pública.

§ Cuando las veredas permanezcan abiertas durante el día deberán cubrirse las zanjas, con tablas para facilitar el tránsito.

§ Cuando permanezcan abiertas las zanjas en las veredas durante la noche, deberán ser indicadas con luces rojas. (Ordenanza de Julio 26 de 1898).

§ Cuando se practiquen excavaciones en el sentido transversal de una calle para colocar caños ú otros trabajos cualesquiera, las zanjas serán abiertas por secciones, de modo que no impidan el tránsito en trechos no mayores de la mitad del ancho de la calle, las que serán rellenadas y completamente concluídas antes de excavar las siguientes.

§ Al practicar excavaciones que deben rellenarse en seguida, se colocará la tierra y materiales de modo que no interrumpan el paso de las veredas, ni impidan la corriente de las aguas obstruyendo las cunetas.

§ Siempre que las excavaciones tengan que atravesar una vereda ó una línea de tranvía, se colocará en éstas un puente de tablones, de modo que faciliten el tránsito sin peligro.

§ Cuando se ejecute un terraplén en una calle, la tierra que se conduzca con ese objeto, será inmediata-



mente desparramada y en ningún caso se permitirá dejarla amontonada, sin permiso escrito de la Municipalidad.

§ Será obligación de las empresas constructoras colocar cuerdas en las bocacalles para interceptar el tránsito de las cuerdas en que se trabaje, dando previo conocimiento á la Oficina, como asimismo encender de noche las luces necesarias para indicar el peligro, colocándolas en alto, á fin de que sean vistas fácilmente.

§ Cuando las excavaciones que se ejecutasen en una calle, no fuese posible concluir las en el día, deberá rodearse la zanja con una barrera de madera sólida que impida la caída en ella. (Ordenanza del 21 de Noviembre de 1891).

#### 76—Carteles y avisos.

§ Es prohibido fijar en las calles y edificios públicos y particulares, carteles de avisos de cualquier género que sean.

§ La Municipalidad hará fijar tablillas en los lugares más adecuados, en todo el radio del Municipio, para que sólo sobre ellas se fijen dichos anuncios.

§ Todo anuncio que se encontrare fijado fuera de dichas tablillas, será arrancado; y aquel ó aquellos que apareciesen interesados como causantes de su fijación serán multados con dos pesos  $\frac{m}{n}$  de multa por cada ejemplar que se hubiese colocado, así como en las paredes de los edificios públicos ó privados.

§ Las tablillas que para recibir anuncios se coloquen en propiedades particulares, sólo podrán fijarse en ellas con acuerdo y consentimiento de sus dueños.

§ Las anteriores prescripciones no comprenden los avisos ó carteles que las casas de negocio fijan ó pueden fijar dentro de sus casas ó vidrieras, para hacer conocer del público las novedades ó particularidades de su giro, ni los anuncios de propaganda política, ni



los avisos ó carteles que manden fijar las autoridades para el servicio público.

§ El D. E. sacará á licitación pública por el término de sesenta días, la provisión y colocación de cinco mil tableros anunciadores en las fachadas de los edificios públicos y privados, y el derecho exclusivo de la explotación de estos tableros. (Ordenanza 26 de Octubre de 1869).

§ Está prohibida la fijación de avisos de *reclame*, en los que se haga uso de nombres que afecten los sentimientos religiosos, alegorías ó nombres de próceres de la Independencia Argentina, sin permiso de la Intendencia y bajo pena de 50 pesos de multa. (Ordenanza 20 Noviembre de 1900).

#### 77—Defensas peligrosas.

§ Art. 1º Desde la promulgación de la presente Ordenanza, queda prohibido colocar al frente de las vidrieras ó ventanas de las casas de negocio ó particulares, defensas con puntas de metal que puedan ofrecer peligro para el público.

Art. 2º El D. E. determinará la forma en que deban ser cambiadas, las que actualmente existen colocadas y las que en adelante se instalen.

Art. 3º Los infractores á la presente Ordenanza, pagarán una multa de 20 \$  $\frac{m}{n}$  sin perjuicio de cambiar las que ofrecieran peligro á juicio del D. E. (Ordenanza del 8 de Noviembre de 1904).

#### 78—Juego de barrilete.

§ Por la Ordenanza del 24 de Mayo de 1907, ha sido prohibido el juego del barrilete en todo el Municipio de la Capital, bajo pena de multa de 20 pesos. En los casos en que no sea posible comprobar quién es el autor de la contravención, la multa será aplicada al dueño ó inquilino principal de la casa donde sea observada.





**79—Lavado de ropa, cueros, etc., en la ribera; y de las veredas.**

§ Está prohibido el lavado de ropa, lana, cueros, etc., en la ribera, desde la Casa Amarilla hasta Palermo Chico, bajo la multa de 8 pesos. (Ordenanza del 6 de Octubre de 1868 y Decreto de 22 de Septiembre de 1890).

§ Se permitirá á los vecinos que hagan lavar las veredas del frente de sus casas, antes de las 8 a. m. (Ord. del 5 de Agosto de 1908).

**80—Limpieza de alfombras, esteras, etc.**

§ Sólo podrá sacudirse en los parajes despoblados del Municipio las esteras, alfombras, chuces y otras telas ó artefactos que han servido al tapizado de las casas y establecimientos públicos.

§ Se pagará una multa de diez pesos moneda nacional por cada vez que se infrinja la disposición del artículo anterior. (Ordenanza de 3 de Diciembre de 1886).

**81—Macetas con plantas.**

§ Queda prohibida la colocación de macetas, tinas ú otros recipientes con plantas de cualquier naturaleza que sean, en las cornisas, parapetos, balcones y ventanas, siempre que ofrezcan un peligro para la seguridad pública, bajo pena de veinte pesos de multa. (Ordenanza 7 de Septiembre de 1894).

**82—Mendicidad.**

§ Es absolutamente prohibido ejercer la mendicidad en las calles.

§ Toda persona que se encuentre en las calles pidiendo limosna, será conducida al Asilo de Mendigos, siempre que sea pobre de solemnidad. (Ordenanza de 3 de Septiembre de 1858). (Véase la preg. N.º. 46).



### 83—Mozos de cordel.

Todo el que quiera ocuparse en el Municipio de la ciudad en el ejercicio de mozo de cordel (changador), debe inscribirse en el registro municipal, presentando un certificado de conducta de dos personas.

En el libro de inscripción se hará constar el nombre, apellido, nacionalidad, estado y domicilio del solicitante y además el local fijo de su parada, como también el nombre apellido y domicilio de las personas que certifiquen su conducta.

La Oficina de rentas, después de llenar este requisito, entregará satisfaciendo la patente correspondiente, un certificado ó matrícula en que se haga constar la inscripción y demás antecedentes y una placa de metal con el número de orden que á cada uno le corresponda.

Como complemento de esta medida de seguridad, los interesados deberán concurrir al Departamento de Policía con los comprobantes de que habla el artículo anterior, para que haga las anotaciones convenientes.

Es obligatorio á todo mozo de cordel (changador) llevar siempre consigo la patente, debiendo llevar la placa pendiente de una cinta ó cordón en su costado derecho de modo que sea visible. Los que infringieren esta disposición pagarán una multa de cinco pesos  $\frac{m}{n}$ .

En los últimos días de los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre, están obligados á presentarse en la referida Oficina á hacer constar que continúan en la misma ocupación, sin cuyo requisito la matrícula no les será válida, y el que no quiera continuar en el gremio, devolverá ésta y la placa recibida, debiendo también dar cuenta siempre que cambie de domicilio ó mude de parada.

Los mozos de cordel sólo pueden situarse de á uno en cada ángulo de las bocacalles.

Los contraventores al artículo 1º, como los que transfieren á otros su placa con el objeto de que se



ocupen en el oficio de changador, sufrirán una multa de cuarenta pesos moneda nacional, y los infractores á las disposiciones restantes la de ocho pesos. (Ordenanza de 21 de Agosto de 1877 y 14 de Octubre de 1892).

#### 84—Plazas y paseos públicos.

Queda prohibido en las plazas, calles, caminos ó paseos públicos:

- 1º Arrancar ramas ó gajos ó dañar de cualquier modo que sea los árboles, plantas y flores en ellos colocados;
- 2º Pisar y dañar el césped ó la parte que no es camino;
- 3º Llevar fardos ó perros sueltos ú otros animales en los paseos cercados con verja y dañar y perjudicar los caminos;
- 4º Echar á perder los bancos, asientos ó verjas y vender frutas ó pastelería dentro de su recinto;
- 5º Transitar con soldados en formación ó hacer ejercicios militares en ellos;

Probado que sea el daño, el infractor pagará una multa que mediará entre dos y veinte pesos moneda nacional según el perjuicio causado.

Ninguna persona podrá correr á caballo ó en carruajes en las avenidas del Parque 3 de Febrero, á un paso más rápido que al galope natural del caballo, ó más de ocho millas por hora los carruajes. (Reglamento de 26 de Enero de 1877).

Queda prohibido el estacionamiento de vendedores ambulantes, en las calles y veredas de las plazas públicas.

Toda persona que dañe, rompa ó destruya una planta ó sus aparatos protectores en las calles ó paseos públicos, ó los dueños de animales ó vehículos que hayan producido el daño, pagarán por cada una, una multa de 10 pesos  $\frac{m}{n}$ , sin perjuicio de abonar su importe.





### 85—Perros.

§ Está prohibido tener perros sueltos en las calles del Municipio, sin bozal de seguridad y sin la respectiva patente municipal. Los perros que se encuentren fuera de estas condiciones serán recogidos por un contratista municipal y muertos después de 48 horas, si no fueran reclamados y abonada la patente y multa que corresponda. (Ordenanzas de 7 de Mayo de 1889 y 13 de Abril de 1894).

### 86—Teatros y espectáculos públicos.

§ Ningún teatro ni sala de espectáculos públicos podrá funcionar sin previo permiso otorgado por la Intendencia Municipal.

§ La policía en el interior de la sala se hará por los empleados civiles de la empresa, los que deben tener uniforme especial; y los vigilantes sólo penetrarán á ella cuando sea requerido su contingente.

§ Queda prohibido en todas las secciones de un teatro y sus dependencias la instalación de talleres ó tiendas, y el depósito, aun transitorio, de materias explosivas ó inflamables, admitiéndose sólo en la ropería los trajes y accesorios que no se empleen la noche de la representación.

§ Todas las puertas de salida, tanto las usuales como las especiales para caso de peligro, tendrán siempre una luz auxiliar roja que las señale.

§ Todas las puertas de un teatro se abrirán de adentro para fuera, y de modo que abiertas se apoyen en el parapeto de un muro ó tabique sin ofrecer obstáculo alguno á la salida del público.

Las puertas sobre la calle podrán ser levadizas, siempre que se emplee exclusivamente el hierro en su construcción.

§ Con excepción de las puertas de calle, que permanecerán abiertas durante las representaciones, todas las



demás puertas por donde deba pasar el público, carecerán de medio alguno que permita asegurarlas bajo ningún pretexto y en ninguna circunstancia, permitiéndose tan sólo el empleo de visagras y pestillos á resorte para mantenerlas en posición.

§ Las empresas teatrales están obligadas á tener siempre un médico en la sala, durante las representaciones.

§ La sala será entregada al público y las representaciones empezarán á las horas fijadas en los anuncios. La boletería se abrirá por lo menos con media hora de anticipación.

§ Los espectáculos públicos de cualquier género que fueran, comenzarán á la hora exacta que se fije en los anuncios y terminarán indefectiblemente antes de las 12 de la noche, salvo permiso especial del D. E. Los infractores serán penados con una multa de 100 pesos por la primera vez y 500 por cada reincidencia en el mismo año.

§ En ningún caso los intermedios podrán durar más de veinticinco minutos, debiendo los espectáculos empezar á las 8 p. m., en los meses comprendidos de Mayo á Septiembre, y á las 8 y 1/2 de Octubre á Abril.

§ A la autoridad encargada de vigilar los reglamentos interiores de los teatros, del orden y seguridad de ellos y demás espectáculos, corresponde proceder contra los actores que en la ejecución de la pieza, alteren su argumento, ó su lenguaje y ofendan con acciones indecentes al decoro público, para que se les impongan, por la autoridad competente, las penas determinadas por las leyes.

§ Art. 1º Queda absolutamente prohibida la representación de toda obra ó espectáculo que por su argumento, lenguaje ó acciones sea ofensivo á la moralidad ó á las buenas costumbres.

Art. 2º Los empresarios de teatros, cinematógrafos, cafés-conciertos ó de cualquier otro local destinado á espectáculos públicos, en los que se infrinja lo dispues-



to en el artículo precedente, serán penados con una multa de 500 \$ por la primera vez.

Art. 3º En caso de reincidencia el D. E. dictará el cierre del establecimiento ó local, por un término no menor de dos días ni mayor de treinta, contados desde la fecha del decreto que la ordene, debiendo requerir el auxilio de la fuerza pública, si fuese necesario. (Ordenanza de 29 de Diciembre de 1906).

§ Ningún espectador podrá entrar á la sala antes que sea puesta á disposición del público, ni por otras puertas que las destinadas á éste.

§ Durante la representación, ninguna persona del público podrá penetrar al escenario.

§ Queda prohibido fumar en un teatro, fuera del salón reservado especialmente á ese objeto.

§ El público está obligado á mantener la compostura necesaria, y nadie podrá impedir de cualquier manera que sea, que los otros espectadores vean y oigan el espectáculo anunciado.

§ Queda prohibida en las plateas y tertulias altas de los teatros la permanencia de señoras ó señores con el sombrero puesto una vez levantado el telón. Los empresarios están obligados á habilitar los guardarropas necesarios. (Ordenanza de Julio 2 de 1908).

§ No se podrá colocar asiento ni objeto alguno en los parajes destinados á la circulación.

§ Todos los sitios de los teatros son accesibles para ambos sexos, á excepción de la cazuela, que se reserva exclusivamente para las señoras y del paraíso, destinado solamente para los hombres.

§ Cada vez que una pieza exija un simulacro de incendio ó batalla, fuegos de bengala ó artificiales, será prevenido el Oficial de Bomberos, á fin de que tome las medidas de seguridad consiguientes.

§ Las armas de fuego serán cargadas bajo la vigilancia del Oficial de Bomberos y no podrán ser disparadas en dirección al público.





§ En el vestíbulo se colocará un cuadro con la indicación de la tarifa de precios.

§ No se permitirá la entrada de ninguna persona que, por su estado de ebriedad ó de aseo, pueda molestar á los demás espectadores.

§ Se reservará en lugar preferente un asiento para el Inspector de Teatros y otro para el Comisario de Policía en servicio.

§ No se podrá anunciar en voz alta en el interior de un teatro, la venta de programas, libretos, flores ó cualquier otro objeto.

§ Siempre que se suspenda ó se cambie una función, ya sea antes ó después de comenzada, la empresa está obligada á devolver el importe de las localidades á las personas que lo exijan, á menos que esto tenga lugar después de representada la mitad de la pieza.

§ Queda prohibido el estacionamiento de carruajes y de tranvías durante las representaciones, en la cuadra en que está situado el teatro.

Concluída la representación, la Policía impedirá el estacionamiento del público en los vestíbulos y en las veredas adyacentes al teatro, debiendo las personas que esperan sus carruajes retirarse al salón destinado á ese objeto.

§ Para los efectos de las disposiciones anteriores, se consideran comprendidos en la categoría de cafés-conciertos y salas de espectáculos públicos, todos los edificios en que se den representaciones sobre un escenario sin decoraciones ni maquinarias, ó con una decoración incombustible única y fija.

§ La Inspección General de la Municipalidad y la Comisión superior de teatros, castigarán las infracciones del respectivo reglamento, con multas que variarán de 200 á 500 pesos  $\frac{m}{n}$ , según su importancia y gravedad. (Ordenanzas de 19 de Febrero de 1861, 7 de Junio de 1892, 17 de Junio de 1893 y 28 de Junio de 1898).



## VENTA Y REVENTA DE LOCALIDADES

§ Queda prohibida la venta ó reventa de localidades para las funciones de teatro, ya sea en el vestíbulo, vereda ó calle entregadas al servicio público.

§ Sólo será consentida la reventa en oficinas particulares, establecidas en la forma ordinaria de instalaciones comerciales.

§ Los infractores á los artículos anteriores serán penados con una multa de 50 pesos  $\frac{m}{n}$  por cada infracción.

§ Corresponde á los Inspectores Municipales de servicio en los teatros, la obligación de cumplir lo dispuesto en los artículos anteriores, los cuales en caso necesario podrán requerir el auxilio policial que se prescribe en el inciso 3º del artículo 42 de la Ley Orgánica Municipal.

§ Art. 1º Queda prohibido en los espectáculos públicos emplear menores de diez años en ejercicios acrobáticos, ecuestres ó gimnásticos.

Art. 2º Los infractores á la anterior disposición serán penados con multa de doscientos pesos  $\frac{m}{n}$  por la primera vez y de quinientos pesos por cada reincidencia.

Art. 3º Estas multas serán aplicadas al empresario, ó en su defecto al dueño del teatro que consienta la infracción.

Art. 4º En los teatros, circos y demás sitios de espectáculos públicos, donde se ejecuten ejercicios acrobáticos y de equilibrio en cuerdas, alambres, trapecios, etc., á mayor altura de dos metros cincuenta centímetros sobre el suelo, ó piso, será obligatoria la colocación de redes para evitar accidentes en casos de caídas, ó de colchados ó elásticos, cuando las redes pudieran obstaculizar los ejercicios.

El empresario que infrinja esta disposición, incurrirá en una multa de 100 \$, y el Inspector de servicio ordenará la suspensión de todo ejercicio empezado sin los requisitos establecidos en el artículo anterior.

Art. 5º Quedan suprimidos los espectáculos de box.



(Artículos 1º á 3º Ordenanza 7 de Agosto 1896. Art. 4º Ordenanza 3 de Junio de 1903. Art. 5º Ordenanza 9 de Septiembre de 1892).

### 87—Tendido de ropas en los balcones.

§ Art. 1º Queda prohibido el tendido de ropas, alfombras, colchones y otros efectos en los balcones y azoteas de las casas comprendidas dentro del radio: Caseros, Jujuy, Pueyrredón y la ribera del Río de la Plata; en una forma que sean visibles desde la calle.

Art. 2º Los contraventores seran penados con una multa de cincuenta pesos nacionales por cada infracción. (Ordenanza 28 de Abril de 1905).

### 88—Toldos.

§ Los toldos en los frentes de los edificios tendrán como mínimum dos metros cincuenta de altura sobre el nivel de la vereda, en la parte más baja de los mismos y podrán alcanzar hasta la línea de los árboles, donde los hubiera ó hasta 0.50 centímetros, dentro del cordón de la vereda donde no existan. (Ordenanza 13 de Mayo de 1904).

### 89—Venta de leche—Vacas sueltas.

§ El expendio de leche sólo podrá hacerse en el Municipio en locales fijos (lecherías y tambos) y á domicilio en carros con elásticos, bajo pena de multa de 5 á \$ 100  $\frac{m}{n}$ .

§ Queda prohibida la circulación de lecheros á caballo, que expendan leche en el Municipio de la Capital, pudiendo el D. E. conceder permisos temporarios para dicha venta, en aquellos barrios en que, á su juicio, sea muy difícil el tránsito de los carros á que se refiere el artículo anterior, y bajo las mismas penas.

§ Queda absolutamente prohibido el expendio de le-





che en la vía pública, con vacas sueltas, en el radio comprendido por las calles de Independencia, Entre Ríos, Paseo de Julio y Colón, bajo pena de 20 pesos de multa, en la primera infracción y cincuenta en la segunda. (Ordenanzas del 12 y 23 de Abril de 1897).

#### 90—Venta de helados.

§ Por la Ordenanza del 30 de Noviembre de 1906, ha quedado prohibida la venta ambulante de helados en todo el Municipio de la Capital, bajo pena de 50 pesos de multa en cada caso.

#### 91—Vendedores ambulantes.

§ La Ordenanza del 23 de Septiembre de 1901, prohíbe la venta en canastas, por las calles, de fruta, carnes, pescado y legumbres ó cualquier otro artículo de alimentación, debiendo usarse para ello carros cerrados á tracción animal ó á mano con un toldo, con sus divisiones para toda clase de artículos, sin que estén en contacto unos con otros, bajo pena de cincuenta pesos de multa.

§ Los vendedores ambulantes están obligados á usar, durante las horas en que ejercen su comercio, una blusa pendiente desde el cuello hasta la rodilla, de tela que pueda lavarse y que deberá estar siempre limpia.

§ No podrán ejercer la venta ambulante los que padezcan enfermedades contagiosas.

#### 92—Procedimiento con los contraventores á las Ordenanzas Municipales

§ Al publicar la segunda edición de este libro, en el mes de Octubre de 1907, anunciábamos ya al tratar la presente pregunta, las modificaciones fundamentales que debía sufrir el procedimiento policial para con los contraventores á las Ordenanzas municipales, en virtud de la



facultad conferida á la Municipalidad por la ley N.º 5098, del 28 de Julio del mismo año, de imponer la pena de arresto subsidiario para dichos contraventores, en vez de la simple multa, que era la única sanción penal establecida hasta entonces para ellos. La nueva ley entró en vigencia el primero de Enero de 1908, pero el Concejo Deliberante sólo sancionó la Ordenanza fijando la nueva penalidad para las contravenciones el 28 de Diciembre ppdo. y por una disposición expresa de esa misma Ordenanza, se estableció que ella no sería aplicada sino á contar del 1º de Mayo próximo; de donde resulta, pues, que á pesar de toda la urgencia que el asunto reviste, se han perdido casi dos años sin que se haya hecho efectivo el único medio eficaz para prevenir y reprimir las infracciones más comunes y molestas á las ordenanzas de la policía municipal.

§ La Ordenanza del 28 de Diciembre de 1908, á que acabamos de referirnos, contiene una minuciosa recopilación de todos los actos prohibidos y penados por las ordenanzas anteriores; fija las reglas de procedimiento que han de observarse en lo sucesivo para la comprobación, trámite y juzgamiento de las contravenciones ante las autoridades municipales; dedica una sección á los procedimientos especiales relativos á las clausuras, desocupaciones y demoliciones; y crea, por último, con carácter legal, la institución del Registro de Vecindad. Por la natural extensión de las materias que comprende y por la forma adoptada para su presentación, la mencionada Ordenanza—formada por 340 artículos—constituye por sí sola un cuerpo de legislación tan vasto como complicado, cuyo análisis ó simple examen no podríamos hacer dentro de los límites de una respuesta á la presente pregunta del programa. Por otra parte—y sin que esto importe aventurar una crítica—tenemos el convencimiento de que las disposiciones de esa Ordenanza han de sufrir muy pronto modificaciones impuestas por las necesidades prácticas de su aplicación,





destinadas especialmente á simplificar los procedimientos que la misma establece y á conferir á la Policía una intervención mayor y más eficaz en la represión de ciertas infracciones. Estas circunstancias nos deciden en primer término á no reproducir íntegramente su texto, limitándonos á dar solamente una idea general sobre ella.

§ La nueva Ordenanza registra, como hemos dicho, todos los actos previstos, prohibidos y penados por todas las ordenanzas dictadas con anterioridad por la corporación municipal, clasificándolos en dos agrupaciones fundamentales: los que merecen pena de arresto, remisible con multas proporcionadas, y los que sólo pueden ser reprimidos con esta última pena, es decir, con la de multa. Dentro de estas dos grandes clasificaciones, se establece luego toda una serie de complicadas divisiones según sea el carácter de las respectivas infracciones, es decir, según se refieran á la hacienda municipal, á la higiene, á la seguridad, ó á la moralidad y buenas costumbres. Para establecer la nueva penalidad se ha seguido en cada caso un criterio particular, pudiendo asegurarse que la mayor parte de las infracciones que hemos estudiado en los números precedentes, tienen fijada ahora una represión distinta de la que consignaban las ordenanzas originarias.

§ Las contravenciones que la doctrina universal distingue con el nombre de *fujitivas*, que son las que se cometen generalmente en la vía pública, por actos fugaces y cuya comprobación y represión corresponde por eso mismo á la policía de las calles, tienen establecidas por la nueva ordenanza pena fija de arresto substituíble por la de multa, también fija, en todos los casos. Estas disposiciones de la ordenanza son, naturalmente, las que más interesan á la Policía. Las demás infracciones no tienen pena fija, ya se trate de arresto ó de multa, sino que su penalidad está referida á un amplio margen de *mínimum y máximum*, que en cada caso fija-





rá el Intendente Municipal, al fallar los respectivos procesos, en su carácter de Juez de Contravenciones.

§ La reglamentación de la Ordenanza y los convenios que la Intendencia Municipal celebre con la Jefatura de Policía para fijar las reglas del procedimiento que ha de seguirse para la aplicación práctica de la nueva Ordenanza, convenios y reglamentación que todavía no han sido celebrados ni sancionados en el momento en que escribimos, determinarán en sus detalles aquellos procedimientos, y todo lo que á ese respecto pudiéramos adelantar por ahora, sería tan prematuro como aleatorio.

La detención de los contraventores en los casos en que la infracción merezca pena corporal, será, sin embargo, la base de aquellos procedimientos, de manera que las contravenciones municipales quedarán así equiparadas, en cuanto á la intervención de los funcionarios policiales, á las infracciones *policiales* y *nacionales*, que hemos estudiado en las respectivas preguntas del programa.

## CAPÍTULO III

### DELITOS

SUMARIO:—93. Advertencias—94. Delito—95. Delito consumado—96. Tentativa—97. Consideraciones sobre las tres preguntas anteriores—98. Autores principales—99. Cómplices—100. Encubridores—101. Delitos en que debe proceder de oficio la Policía—102. Reglas generales de procedimiento policial en los delitos públicos — a) Averiguación y comprobación del delito—b) De los instrumentos, efectos y rastros del delito—c) Captura del delincuente.

Definición y procedimiento particular en cada uno de los siguientes delitos: 103. Delitos contra la vida—104. Homicidio—105. Infanticidio—106. Instigación al suicidio—107. Aborto—108. Duelo—109. Lesiones—110. Disparo de arma de fuego—111. Agresión con otras armas—112. Matrimonios ilegales—113. Delitos contra el estado civil de las personas—114. Detención privada—115. Substracción de menores—116. Abandono de niños—117. Violación de domicilio—118. Extorsión—119. Delitos contra la libertad de trabajo—120. Delitos contra la libertad de cultos—121. Delitos contra la libertad de reunión—122. Alarmas, tumultos y desórdenes—123. Asociaciones para delinquir—124. Hurto—125. Robo—126. Usurpación—127. Estafas y defraudaciones—128. Incendio, explosión, inundación y otros estragos—129. Daño—130. Casos de excepción en los hurtos, defraudaciones y daños—131. Rebelión y sedición—132. Motín y asonada—133. Atentado y desacato contra la autoridad—134. Usurpación de autoridad—135. Abuso de autoridad—136. Cohecho—137. Infidelidad en la custodia de presos—138. Infidelidad en la custodia de documentos—139. Revelación de secretos—140. Malversación de caudales públicos—141. Fraudes y exacciones—142. Falsificaciones—143. Falsificación de sellos, firmas y marcas—144. Falsificación de documentos en general—145. Falsificación de documentos de crédito—146. Falsificación de moneda y delitos afines.—147. Circulación de moneda falsa—148. Falso testimonio—149. Otras falsedades—150. Delitos contra la salud pública—151. Delitos privados: a) Calumnia—b) Injurias—c) Adulterio—d) Violación, estupro, corrupción de menores, ultraje al pudor y rapto—e) Disposiciones comunes—152. Procedimiento policial en los delitos privados.



### 93—Advertencias.

§ Antes de empezar el estudio de la importantísima materia de que trata este capítulo, debemos hacer al lector algunas advertencias.

La índole particular de este libro—destinado exclusivamente á facilitar á los empleados de policía el estudio metódico de los diversos conocimientos que les son indispensables para el desempeño de sus múltiples funciones—no nos permite estudiar cada una de las materias que comprende, con todo el detenimiento, extensión y profundidad de los tratados especiales. Debemos reducirnos en cada caso, á formular concretamente la respuesta á la respectiva pregunta del programa, sin acompañarla de otras consideraciones, que aquellas absolutamente necesarias para su más exacta comprensión. De lo contrario, este modesto trabajo adquiriría proporciones extraordinarias, que desbaratarían nuestro plan, y que serían superiores á nuestras escasas fuerzas. El *Texto* ofrece al estudiante todo lo que le es indispensable para su instrucción práctica: lo demás es obra del profesor, que dirige sus estudios, los aclara y los amplía; y de ahí la conveniencia de establecer otra vez en la Policía el mismo sistema de las academias ó conferencias semanales, ensayado hace algunos años con éxito tan lisonjero.

Ninguna de las materias del programa policial exige tanto como el Código Penal, la colaboración del profesor. Sin su ayuda, los conocimientos que adquiera el empleado, serán siempre deficientes. A falta de maestro, la lectura y el estudio de los tratadistas particulares, es, por lo menos, de imperiosa necesidad. La referencia bibliográfica que publicaremos al final de este volumen, puede ser útil para este objeto.

§ Diremos para terminar estas breves advertencias, que en el estudio específico de los delitos, hemos agregado en la presente edición, con el fin de hacer del *Texto*





una obra de consulta lo más completa posible, todos aquellos delitos previstos por el Código y otras leyes penales, que no figuraban en la edición anterior, por no haber sido mencionados en el programa para Oficiales Inspectores. Un asterisco al lado del título, señala los delitos que se encuentran en ese caso.

#### 94—Delito.

§ El artículo 1º del Código Penal vigente hasta el 22 de Agosto de 1903, definía el delito diciendo que era «toda acción ú omisión penada por la ley». La Ley de Reformas de aquella fecha, suprimió totalmente ese artículo, de manera que actualmente no tenemos una definición legal de aquel término jurídico. Esto no obstante y á fin de llenar sintéticamente la exigencia del programa, creemos que conviene mantener en principio aquella definición, con el siguiente agregado, para establecer la diferencia que existe dentro de nuestra legislación, entre el delito y la contravención ó falta:

Es delito toda acción ú omisión reprimida por la ley con penas mayores que el arresto hasta treinta días y la multa hasta cien pesos.

§ Para la mejor ilustración del lector, vamos á aclarar brevemente los términos de que esta compuesta la definición anterior:

1º «Es delito *toda acción ú omisión*.... Un hecho delictuoso puede consumarse por un acto material directo de su autor, como sucede en el homicidio, el robo, el atentado, etc., ó bien por la falta de cumplimiento á las disposiciones imperativas de la ley, como en el caso del empleado público que no pone en libertad al preso cuya soltura debe ordenar ó decretar, ó el del funcionario que teniendo conocimiento de un delito cometido deje de comunicarlo á la autoridad que corresponda. En los ejemplos del primer caso, el delito se habrá consumado por medio de una *acción*, penada por la ley, en los del segundo, por una *omisión*.



2º...*penada por la ley*....El artículo 18 de la Constitución Argentina ha consagrado este principio jurídico, universalmente aceptado: «Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo, fundado en ley anterior al hecho del proceso». El Código ha reproducido este precepto, por el cual ninguna autoridad ó juez pueden perseguir ó castigar á persona alguna por actos que no hayan sido con anterioridad expresamente declarados punibles.

3º...*con penas mayores que el arresto hasta treinta días y la multa hasta cien pesos*». Hemos hecho este agregado, para establecer en alguna forma la diferencia que existe, entre el *delito* y la *contravención*, que el antiguo Código consideraba como términos sinónimos, á los efectos de la definición consagrada en el recordado artículo 1º. Según la doctrina, las contravenciones ó faltas son los delitos levisimos, las meras infracciones á las ordenanzas ó reglamentos de simple policía, reprimidas casi siempre con pena de multa, y con arresto sólo subsidiariamente. Para fijar el límite de la pena hemos reproducido la prescripción del artículo 27 del Código de Procedimientos en lo Criminal.

§ Conocida la acepción legal del delito, conviene tener presente que todo acto ú omisión delictuosa está compuesta por los dos siguientes elementos:

- 1º *El elemento moral*, que lo forman el pensamiento del delito, la intención y la voluntad de realizarlo. Este elemento reside en el fuero interno de la conciencia, escapa á toda penalidad y sólo se refiere á la persona; y
- 2º *El elemento material*, que es el hecho mismo, el acto externo, que cae bajo la acción de los sentidos y las penas de la ley.

La progresión de estos elementos, es lo que constituye la graduación del delito, que estudiaremos con la debida detención al ocuparnos de la tentativa y sus grados.



§ Este principio general que establece los elementos constitutivos del delito, tiene una excepción. En los delitos cometidos por culpa ó imprudencia, no se encuentra el elemento moral, ó sea la intención y la voluntad dañina del agente; no existe sino el hecho material. La ley los castiga, sin embargo, porque todo hombre que vive en sociedad está obligado á observar en sus actos la previsión y el celo necesarios para no perjudicar á los demás.

#### 95—Delito consumado.

§ Hay delito consumado, cuando se ha llevado á efecto un acto penado por la ley.

#### 96—Tentativa.

§ Hay tentativa, cuando la resolución de cometer un delito ha sido manifestada por actos exteriores, que tengan relación directa con el delito. La tentativa así manifestada, es punible, según las reglas que estudiaremos en la pregunta siguiente.

#### 97—Consideraciones sobre las tres preguntas anteriores. <sup>(1)</sup>

##### DELITO CONSUMADO, FRUSTRADO Y TENTATIVA.

Para comprender bien las distintas clasificaciones del Código, de delito *consumado*, *frustrado* y *tentativa*,

---

<sup>(1)</sup> Los párrafos que transcribimos bajo este título, pertenecen á la primera conferencia dictada por el doctor Mujica Fariás, en el curso de derecho penal, que tuvo á su cargo, en las academias policiales del año 1898. Galantemente autorizados por el autor, nos decidimos á publicarlos, creyendo que su conocimiento es indispensable para el mejor estudio de este capítulo. Véanse los números 31 al 76 de la *Revista de Policía*, años 1898, 1899 y 1900.

Debe tenerse presente, para evitar confusiones, que el estudio que va á leerse corresponde á las disposiciones que contenía el Código Penal, antes de la reforma de 1903.





que estudiaremos por separado, es necesario que conozcamos primeramente la generación del delito, es decir, los distintos grados por que pasa hasta llegar á su realización. Según Trebutien, en todo delito pueden señalarse seis grados: dos que residen en el alma y cuatro que se manifiestan al exterior y que son:

- a) INTERNOS—1º—*El pensamiento.*
  - » —2º—*La resolución.*
- b) EXTERNOS—1º—*De los actos preparatorios.*
  - » —2º—*De los que constituyen el principio de ejecución.*
  - » —3º—*De la ejecución misma, pero frustrada.*
  - » —4º—*De la consumación, que produce una víctima.*

Siguiendo esta graduación, encontraremos las distintas clasificaciones del Código, para estudiar separadamente cada uno de los grados generadores del delito.

a, 1º y 2º)—*El pensamiento—La resolución.*

El pensamiento, que es la concepción del delito, no puede caer bajo la acción de las leyes positivas. El poder social no puede ejercitarse en el fuero interno de la conciencia de los individuos; podrá importar á la ley religiosa la represión de los malos pensamientos, pero la justicia los ignora siempre, desde el momento que no existe un acto externo que alarme á la sociedad y ataque un derecho extraño.

Los funcionarios de policía no pueden jamás iniciar un procedimiento tendiente á confirmar ó desvanecer la existencia de un pensamiento delictuoso en la mente de un tercero. Si él ha existido, nada importa para la ley: es un acto puramente espiritual que no perturba el orden de la sociedad. Por esto las leyes romanas decían *nemo cogitationes pœnam patitur*, aforismo que se ha repetido en todos los tiempos. Por lo tanto diremos: el primero y segundo grado en la generación del delito, es decir, el pensamiento de ejecutarlo



y luego la resolución, que es un acto posterior, no caen bajo la acción de la ley penal.

*b 1º)—Actos preparatorios.*

Entre los actos externos del delito aparecen en primera línea los *actos preparatorios*, constituídos por aquellos que tienden á reunir los medios y elementos necesarios para la perpetración del delito. Un ejemplo aclarará su significado. Tomemos el homicidio, en el que ha sido necesario, que el delincuente se haya munido previamente del arma que le es indispensable para privar de la vida á la víctima; en el robo con escalamiento, el ladrón se habrá provisto de la escalera para penetrar fácilmente en la morada, y de las llaves ó herramientas que le servirán para abrir las puertas de la misma.

En consecuencia la compra ó adquisición de estos elementos constituye un acto preparatorio del delito y que por su manifestación se ve que son externos.

¿Deben castigarse los actos preparatorios del delito?

El Código responde á esta pregunta en su art. 14 <sup>(1)</sup> diciendo: «Los actos preparatorios del delito sólo son punibles cuando importan una contravención, salvo disposición expresa de este Código».

La razón fundamental que ha guiado al codificador para no castigar los actos preparatorios, consiste en que los elementos que se emplean para la consumación de un delito pueden también utilizarse para un acto lícito y así, por ejemplo, la compra de un fusil puede hacerse con el propósito de quitar la vida á una persona, ó simplemente para cazar; la compra de un cuchillo, puede tener por objeto el emplearlo para consumir un homicidio ú obtener tan sólo un instrumento para comer; la compra de una escalera puede ser para utilizarla en un escalamiento, como también para otro objeto lícito

(1) Derogado por la ley de Ref. de 1903.



cualquiera, etc. Los ejemplos pueden reproducirse hasta el infinito. Pero el artículo que estudiamos ha hecho una excepción con referencia á aquellos actos que importen una contravención, y efectivamente, el proyecto de Código Penal de los doctores Rivarola, Matienzo y Piñero, ha determinado en su art. 352 que serán castigados aquellos individuos «que habiendo sido condenados por mendicidad, robo, hurto, extorsión, estafa ú otro delito contra los bienes muebles, fuesen hallados en posesión de llaves falsas ó instrumentos aptos para abrir ó forzar cerraduras, cuyo legítimo destino no justifiquen». Esta prescripción, sacada de la ley francesa y reproducida por los distintos proyectos de contravenciones, tiene su origen, como dice Maxime du Camp, en la represión á que dieron lugar durante el Directorio las tribus de mendigos que pululaban en la campaña francesa, munidos de elementos propios para el delito y constituyendo una seria amenaza para el orden social. En virtud de este hecho y para conjurar el peligro, el art. 277 del Código Penal francés estableció la pena de dos á cinco años de prisión para los mendigos en cuyo poder se hallasen armas, llaves falsas, etc., en una palabra, elementos que puedan servir para la perpetración de delitos.

Entre nosotros, la portación de armas es una contravención y se pena, por cuanto ella pueda facilitar la realización de algún delito.

Los funcionarios de policía deben abstenerse de adoptar procedimientos represivos (á excepción de los casos en que la portación de armas existe), contra los individuos portadores de ciertos objetos que puedan servir para el delito como para cualquiera otro fin lícito, por cuanto, no se ha sancionado todavía disposición represiva alguna; sin que esto implique que no deben observar con aquellos individuos, las medidas preventivas que á su juicio sean convenientes, en mérito de los antecedentes y circunstancias personales que les fueren desfavorables.





2)—*De los que constituyen el principio de ejecución.*

Este segundo grado externo de la generación del delito, es conocida en el Código y por la doctrina bajo el nombre de *tentativa*.

Al comienzo de mi exposición he dicho, que todo delito es constituido por dos elementos, uno moral y otro material, es decir, que comprende la voluntad criminal y el hecho delictuoso.

En la tentativa no existe más que un solo elemento: la voluntad criminal; falta el hecho.

¿Cuándo se considera punible la voluntad criminal?

¿Qué caracteres debe reunir como tal?

El Código ha definido la tentativa diciendo en su art. 8º que ella existe: «cuando la resolución de cometer un delito ha sido manifestada por actos exteriores que tengan relación directa con el delito».

Por esta definición vemos que es necesario: 1º, la voluntad, es decir, «la resolución de cometer un delito», que como hemos visto es un acto interno que reside en la conciencia; 2º, que se manifieste por actos exteriores, y 3º, que se relacione directamente con el delito. Por este tercer carácter la tentativa encuentra su diferencia con los simples actos preparatorios.

Un ejemplo servirá para aclarar esta definición: Un hombre, por razón de enemistad personal ó lucro, resuelve cometer un homicidio. Antes de realizarlo es necesario que haya tenido el *pensamiento* de hacerlo, y luego que ha trabajado la idea criminal, toma la resolución de consumarlo; hasta aquí la acción es interna; pero luego compra un puñal; este acto es ya externo, pero importa sólo una contravención, pues el uso de armas está comprendido dentro de esta designación; posteriormente se dirige al sitio donde se encuentra su presunta víctima; llega á ella, saca su arma, y antes de esgrimirla, sin que una causa extraña le impida realizar el hecho, resuelve de *motu proprio*



no cometer el delito; he aquí una tentativa; ha existido voluntad, ha existido un principio de ejecución relacionado directamente con el delito, y no se ha consumado.—Otro ejemplo: un ladrón resuelve robar una cantidad de dinero que se halla guardada en una caja, y procede á abrirla con las llaves que ha adquirido para ese objeto; subtrae el dinero; pero inmediatamente se arrepiente del robo que efectúa y lo restituye á la caja, sin un motivo extraño que lo obligara á su desistimiento; he aquí otro caso de tentativa.

Conforme á esta explicación y de acuerdo con el artículo 8º, podemos decir que la *tentativa* «es la serie de actos con que empieza la ejecución de un delito y que dura mientras hay posibilidad de desistimiento voluntario».

¿Es penada la tentativa cuando se desiste voluntariamente?—No. El artículo 9º dice: «La tentativa no está sujeta á pena alguna cuando se desiste voluntariamente del delito» y agrega: «la ley presume voluntario el desistimiento». (Artículo 10 del mismo Código).

Con esta última disposición ha querido el codificador dejar siempre una puerta abierta al arrepentimiento.

La tentativa es castigada con arreglo á una escala de penas que son siempre menores que las que corresponden á los delitos consumados. El artículo 12 establece la graduación <sup>(1)</sup>.

Antes de terminar esta parte, examinaremos el artículo 13 que pertenece al capítulo de la tentativa. Dice éste, que si la tentativa constituye por sí misma un delito consumado diferente del intentado, y castigado con mayor pena que la señalada para la tentativa, se aplicará la establecida para el delito.

---

(1) Ahora el art. 3º de la Ley de Reformas.



Un ejemplo servirá para explicar esta disposición: «supóngase, dice un autor, que Castruccio hace asegurar á una persona, para estafar á una Compañía de Seguros; con este propósito comete un homicidio. La Sociedad, sin embargo, sospechando la acción, no se deja sorprender y por lo tanto la estafa queda reducida á una tentativa. Vemos, pues, que en este caso, la tentativa constituye por sí misma un delito consumado diferente del intentado y castigado con una pena más severa, como es la que corresponde al homicidio con relación á la tentativa de estafa.

3) —*De la ejecución misma, pero frustrada.*

El tercer grado de los actos externos, lo constituye el *delito frustrado*.

En éste, como en la tentativa, no existe más que un solo elemento, que es la voluntad; por cuanto el hecho delictuoso, no se ha consumado.

Pero ¿qué es delito frustrado?

El Código Penal en su art. 3º lo define—«cuando el culpable á pesar de haber hecho cuanto estaba de su parte para consumarlo, no logra su objeto por causas independientes de su voluntad»—Un ejemplo aclarará esta definición: un ladrón resuelve cometer un robo, llega al sitio donde se encuentra la cosa que desea sustraer y llena su objeto apoderándose de ella; pero al ir á retirarse es sorprendido y restituye al mismo sitio los objetos que llevaba.

He aquí un delito frustrado; se han seguido todos los procedimientos indispensables para consumarlo; pero una causa, completamente extraña al delincuente, le ha impedido realizarlo.

En posesión de estos antecedentes debemos preguntarnos:

¿Qué diferencia existe entre tentativa y delito frustrado? Las definiciones legales nos indican que reside en que la tentativa se considera como tal hasta tanto pue-





da desistirse voluntariamente, mientras en el delito frustrado, la voluntad es extraña á sus consecuencias y sólo interviene á fin de que aquél no se realice, una fuerza que no reside en la persona del delincuente.

Estas divisiones no han debido ser hechas por el Código Penal, pues el delito frustrado es para mí el último grado de la tentativa, y así se desprende del mismo Código, pues éste se ha limitado á su simple definición, no registrando en sus disposiciones una penalidad especial.

#### 4)—*De la consumación, que produce una víctima.*

Este es el último grado del delito, es decir el delito consumado.

¿Cuál es su definición? Como en el frustrado, el Código Penal la hace en su artículo 2º diciendo: «que existe cuando se ha llevado á cabo un acto penado por la ley».

La concurrencia de la voluntad criminal y el hecho delictuoso, en toda su extensión, caracterizan el delito consumado.

El Código no ha debido definirlo, por cuanto en el artículo 1º ha dicho ya lo que se entiende por delito; y esta disposición no importa sino una redundancia en que se ha sacrificado la concisión que debe dominar en todo Código, debiéndose evitar, en consecuencia, definiciones que no tienen resultado práctico en esta materia.

### 98—Autores principales.

§ Todo delito es cometido por una ó varias personas sobre la cual ó las cuales recae la responsabilidad criminal del hecho producido.

Los que ejecutan directamente un delito por su propia acción ó contribuyen á él en alguna de las formas que en seguida veremos, se reputan autores principales.

La ley considera en esta calidad:

- 1º Al que ejecuta el delito directamente por su propia acción;



2º Al que antes ó durante la ejecución, presta al ejecutor, con el intento de asegurar la consumación del delito, un auxilio ó cooperación sin los que el hecho no habría podido tener lugar;

3º Al que con voluntad criminal, determina al autor material á ejecutar el hecho, sea por medio de consejos, orden, comisión, promesa de recompensa, dádiva, violencia irresistible, física ó moral; ó sea induciéndolo intencionalmente en error ó confirmándolo en el que se hallaba. (Cód. Penal, art. 21).

§ El Código agrega en su artículo 22, que el autor principal por orden, comisión, etc., no responderá sólo del hecho especial que hubiese tenido en vista, sino también:

1º De todo delito no reservado expresamente y que el autor material del hecho se viese forzado á cometer para ejecutar el delito que se le había encargado, aconsejado, etc.; y

2º De todo delito que resulte como consecuencia del hecho ordenado, aconsejado, etc., y que se imputaría al mandante ó instigador, si él mismo hubiese ejecutado el delito.

§ Si dos ó más individuos resuelven cometer un delito y se obligan bajo promesa de auxilio recíproco á ejecutarlo conjuntamente, esta asociación constituye un «complot» y cada uno de los partícipes que antes, durante ó después de la ejecución se haya mostrado en actitud de cooperar ó haya mantenido á sus compañeros en la convicción de que podían contar con su auxilio, será también considerado, después de la consumación, autor principal del delito. (Cód. Penal, art. 25).

§ Si dos ó más individuos resuelven verificar conjuntamente delitos indeterminados, esta asociación constituye «banda» y serán considerados autores en todos los hechos que la banda cometa, salvo la prueba en



contrario de la no participación en el hecho ó hechos determinados. (Cód. Penal, art. 30).

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 99—Cómplices.

§ La complicidad es la cooperación que se presta á la ejecución de un delito, por actos anteriores ó simultáneos á su consumación y siempre que aquella cooperación no esté comprendida en los actos que sirven para calificar á los autores principales.

§ Las siguientes circunstancias, influyen para determinar la mayor ó menor penalidad de los cómplices: (art. 4º de la Ley de Reformas al C. P.).

- 1º No haber querido cooperar sino en un hecho menos grave que el cometido por el autor principal;
- 2º Haberse ó no consumado el hecho para cuya ejecución se había prometido ayuda;
- 3º No prestar la participación convenida ó desistir de la que ya hubiere comenzado, antes de que haya podido ser útil al autor principal.

4º No se consideran cómplices ni autores de los delitos cometidos por la prensa, á los editores, impresores y demás personas que prestan al autor del escrito ó grabado la cooperación material necesaria por su publicación.

§ El cómplice será castigado con la pena que corresponda al hecho á que ha cooperado, no pudiendo aplicársele el máximum. Si fuera la de muerte, sufrirá presidio perpetuo, y si fuera ésta, sufrirá presidio temporal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 100—Encubridores.

§ El encubrimiento lo constituye la ayuda, protección ó auxilio que se preste al autor ó autores de un delito,





después de consumado éste, y sin que exista promesa ó convenio anterior, ya sea para facilitar la fuga, ocultar los efectos del delito, borrar sus huellas, etc., etc.

§ La ley reputa encubridores á los que, en aquellas condiciones, cometen alguno de los siguientes actos:

- 1º Ocultar ó facilitar la fuga del delincuente para substraerlo á la justicia;
- 2º Procurar hacer desaparecer los rastros del delito, ocultando los instrumentos con que se cometió ó tratando que desaparezcan las pruebas de él;
- 3º Guardar, esconder, comprar ó vender los objetos substraídos, para que aprovechen á los autores del delito ó á los encubridores mismos;
- 4º Negar á la autoridad, sin motivo legítimo, el permiso de penetrar al domicilio para tomar la persona del delincuente que se encuentre en él;
- 5º Acoger, proteger habitualmente, guardar armas y efectos de malhechores, sabiendo que lo son, aunque no se tenga conocimiento determinado de los delitos;
- 6º Los funcionarios que por interés, amor ú odio, oculten las pruebas del delito, ya consista esa ocultación en actos afirmativos ó negativos, no ejerciendo las funciones de su empleo;
- 7º Los que teniendo conocimiento de un delito cometido ó de los autores, omitan comunicar lo que saben á la autoridad, cuando tenían obligación de hacerlo por su profesión ó empleo. (Cód. Penal, art. 42).

§ La pena para los encubridores, será la de prisión, cuando se trate de delitos que merezcan pena de muerte, presidio ó penitenciaría por más de seis años, y la de arresto en los demás casos.

§ Por razones de alta moralidad y respetando las leyes naturales, el Código ha eximido totalmente de pena por encubrimiento ú ocultación, y siempre que el acto



no se haya cometido por precio ó participando de los efectos del delito, á las personas siguientes:

- 1º Los consanguíneos en línea ascendente ó descendente <sup>(1)</sup>, los hermanos, los cónyuges y los afines en primer grado <sup>(2)</sup>;
- 2º Los sacerdotes, médicos y abogados, cuando el secreto les haya sido confiado en el ejercicio de sus funciones;
- 3º Los domésticos del autor, sus amigos íntimos y los que de él hubiesen recibido grandes beneficios anteriores al delito.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 101—Delitos en que debe proceder de oficio la Policía.

§ Los agentes de policía deben proceder de oficio y en la forma que determinaremos en las preguntas subsiguientes, en todos los delitos públicos, que son aquellos que tiene el deber de acusar al Ministerio fiscal, y por excepción en los delitos privados, en los casos y circunstancias que estableceremos al estudiar la pregunta respectiva.

§ La nómina de los delitos públicos comprendidos en el Código Penal ó en leyes especiales vigentes, es la siguiente:

#### DELITOS CONTRA LAS PERSONAS:

Homicidio — Infanticidio — Instigación al suicidio — Aborto—Duelo—Lesiones—Disparo de arma de fuego—Agresión con otras armas.

#### MATRIMONIOS ILEGALES

#### DELITOS CONTRA EL ESTADO CIVIL DE LAS PERSONAS:

Fingimiento de preñez ó parto—Exposición, oculta-

(1) Padres, abuelos, bisabuelos etc., ó hijos, nietos, bisnietos, etc.

(2) Suegros y yernos.



ción ó falsa filiación de un niño—Falsa filiación de una persona—Usurpación de estado civil.

#### DELITOS CONTRA LAS GARANTÍAS INDIVIDUALES:

Detención privada—Substracción de menores—Abandono de niños—Violación de domicilio—Extorsión—Descubrimiento y revelación de secretos—Delitos contra la libertad de cultos—Ídem contra la libertad de reunión—Ídem contra la libertad de trabajo.

#### DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD PARTICULAR:

Hurto—Robo—Usurpación—Estafa y otras defraudaciones—Incendios y otros estragos—Daño.

#### DELITOS CONTRA LA SEGURIDAD INTERIOR Y ORDEN PÚBLICO

Rebelión—Sedición—Motín y asonada—Atentado y desacato contra la autoridad—Alarmas públicas—Asociaciones para delinquir.

#### DELITOS PECULIARES Á LOS EMPLEADOS PÚBLICOS

Usurpación de autoridad—Abuso de autoridad—Prevaricato (salvo los casos en que fuere cometido por los jueces)—Cohecho—Infidelidad en la custodia de presos—Infidelidad en la custodia de documentos—Revelación de secretos—Malversación de caudales públicos—Fraudes y exacciones.

#### FALSEDADES:

Falsificación de sellos, firmas y marcas—Falsificación de documentos en general—Falsificación de documentos de crédito—Falsificación de moneda, circulación de moneda falsa y demás delitos previstos en la ley N°. 3972—Falso testimonio—Otras falsedades.

#### DELITOS CONTRA LA SALUD PÚBLICA

Elaboración y venta de sustancias nocivas—Violación de cuarentenas—Empleo de la sacarina.



**DELITOS DIVERSOS PREVISTOS POR LEYES ESPECIALES:**

Traición—Delitos que comprometen la paz y dignidad de la Nación—Actos penados por la ley nacional de Correos—Ídem, ídem de Telégrafos—Ídem, ídem de Ferrocarriles—Ídem, ídem de enrolamiento—Contrabando.

**102—Reglas generales de procedimiento en los delitos públicos.**

§ La intervención policial, en la mayor parte de los delitos, comprende dos órdenes ó clases de procedimientos, que llamaremos respectivamente *externos é internos*. Los primeros tienden á la comprobación del delito y á la captura de sus autores; se verifican por lo general en el mismo teatro del suceso y á poco de haber ocurrido el hecho delictuoso; su dirección en el primer momento, corresponde, casi siempre, á los agentes de servicio en las calles y luego al Oficial Inspector. Esta primera intervención policial, la más importante sin duda y delicada, es continuada después en las comisarias y allí comienza el *procedimiento interno* que consiste en la instrucción del sumario, la organización del proceso, la ampliación de las primeras diligencias, etc., etc.

Siguiendo rigurosamente el orden del programa, no nos ocuparemos por ahora sino de los primeros de estos procedimientos, los externos, que corresponden especialmente, como hemos dicho, á los Oficiales Inspectores de Policía. Cuando estudiemos el programa de los Auxiliares, trataremos de los segundos.

§ El agente de policía no debe olvidar jamás que la más importante de las misiones que le están encomendadas, es la de prevenir el delito, impidiendo su realización por medio de la más hábil, severa y constante vigilancia. El primero de sus propósitos no debe ser la persecución de los delincuentes, sino más bien la supre-



sión de la delincuencia, en la medida de lo posible. Moralmente considerada, será siempre más meritoria y digna de aplauso la acción de la Policía, cuando, interviniendo oportunamente, impida la comisión de un delito, que cuando capture á sus autores, para entregarlos al fallo de la justicia. En el primer caso, habrá evitado dos desgracias: la de la víctima y la del victimario; en el segundo, sólo habrá cumplido con un penoso deber.

Si un agente de policía descubre á un ladrón en el momento en que prepara su entrada al lugar del robo, deberá en el acto perseguirlo y capturarlo, sin esperar á que adelante en la ejecución del delito, para que la intervención policial resulte luego de más importancia y brillo. Si la autoridad llega á tener conocimiento de que un monedero falso ha comenzado una falsificación, no debe aguardar para sorprenderlo el momento en que su trabajo esté terminado, sino que su intervención deberá producirse tan pronto como haya sido comprobada la veracidad de la denuncia. Proceder de otro modo que aquél que dejamos indicado, sacrificar al delincuente en aras de triunfos inútiles y efímeros, será siempre un lamentable error, un manifiesto olvido de las más elementales nociones de moral y de justicia.

En la práctica de la vida policial se debe estar siempre prevenido contra tales errores. El afán de lo mejor, el entusiasmo del éxito, un falso concepto de la propia suficiencia, pueden llevar muchas veces, insensiblemente, á extremos peligrosos. Por eso hemos creído oportuno encabezar con estas breves y prudentes advertencias, las instrucciones á que deberán ajustar sus procedimientos los funcionarios de policía, cuando sean llamados á intervenir en los hechos delictuosos.

§ Sabemos ya (preg. núm. 1,) que en tales casos la Policía procede en su carácter particular de «Policía judicial», cuyos deberes y atribuciones le han sido expresamente determinados por el Código de Instrucción en lo Criminal vigente. Más adelante (cap. IV) estudia-



remos en detalle estas obligaciones y facultades, basándonos, por ahora, saber que, en resumen, el Código impone á la Policía el deber de averiguar y comprobar los delitos públicos, apresar á sus autores y adoptar todas las medidas necesarias para la mejor conservación de los instrumentos, rastros y pruebas del delito.

Examinaremos por partes la aplicación práctica de estas facultades.

#### a)—AVERIGUACIÓN Y COMPROBACIÓN DEL DELITO

§ Tan pronto como un funcionario de policía llegue á tener conocimiento, por cualquier conducto, de la perpetración de un delito público, deberá adoptar sin pérdida de tiempo todas las medidas necesarias para llegar por el camino más corto al descubrimiento de toda la verdad, procurando comprobar el delito y las circunstancias que precedieron, acompañaron ó siguieron á su realización; bien entendido que esta intervención de los funcionarios de policía, debe ajustarse en un todo á las reglas que determinan la jurisdicción y competencia policial interna, que hemos estudiado en el Reglamento de 1885.

§ En la gran mayoría de los casos el primer empleado que interviene en un hecho, es el Oficial Inspector de servicio; de ahí la importancia de que estos funcionarios reúnan toda la preparación necesaria, para no malograr las grandes ventajas que tiene para las consecuencias del proceso, una primera intervención sagaz, hábil y completa.

§ El funcionario de policía no debe limitar su procedimiento á la comprobación del hecho material producido. Es necesario que investigue prolijamente y compruebe todos los antecedentes que le dieron lugar, las circunstancias que lo acompañaron y aun todos los detalles de los hechos ocurridos después del acto principal y que tengan relación con el delito. Cualquiera de estos detalles, por insignificante y nimio que parezca en los primeros momentos, puede dar lugar más tarde á con-





troversias fundamentales sobre el verdadero carácter de la causa, especialmente cuando tienen relación con las diversas modalidades y circunstancias que modifican la penalidad.

§ A este efecto, y por más que el programa no exija de los Oficiales Inspectores el estudio de los títulos del Código Penal que tratan de las causas eximentes, agravantes y atenuantes de las penas, estos empleados deben conocerlos, á fin de comprobar en presencia de un hecho, todas las circunstancias que se les refieran (1).

(1) ESTÁN EXENTOS DE PENA: (Código Penal, libro 1º, tít. III).

1º El que ha cometido el hecho en estado de locura, sonambulismo, imbecilidad absoluta ó beodez completa ó involuntaria; y generalmente, siempre que el acto haya sido resuelto y consumado con una perturbación cualquiera de los sentidos ó de la inteligencia, no imputable al agente, y durante el cual éste no ha tenido conciencia de dicho acto ó de su criminalidad;

2º Los menores de diez años;

3º Los mayores de diez años y menores de quince, á no ser que hayan obrado con discernimiento;

4º El que causa un mal por evitar otro mayor inminente, á que ha sido extraño;

5º El que obra violentado por fuerza irresistible física ó moral;

6º El que en ocasión de ejecutar un acto lícito con la debida diligencia, causa un mal por mero accidente;

7º El que obra en cumplimiento de un deber, ó en legítimo ejercicio de su derecho, autoridad ó cargo;

8º El que obra en defensa propia ó de sus derechos, siempre que concurren las circunstancias siguientes;

1ª) Agresión ilegítima;

2ª) Necesidad racional del medio empleado para impedirla ó repelerla;

3ª) Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende.

9º El que obra en defensa de la persona ó derechos de sus ascendientes, descendientes, cónyuge ó hermanos, de los afines en los mismos grados y de sus consanguíneos hasta el cuarto grado civil, siempre que concurren la primera y segunda circunstancias expresadas en el inciso anterior, y la de que en caso de haber precedido provocación de parte del acometido, no tuviera participación en ella el ofensor;

10. El que obra en defensa de la persona ó derechos de un extraño, en momentos de agresión grave y concurriendo las circunstancias detalladas en el inciso 8º;

11. El que hiere ó mata al que pretende penetrar en su domicilio por escalamiento, fractura ó fuerza, ó al que encontrase dentro de su hogar, siempre que haya resistencia;

12. El cónyuge que sorprendiendo á su consorte en flagrante delito de adulterio, hiere ó mata á los culpables ó á uno de ellos;

§ Las consideraciones anteriores son igualmente aplicables á la comprobación de todas las circunstancias que sirven para calificar los delitos cometidos sin voluntad ni propósitos criminales, pero sí por culpa ó im-

13. El padre ó el hermano que hiere ó mata al que encuentra yaciendo con su hija ó hermana menor de quince años;

14. La mujer que hiere ó mata al que intenta violarla ó robarla;

15. El que obra en virtud de obediencia debida.

Art. 82. Todo aquel que en estado de legítima defensa, hiriese ó matase á alguno, está obligado á dar aviso del suceso, tan pronto como le sea posible, á la autoridad más inmediata.

Si no cumple con esta obligación, ó trata de ocultar el hecho, se presumirá que ha habido exceso en los límites de la defensa, aunque después demuestre que hubo ataque peligroso dirigido contra él.

Si el proceso destruye esta presunción, el acusado será absuelto, por lo que hace á la herida ó á la muerte, pero será condenado por haber ocultado el hecho, ó por haber omitido declararlo á la autoridad, con arresto de uno á tres meses.

SON CIRCUNSTANCIAS ATENUANTES: (Código Penal, libro 1º, tit. IV).

1º Las expresadas en el título anterior, cuando no concurren todos los requisitos necesarios para eximir de responsabilidad criminal en los respectivos casos;

2º Ser menor de diez y ocho años ó mayor de setenta;

3º No haber tenido el delincuente intención de causar todo el mal que produjo;

4º Haber precedido provocación, amenaza ú ofensa por parte del ofendido;

5º Haber procurado con celo reparar el mal causado ó impedir su consumación;

6º El estado de irritación ó furor sin culpa del autor del delito, cuando no le ha hecho perder del todo la conciencia de lo que hace;

7º Cualquiera otra circunstancia análoga á las anteriores;

8º En los delitos que merezcan pena capital, cuando la causa dure más de dos años, sin culpa del procesado ó de su defensor;

9º Haber corrido la mitad del tiempo necesario para la prescripción del delito.

SON CIRCUNSTANCIAS AGRAVANTES, SALVO DISPOSICIONES ESPECIALES: (Código Penal, libro 1º, tit. V).

1º Ser el agraviado ascendiente, descendiente, cónyuge, hermano ó afín en los mismos grados del ofensor; estar éste obligado á un respeto particular hacia aquél, por ser su tutor, superior, maestro, etc.;

2º Ejecutar el hecho con alevosía;

3º Aumentar deliberadamente el mal, causando otros innecesarios para la ejecución;

4º Obrar con premeditación;

5º Emplear astucia, fraude ó disfraz;

6º Obrar con abuso de confianza;

7º Cometer el delito por precio, promesa ó recompensa;

prudencia del autor del daño. La facilidad con que esta clase de delitos puede confundirse con los simples accidentes casuales, obliga siempre á la más prolija investigación, con el objeto de comprobar si hubo en el hecho la falta de celo, diligencia, atención, etc., que la ley castiga (1).

8º Ejecutarlo por medio de veneno, incendio, inundación, descarrilamiento, explosión ú otros medios que puedan ocasionar mayores estragos ó daños; sea á la persona objeto del delito ó á otras;

9º Cometer el delito con ocasión de incendio, naufragio ú otros acontecimientos semejantes;

10. Abusar de la superioridad por edad, fuerza ó sexo;

11. Prevalerse del carácter público que se inviste;

12. Ejecutar el hecho con auxilio de gente armada, ó de personas que faciliten ó proporcionen la impunidad;

13. Cuando se produce mayor alarma, por haberse cometido el delito de noche ó en despoblado;

14. Cometerlo en cuadrilla, con violación de domicilio ú otra circunstancia semejante;

15. Ejecutarlo en personas que ejerzan autoridad pública, ó en lugares en que estén ejerciendo sus funciones;

16. Verificarlo en la persona ó en desprecio de los ministros de una religión ó en lugares destinados al culto;

17. Ejecutarlo con fractura ó escalamiento de lugar cerrado;

18. Ejecutarlo haciendo uso de armas prohibidas por los reglamentos;

19. Haber sido el culpable castigado anteriormente por delito á que la ley señale igual ó mayor pena;

20. Ser reincidente, no contándose las condenaciones por delito exclusivamente militar ó político. Esta agravante no podrá aplicarse si han pasado diez años de la anterior condenación;

21. El concurso de varias personas en el hecho delictuoso, salvo los casos especialmente legislados.

(1) Son punibles las contravenciones á la ley cometidas por culpa ó imprudencia. Hay culpa grave y culpa leve.

— LA CULPA ES GRAVE:

1º Cuando el autor del daño ha podido prever el peligro de su acción y sin embargo no se abstiene de ella por pasión, irreflexión ó ligereza;

2º Cuando el hecho encierra en sí mismo tal grado de peligro, que basta la menor atención para prever que el hecho podía producir el resultado ilícito;

3º Cuando por razón de sus conocimientos personales ó de las circunstancias en que se encuentre, el delincuente fuese capaz de prever el peligro de su acción ó sus consecuencias;

4º Cuando el hecho ejecutado con imprudencia era ya ilícito ó prohibido por otros motivos;

5º Cuando por razón de su estado, profesión, empleo, compromiso ú otras





§ La comprobación de un delito, á los efectos penales, puede obtenerse por medio de prueba testimonial, es decir, por la declaración de dos ó más personas que hubieren presenciado su ejecución, por la confesión del acusado, ó bien por la reunión de circunstancias y antecedentes particulares que se relacionen con el hecho y que permitan fundar en ella una opinión razonable sobre su existencia. Este último medio es llamado por la ley «de presunciones ó indicios».

§ Los funcionarios de policía deben procurar desde el primer momento reunir ordenadamente todos los elementos de prueba que puedan obtener, procurando, naturalmente, reforzarlos en el orden que hemos indicado. Así, su primer cuidado debe ser hallar el mayor número posible de testigos presenciales del hecho material y de sus antecedentes; luego procurarán obtener la confesión del presunto reo, comprobando, por último, todos los demás indicios y presunciones que puedan aprovechar.

§ El hecho de lograr la comprobación de un delito por uno de los medios apuntados, no es circunstancia bastante para que el agente de policía abandone la persecución de los demás. Su deber es reunir todas las pruebas que le sea posible, especialmente en los comienzos de la averiguación. Por más que obtenga la prueba de testigos, y aun mismo la confesión del reo, debe

---

circunstancias análogas, el autor estuviese obligado á mayor diligencia ó atención;

6º Cuando sin título legal se ejerce ciencia, arte ó profesión, no estando ese ejercicio justificado en la urgencia y necesidad del caso.

—LA CULPA ES LEVE.

1º Cuando la acción cometida por imprudencia, no tiene sino una relación lejana con el resultado;

2º Cuando por defecto físico ó afección moral, no se encuentre el individuo en las condiciones generales para conocer las consecuencias del acto;

3º Cuando el agente se ha visto obligado por circunstancias urgentes, que no puedan imputársele, á tomar una resolución súbita;

4º Cuando el acto se ha verificado en cumplimiento de deberes oficiales y por exceso de celo. (Código Penal, art. 15, 16 y 17).



comprobar en todos los casos y con prolijidad, los antecedentes y circunstancias que al hecho se refieran.

§ El examen de los testigos, en el primer momento y en el lugar del suceso, debe practicarse con rapidez, pero con orden y sin precipitación, comenzando por aquellos que por su edad ó posición le merezcan mayor fe.

§ Al anotar el nombre de cada uno de los testigos interrogados, el agente debe guardar memoria de los puntos principales de su declaración verbal, y siempre que se trate de una persona desconocida ó se tema que pueda desdecirse de sus primeras afirmaciones, el testigo será detenido y no se le permitirá conversar con nadie sobre el hecho, mientras tanto la averiguación no quede terminada. En los delitos graves y cuando la prueba se presenta difícil y confusa, esta última medida se impone necesariamente, lo mismo que la de impedir que persona alguna se aparte del lugar del delito ó sus adyacencias, mientras se practiquen las primeras diligencias de la investigación. Con este objeto, y cuando el delito ha tenido lugar en una casa de comercio, inquilinato, etc., el primer agente que concorra deberá establecer en la puerta del edificio la debida vigilancia.

§ Es muy frecuente, y sobre todo cuando se trata de hechos de sangre ocurridos en el interior de los conventillos y casas de inquilinato, tropezar en el primer momento con la mala voluntad de las personas, que habiendo presenciado el delito, procuran negar su testimonio, esquivan el interrogatorio y simulan la más completa ignorancia. Todo sujeto de quien se sospeche esta ocultación, hija las más de las veces de infundados temores, debe ser aconsejado y exhortado á la verdad y en caso de que persista en su negativa, se le remitirá detenido, con pública expresión de la causa. El ejemplo suele ser moralizador y los demás testigos dejan de ser remisos. De todos modos, conviene siempre interrogar á los menores, que nunca faltan entre los espectadores de tales hechos. Es este un medio de inves-



tigación casi siempre provechoso, pero contra el cual debe estarse prevenido, porque las afirmaciones de los niños no tienen valor legal á los efectos de la prueba, ni son, á veces, verdaderas.

*b)*—DE LOS INSTRUMENTOS, EFECTOS Y RASTROS  
DEL DELITO

§ El secuestro de los instrumentos que hubieren servido para la consumación del delito, y la comprobación de todas las huellas que puedan servir para establecer el hecho punible y determinar á sus autores, debe ser motivo de preferente atención por parte de los agentes de policía que primero intervengan en la averiguación de un delito.

§ Las armas, herramientas y utensilios con que se presuma cometido el hecho, no deben ser recogidos del lugar en que se hallaren, sin previa anotación circunstanciada del sitio que ocupaban, posición y particularidades que en ellos se notaren. Cuando presenten manchas ó rastros que provengan del delito cometido deberá tenerse especialísimo cuidado en su transporte, á fin de que conserven intactos todos los detalles. El mismo procedimiento deberá observarse con las cosas que fueren encontradas en el lugar del hecho, ó que fueren más tarde secuestradas, por tener relación con el delito.

§ La observación científica ha demostrado que las impresiones digitales y palmares se conservan por más ó menos tiempo sobre todos ó casi todos los objetos, y que si bien son generalmente imperceptibles á la simple vista, es fácil revelarlas por medio de procedimientos químicos adecuados, y objetivarlas después con la ayuda de la fotografía. Tales rastros pueden tener naturalmente una importancia extraordinaria para las investigaciones criminales, si se les aprovecha convenientemente, y á condición de que se sepa conservarlos intactos, mediante el mayor cuidado para que los obje-





tos sobre los cuales se hallen estampados, no sean manoseados por otras personas. En los delitos graves, este detalle debe preocupar seriamente á los funcionarios que inicien la averiguación, y nada pueden hacer de mejor, á nuestro juicio, que solicitar inmediatamente la colaboración de la Comisaría de Investigaciones, que cuenta con los elementos necesarios para las delicadas operaciones que demanda la observación y revelamiento de aquellas impresiones.

§ Siempre que los rastros hubieren desaparecido ó se encontraran alterados, por cualquier circunstancia, el agente procurará, según el caso, restablecerlos á su primitivo estado ó comprobar su existencia con la mayor exactitud posible; teniendo presente que la alteración maliciosa de las huellas de un delito y la ocultación de sus instrumentos, son actos penados por la ley.

§ La observación sagaz y minuciosa de todos los rastros, señales, vestigios y detalles que se encontraran en el lugar del suceso, debe ser hecha sin pérdida de tiempo y procurando conservarlas sin alteración, siempre que fuera posible.

Un primer examen, inteligente y metódico, del teatro de un crimen, hecho por funcionarios hábiles y expertos, tiene casi siempre una importancia trascendental en los resultados de una pesquisa. La huella de un pie impresa en el suelo y modelada á tiempo, la impresión de un dedo manchado de sangre sobre la pared ó sobre un mueble, un jirón de ropa, un botón, un papel, un objeto cualquiera hallados en el lugar del suceso, suelen ser con frecuencia, el hilo seguro que conduce á desvanecer un misterio ó á capturar un criminal. Es muy difícil, sino imposible, fijar *á priori* las reglas particulares de procedimiento á que debe ajustarse el examen de que venimos hablando. La práctica del servicio y la experiencia, que desarrolla las facultades investigadoras del verdadero agente de policía, son los únicos maestros que enseñan la materia. Por nuestra



parte, no podemos hacer otra cosa que recomendar, como lo hemos hecho, el mayor cuidado y la más extremada prolijidad en la ejecución del acto.

*c)*—CAPTURA DEL DELINCUENTE

§ Todos los agentes de la Policía de la Capital, están obligados por mandato de la ley á detener á las personas que sorprendan en *in fraganti* delito, á aquellas contra quienes haya indicios vehementes ó semiplena prueba de culpabilidad, y á las que sean simplemente sospechadas de ser los autores, cómplices ó encubridores de un delito, en el momento de las primeras averiguaciones; sin otras excepciones que las que nacen de las inmunidades y privilegios que la ley acuerda á determinados funcionarios, y que estudiaremos en el capítulo V.

§ Cometido un delito, el agente que intervenga debe indagar rápidamente, quiénes han sido su autor ó sus autores y si tienen cómplices, procediendo inmediatamente á su captura, si pudiera hacerlo, ó adoptando todas las medidas necesarias para su más eficaz persecución, en el caso de haber fugado.

§ Detenido un delincuente, debe ser en el acto registrado, á fin de secuestrársele las armas que lleve consigo y los objetos que tengan relación con el hecho de que se le acuse. Se procederá luego al detenido examen de sus ropas, manos, etc., comprobando los rastros del delito que en ellas se encontrasen. Siempre que sea posible, este examen y registro deberá hacerse delante de testigos.

§ En seguida, y toda vez que se trate de un delito recientemente consumado, el agente que dirija el procedimiento debe interrogar al acusado sobre todas las circunstancias del hecho, á fin de poder comprobar sus afirmaciones, ya constituyan ellas un cargo ó un descargo.

§ El agente que capture, interroge ó conduzca ó un





detenido, no deberá emplear con él severidades inútiles, ni tratarlo de modo que lo irrite ó que lo humille. Tal conducta importaría, á su vez, la comisión de un delito.

§ El agente que haga la captura procederá en seguida á adoptar con respecto al detenido todas las medidas de seguridad que considere oportunas, manteniéndole rigurosamente incomunicado, hasta tanto lo entregue en la oficina de la comisaría que corresponda.

§ Aquellas medidas de seguridad no deben ser excesivas, sino apropiadas á la clase de la persona detenida y á la gravedad del delito cometido; así, no será, por ejemplo, necesario colocar cadenas á un acusado de lesiones leves, que se haya entregado y marche sin oponer resistencia; pero esa precaución deberá adoptarse con el autor de un robo ó de un homicidio y con todos aquellos que hubieren resistido la orden de detención, ó que intentaren fugar en el camino.

§ El delincuente no debe ser conducido por la vereda, cuando la calle esté muy concurrida, sino por un costado de la calzada, ocupando el agente la derecha del preso y un poco atrás del mismo. Cuando se trate del autor de un hecho grave ó de un sujeto de malos antecedentes, conviene que sean dos los agentes que lo conduzcan; en este caso, el preso irá en el medio.

§ Cuando el acusado ó sospechado como autor de un delito no fuese detenido en el primer momento, deben adoptarse todas las medidas que la práctica, el buen sentido y la particular habilidad del agente le aconsejen, para obtener su captura á la mayor brevedad posible.

Debe, ante todo, procurarse el nombre del presunto autor, su más exacta filiación, señas particulares, ropas que viste, domicilio, lugares donde trabaja ó frecuenta, nombre y domicilio de su familia y relaciones y la dirección que tomó en su fuga. Las circunstancias especiales de cada caso y el tiempo transcurrido desde que se cometió el delito, indicarán al agente que proceda, las





mejores disposiciones que deberá adoptar para conseguir su objeto.

§ Si el delincuente fuga á la vista de un agente de policía, su persecución deberá iniciarse con toda energía y actividad, tocando auxilio, para llamar la atención y obtener el concurso de los otros agentes y de los ciudadanos de buena voluntad.

Si el prófugo fuera el «reo de un delito grave (1)» y se introdujera en un domicilio particular, el agente penetrará en su persecución y procederá á su captura, sin llenar previamente requisito alguno; pero si el delito cometido fuera leve, no podrá penetrar al domicilio, sin previo consentimiento de alguno de los moradores de la casa.

§ Si el permiso de entrada le fuere negado, el agente adoptará sin pérdida de tiempo todas las medidas necesarias para impedir la evasión del reo, estableciendo la debida vigilancia en la casa en que se oculte ó rodeando toda la manzana, si fuera indispensable.

El mismo procedimiento deberá observarse cuando un agente de policía tenga conocimiento de que en una casa determinada se oculta una persona cuya captura está recomendada.

§ La negativa de este permiso, sin causa legítima, constituye delito, según hemos visto en la pregunta 100, y por lo tanto debe procederse como corresponda en contra de su autor.

---

(1) «Cuando se introduzca en la casa un reo de delito grave á quien se persigue para su aprehensión», dice textual y vagamente el inciso 20 del art. 189 del Cód. de Instrucción Criminal, que acuerda á los funcionarios de policía la facultad de allanar el domicilio privado, sin orden previa de juez competente, en casos determinados. ¿Cuáles son los «delitos graves» á que la ley se refiere? En nuestra opinión, que fundaremos al estudiar la pregunta número 158 del programa, no pueden ser otros que aquellos á que el Código Penal señala pena de prisión, penitenciaría, presidio ó muerte, y cuyo juzgamiento compete á la jurisdicción criminal, ó federal, según el caso.



## Definición y procedimiento particular en cada uno de los siguientes delitos:

### 103—Delitos contra la vida.

§ La Ley de reformas al Código Penal, del 22 de Agosto de 1903, ha agrupado bajo el título genérico de DELITOS CONTRA LA VIDA, los siguientes delitos específicos, que vamos á estudiar separadamente, siguiendo el orden del programa: Homicidios en general, Infanticidio, Instigación al suicidio y Aborto.

### 104—Homicidio.

§ El homicidio puede definirse, diciendo que es la muerte de una persona, dada por otra ú otras, y en esta definición quedan comprendidos todos los diversos grados en que la ley lo ha dividido, á los efectos de su mayor ó menor penalidad; desde el parricidio, que es la muerte dada á los ascendientes ó descendientes, hechos que se ha considerado en todos los tiempos como el más horrendo de los crímenes y que la ley castiga con las penas más severas, hasta la muerte de un desconocido ó de un extraño, consumada en riña ó pelea, que es el más leve de los homicidios voluntarios y cuya penalidad puede limitarse á sólo tres años de penitenciaría, cuando la víctima hubiere provocado el acto, con ofensas ilícitas y graves. La única excepción establecida por el Código, es la que califica el infanticidio, delito que estudiaremos en la pregunta subsiguiente.

§ Para que exista el delito de homicidio, es indispensable:

- 1º Que la víctima pierda la vida á consecuencia del acto homicida del victimario, ya se produzca la muerte en el acto mismo ó más tarde, por ser necesaria ó posiblemente mortales las heridas recibidas; y



2º Que el acto no haya sido consumado en ejercicio de un derecho ó en cumplimiento de un deber, como en el caso del juez que ordena la ejecución del reo condenado á muerte y el del soldado que cumple este mandato.

§ Por otra parte, el homicidio puede consumarse directa ó indirectamente, por medio de golpes, heridas, por hambre ó por asfixia, y «poco importa que haya mediado el consentimiento de la víctima».

§ La investigación policial en los casos de homicidio, no debe limitarse á comprobar el hecho material y las circunstancias de carácter general que se le refieran, sino también todas aquellas otras que modifiquen especialmente la penalidad de este delito, y que son las siguientes:

- 1º Ser el matador ascendiente ó descendiente, natural ó legítimo, ó cónyuge de la víctima;
- 2º Conocer el homicida estos vínculos de parentesco;
- 3º Cometer el delito por precio, promesa remuneratoria ó con alevosía ó ensañamiento, por impulso de perversidad brutal ó por medio de incendio, inundación, descarrilamiento, explosión ó cualquier otro medio capaz de causar grandes estragos;
- 4º Cometerlo para preparar, facilitar, consumir ú ocultar otro hecho punible para asegurar sus resultados ó la impunidad para sí ó para sus cooperadores ó por no haber obtenido el resultado que se propuso, al intentar el otro hecho punible;
- 5º Haber la víctima provocado el acto homicida con ofensas ó injurias ilícitas y graves;
- 6º Ser el matador ascendiente ó hermano de la víctima, cuando ésta fuera mujer y cometiera el hecho en el acto de sorprenderla en ilegítimo concubito;





7º Causar la muerte, cuando sólo se tenía el propósito de inferir un daño en el cuerpo ó en la salud.

§ PENALIDAD: Homicidio simple, de 10 á 25 años de presidio; en los casos de los incisos 1º, 2º, 3º y 4º del párrafo anterior, pena de muerte; en los de los incisos 5º, 6º y 7º, penitenciaría por tres á diez años.

§ JURISDICCIÓN: Criminal en todos los casos.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase pregunta 102.

§ La importancia y gravedad de este delito, obliga á los funcionarios de policía á quienes corresponda comprobarlo, á desplegar en la investigación la mayor suma de actividad, celo y destreza de que sean capaces, no omitiendo esfuerzo para lograr el más completo esclarecimiento del hecho, con todas sus modalidades y circunstancias.

§ El agente que primero intervenga en un caso de homicidio, debe dar inmediatamente el toque de auxilio, á fin de que la rápida cooperación de otros agentes le permita cumplimentar las múltiples diligencias que el caso requiera; tan pronto como el Oficial Inspector concorra al lugar del hecho, debe mandar aviso á la comisaría que corresponda.

§ El examen del lugar y la minuciosa investigación de todos los rastros del delito, es en estos casos de la mayor importancia y en ellos deberá, por lo tanto, observarse rigurosamente las reglas generales de procedimiento que hemos indicado en la pregunta respectiva, anotando con prolijidad la posición exacta del cadáver, de las armas ú objetos que lo rodearan, de las manchas y otras huellas que presentara en su cuerpo ó en sus ropas ó que se encontraran en los lugares inmediatos. El resultado de este examen permitirá en la mayor parte de los casos, reconstituir la escena del crimen y dejar lógicamente evidenciadas las circunstancias del hecho, si éste fué la consecuencia de una riña, si hubo resis-



tencia, alevosía ó sorpresa y si fué seguido ó precedido de robo ó de otros delitos.

§ Mientras tanto no se obtenga la declaración de testigos presenciales del suceso, el cadáver no debe ser removido del lugar en que se encuentre, hasta después de haber sido examinado por el perito médico de policía, cuya concurrencia debe solicitarse desde el primer momento, por intermedio de la comisaría; pero, si el cuerpo se hallare en una calle concurrida, sobre una vía de tranvía ó de ferrocarril ó en cualquier otro paraje donde sea difícil conservarlo intacto, puede ser retirado después de haberse practicado con toda prolijidad el examen anteriormente indicado.

§ Cuando hubiere testigos presenciales y no existiera duda con respecto á las causas determinantes de la muerte, el cadáver debe ser trasladado á la comisaría, empleándose al efecto una camilla ó un vehículo cualquiera.

§ Cuando la identidad de la víctima no pueda ser comprobada desde el primer momento, debe practicarse sin demora todas las diligencias necesarias para obtenerlo, registrando sus papeles y haciendo reconocer el cadáver por las personas que puedan suministrar datos útiles.

§ Siempre que no pudiera determinarse la hora de la muerte, el funcionario que practique la investigación dirigirá sus averiguaciones en el sentido de comprobar cuál ha sido la hora y el lugar en que el muerto fué visto por última vez; si después de esa hora se han oído gritos, voces ó lamentos en las inmediaciones del lugar del hecho, etc., etc.—El agente deberá, además, en estos casos, palpar las carnes del cadáver, á fin de comprobar si todavía conservan calor ó han sido ya invadidas por el frío cadavérico; hará jugar las articulaciones de los brazos y las piernas, á efecto de observar su mayor ó menor rigidez, y tomará nota, por último, del estado de coagulación alcanzado por la sangre derramada. El resultado de estas observaciones debe ser comunicado



oportunamente al perito médico, quien sabrá aprovecharlas en la medida de su importancia.

§ Cuando se sospeche que la muerte ha sido producida por envenenamiento ó por la acción de cualquier otro elemento nocivo, debe procurarse á toda costa obtener una parte de la substancia empleada y secuestrar las vasijas ó utensilios que hubieran servido para su preparación ó su ingestión, conservándolos con todas las precauciones indispensables.

§ Tan pronto como el funcionario que dirija la investigación haya terminado con el examen del cadáver, ordenará que éste sea cubierto con un lienzo apropiado, á fin de ocultarlo á las miradas de los curiosos y evitar su desagradable espectáculo. La misma precaución deberá observar en el acto de la traslación. El público debe siempre mantenerse alejado del lugar de las investigaciones.

§ Una vez preso el presunto autor de un homicidio, es necesario examinarlo en la forma que hemos determinado en la pregunta núm. 102, y si en su cuerpo ó en sus ropas se notaran manchas de sangre ó rastros de cualquier otra especie, se adoptarán las medidas necesarias para impedir que sean alteradas ó borradas, á cuyo efecto se le vigilará con todo rigor.

### 105—Infanticidio.

§ Es infanticidio la muerte dada á un niño en el momento del nacimiento ó hasta tres días después, pero nuestro Código Penal sólo castiga este delito con penas especiales, cuando es cometido por la madre del niño, ó por los padres, hermanos, marido ó hijos de la madre del niño, con el propósito de ocultar la deshonor de aquélla. En todos los demás casos el infanticidio está equiparado al homicidio.

§ No son precisas mayores explicaciones para establecer los elementos constitutivos de este delito. Como



en el homicidio, es necesario que la muerte del niño se produzca á consecuencia del acto homicida del victimario, ya sea un acto violento ó consista simplemente en el abandono del niño, dejándolo sin amparo, donde no pueda recibir socorro. <sup>(1)</sup>

§ PENALIDAD: Penitenciaría por tres á diez años.

§ JURISDICCIÓN: Criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Son perfectamente aplicables á los casos de infanticidio las instrucciones que hemos consignado al tratar del homicidio, siendo sólo de advertir, por lo que respecta á la intervención de los Oficiales Inspectores, que atenta la extremada delicadeza que caracteriza las averiguaciones de esta clase de delitos, no conviene que aquellos empleados las prosigan, por sí y ante sí, sino es en casos especialísimos, que la urgencia justifique. La intervención de los funcionarios superiores de policía, cuando no de los jueces en persona, se impone desde el primer momento en estas indagaciones.

§ Cuando se tenga conocimiento del delito por el hallazgo del cadáver del párvulo, debe tenerse mucho cuidado en el examen y confrontación de las ropas que lo envuelven, porque tales efectos son, por lo general, valiosos elementos para la prueba.

También es útil al encontrar el cadáver, fijar la atención sobre el color de la piel, tomando nota de si está ó no ligeramente sonrosada. Este dato debe ser comunicado al médico legista.

§ Una vez conocido el paradero de la madre del niño muerto, el funcionario de policía debe procurar recoger todas las pruebas materiales del alumbramiento, como asimismo la declaración de aquellas personas que hubieran

(1) Fallo de la Cámara de Apelaciones, serie 2ª, tomo 7º, página 354.



tenido conocimiento del embarazo de la madre, del parto, ó de la desaparición de los síntomas visibles de la preñez.

#### 106—Instigación al suicidio.

§ La ley castiga al que instigue á otro al suicidio ó le ayudare á cometerlo, cuando el suicidio se haya consumado. Conviene advertir para mayor claridad, que la propia tentativa de suicidio (permítase la expresión) no constituye delito.

§ PENALIDAD: Penitenciaría de tres á seis años.

§ JURISDICCIÓN: Criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Toda vez que la Policía intervenga en un caso de suicidio, debe investigarse por los medios á su alcance, si hubo en el caso la influencia de un instigador, contra el cual deberá entonces procederse en la forma ordinaria.

#### 107—Aborto.

§ El aborto es la expulsión del feto, provocada voluntaria y prematuramente, por la mujer misma, ó por otra persona, con ó sin el consentimiento de la mujer.

§ Para que exista el delito de aborto, es necesario que el hecho se produzca maliciosamente ó por mani-fiesta imprudencia de aquel que ejerciera violencias sobre la mujer cuyo embarazo le constara. Los médicos que provocan un aborto ó matan en el vientre al feto, en el interés de salvar la vida de la madre, puesta en peligro por el embarazo ó por el parto, no cometen delito alguno.

§ La penalidad establecida para este delito por el Código Penal, varía según sean las circunstancias que acompañen su ejecución y por lo tanto la investigación policial debe dejar esclarecidos los siguientes hechos:



- 1° Si el aborto ha sido causado maliciosamente por un tercero, ejerciéndose ó no violencia sobre la mujer embarazada y procediendo ó no con su consentimiento;
- 2° Si la mujer misma causó su aborto; la tentativa de la mujer no es punible;
- 3° Si al hecho contribuyeron, abusando de su ciencia ó de su arte, médicos, parteras ó farmacéuticos;
- 4° Si á causa de los medios empleados para provocar el aborto, se ha producido la muerte de la mujer;
- 5° Si el aborto ha sido causado sin propósito preconcebido y por violencias ejercidas sobre la mujer cuyo embarazo era notorio ó constaba al ofensor.

§ PENALIDAD: Sin el consentimiento de la mujer, tres á diez años de penitenciaría, y hasta quince, si se produce la muerte de la mujer; con el consentimiento, prisión de uno á tres años, y de tres á seis años de penitenciaría si se produce la muerte de la mujer; las mismas penas para los mencionados en el inc. 3° del § anterior é inhabilitación; á la mujer que causa su propio aborto y á la que lo consiente, uno á tres años de prisión; en los casos del inc. 5°, uno á tres años de prisión.

§ JURISDICCIÓN Criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102 y 104.

§ Las instrucciones que hemos señalado para la averiguación y comprobación del delito de infanticidio, son de perfecta aplicación en los casos de abortos sobre todo en lo que se refieren á las indagaciones tendientes á demostrar el embarazo de la madre y su prematuro alumbramiento.

§ Por lo que respecta á los medios empleados para producir el aborto, el funcionario que practique la ave-





riguación debe investigarlos, teniendo presente que aquel resultado puede obtenerse ya sea por la ingestión de ciertas substancias de propiedades abortivas, tales como la ruda, la savina, la caña de maíz, etc., como también por la acción directa de instrumentos apropiados para producir la dilatación forzada del cuello del útero ó para desgarrar la membrana ó herir al feto. Para estas últimas maniobras suelen emplearse hasta los objetos más sencillos, como las agujas de crochet, los alfileres largos, las sondas, etc. Todos los medicamentos ú objetos sospechosos que se encontraren en poder ó al alcance de la mujer que haya abortado ó de sus cómplices, deben ser secuestrados y cuidadosamente conservados, para ser sometidos al examen pericial, lo mismo que las sábanas, lienzos, esponjas, etc. manchados de sangre, que fueren recogidos en las mismas circunstancias.

### 108—Duelo.

§ Llámase duelo ó desaffo, al combate singular entre dos personas, previamente concertado y realizado en igualdad de armas y condiciones.

§ Son circunstancias especiales que modifican la penalidad de este delito (Código Penal, arts. 108, 109 y 111 al 115).

- 1º Verificarse el duelo con ó sin la intervención de padrinos, mayores de edad, que elijan las armas y arreglen las demás condiciones del desaffo; <sup>(1)</sup>
- 2º El resultado del duelo, es decir, si en él se produjo la muerte ó heridas graves ó leves de uno

---

<sup>(1)</sup> Los que se batan sin intervención de tales padrinos, son castigados con las penas señaladas para el homicida, para el autor de heridas ó con arresto de tres á seis meses, según sean las consecuencias del duelo, (Cód. Penal, art. 109), pero esta generalidad de la pena, no modifica, en nuestra opinión, la calificación legal del delito, cuando el lance reviste los caracteres constitutivos del duelo.



ó de los dos combatientes, ó si el lance ~~no tuvo~~ consecuencias;

3º Provocar ó dar causa al desafío persiguiendo un interés pecuniario ú otro objeto inmoral;

4º Faltar deliberadamente en daño del adversario á las condiciones ajustadas por los padrinos;

5º Haber injuriado al adversario y negarle una satisfacción decorosa;

6º Negarse el provocador á explicar á su adversario los motivos del desafío;

7º Desechar las explicaciones y satisfacciones decorosas que hiciere el adversario;

8º Tener el hábito de retar ó de buscar la ocasión de reñir;

9º Batirse por grave ofensa inferida á la esposa, padre ó hijos del que provoca ó acepta el desafío.

§ La ley castiga severamente á las personas que hubieren servido de padrinos en un duelo, cuando usaren de cualquier género de alevosía en la ejecución del desafío ó en el arreglo de sus condiciones ó cuando concertaren que el duelo sea á muerte. En todos los demás casos los padrinos incurren igualmente en pena, siempre que no demuestren haber hecho esfuerzos serios para impedir el duelo ó para prevenir durante el combate sus desagradables resultados. (Cód. Penal, art. 116, 117 y 118).

§ El código castiga también con penas especiales al que instiga á otro á provocar ó á aceptar un duelo y al que desacredite públicamente á otro por no desafiar ó por rehusar un desafío (Cód. Penal, art. 110).

#### PROCEDIMIENTO

§ El Código Penal ha establecido expresamente al tratar este delito, una regla de procedimiento preventivo, disponiendo en su artículo 107, que «la autoridad policial ó judicial que tuviere noticia de estarse concertando un duelo, procederá á la detención del provocador



y á la del retado, si éste hubiese aceptado el desafío, y no los pondrá en libertad hasta que ofrezcan bajo palabra de honor, desistir de su propósito». Es de advertir que esta declaración debe ser terminante y absoluta y no limitada al desistimiento de batirse en el territorio de la Capital. (Orden del Día del 22 de Marzo de 1903).

§ El Oficial Inspector ó cualquier otro funcionario subalterno, que llegare á tener conocimiento de estarse tramitando un duelo, deberá poner inmediatamente el hecho en conocimiento del superior, quien adoptará las medidas convenientes para hacer efectiva la prescripción legal que acabamos de consignar. Pero, si aquella noticia la obtuviere en el momento en que va á verificarse el desafío y no haya tiempo que perder, procederá por sí á la detención de los duelistas y de los padrinos que los acompañen, secuestrándoles las armas que llevarán y conduciéndolos á la comisaría respectiva, á los efectos que haya lugar.

§ Si un funcionario de policía sorprende á los duelistas en el acto del desafío, hará suspender el combate y procederá á la detención de los combatientes, de los padrinos y de las demás personas que estuvieren presentes, secuestrando las armas de que se hubiere hecho uso.

§ Si el lance se estuviera verificando en un lugar privado, deberá solicitarse de un morador de la casa el permiso necesario para penetrar en ella, salvo el caso de que teniéndose la certidumbre del hecho, concurrieran las circunstancias previstas en el inciso 3º del art. 189 del Código de Instrucción criminal (pregunta 158), en cuya emergencia podrá penetrarse al domicilio sin llenar previamente formalidad alguna.

## 109—Lesiones.

§ Constituye el delito de lesiones, todo daño que se cause en el cuerpo ó en la salud de otra persona, ya sea por medio de golpes, heridas, administración de





substancias nocivas ó por cualquier otro medio que produzca aquellos efectos, y que no esté previsto en otra disposición de las leyes penales.

§ Son circunstancias particulares para determinar la penalidad de este delito:

- 1º Que la lesión produzca una debilitación permanente de la salud, de un sentido ó de un órgano, ó una dificultad permanente de la palabra, ó ponga en peligro la vida del ofendido, ó lo inutilice para el trabajo por más ó por menos de un mes, ó le cause una deformación permanente del rostro;
- 2º Que la lesión produzca una enfermedad mental ó corporal cierta ó probablemente incurable, ó inutilidad permanente para el trabajo, pérdida de un sentido ó de un órgano, ó del uso de la palabra ó de la capacidad de engendrar ó concebir; (La determinación de las circunstancias enumeradas en los dos incisos anteriores, corresponde en todos los casos, á los peritos médicos legales).
- 3º Ser el autor ascendiente, descendiente ó cónyuge de la víctima;
- 4º Cometer el hecho por precio ó promesa remuneratoria, ó con elevosía ó ensañamiento, ó por impulso de perversidad brutal, ó por medio de incendio, inundación, descarrilamiento ó explosión ó cualquier otro medio capaz de producir grandes estragos;
- 5º Cometerlo para preparar, facilitar, consumir ú ocultar otro hecho punible, ó para asegurar sus resultados ó la impunidad para sí ó para sus cooperadores ó por no haber obtenido el resultado que se propuso al intentar el otro hecho punible;
- 6º Haber la víctima provocado el hecho con ofensas ó injurias ilícitas y graves;
- 7º Ser el autor de la lesión ascendiente ó hermano de la víctima, siendo ésta mujer, y haberla in-



ferido en el acto de sorprenderla en ilegítimo concubito.

§ PENALIDAD: lesiones que no produzcan incapacidad para el trabajo por más de un mes, y no estén previstas especialmente por otra disposición, arresto de seis meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional. Las comprendidas en el inciso 1º del § anterior, penitenciaría de tres á seis años; las del inciso 2º, penitenciaría de tres á diez años; con las circunstancias de los incisos 3º, 4º y 5º las penas se elevan, respectivamente, á prisión por uno á tres años, penitenciaría de tres á diez años y presidio de tres á quince años. JURISDICCIÓN: criminal. Con las circunstancias de los incisos 6º y 7º, arresto de seis meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102 y 103.

§ El procedimiento policial en los casos de lesiones se ajustará en un todo á las reglas generales que hemos determinado en la pregunta número 102 y á las particulares del homicidio que consignamos al tratar de este último delito, en todo lo que fueren pertinentes.

§ En el delito de lesiones el agente debe, sin embargo, preocuparse preferentemente de la persona del herido, procurando socorrerlo sin pérdida de tiempo, prestándole todos los auxilios que su estado requiera.

§ Cuando se trate de un herido leve que pueda marchar por si mismo sin mayor esfuerzo, se le conducirá á la botica, hospital ó consultorio médico que se hallare más inmediato, pero si se trata de un herido grave debe llamarse inmediatamente á la Asistencia Pública, utilizando al efecto el aparato telefónico más cercano, ó enviando aviso á la comisaría, ó empleando cualquier otro medio rápido y seguro.

§ En todos los casos, los heridos deben ser tratados desde el primer momento con las precauciones y cuida-



dos aconsejados en las instrucciones médicas para primeros auxilios, que publicaremos íntegramente en la pregunta número 176 del programa, instrucciones que todo agente de policía debe conocer correctamente, porque la vida de un herido está muchas veces á merced de la primera persona que lo atiende.

§ Los funcionarios que practiquen los primeros procedimientos, pueden disponer, siempre que lo consideren oportuno, que les acompañen los dos primeros médicos que fueren habidos, á efecto de que presten en caso necesario, los auxilios de su profesión. Los médicos que siendo requeridos por dichos funcionarios, aunque sea verbalmente, no se prestasen á lo expresado en el párrafo anterior, incurrirán en una multa de cincuenta á doscientos pesos, á no ser que su desobediencia haya asumido los caracteres del desacato, en cuyo caso deben ser procesados por este último delito. (Cód. de Proc. art. 186).

§ Cuando el estado del herido sea á primera vista grave, el funcionario que dirija la averiguación procederá á su interrogación, preguntándole sobre las circunstancias en que ha sido herido, por el nombre del heridor y de sus cómplices, el de las personas que hubieren presenciado el hecho, etc., etc., procurando dejar claramente establecidos todos los pormenores del delito, antes que el herido pueda perder el conocimiento. Las declaraciones del lesionado deben ser recibidas, siendo posible, en presencia de testigos, que puedan en cualquier caso testimoniar sus dichos.

#### 110—Disparo de arma de fuego.

§ Consiste este delito en el acto de disparar intencionalmente una arma de fuego contra una persona. Si no se la hiere ó se le causa una herida á que la ley señale una pena menor de uno á tres años de prisión (las que no producen incapacidad para el tra-





bajo ó la producen por menos de un mes) el autor del hecho debe ser procesado por este delito, expresamente consignado en el artículo 17, inc. 6º, de la Ley de Reformas al Código Penal; pero, si la herida produce mayor daño, causando la muerte del ofendido ó produciéndole graves lesiones, el proceso deberá instruirse por homicidio ó lesiones, según el caso.

§ PENALIDAD: prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102 y 109.

§ Siendo la circunstancia característica de este delito la intención de hacer el disparo contra una persona determinada, la investigación policial debe dejar comprobada aquella intención, constitutiva del delito.

§ El disparo de arma, hecho casual ó imprudentemente, no es pasible de otras penas que las señaladas para la contravención policial cometida, ó para la culpa ó imprudencia del autor, cuando hubiere causado daño en las personas ó en las cosas, pero nunca sería de aplicación en esos casos la prescripción legal de que tratamos.

§ Al secuestrarse el arma con que se hubiera hecho el disparo, es necesario comprobar el número de cápsulas con que estaba cargada, determinando cuántas fueron usadas y cuántas permanecen intactas, tomando nota, además, de la marca del arma, su calibre y otras señas particulares que presente.

§ Por lo que respecta á los demás procedimientos que deben seguirse en estos casos, nos remitimos á lo expuesto en la pregunta número 109, al tratar de las lesiones corporales.

#### 111—Agresión con otras armas.

§ El mismo artículo de la Ley de Reformas al Có-



digo Penal que hemos citado en la pregunta precedente, reprime la agresión con cualquiera otra clase de armas, aun cuando no se produzcan lesiones, y establece las mismas reglas fijadas con respecto al delito de disparo de arma, para los casos en que la víctima haya resultado lesionada.

§ La agresión consiste en el acto de acometer á una persona, con manifiesto propósito de hierla, atacándola ó persiguiéndola á mano armada y á este efecto debe considerarse arma todo instrumento ú objeto capaz de servir como tal y de producir lesiones.

§ PENALIDAD: arresto de tres meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102 y 111.

#### 112—Matrimonios ilegales.

§ Comete este delito el que contrae matrimonio sabiendo que existe impedimento que cause su nulidad absoluta <sup>(1)</sup>, y el que engañando á una persona simula matrimonio con ella. (Ley de Ref. al C. P. art. 19, letra j, inc. 1º y 2º).

§ La ley penal reprime bajo el mismo título de este delito, al oficial público que á sabiendas autorizase un matrimonio de los comprendidos en el parágrafo anterior, ó cuando su ignorancia provenga de no haber llenado los requisitos que la ley prescribe para la celebración del matrimonio; al oficial público que en los demás casos procediese á la celebración de un matrimonio

---

(1) Son impedimentos ABSOLUTOS: 1º La consanguinidad entre ascendientes y descendientes, sin limitación, sean legítimos ó ilegítimos; 2º La consanguinidad entre hermanos ó medios hermanos, legítimos ó ilegítimos; 3º La afinidad en línea recta en todos los grados; 4º El matrimonio anterior mientras subsista; y 5º Haber sido autor voluntario ó cómplice de homicidio de uno de los cónyuges; (Código Civil, sec. 2ª, tit. 1º).



sin haber observado todas las formalidades exigidas por la ley; y al representante legítimo de un menor impúber que diera su consentimiento para el matrimonio del mismo. (Ley de Ref. art. 19, letra K).

§ PENALIDAD: en los tres primeros casos, penitenciaría de tres á diez años; en el cuarto caso, prisión de uno á tres años y en los dos últimos, arresto de seis meses á un año. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ La forma más común de este delito, es la bigamia ó sea el matrimonio de una persona ya casada. En este caso como en los demás, debe estarse á las instrucciones generales sobre procedimientos que hemos dado en la pregunta número 102.

#### 113—Delitos contra el estado civil de las personas.

§ La ley penal ha previsto bajo este título, los siguientes actos:

- 1º El fingimiento de preñez ó parto, para dar al supuesto hijo derechos que no le correspondan; y la cooperación que prestaren para este delito los médicos ó parteras;
- 2º La exposición ú ocultación de un niño y la suposición de filiación para hacerle perder estado de familia ó los derechos que por él le correspondan;
- 3º La supuesta filiación en favor de una persona para defraudar los derechos que correspondan á otra; ó para favorecerla;
- 4º Usurpar el estado civil de otro en cualquier otro caso.

§ PENALIDAD: prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.





### 114—Detención privada.

§ Comete el delito de detención privada el particular que ilegalmente priva á otro de su libertad, deteniéndolo ó encerrándolo contra su voluntad.

Resulta de esta definición, que son circunstancias indispensables para constituir este delito, que el que priva á otro de su libertad sea un «particular», que proceda «ilegalmente». En efecto: si la detención arbitraría de una persona es ordenada por un funcionario público, podrá existir el delito de abuso de autoridad, pero no el delito especial que nos ocupa. Esto en lo que respecta á la calidad del autor del hecho, y en cuanto á la «legalidad» de la detención, veremos más adelante, al estudiar la pregunta número 153, que la ley autoriza en casos especiales á los simples particulares para detener á los delincuentes; en estos casos, la privación de la libertad no constituye delito.

§ El Código prevé las siguientes modalidades que puede presentar este delito y que deben ser esclarecidas por la investigación policial (Cód. Penal, art. 155, 156 y 157):

- 1º Ejecutar el hecho simulando autoridad pública ú orden de la misma;
- 2º Cometerlo en la persona de los padres, hermanos ó en otros individuos á quienes se deba respeto particular;
- 3º Haberse amenazado de muerte al secuestrado ó inferírdole una lesión á que la ley no señale mayor pena de un año de prisión;
- 4º Durar la secuestración menos de tres días, más de tres días y menos de treinta, ó más de un mes.

§ PENALIDAD: con las circunstancias de los incs. 1º, 2º y 3º y cuando el secuestro dura más de un mes, prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal. En los demás casos, pena de arresto. JURISDICCIÓN: correccional.



## PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta número 102.

§ Tan pronto como un funcionario de policía llegue á tener noticia comprobada de que una persona ha sido privada de su libertad, debe ante todo dirigir sus esfuerzos para dar con su paradero, devolviéndole el uso y goce de su más amplia libertad, y procediendo desde luego á la comprobación del hecho y á la captura de sus autores.

**115—Substracción de menores.**

§ Bajo el título genérico de substracción de menores, nuestro Cód. Penal prevé y castiga los siguientes hechos (art. 158 al 161):

- 1º Substraer á un menor de nueve años del poder de sus padres, tutores ó personas encargadas de su guarda;
- 2º No presentar á los padres ó guardadores que lo soliciten, al menor de nueve años de cuya persona se está encargado;
- 3º Inducir al mayor de nueve años y menor de quince, á que fugue de las casas de sus padres, guardadores ó encargados.

La claridad de las disposiciones anteriores hace inoficioso todo comentario, siendo sólo de recomendar la conveniencia de dejar comprobada la edad del menor substraído, negado ó fugado, para poder clasificar correctamente el delito.

§ PENALIDAD: inc. 1º y 2º, prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal. Inc. 3º, arresto de tres á nueve meses. JURISDICCIÓN: correccional.

## PROCEDIMIENTO

§ Como en la detención privada, en la substracción de menores la autoridad policial debe preocuparse preferentemente de descubrir el paradero de la víctima



del atentado, para restituirlo al poder de sus padres, tutores ó legítimos guardadores, procediendo en todo lo demás de acuerdo con las instrucciones generales que antes de ahora hemos consignado.

### 116—Abandono de niños.

§ Cometén este delito las personas que teniendo á cuidado la persona de un niño menor de siete años, lo abandonen en un lugar cualquiera, sin tener previamente la certidumbre de que el niño será socorrido antes de que sufra daño alguno. En el mismo delito incurrén los que teniendo á su cargo la crianza ó educación de un menor <sup>(1)</sup> lo colocaran en un hospicio público ó lo entregaran á otra persona sin la anuencia de sus padres ó guardadores ó de la autoridad local, á falta de unos y otros. En el primer caso, y si á consecuencia del abandono muriese el niño, la pena fijada para el delito se agrava notablemente.

§ PENALIDAD: el simple abandono, arresto de tres á seis meses y multa de veinte á doscientos pesos. JURISDICCIÓN: correccional. Si muere el niño, penitenciaría de tres á seis años. JURISDICCIÓN: criminal. La colocación en un hospicio, etc., multa de cincuenta á quinientos pesos, á favor del menor. JURISDICCIÓN: correccional.

### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ La primera preocupación de la autoridad policial debe ser en estos casos el socorro del niño abandonado, al que deben prodigársele con la mayor rapidez

---

<sup>(1)</sup> La ley no establece para este caso la edad que debe tener el menor; nuestra propia jurisprudencia tampoco lo ha establecido. Los autores entienden que la ley ha querido amparar á todos los menores de edad. (Rivarola, *Exposición y crítica del Cód. Penal*, núm. 681).





todos los cuidados y auxilios necesarios para mejorar su estado, procurándole alimento y abrigo, si fuere necesario.

§ Hecho esto, se indagará el paradero de los padres del menor, comprobando la participación que puedan tener en el hecho, para proceder en consecuencia. En cuanto á los autores ó cómplices del delito, el procedimiento no ofrece particularidad alguna.

### 117—Violación de domicilio.

§ La violación del domicilio es la entrada á la morada ajena contra la voluntad del morador, ya se ejecute con intimidación ó fuerza ó ya se realice oculta y subrepticamente; pero, no cometen delito alguno los que realizan el acto para evitarse un mal grave á sí mismos, ó á los moradores, ó á un tercero, ó por cumplir un deber de humanidad, ó por prestar un auxilio á la justicia.

La violación de un domicilio privado por un empleado público, no entra en la calificación de este delito, sino en el abuso de autoridad (Cód. Penal, art. 243, inc. 3º).

§ Al castigar la violación de la morada ajena, el Código Penal no ha hecho otra cosa que defender el principio constitucional que declara inviolable el domicilio de todos los habitantes del país. «La inviolabilidad del domicilio, ha dicho un autor, es, en los pueblos libres, un derecho tan natural como el derecho de vivir». Pero esta garantía constitucional, como todas las demás que consagra nuestra carta fundamental, no es absoluta. Así, los jueces pueden ordenar pesquisas en lugares privados, siempre que lo consideren oportuno para los fines de la investigación criminal ó para el cumplimiento de sus mandatos; los funcionarios de policía pueden también en casos determinados (preg. 158) allanar el domicilio privado, por propia autoridad, sin



llenar previamente requisito alguno; y, por último, el mismo Código Penal menciona, como hemos visto, los casos de excepción en que la violación de domicilio no constituye delito.

§ A los efectos de la ley penal, el domicilio no tiene la misma extensa acepción que le acuerda la ley civil. En el texto de sus artículos la ley positiva no menciona siquiera el domicilio: emplea la palabra «morada», es decir, el lugar donde se habita, donde se vive, donde se mora. El hombre que penetra á un campo cercado en el que no hay habitación, ni moradores, no comete el delito de que tratamos. La violación de domicilio es un delito contra las garantías individuales, contra la tranquilidad y la libertad de los ciudadanos, no contra su propiedad, y difiere substancialmente de los que el Código agrupa bajo esta última denominación.

§ Y es por eso, porque el delito sólo consiste en la violación de la «morada» ajena, que el mismo Código ha establecido en su artículo 167, que sus disposiciones penales no son aplicables á los que penetran contra la voluntad de su dueño, á los cafés, tabernas, posadas y demás casas públicas, mientras estuvieran abiertas.

La entrada á tales lugares sólo constituye delito cuando se efectúa subrepticamente, ocultándose en ellos ó cuando para lograrla, se ha ejercido violencia ó se ha hecho intimidación.

§ La excepción contenida en el mencionado artículo no alcanza, por otra parte, sino á los lugares que en las citadas casas están abiertos al público, es decir, al despacho, á los salones, á las dependencias comunes á todos los parroquianos ó concurrentes del establecimiento, pero no á las habitaciones ó departamentos privados que el dueño del negocio ocupe ó reserve y á los que el público no tenga acceso. Estas dependencias gozan de todas las garantías inherentes al domicilio particular.

§ Por lo que respecta á las casas de inquilinato, cada



una de las habitaciones ó departamentos ocupados por distintos inquilinos, es un domicilio privado, independiente de los demás, en el que nadie, ni el mismo propietario del edificio, tiene el derecho de penetrar sin el consentimiento de sus moradores. Los patios y las otras dependencias comunes á todos los inquilinos, se reputan lugares públicos y la entrada á ellos no constituye delito, mientras tanto la puerta de calle de la casa permanezca abierta «y no haya oposición por parte del dueño de casa ó su representante».

§ PENALIDAD: ejecutando el delito con violencia ó intimidación, prisión de uno á dos años y multa de cien á quinientos pesos. JURISDICCIÓN: criminal. En los demás casos, arresto hasta seis meses y multa de diez á cien pesos. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ El procedimiento en los casos de violación de domicilio, no ofrece mayores dificultades, debiendo únicamente recomendarse la más prolija exactitud en el examen de las violencias ejercidas sobre las puertas, ventanas, paredes, etc., cuando haya habido fractura, horadación ó escalamiento para penetrar á la morada ajena.

#### 118—Extorsión.

§ El delito de extorsión (*chantage*) consiste en la violencia moral ejercida sobre la voluntad de un tercero, con propósitos ilícitos y por cualquiera de los siguientes medios:

- 1º Obligando á otro con violencia ó intimidaciones á depositar, entregar, subscribir ó destruir con perjuicio propio ó ajeno, un documento capaz de producir cualquier efecto jurídico;
- 2º Obligando á otro por medio de amenazas ó simulando orden de autoridad pública, á enviar, depositar ó poner á disposición del culpable ó





de un tercero, cosas, dinero ó documentos que produzcan efecto jurídico;

3º Arrancando ó intentando arrancar de otro con ayuda de amenaza, escrita ó verbal, de revelaciones ó imputaciones difamatorias, la firma ó la entrega de un escrito, de un título, de una pieza cualquiera que contuviere ó produjere obligaciones, disposición ó descargo, ó la entrega de fondos ó valores;

4º Deteniendo en rehenes á una persona, para sacar rescate;

5º Substrayendo cadáver para hacerse pagar su devolución.

§ PENALIDAD: inc. 1º, 2º, 3º y 5º del § anterior, tres á seis años de penitenciaría; inc. 4º, tres á diez años. JURISDICCIÓN: criminal. Cuando en los casos de los inc. 1º y 2º, el valor del daño sea inferior á cien pesos, arresto de tres meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Dada la naturaleza particularísima de este delito, será muy raro el caso en que un Oficial Inspector de policía tenga que intervenir en él por propia iniciativa.

La investigación de esta clase de hechos es siempre delicada y á menudo difícil, por la calidad de las personas que en ellos intervienen y el carácter de las maniobras dolosas que los constituyen; y es poco menos que imposible fijar *á priori* reglas especiales de procedimiento para su investigación. Por lo demás, véase la pregunta 102.

#### 119—Delitos contra la libertad del trabajo.

§ La ley garante la libertad de trabajo, castigando con tres meses á un año de arresto, al que obligue á un obrero, con violencia ó amenazas, á tomar parte en



una huelga. (Ley de Reformas al C. P., art. 30, inc. 1°).

§ Siendo, como son, la amenaza y la violencia, los medios de que echan mano generalmente los agitadores y huelguistas para conminar á los obreros que quieren continuar trabajando á que abandonen el trabajo y se plieguen al movimiento, la autoridad tiene el doble deber de garantizarles su libertad de acción y su seguridad personal, siendo inexorable con los autores de tales atentados. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Estos delitos no son cometidos por lo común por hombres aislados, sino por grupos, y en consecuencia el funcionario que proceda debe asegurarse el auxilio necesario para hacer respetar su autoridad y evitar posibles agresiones.

#### 120—Delitos contra la libertad de cultos.

§ La Constitución Nacional consagra la libertad de cultos en el territorio de la Nación y la ley penal reprime al que impida ó estorbe la celebración de una función ó ceremonia de cualquier culto (Ley de Ref., art. 30, inc. 2°). PENALIDAD: tres meses á un año de arresto. JURISDICCIÓN: correccional.

§ La claridad de esta disposición legal, no exige comentarios y en cuanto al procedimiento nos referimos á las reglas generales (pregunta 102) agregando la indicación de que en tales casos se proceda con el mayor tacto y discreción posible.

#### 121—Delitos contra la libertad de reunión.

§ Comete este delito todo aquel que impida ó perturbe una reunión lícita. (Ley de Ref., art. 30, inc. 3°).

§ Al tratar la pregunta número 52, hemos dado á conocer las disposiciones vigentes sobre reuniones pú-



blicas y á los efectos de la prescripción legal que ahora estudiamos debe considerarse como reunión lícita toda aquella que se celebre de acuerdo con las indicadas prescripciones.

§ PENALIDAD: tres meses á un año de arresto. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta número 52, ya estudiada, y la número 165, sobre procedimientos en las reuniones y manifestaciones públicas, de que trataremos en el capítulo V.

### 122—Alarmas, tumultos y desórdenes.

§ El Código Penal (Ley de Reformas, art. 30, inc. 4º,) castiga con arresto de seis meses á un año, al que, para infundir un temor público, ó suscitar tumultos ó desórdenes, hiciere señales ó diere gritos de alarma, ó hiciere estallar materias explosivas (siempre que el hecho no importe un delito mayor) ó amenazare con un desastre de peligro común.

Conviene tener presente que esta disposición penal no es aplicable á los desórdenes comunes, que sólo constituyen una simple contravención policial, sino á los grandes tumultos, á las conmociones públicas que produzcan alarmas y temores generales.

§ JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las dos preguntas anteriores y la número 102.

### 123—Asociaciones para delinquir.

§ Aparte de las disposiciones contenidas en los artículos 25 á 31 del Código Penal sobre complot y banda y que sólo son aplicables á los autores de delitos ya cometidos, la última Ley de Reformas (art. 30, inc. 5º) castiga severamente al que toma parte en cualquiera





asociación ó banda destinada á cometer delitos. Ya no es necesario, pues, que la banda haya comenzado á poner en ejecución sus dolosos planes, ni que haya cometido delitos: basta el sólo hecho de la asociación delincuente, del compromiso para llevar á cabo determinadas ó indeterminadas infracciones á la ley penal, para merecer el castigo establecido.

§ PENALIDAD: penitenciaría de tres á seis años. JURISDICCION: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 124—Hurto.

§ De acuerdo con los términos expresos de nuestra legislación vigente (Ley de Ref. al C. P., art. 22, inc. a, del hurto) consiste el hurto en el «apoderamiento ilegítimo de una cosa mueble, total ó parcialmente ajena».

§ Esta definición legal del hurto, cuyos términos analizaremos después, no basta, sin embargo, para completar el concepto jurídico sobre el delito de que hablamos, y por eso es necesario relacionarla directamente con la definición del robo, que es también el apoderamiento ilegítimo de una cosa mueble, total ó parcialmente ajena, pero mediante el empleo de fuerza en las cosas ó de violencia ó intimidación en las personas (Ley de Ref. art., 22. inc. a, del robo).

El hurto y el robo son delitos de la misma especie, y hasta podría decirse que sólo son grados de un mismo delito, porque ambos procuran un mismo fin, constituyen un mismo atentado contra la propiedad privada, y ofrecen caracteres casi idénticos; sólo se diferencian en la mayor ó menor gravedad de los medios de que se hace uso para cometerlos, y que provocan como consecuencia una represión más ó menos severa de la ley. De ahí la necesidad de vincular estrechamente el estudio de uno y otro delito.



§ La fuerza sobre las cosas y la violencia ó la intimidación sobre las personas, es la circunstancia diferencial del robo con respecto al hurto. Hemos visto también que los otros elementos constitutivos del delito son idénticos en una y otra infracción: el apoderamiento ilegítimo de una cosa mueble total ó parcialmente ajena. Examinemos brevemente y por separado estos elementos:

*Apoderamiento ilegítimo.*—Es éste, ha dicho un autor <sup>(1)</sup>, el rasgo dominante en la estructura de estos delitos, el que determina el momento de su consumación. El apoderamiento es el acto de desposesionar á otro de una cosa, privarlo de ella, tomarla para sí. Para constituir delito, el apoderamiento debe ser ilegítimo, es decir, ilegal, contra la voluntad y el derecho del poseedor de la cosa.

*Cosa mueble.*—Son cosas muebles, las que pueden transportarse de un lugar á otro, sea moviéndose por sí mismas, ó por una fuerza externa. Los hurtos y robos sólo pueden recaer sobre cosas muebles ó semovientes. Los atentados contra la propiedad de los inmuebles y sus derechos, están previstos en otros capítulos del Código Penal (usurpación, etc.).

*Total ó parcialmente ajena.*—La cosa que haya sido objeto del apoderamiento ilegítimo, debe ser ajena, en todo ó en parte, siendo, en consecuencia, pasible de pena el autor, aun en el caso en que tenga algún derecho sobre la cosa sustraída ó sea dueño de una porción de la misma, siempre que su acción no haya sido autorizada por los demás propietarios ó poseedor de la cosa.

§ Son circunstancias particulares que modifican la penalidad del hurto:

---

(1) Groizard—Código Penal de 1870—Tomo VI, pág. 44.

- 1º Ser lo hurtado cosas custodiadas en oficinas, archivos ó establecimientos públicos;
- 2º Ser lo substraído un cadáver, siempre que el hecho no constituya el delito de extorsión;
- 3º Recaer el hurto sobre objetos ó dinero de viajeros, en cualquier clase de vehículos ó en las estaciones ó en las escalas de las empresas de transportes; <sup>(1)</sup>
- 4º Ser lo hurtado ganado mayor ó menor ó productos separados del suelo y dejados por necesidad en el campo;
- 5º Cometer el delito con abuso de confianza ó con auxilio de un doméstico ó dependiente de la casa;
- 6º Cometerlo en ocasión de un incendio, explosión, inundación, naufragio, accidente de ferrocarril, asonada ó motín, ó aprovechando las facilidades provenientes de cualquier otro desastre ó conmoción pública ó de un infortunio particular del damnificado;
- 7º Cuando se hiciere uso de ganzúa, llave falsa ú otro instrumento semejante, para penetrar al lugar donde se halle la cosa objeto de la subtracción, ó de la llave verdadera que hubiese sido substraída ó hallada;
- 8º Cuando se perpetre con escalamiento;
- 9º Ser el valor de la cosa substraída, en los casos de hurto simple, inferior á la suma de cien pesos.

§ PENALIDAD: hurto simple, uno á tres años de prisión; con cualquiera de las circunstancias de los incisos

1º á 8º del § anterior, penitenciaría de dos á seis años.

JURISDICCION: criminal. Cuando en los hurtos simples, el valor de la cosa hurtada sea inferior á cien pesos,

---

(1) La Cámara de Apelaciones en lo Criminal ha declarado (Tomo II, pág. 406—Diciembre 21 de 1904), que esta disposición no comprende á los simples pasajeros de los tranvías urbanos





arresto de tres meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

§ Véase la pregunta 130, respecto á los hurtos entre determinados parientes.

#### PROCEDIMIENTO

§ Por las mismas razones expuestas en los párrafos precedentes, estudiaremos el procedimiento policial en los casos de hurto, al tratar del que corresponde en los de robo.

#### 125—Robo.

§ Hemos visto ya en la pregunta anterior que el robo es el apoderamiento ilegítimo de una cosa mueble, total ó parcialmente ajena, con el empleo de fuerza en las cosas ó de violencia ó intimidación en las personas, y sólo debemos agregar ahora para completar la definición legal, que para calificar el robo, poco importa que la violencia ó la intimidación sobre las personas haya tenido lugar antes del robo para facilitarlo, ó en el acto de cometerlo, ó después de cometido, para procurar su impunidad. (Ley de Ref. art. 22, inc. a, del robo).

§ Al estudiar los elementos constitutivos del hurto, hemos analizado los primeros términos de la definición del robo, que son comunes á ambos delitos; sólo nos falta hacerlo ahora con los que se refieren á la fuerza en las cosas y la violencia ó intimidación en las personas, que son las circunstancias indispensables para caracterizar el delito de robo; y la claridad de estos términos no exige mayor comentario para su fácil comprensión. Todo acto de fuerza sobre las cosas, las efracciones de cualquier clase, las perforaciones, etc., para llegar al lugar donde se encuentre la cosa que se intenta sustraer, como todo acto de violencia, de amenaza, de intimidación sobre las personas, realizado para cometer el robo, en el acto de cometerlo ó después de co-



meterlo para asegurar la impunidad, son causas suficientes para caracterizar al robo.

§ Son circunstancias especiales que agravan la penalidad para el autor de un robo:

- 1º Haber puesto en peligro de muerte á una persona ó haberse alterado permanentemente su salud por las violencias ejercidas sobre ella para cometer el delito;
- 2º Cometerlo en despoblado ó en banda.
- 3º Cometerlo en despoblado y con armas, ó en lugares poblados y en banda;
- 4º Perpetrarlo con perforación ó fractura de pared, cerco, puerta ó ventana de un lugar habitado;
- 5º Recaer sobre objetos ó dinero de viajeros (inc. 3º, del hurto, pág. 241);
- 6º Ser el valor de lo substraído inferior á cien pesos, en los casos de robo no calificado.

§ PENALIDAD: robo no calificado, tres á seis años de penitenciaría; con alguna de las circunstancias de los incisos 1º y 2º, presidio de diez á quince años; inc. 3º, 4º y 5º, penitenciaría de seis á diez años. JURISDICCIÓN: criminal. En los casos de robo simple, cuando el valor de lo substraído no sea mayor de cien pesos, arresto de tres meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Si el conocimiento de la perpetración de un robo le llega á un funcionario de policía en momentos en que el delito se está todavía cometiendo, ó cuando acaba de cometerse, y por tales circunstancias presume que con la acción inmediata de la policía puede obtenerse la captura de los ladrones y el secuestro de las cosas robadas, dará inmediatamente el toque de auxilio, hará rodear la manzana en que el robo se ha consumado



y adoptará con la mayor rapidez todas las medidas que su práctica y buen criterio le aconsejen para lograr aquel resultado.

§ Si se tiene la buena suerte de capturar á los autores, llevando sobre sí el producto del robo, esta circunstancia, importantísima á los efectos de la prueba, debe hacerse notar, siempre que sea posible, de personas extrañas que puedan más tarde atestiguarla en el proceso, con sus declaraciones. Las cosas secuestradas del poder del ladrón, deben trasladarse á la respectiva comisaría para ser remitidas con el sumario al juez de la causa.

§ En todos los casos de robo deben esclarecerse con la mayor prolijidad los medios empleados por los ladrones para cometer el delito. El examen minucioso de las huellas dejadas en el lugar del suceso, la forma cómo se ha procedido para escalar los muros, horadar las paredes, violentar las puertas, etc., la presunción fundada sobre los instrumentos ó herramientas empleadas en tales operaciones, la manera cómo éstas se han ejecutado, pueden dar en muchos casos una base más ó menos cierta sobre qué fundar las primeras investigaciones policiales.

§ Cuando no exista sospecha de quién ó quiénes puedan ser los autores del delito, deberá indagarse entre los vecinos si con anterioridad al hecho se ha notado en las inmediaciones de la casa robada la presencia de personas extrañas ó sospechosas que pudieran haberla vigilado. En caso afirmativo, deberá hacerse examinar por quien suministre el dato, las galerías fotográficas de sujetos de malos antecedentes que la policía posee.

§ Los moradores de la casa donde se cometió el robo, pueden también aportar á veces datos utilísimos, recordando qué gentes han estado últimamente en ella, con qué pretextos, cuándo y cuántas veces.

§ Los sirvientes, dependientes ó peones de antece-





dentes desconocidos que hubieran servido en la casa y hubieran sido despedidos, deben igualmente preocupar la atención del pesquisante, lo mismo que el interrogatorio de las personas del servicio, ya sean hombres, mujeres ó niños. Los ladrones suelen á veces valerse de las sirvientas, á quienes cortejan, ó que ya son sus cómplices habituales, para conocer las costumbres de una casa y facilitarse la entrada á ella en horas oportunas. En este sentido, no debe tomarse en cuenta sino con mucha reserva, las protestas de seguridad y confianza que en muchos casos hacen los patrones con respecto á las personas del servicio, por el sólo hecho de que observaron siempre una conducta intachable. Se puede haber sido toda la vida honrado y caer una vez en la peligrosa tentación, mayormente si el ladrón ha sabido explotar otros sentimientos en beneficio de sus planes.

§ Mucho podríamos todavía agregar á las instrucciones que acaban de leerse, sobre la manera de iniciar una averiguación policial destinada á esclarecer este ú otros delitos, pero, ya hemos dicho antes de ahora, que es difícil fijar con anticipación las reglas precisas á que deben ajustarse estos procedimientos, que varían hasta lo infinito, según sean las especiales circunstancias de cada hecho y de cada caso. La práctica y la buena disposición de los agentes debe hacerlo todo, ó casi todo. Debemos advertir, sin embargo, que la estadística y la experiencia enseñan que son los delitos contra la propiedad, y entre ellos especialmente el robo, los que á más dura prueba someten el celo, la inteligencia y la habilidad de los agentes de policía, puesto que son generalmente cometidos por ladrones profesionales, que oponen con ventaja á la vigilancia y á las persecuciones policiales, su propia sagacidad, su avezada educación delictuosa, que les sugiere múltiples recursos para despistar á la justicia y eludir su acción. Pero, con todo y á pesar de todo, no hay delito que no deje un rastro,



una huella, un detalle, un vestigio, que la investigación ó el ojo experto del buen agente no puedan descubrir y aprovechar. Este debe ser el objetivo del primer examen y de las primeras averiguaciones.

§ En los casos de robo, el Oficial Inspector de servicio debe tomar nota circunstanciada de todos los objetos que hayan sido substraídos, describiéndolos tan minuciosamente como sea posible, con especificación de los detalles y señas particulares de cada cosa, que puedan servir más tarde para distinguirla y reconocerla. Cuando se trate de relojes, es de suma utilidad obtener el número de orden y la marca del fabricante; cuando sean alhajas con piedras preciosas, es necesario determinar el número y clase de estas últimas, forma del engarce, etc., etc.

§ Una vez obtenido de los damnificados el detalle completo de las cosas substraídas, se debe interrogarlos sobre el valor de cada una de ellas, valor que debe ser fijado con la mayor exactitud posible, puesto que esta circunstancia ha de servir de base á los jueces en muchos casos para determinar en oportunidad la pena de los culpables.

§ El Código de Procedimientos en lo Criminal (art. 229) exige que en los robos, hurtos y subtracciones, se compruebe ante todo, cuando menos por semiplena prueba, la existencia anterior y la desaparición de las cosas que se suponen robadas ó substraídas. En defecto de esta comprobación, se admitirá la declaración jurada del dueño, *cuando sea persona de notoria honradez* y que además haya podido, por su estado, estar en posesión de aquellas cosas.

El objeto de esta prudente prescripción legal se comprende sin esfuerzo. Es una medida de defensa contra las falsas denuncias, contra los robos simulados. Las primeras investigaciones policiales deben tener presente el cumplimiento de aquella disposición, ajustándose á ella.

§ Todas las herramientas, armas, útiles, etc., que los

ladrones hubieran dejado abandonadas en el lugar del robo deben ser secuestradas y cuidadosamente conservadas, para enviarlas con el sumario al juez que corresponda.

§ Las reglas de procedimiento que dejamos señaladas en los párrafos anteriores, son aplicables á los casos de hurto, con las limitaciones propias de la menor gravedad que comúnmente reviste este último delito.

### 126—Usurpación.

§ Los delitos de hurto y robo, que acabamos de estudiar, constituyen, como hemos visto, atentados contra la propiedad privada de las cosas muebles; la usurpación comprende los atentados contra la propiedad de los inmuebles ó de los derechos que emanan de esa misma propiedad.

§ La ley castiga por este delito al que empleando violencia, ó fraude ó astucia, despoje á otro de una cosa raíz (inmueble) ó del uso, usufructo, habitación ó servidumbre que en ella goce, y al que, para cometer la usurpación, destruya ó altere los términos ó linderos de las fincas ó heredades (C. P. art. 196 y 197).

PENALIDAD: con violencia, uno á tres años de prisión y multa de veinticinco á quinientos pesos. JURISDICCIÓN: criminal. Con fraude ó astucia, arresto de un mes á tres y la misma multa; la destrucción de términos, arresto y multa. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

### 127—Estafas y defraudaciones.

§ Comete el delito de estafa, todo el que con nombre supuesto, calidad simulada, falsos títulos ó influencia mentida, defraude á otro, aparentando bienes, créditos, comisión, empresa, negociación ó valiéndose para el efec-





to de cualquier otro ardid ó engaño. La defraudación, es el abuso doloso de la confianza depositada en una persona, cuando este abuso tiene por objeto apoderarse fraudulentamente de los bienes ajenos.

§ El ardid, el engaño, la falsedad, la superchería, la maniobra fraudulenta, son los rasgos característicos del delito de estafa, que no es en definitiva otra cosa que el hurto ejecutado por medio de maliciosas habilidades y condenables destrezas. La penalidad de este delito está referida al valor de la cosa defraudada, según sea mayor ó menor de quinientos pesos.

§ La forma más común en que se realiza este delito, es sorprendiendo la buena fe de las gentes codiciosas ó ignorantes, á quienes se alucina con el ofrecimiento de negocios inconcebibles, de pingües utilidades obtenidas á trueque de una sencilla é inocente maniobra. La crónica judicial y la jerga delincuente han bautizado esta forma del delito con un hombre pintoresco: *el cuento del tío*. Los estafadores son generalmente viejos avezados del crimen, ladrones que han hecho de este sistema de robo una propia, genial especialidad. Hay entre ellos verdaderos maestros. En la policía son conocidos los que más descuellan en el arte. Producido un hecho de esta naturaleza, es conveniente hacer examinar sin pérdida de tiempo el álbum de los ladrones. A veces se obtiene por este medio el conocimiento de los autores de la estafa; pero, generalmente, la prueba del hecho es poco menos que imposible, por las precauciones adoptadas por los *cuenteros* para substraerse á las miradas extrañas durante el transcurso de la delictuosa operación.

§ Pero hay todavía otro género de estafa cuya persecución no debe ser olvidada por los agentes de policía. Queremos referirnos á los falsos juegos, los juegos de trampa, de mentido azar, en que los incautos exponen su dinero á la suerte de un naípe *compuesto*, de una ruleta *preparada*, de un dado ó de una



perinola *cargada*, que han de caer en el número ó el color que cuadre al interés y la voluntad de fullero que la maneja. El ejercicio de tales juegos, en los cuales la gran mayoría, cuando no todas las probabilidades, están en favor del banquero, dueño ó empresario del mafioso artificio, escapan totalmente á las disposiciones prohibitivas y penales de los juegos de azar, para caer en los límites de la estafa, perfectamente caracterizada.

§ En cuanto al delito de defraudación nuestro Código Penal ha determinado casuísticamente todos los hechos que lo constituyen, y que son los siguientes (art. 203 al 207 del C. P. y 24 de la Ley de Reformas):

- 1º Defraudar á otros en la substancia, calidad ó cantidad de las cosas que se les entregue en virtud de un título obligatorio;
- 2º El platero, joyero ó prendero, que cometa defraudación alterando la calidad, ley ó peso de los metales en las obras que vendiese ó se le hubiese confiado, ó cambiando las piedras preciosas con falsas ó de inferior calidad, ó vendiendo perlas ó piedras falsas por finas;
- 3º El comerciante y traficante que defraude al comprador, vendiéndole como de oro, plata ú otro metal fino, objetos que sean de distinta materia ó ley;
- 4º El que haga uso de pesas ó medidas falsas;
- 5º El que defraude con pretexto de supuesta remuneración á los jueces ú otros empleados públicos;
- 6º El que en perjuicio de otros niegue haber recibido, ó se apropie, ó distraiga dinero, efectos ó cualquier otra cosa mueble que se le hubiere dado en depósito, comisión, administración ú otro título que produzca obligación de entregar ó devolver;
- 7º El que defraude haciendo subscribir con engaño algún documento;



- 8º El que cometa alguna defraudación abusando de firma en blanco, extendiendo algún documento en perjuicio del mismo que la dió ó de tercero;
- 9º El que se niegue á restituir la cosa ajena que hubiese encontrado perdida;
10. El que cometa el fraude en escritura pública, ó abusando de la confianza que en él se hubiese depositado;
11. El dueño de una cosa mueble que la substraiga de quien la tenga legítimamente en su poder, con perjuicio del mismo ó de tercero;
12. El que otorgare en perjuicio de otros un contrato simulado ó falsos recibos;
13. El comisionista, capitán de buque ó agente de comercio que cometiese defraudación, alterando en sus cuentas los precios ó las condiciones de los contratos, suponiendo gastos ó exagerando los que hubiese hecho;
14. El que cometiese defraudación, substituyendo, ocultando ó mutilando algún proceso, expediente, documento ú otro papel importante;
15. El que para procurar á sí mismo ó á otro un beneficio ilegal en perjuicio de un asegurador ó de un dador de préstamo á la gruesa, incendiase ó destrozase una cosa asegurada, ó una nave asegurada, ó cuya carga y flete estén asegurados ó sobre la cual se haya efectuado un préstamo á la gruesa;
16. El director, administrador ó síndico de una sociedad anónima, ó cooperativa, ó de otro establecimiento mercantil, que publicase un estado ó balance falso ó incompleto;
17. El que vende como bienes libres los que fuesen litigiosos ó estuviesen embargados ó gravados y los que vendan, graven ó arrienden como propios, bienes que sean ajenos;
18. El que abuse de las necesidades, debilidades





ó pasiones de un menor, para privarle de los bienes muebles de que pueda disponer, ó hacerle firmar documento de pago ú otras obligaciones, bajo cualquier forma que se hiciere ó disfrazare esta negociación;

19. Los que soliciten dádivas ó promesas y los que las ofrezcan para no tomar parte en una subasta pública, ó fingidamente se presenten como postores;

20. El que estafe vendiendo la prenda sobre la que prestó dinero, ó apropiándose la, ó disponiendo de ella sin las formalidades de la ley.

§ PENALIDAD: si el valor de lo defraudado no excede de quinientos pesos, prisión de uno á tres años; si excede, penitenciaría de tres á diez años. JURISDICCIÓN: criminal. Si no alcanza á cien pesos, arresto de tres meses á un año. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102, 124, 125 y 130.

§ El procedimiento policial en las estafas y otras defraudaciones no ofrece particularidad, debiéndose estar en ellos, á lo que dejamos expuesto con respecto á los robos y hurtos, en lo que estas reglas tengan de aplicación al caso de que se trate.

§ Cuando se capture un acusado de estafa, y siempre que el delito se hubiere cometido en la forma común del *cuento*, se le debe registrar cuidadosamente á fin de comprobar si lleva sobre sí *el paco ó balurdo*, nombre que se da en el argot criminal al envoltorio ó paquete de papeles, preparado de manera que parecen fajos de billetes de Banco, que la víctima recibe en cambio de su dinero ó alhajas de buena ley.

#### 128—Incendio, explosión, inundación y otros estragos.

§ Consisten estos delitos en la destrucción por me-



dio de fuego, explosión ó inundación, de cosas muebles ó inmuebles, ajenas ó propias; pero la destrucción de los propios bienes sólo es pasible de pena cuando por sus proporciones ó por el lugar donde se realiza, produce alarma pública ó pone en peligro la seguridad ajena.

§ Son circunstancias que modifican la penalidad de estos delitos (Ley de Ref. art. 25):

- 1º Haber habido peligro común para las propiedades;
- 2º Haber habido peligro para un archivo público, biblioteca, museo, arsenal, astillero, fábrica de pólvora ó de pirotecnia militar ó parque de artillería;
- 3º Haber habido peligro de muerte para alguna persona;
- 4º Haber sido el hecho causa inmediata de la muerte de alguna persona.

§ PENALIDAD: inc. 1º, penitenciaría de tres á diez años; inc. 2º y 3º, tres á quince; inc. 4º, presidio de diez á veinte años. JURISDICCIÓN: criminal.

§ Además del incendio, la explosión y la inundación, la ley penal prevé otros estragos de naturaleza semejante, á cuyos autores castiga con penas severísimas. Figuran en ese número:

- 1º El que causare estrago por medio de inundación ó varamiento de nave, derrumbe de un edificio ó cualquier otro medio poderoso de destrucción;
- 2º El que, destruyendo ó inutilizando diques ú otras obras destinadas á la defensa común contra las inundaciones ú otros desastres, hiciere surgir el peligro de que éstos se produzcan;
- 3º El que, para impedir la extinción de un incendio ó las obras de defensa contra una inundación, sumersión, naufragio ú otro desastre, substraere, ocultare ó hiciere inservibles materiales, aparatos ú otros medios destinados á la extinción ó á las defensas referidas;
- 4º El que fuere sorprendido con bomba explosiva,



mezcla ú otro preparativo conocidamente destinado para incendiar ó causar alguno de los estragos ya mencionados.

**PENALIDAD:** inc. 1º, la misma del incendiario, según las circunstancias; inc. 2º y 3º, penitenciaría de tres á seis años; inc. 4º, prisión de uno á tres años. **JURISDICCION:** criminal.

§ El Código Penal ha establecido expresamente en su artículo 214 que los culpables de incendio ó estrago no quedan eximidos de las penas establecidas, aún cuando los bienes incendiados ó destruídos fuesen de su propiedad.

§ El Código Penal legisla en sus artículos 215 al 218, sobre los atentados á la seguridad de las vías férreas, pero habiéndose dictado con posterioridad la ley de ferrocarriles nacionales, que los prevé y castiga especialmente, y siendo nacionales todos los ferrocarriles que existen en la Capital <sup>(1)</sup>, vamos á estudiar estos delitos en las prescripciones de la citada ley.

§ Según ellas, cometen atentado contra la seguridad de los ferrocarriles nacionales (artículos 81 al 86 de la Ley N° 2873):

- 1º Los que destruyan intencionalmente una barra-carril ó empleen algún otro medio para detener ó entorpecer la marcha de un tren ó para hacerlo descarrilar, siendo causas que agravan la pena que corresponde á este delito:
  - a) Haber conseguido realizar el fin propuesto;
  - b) Haber ocasionado contusiones, heridas, fracturas ó muerte de una ó más personas;
- 2º Los que amenacen verbalmente ó por escrito con cometer alguno de los delitos expresados en el anterior inciso, cuando lo hacen con el fin de que

(1) Son ferrocarriles nacionales los que ligan á la Capital Federal con las provincias ó territorios nacionales.





los empleados de un ferrocarril abandonen el servicio;

3º Los que por imprudencia, negligencia ó inobservancia de los reglamentos, causaren involuntariamente un accidente del que resulte herida ó muerte de una ó más personas;

4º Los mecánicos, conductores, guardatrenes y demás empleados de un ferrocarril que abandonen su puesto ó se hallasen ebrios durante su servicio; si á consecuencia del abandono del puesto ó de la ebriedad ocurriesen accidentes que causaren la muerte ó heridas de alguna persona, la pena es notablemente agravada, lo mismo que si el abandono ó la embriaguez se realizaran con propósitos criminales;

5º Los que corten intencionalmente los alambres del telégrafo destinado al servicio de un ferrocarril, arranquen ó destruyan los postes ó ejecuten algún otro acto tendiente á interrumpir la comunicación telegráfica. La penalidad establecida para este delito, se modifica y se agrava si á consecuencia del hecho resultan accidentes en los trenes y si estos accidentes producen heridas ó muerte de alguna persona;

6º Los que ataquen ó resistan violentamente á los agentes ó empleados de los ferrocarriles, en el desempeño de sus funciones.

PENALIDAD: inc. 1º, del § anterior: primera parte: la tentativa, tres meses á un año de arresto; el hecho consumado, uno á tres años de prisión; letra b) habiéndose producido lesiones, tres á ocho años de presidio ó penitenciaría; habiendo muerte, presidio desde ocho años, hasta la pena de muerte; inc. 2º, arresto de uno á seis meses ó multa de cincuenta á cien pesos; inc. 3º, ocasionando heridas, arresto de un mes á un año ó multa de cien á mil pesos, y ocasionando muerte, presidio de uno á cinco años; inc. 4º multas, arresto, prisión, peni-



tenciaria y presidio hasta ocho años, según las consecuencias; inc. 5º, desde arresto por dos meses á presidio por diez años, según las consecuencias; inc. 6º, arresto de quince días á tres meses ó multa de cincuenta á trescientos pesos. JURISDICCIÓN: federal.

#### PROCEDIMIENTO

Véanse las preguntas 102 y 164.

§ El procedimiento general que corresponde á los funcionarios de policía en los casos de incendio, es materia de una pregunta particular del programa. Los estudiaremos en el capítulo V, preg. núm. 164, concretándonos por ahora á la parte legal del procedimiento, es decir, á las diligencias necesarias para comprobar el hecho y llenar las formalidades exigidas por el sumario de prevención.

§ La investigación policial debe procurar establecer el carácter del siniestro, es decir, si el incendio ha sido casual, voluntario ó culpable, averiguando al efecto el origen del fuego, cómo fué sentido, lugar y hora, calidad de las materias primeramente incendiadas y demás circunstancias que se refieran á la causa y comienzo del incendio.

§ Cuando se trate del incendio de una casa de negocio, los agentes de policía deben dirigir todos sus esfuerzos á salvar del fuego los libros, papeles y correspondencia comercial, guardando todo en lugar seguro, para ser elevado con el sumario al juez de la causa. El dueño del negocio, ó su representante, deben ser vigilados desde el primer momento, colocándosele un agente de policía, que no le permita apartarse del lugar del suceso, ni ocultar ó destruir libros ó papeles, ni hacer nada que pueda entorpecer la investigación criminal. Los dependientes y peones deben igualmente ser vigilados en la misma forma que los dueños del establecimiento.

§ Debe indagarse con toda exactitud si el edificio en



que tuvo lugar el siniestro y la mercadería, muebles ú otras existencias en él depositadas, estaban ó no aseguradas, y en caso afirmativo en cuales compañías, en qué sumas, en qué condiciones y desde qué fechas estaba vigente el seguro. También debe tomarse nota del monto aproximado de los perjuicios producidos en el edificio y en las existencias, con especificación de nombre y calidad de los damnificados.

§ También debe ser motivo de prolija averiguación, el estado de los negocios del dueño de la casa en que el incendio se produzca; su situación comercial, compromisos pendientes, etc., etc.

§ Siempre que las primeras averiguaciones hicieran sospechar fundadamente que el incendio ha sido intencional ó culpable, se procederá sin pérdida de tiempo á la detención é incomunicación de los presuntos delincentes y de sus cómplices.

§ Los Jefes y Oficiales del Cuerpo de Bomberos, á quienes por las órdenes vigentes corresponde en los incendios la dirección inmediata de todos los procedimientos de salvataje y extinción del fuego, deben cooperar también á la investigación criminal, comunicando á los funcionarios de policía encargados de la instrucción del sumario, todos los datos, sospechas y comprobaciones que hubieran hecho en el desempeño de su cometido. Los funcionarios de policía deben á su vez poner en conocimiento del jefe ú oficial que comande á los bomberos los datos que hubieren recogido en el primer momento, á fin de que puedan ser comprobados ó investigados en el siniestro mismo.

§ Por lo que hace á los demás delitos de estragos, nada tenemos que agregar á lo ya dicho sobre procedimientos en materia criminal, si no es la necesidad de recoger y secuestrar las bombas ó sus restos, ú otras substancias que se hubiesen empleado en los casos de explosión.

§ En cuanto á los atentados ó accidentes ferroviarios,





debe tenerse presente que la marcha de los trenes no puede ser interrumpida, y siempre que sea necesaria la detención de un maquinista, foguista, conductor, guardavía, ú otro empleado que estuviese en servicio, no puede ser sacado de su puesto, sin haber sido previamente relevado, á cuyo efecto se dará siempre aviso del hecho al jefe ó encargado de la estación más inmediata.

Cuando la persona que debe ser detenida, sea el maquinista, foguista ó conductor de un tren, y se trate de una inculpación grave, se le hará acompañar por un agente, en el mismo tren, hasta la estación en que la empresa lo pueda relevar.

§ En el caso de accidentes que produzcan daños personales, se observará para las víctimas el procedimiento que hemos determinado al tratar de las lesiones corporales y que ampliaremos más tarde en las preguntas números 173 y 176.

## 129—Daño.

§ Cometén el delito de daño los que infieren perjuicio material en la propiedad ajena, fuera de los casos y circunstancias previstos por el Código en el capítulo de los incendios y otros estragos.

§ La ley prevé las siguientes modalidades que puede presentar este delito, á los efectos de su mayor ó menor penalidad (Cód. Penal, art. 220 al 222):

- 1º Importar el daño causado, más de quinientos pesos moneda nacional; más de cincuenta y menos de quinientos, ó menos de cincuenta;
- 2º Producirlo con el propósito de impedir el libre ejercicio de la autoridad ó en venganza de sus determinaciones, bien se cometa el delito contra empleados públicos ó contra particulares, que como testigos ó de cualquier otra manera hayan contribuído ó puedan contribuir á la ejecución ó aplicación de las leyes;



- 3º Produciendo por cualquier medio infección ó contagio en aves ú otros animales domésticos;
- 4º Empleando substancias venenosas ó corrosivas;
- 5º Cometerlo en cuadrilla ó en despoblado;
- 6º En archivos, registros, bibliotecas ó museos públicos; en puentes, caminos, paseos ú otros bienes de uso público;
- 7º En tumbas, signos conmemorativos, monumentos, estatuas, cuadros ú otros objetos de arte colocados en edificios ó lugares públicos;
- 8º Arruinando al perjudicado.

§ PENALIDAD: si el valor del daño excede de quinientos pesos, prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal. Si no excede de quinientos pesos, pena de arresto. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véanse las preguntas 102 y 130.

§ El procedimiento policial en este delito no puede ofrecer dificultades, debiendo tenerse presente que en todos los casos es necesario dejar bien establecido por medio de peritos ó personas entendidas en el arte ó industria respectivo, el valor real del daño causado, pues según ese valor será fijada la pena que corresponda al delincuente. <sup>(1)</sup>

#### 130—Casos de excepción en los hurtos, defraudaciones y daños.

§ La ley exime de responsabilidad criminal (C. P. art. 223) sin perjuicio de la civil, por los hurtos, defraudaciones y daños (no los robos), que recíprocamente se causaren, á los cónyuges, ascendientes y afines en la misma línea, al consorte viudo respecto de las cosas de la pertenencia del cónyuge difunto, mientras

<sup>(1)</sup> Véase la Orden del Día de Marzo 13 de 1907.



no hayan pasado á poder de otro y á los hermanos y cuñados, cuando vivan juntos. En estos casos, las substracciones no constituyen delito, y no debe procederse contra los acusados, una vez comprobada su calidad de parientes. El beneficio de esta excepción no es aplicable á los extraños que participen del delito (C. P. art. 220). <sup>(1)</sup>

### 131—Rebelión y sedición.

§ El Código Penal legisla en sus artículos 226 al 233 sobre los delitos de rebelión y sedición, pero sus disposiciones sólo son aplicables á las jurisdicciones locales de las provincias que componen la Nación. En la Capital de la República, territorio federal y sede de las autoridades nacionales, los delitos de rebelión y sedición están legislados por la ley federal del 14 de Septiembre de 1863, que designa y establece la penalidad de los crímenes cuyo juzgamiento compete á los tribunales de la Nación. Es, por lo tanto, en las prescripciones de la citada ley que vamos á estudiar los delitos á que se refiere la presente pregunta del programa.

§ Según ella (tít. IV, art. 14) son reos de rebelión los que se alzan públicamente y en abierta hostilidad contra el Gobierno Nacional, para cualquiera de los objetos siguientes:

- 1º Para destruir la constitución jurada por la Nación y cambiar la forma de gobierno;
- 2º Para deponer al Presidente de la República, despojándolo de su autoridad constitucional, ó para arrancarle alguna medida ó concesión, ó para impedir la transmisión de la misma autoridad en los términos y formas establecidas en la Constitución;

---

(1) Véase la Orden del Día del 11 de Septiembre de 1897.





3º Para impedir las elecciones de Diputados y Senadores nacionales ó para estorbar las reuniones legítimas del Congreso;

4º Para disolver el Congreso ó impedir las deliberaciones y funciones de los poderes colegisladores ó arrancarles alguna resolución, violando el recinto de sus sesiones.

§ Son reos de sedición, los que se alzan públicamente con algunos de estos propósitos (Ley citada, art. 20): <sup>(1)</sup>

1º Haber inducido ó determinado á los rebeldes á promover ó sostener la rebelión; ser caudillo principal de ésta; ser persona actualmente constituida en autoridad ó haberla obtenido durante la rebelión; haber habido combate entre los rebeldes y la fuerza fiel al Gobierno, ó entre unos ciudadanos con otros; haberse causado estragos que hayan puesto en peligro la vida de las personas; sacar gente por medios violentos; exigir contribuciones ó distraer caudales públicos de su legítima inversión;

2º Ejercer mando subalterno en la rebelión ó haber sido en ella mero ejecutor.

§ En la sedición son circunstancias particulares:

1º Haber promovido ó sostenido la sedición, induciendo ó determinando á los sediciosos; ser caudillo principal; ejercer autoridad; haberse apoderado de caudales ú otros bienes públicos ó particulares; haber habido combate entre los ciudadanos; ó acompañar al delito alguna de las de-

---

<sup>(1)</sup> El artículo de la ley que estudiamos, dice textualmente que «hay sedición cuando una provincia se alza en armas contra otra por cualquier causa ó motivo y la invade sin expresa autorización del Gobierno Nacional ó cuando permite que bandas armadas salgan de su territorio para invadir al de otra provincia con el objeto de hacer prevalecer los partidos en que se hubiesen afiliado». La inutilidad del estudio de este precepto por parto de los empleados de la Policía de la Capital, nos ha decidido á eliminarlo del texto, limitándonos á la constancia de esta nota.



más circunstancias enumeradas en el primer inciso del párrafo anterior;

2º Ejercer un mando subalterno en la sedición ó ser mero ejecutor.

§ El artículo 25 de la ley, determina que no debe reputarse sedición la reunión de una población ó de un número cualquiera de ciudadanos desarmados y en orden, celebrada sin pretensiones de atribuirse la soberanía del pueblo y con el objeto de reclamar contra las injusticias, vejaciones ó mal comportamiento de los empleados de la Nación.

§ Los que durante la rebelión ó sedición se hubieran hecho reos de delitos comunes ó particulares, sufrirán la pena máxima correspondiente á estos delitos (art. 18 y 24).

§ Los que sedujeren tropas para cometer el delito de rebelión, son á su vez pasibles de severas penas, según haya ó no tenido efecto la rebelión ó la sedición (art. 27 y 28).

§ Las autoridades de nombramiento directo nacional (la policía es de este número) que no hubiesen resistido la rebelión ó la sedición por todos los medios que estuviesen á su alcance, perderán sus empleos y quedarán inhabilitados por cinco años para obtener cargos públicos (art. 29).

§ Según se desprende de los propios términos empleados por la ley y que nosotros hemos reproducido, la rebelión consiste en el alzamiento público que se realiza *en abierta hostilidad* contra el gobierno de la Nación. Esta última circunstancia, la hostilidad hacia el gobierno, es lo que caracteriza el delito y lo diferencia de la sedición, que siendo también un alzamiento público y tumultuario, no ataca ni desconoce al gobierno constituido. Ambos son delitos «colectivos», y diremos con Pacheco <sup>(1)</sup> «que mantienen entre sí clara

(1) *El Código Penal concordado y comentado*—tomo II, página 185.



y notoria analogía, diferenciándose en los grados, en las circunstancias que aumentan ó disminuyen la criminalidad del alzamiento, siendo, naturalmente, menor la sedición que la rebelión, puesto que los objetos que en la primera se proponen, no son ni tan graves, ni tan trastornadores, ni tan revolucionarios, como los que señalan y distinguen á la segunda.....».

§ PENALIDAD: extrañamiento, destierro, multa y servicio militar, según los casos. JURISDICCIÓN: federal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Verdaderamente, poco hay que decir con respecto á los procedimientos que en los casos de los delitos de que venimos tratando, puedan corresponder á la particular iniciativa de los Oficiales Inspectores de policía. Cuando el orden público es violentamente alterado por una conmoción política, que ha llegado á revestir los caracteres de un alzamiento público, ya no es á aquellos empleados subalternos á quienes toca dirigir el procedimiento, sino á los funcionarios superiores, ó á la autoridad militar, según el caso. Estallado un movimiento subversivo, el imperio de la autoridad civil es, generalmente, reemplazado por el estado militar ó de guerra, y sería pueril la pretensión de señalar reglas de procedimiento para tales extraordinarias emergencias.

§ Sin embargo, los agentes policiales, cualesquiera que sea su grado jerárquico, deben tener presente que á la Policía corresponde velar por el libre ejercicio de las instituciones políticas y por la seguridad de los poderes del Estado, vigilando y previniendo toda trama, atentado ó movimiento subversivo, á cuyo efecto deben comunicar inmediatamente al superior todo dato que obtuvieren sobre tales maquinaciones. Por otra parte, conviene recordar que al agente de policía le está absolutamente prohibido inmiscuirse en las luchas ó agitaciones políticas y que debe prestar al gobierno cons-





tituído, el concurso leal de su actividad, su energía y su celo, en todo momento y en cualquiera circunstancia.

§ Siguiendo el ejemplo de otras legislaciones, la mencionada ley de Septiembre de 1863, dispone en su artículo 26, que tan pronto como se manifieste la rebelión ó la sedición, «la autoridad nacional más inmediata intimará hasta dos veces á los sublevados, que desde luego se disuelvan y retiren, dejando pasar entre una y otra intimación el tiempo necesario para ello. Si los sublevados no se retiran inmediatamente después de la segunda intimación, la autoridad hará uso de la fuerza para disolverlos. Las intimaciones se harán á toque de tambor ú otro instrumento apropiado y no serán necesarias, respectivamente, la primera y segunda intimación, desde el momento en que los sublevados hagan uso de sus armas».

### 132—Motín y asonada.

§ En los términos del artículo 228 del Código Penal, cometen el delito de motín, los que, sin rebelarse contra el Gobierno, ni desconocer las autoridades locales, se reúnen tumultuosamente para exigir con violencias, gritos, insultos ó amenazas, la deposición de algún funcionario público, la soltura de un preso, el castigo de delincuentes, ú otra cosa semejante.

§ Según el mismo artículo, consiste el delito de asonada, en la «unión» de un número de personas que no baje de cuatro, para causar alboroto en el pueblo con algún fin ilícito, ó para perturbar con gritos, injurias ó amenazas una reunión ó la celebración de alguna fiesta religiosa ó cívica, ó para exigir de los particulares alguna cosa justa ó injusta.

§ En estos delitos son circunstancias especiales á los efectos de la pena, ser autor principal, instigador del hecho, ó empleado público.

§ Los empleados que estando encargados de conser-



var el orden, no combatiesen el motín ó la asonada, con los medios de que dispongan, sufrirán la pena de destitución (Cód. Penal, art. 232).

§ PENALIDAD: arresto para los autores, destitución para los empleados públicos, y servicio de las armas por uno ó dos años, para los meros ejecutores. JURISDICCION: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102, y las 52 y 122, en lo que tienen de aplicabilidad al caso.

#### 133—Atentado y desacato contra la autoridad.

§ Constituye «atentado», todo acto de intimidación ó fuerza ejecutado contra la autoridad al tiempo de practicar sus funciones ó por consecuencia de haberlas practicado, y «desacato», todo acto de irrespetuosidad ó desobediencia á la misma autoridad y en iguales circunstancias. Caracteriza á estos delitos y los diferencia de los de rebelión, sedición, motín y asonada, que acabamos de estudiar, la falta de alzamiento público y de *colectividad*, propia de los últimos.

§ En el atentado, es circunstancia especialísima á efecto de determinar la penalidad del delito, la de consumarse el hecho con armas ó sin ellas. Nuestra jurisprudencia ha dejado establecido que á éste respecto debe considerarse arma, no sólo las de fuego, las cortantes, punzantes y contundentes, sino cualquier otro objeto que no siendo propiamente un arma, pueda ser esgrimida como tal y producir sus efectos. El empleo de un rebenque, de un bastón, un palo, una piedra, una botella, calificará en estos casos el atentado con armas, de que habla la ley.

§ El Código clasifica, expresamente, de atentado contra la autoridad, la extracción de presos de las casas de seguridad, por medio de astucia ó mediante cohecho ó seducción del que los custodia.

§ Por lo que hace al delito de desacato, la ley penal determina específicamente los diversos hechos que constituyen este delito, y que son los siguientes:

- 1º Provocar á duelo, injuriar <sup>(1)</sup> ó amenazar á un funcionario público á causa del ejercicio de sus funciones;
- 2º Causar graves perturbaciones del orden en los juzgados ó tribunales y en donde quiera que las autoridades públicas estén ejerciendo sus funciones;
- 3º Entrar armado, manifiesta ú ocultamente, al salón de sesiones de las Cámaras legislativas;
- 4º Impedir que un representante ó funcionario público concurra á su cámara ó despacho;
- 5º Los que resisten ó desobedecen abiertamente á la autoridad.

§ En los casos del primer inciso, es causa agravante de pena, el hecho de haberse cometido el acto delictuoso en la sala de sesiones, despacho ú oficina del empleado público agraviado.

§ PENALIDAD: atentado con armas, prisión de uno á dos años. JURISDICCIÓN: criminal. Sin armas, arresto de uno á seis meses. Desacato, penas de arresto. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ En los procedimientos policiales que provocan los atentados y desacatos más comunes, realizados contra agentes de la misma autoridad policial, sólo es de recomendar el mantenimiento de la mayor sangre fría por parte del funcionario desacatado, y el recuerdo y estricta observación de las prescripciones establecidas para

---

(1) En el término genérico de injuria están comprendidos todos los insultos.





estos casos en el Reglamento Interno de 1885, pregunta número 6. <sup>(1)</sup>

§ En los casos apuntados, es conveniente obtener el testimonio de testigos particulares, que comprueben con sus declaraciones la exactitud de los hechos producidos.

### 134—Usurpación de autoridad.

§ Usurpa autoridad, todo aquel que ejerce funciones públicas sin título ó nombramiento expedido por autoridad competente; ó el que hallándose destituido ó suspenso de un cargo público continúa ejerciendo las funciones que á tal cargo son anexas, y el empleado público que ejerce atribuciones que no le competen por la ley.

§ Es causa especial de agravación de pena en este delito, el hecho de cometerlo falsificando títulos ó documentos públicos.

§ PENALIDAD: arresto de un mes á un año é inhabilitación por uno á tres años. JURISDICCION: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

### 135—Abuso de autoridad.

§ Así como la ley penal ha fijado castigo para todos aquellos que atacan, desobedecen ó molestan á los funcionarios públicos en el acto de sus funciones ó por consecuencia de su desempeño, con lo cual se ha querido garantizar el libre ejercicio de la autoridad cuan-

<sup>(1)</sup> \*§ El agente, no deberá ofenderse por el lenguaje abusivo, torpe ó grosero que contra él emplee el individuo que conduzca preso, «ó contra el cual proceda», ni le retribuirá las injurias que le dirija, limitándose á conservarlas en la memoria, para revelarlas al tiempo de dar cuenta del desacato, sin desviarse de la moderación y de la prudencia necesarias, pero obrando siempre con energía en el cumplimiento de sus deberes» (Regl. citado, pág. 7 de este Texto).



do procede dentro de los límites de su derecho, así también la misma ley ha fijado penas para los empleados públicos, representantes ó agentes de aquella autoridad, que en el desempeño de sus funciones no se ajusten estrictamente á las prescripciones de la ley y lesionen en cualquiera forma el legítimo derecho ajeno. El Código determina, específicamente, cuáles son aquellos actos que entrañan un exceso de poder y los agrupa bajo el título genérico de abusos de autoridad. Son los siguientes (Cód. Penal, art. 243):

- 1º Retener á un detenido ó preso, cuya soltura se ha debido decretar ó ejecutar;
- 2º Prolongar indebidamente la detención de un individuo, sin ponerlo á disposición de juez competente;
- 3º Allanar el domicilio de un ciudadano <sup>(1)</sup> sin las formalidades prescriptas por la ley ó fuera de los casos que ella determina;
- 4º Violar la comunicación ó incomunicación de un preso, ordenada por un juez, ú ocultar al detenido que debe ser presentado á la autoridad;
- 5º Imponer á los presos de cuya guarda se está encargado, severidades, vejaciones ó apremios ilegales, ó colocarlos en lugares del establecimiento, que no sean los señalados al efecto;
- 6º Los jefes de presidios, penitenciarías y demás establecimientos de condenados, como los que hagan sus veces, que reciban algún reo sin testimonio de la sentencia ejecutoriada en que se les hubiera impuesto la pena;
- 7º El alcaide ó cualquier otro empleado de las cárceles de detención y seguridad, que reciba un

(1) El término «ciudadano» empleado por el Código, no debe entenderse en su restringida acepción de nacionalidad, sino en la muy amplia de todo «habitante» del país, que emplea el precepto constitucional originario de la presente prescripción legal.

preso sin orden de autoridad competente, salvo el caso de flagrante delito;

8º El empleado que desempeñando un acto del servicio, cometa cualquier vejación contra las personas ó les aplique apremios ilegales ó innecesarios;

9º El juez ó empleado que seduzca á la mujer, hija ó pupila del que litiga ó tiene pendiente alguna gestión ante él;

10. El empleado en establecimiento de condenados ó detenidos que seduce á la mujer detenida ó sentenciada ó á alguna hija de ésta.

§ PENALIDAD: arresto y suspensión del empleo. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ No se nos ocurre consignar con respecto á este delito, otra recomendación especial que la de la más severa observancia por parte de todos los funcionarios de policía, en el á veces difícil desempeño de sus cargos, de los sanos y justicieros principios cuya infracción castigan las leyes en la forma que acabamos de estudiar. El agente de policía, genuino representante de la autoridad del Estado en el seno social, debe ajustar sus procedimientos al texto de la ley, inspirándose siempre en elevados sentimientos de moral y de justicia, y procurando en todo momento ahogar sus propios, humanos impulsos, para no incurrir en las prevenciones del delito que estudiamos.

§ Por otra parte, un errado concepto del espíritu de cuerpo y de los deberes del compañerismo, no debe amparar ú ocultar jamás esta clase de faltas, que perjudican, más que á nadie, á la misma autoridad que las comete, atentando contra su propio prestigio.





### 136—Cohecho.

§ Comete el delito de cohecho, todo empleado del orden administrativo ó judicial, agente ó encargado en cualquier ramo de la administración pública, que recibe dinero ó cualquier otra dádiva ó que acepta una promesa, directa ó indirecta, para hacer ó dejar de hacer alguna cosa; el juez que diere por precio una sentencia, justa ó injusta, condenatoria ó absolutoria, en causa criminal ó civil; y los árbitros que, por precio, lauden injustamente.

§ El Código Penal fija igualmente penas por este delito, para los que den ó prometan las dádivas.

§ PENALIDAD: pérdida del empleo, inhabilitación, multa, prisión, penitenciaría ó presidio, según los casos.  
JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ El agente de policía á quien se trate de sobornar, debe procurar la comprobación del hecho con la mayor prueba posible, pero sin incitar ni facilitar la comisión del delito, teniéndose presente á este respecto, lo que hemos advertido en el primer párrafo de la pregunta número 102.

§ Por lo que hace al dinero ú otras dádivas con que se pretenda corromper la fidelidad de los empleados, deben ser secuestradas, por cuanto el Código dispone expresamente (art. 254) que ellas caen en comiso.

### 137—Infidelidad en la custodia de presos.

§ Incurren en este delito los empleados públicos y los simples particulares que estando encargados de la custodia ó conducción de algún preso ó detenido, le den soltura ó favorezcan su fuga.

§ La penalidad establecida para este delito varía se-



gún sea la importancia de las penas á que estuviesen condenados los reos cuya soltura ó evasión se hubiera favorecido ó la gravedad del delito de que estaban acusados, en caso de no haber sido todavía condenados. Son también circunstancias especiales, la calidad del autor, según sea empleado público ó simple particular, y el hecho de ser uno ó varios los presos ó detenidos fugados. Si el fugado estuviera procesado ó condenado por delito que merezca pena de muerte, presidio ó penitenciaría por tiempo indeterminado, el autor de la infidelidad sufrirá penitenciaría de tres á seis años ó prisión de uno á tres años, según los casos. JURISDICCION: criminal. En los demás casos, arresto de un mes á nueve. JURISDICCION: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Aparte del procedimiento que corresponda adoptar con respecto á los autores del delito, la captura de los reos fugados debe preocupar preferentemente la atención de la autoridad policial, poniendo en juego toda su actividad y medios de que disponga para lograr su detención y restituirlos al establecimiento de donde se hubieran evadido.

#### 138—Infidelidad en la custodia de documentos. (\*)

§ Comete el delito de infidelidad en la custodia de documentos: *a)* el empleado público que subtrae, oculta, destruye ó inutiliza documentos confiados á su custodia, y la penalidad varía en este caso según el hecho haya ó no producido grave daño á tercero ó á la cosa pública; *b)* el que teniendo á su cargo la custodia de papeles ó efectos sellados por la autoridad, viola los sellos ó consiente en su violacion; *c)* el escribano que subtrae algún documento originario de sus archivos ó protocolos ó consiente en esa substracción.

Es extensiva la responsabilidad penal por los hechos



mencionados en el párrafo precedente, á los empleados subalternos de las respectivas oficinas, y á los particulares encargados accidentalmente de la custodia de archivos, registro civil, documentos, etc. (C. P. art. 258 al 261).

§ PENALIDAD: *a)* resultando grave daño para tercero ó para la cosa pública, prisión de uno á tres años, inhabilitación y multa. JURISDICCIÓN: criminal. No resultando grave daño, arresto de tres á doce meses y multa de veinte á doscientos pesos. JURISDICCIÓN: correccional. *b)* Arresto de tres á doce meses y multa de cincuenta á quinientos pesos. JURISDICCIÓN: correccional. *c)* Penitenciaría de tres á seis años é inhabilitación perpetua. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 139—Revelación de secretos. (\*)

§ Es pasible de pena por este delito el empleado que en asuntos del servicio público revela secreto de que tenga conocimiento por razón de su cargo, y la penalidad varía según las siguientes circunstancias:

1º Si de la revelación resultare ó no grave daño á la causa pública;

2º Si la revelación se hiciese ó no por dinero.

También incurren en este delito, los empleados públicos que abusando de su cargo, intercepten, substraigan, inspeccionen, oculten ó publiquen cartas ó documentos particulares, ó documentos públicos, mediando dinero ó produciendo grave daño; los que revelen secretos de un particular de que tengan conocimiento por razón de su oficio; y los que ejerciendo profesión que requiera título revelasen secretos que por razón de ella se les hubiese confiado (C. P. art. 262 al 265).

§ PENALIDAD: prisión de uno á tres años, inhabilitación, suspensión, arresto ó multa, según los casos. JURISDICCIÓN: criminal.





## PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Los funcionarios de policía deben tener bien presente en todo momento las disposiciones legales que acabamos de examinar, por cuanto su olvido puede acarrearles severas responsabilidades en el ejercicio de su delicada misión social. La discreción más absoluta debe ser una de las virtudes esenciales del funcionario policial.

**140—Malversación de caudales públicos.**

§ Incurren en este delito:

- 1º Los funcionarios públicos que dieren á los caudales ó efectos que administraren, una aplicación pública diferente de aquella á que estuvieren destinados, y la pena se aumenta cuando de ello resultase daño ó entorpecimiento para el respectivo servicio;
- 2º Los funcionarios públicos que diesen aplicación privada, por cualquier acto de disposición ó apropiación en beneficio propio ó de terceros, á caudales ó efectos cuya administración, percepción ó custodia, le hayan sido confiados por razón de su cargo;
- 3º Las disposiciones contenidas en los incisos anteriores comprenden á los que administran bienes municipales ó pertenecientes á establecimientos de instrucción pública ó de beneficencia, así como los administradores ó depositarios de caudales depositados por autoridad competente aunque pertenezcan á particulares;
- 4º Los empleados públicos que teniendo fondos expeditos, demorasen injustificadamente un pago ordinario ó decretado por autoridad competente;
- 5º Los empleados públicos que requeridos por autoridad competente, rehusasen entregar una can-



tividad ó efecto depositado ó puesto bajo su custodia ó administración (C. P. art. 269 al 271 y Ley de Ref. art. 27).

§ PENALIDAD: inc. 1º, inhabilitación por tres años y multa; inc. 2º, penitenciaría de tres á quince años é inhabilitación perpetua; inc. 4º y 5º, suspensión de tres á seis meses y multa. JURISDICCIÓN: eriminal

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 141—Fraudes y exacciones.

§ Estos delitos tienen mucha analogía con el de cohecho, que hemos estudiado ya, pero se le distinguen por la circunstancia de que en estos es necesaria la iniciativa del empleado público para lograr su fin, en tanto que en aquél se castiga la simple aceptación de la dádiva.

§ Cometén estos delitos:

- 1º El empleado público que en los contratos en que intervenga por razón de su cargo ó por comisión especial, defraudare al Estado, concertándose con los interesados en los convenios, ajustes, liquidaciones ó suministros;
- 2º El empleado público que directa ó indirectamente se interese en cualquier clase de contrato ú operación en que debe intervenir, por razón de su cargo. Esta disposición es aplicable á los peritos, árbitros y contadores particulares, respecto de los bienes ó cosas en cuya tasación, adjudicación ó partición interviniesen, y á los guardadores ó albaceas respecto de los pertenecientes á sus pupilos ó testamentarías;
- 3º El empleado público que exija arbitrariamente una contribución ó cometa otras exacciones, aun-



que sea para el servicio público, y la pena se agra-  
va cuando para ello se emplease fuerza.

Si el empleado convirtiese en provecho propio las exacciones mencionadas en los incisos anteriores, sufrirá las penas que corresponden á los ladrones;  
4º El empleado público que exija derechos ó propinas por lo que debe practicar gratuitamente en virtud de su oficio, ó cobre mayores derechos que los designados por la ley, agravándose la pena cuando para cometer el delito suponga órdenes superiores, comisión, mandamiento judicial ú otra autorización legítima (C. P. art. 272 al 276).

§ PENALIDAD: inc. 1º, prisión de uno á tres años é inhabilitación absoluta por cinco á diez años; inc. 2º, inhabilitación especial por uno á cinco años y multa ó prisión de uno á tres años, en su defecto; inc. 3º, suspensión y multa, ó arresto y prisión; inc. 4º, multa y además destitución, en el último caso. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 142—Falsificaciones.

§ Esta pregunta del programa debiera titularse con más propiedad *de las falsedades*, que es el nombre genérico de los delitos cuyo fin es alterar la verdad, y entre los cuales la *falsificación*, en sus diversas formas, es una especie particular. Todas las falsificaciones, ha dicho un autor, son falsedades, pero no todas las falsedades se cometen por medio de falsificación: el falso testimonio, y las falsedades que estudiaremos en la pregunta 149, figuran entre estas últimas.

§ En los términos de nuestra ley penal, consiste la falsificación en la acción de imitar un documento, un sello, una marca ó una firma, para hacerles aparecer como verdaderos, ó en adulterar en cualquiera forma





los legítimos, con intención maliciosa y en perjuicio de tercero. Por extensión se ha equiparado á la falsificación, la supresión ó destrucción de ciertos documentos y la expedición y el uso de ciertos certificados sobre hechos falsos, según veremos luego, al tratar en particular de los distintos delitos comprendidos en este título del Código Penal y que son: la *falsificación de sellos, firmas y marcas; ídem de documentos en general; ídem de documentos de crédito; ídem de moneda.*

§ Por *documento*, á los efectos de la ley penal, debe entenderse todo escrito que da ó justifica un derecho, que asegura una acción, ó que prueba algo en lo que tiene interés una persona.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

§ Siendo el documento falso ó adulterado, la prueba material de la existencia del delito en todos los casos de falsificación de que vamos á ocuparnos siguiendo el orden del Código, la autoridad que intervenga en su comprobación, debe procurar ante todo asegurar el documento tachado de falso, adoptando las medidas necesarias para evitar que pueda ser destruído ó modificado en forma alguna.

#### 143—Falsificación de sellos, firmas y marcas.

§ Incurren en este delito:

- 1º El que falsifica sellos oficiales ó firmas de funcionarios públicos, considerándose como falsificación la impresión fraudulenta del sello verdadero en documentos en que sea necesario;
- 2º El que falsifica sello, firma, marca ó contraseña de individuos ó establecimientos particulares;
- 3º La calidad de empleado en el autor de los delitos á que se refieren los incisos anteriores, agra-



va la pena, cuando lo comete abusando de su cargo (Cód. Penal, art. 277 al 279).

§ PENALIDAD: inc. 1º, presidio de uno á tres años; inc. 2º, arresto de un mes á un año; inc. 3º, el máximo de la pena é inhabilitación perpetua. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 144—Falsificación de documentos en general.

§ Caen bajo la represión del presente rubro:

- 1º El que hiciere en todo ó en parte un documento falso ó adulterase uno verdadero, de modo que pueda resultar perjuicio, ya se trate de un instrumento público ó de un documento privado;
- 2º El que insertase ó hiciese insertar en un instrumento público, declaraciones falsas, concernientes á un hecho que el documento deba probar, y de modo que pueda resultar perjuicio;
- 3º El que suprimiese ó destruyese en todo ó en parte un documento, de modo que pueda resultar perjuicio;
- 4º El médico que diese por escrito un certificado falso, concerniente á la existencia ó inexistencia, presente ó pasada, de alguna enfermedad ó lesión y la pena se agrava si el falso certificado debe tener como consecuencia que una persona sana sea encerrada en un manicomio, lazareto ú otro hospital;
- 5º El que haga uso de un documento ó certificado falso.

A los efectos de los incisos anteriores, son equiparados á los instrumentos públicos, los testamentos ológrafos ó cerrados, las letras de cambio y los títulos de crédito transmisibles por endoso ó al portador.



Las penas por los delitos de que tratamos, se agravan cuando el autor sea un empleado público y lo ejecute con abuso de sus funciones (Ley de Ref., art. 28).

§ PENALIDAD: inc. 1º, penitenciaría de tres á seis años, si se trata de un instrumento público y prisión de uno á tres años, si se trata de un documento privado; inc. 2º y 3º, penitenciaría de tres á seis años; inc. 4º, primera parte, arresto de un mes á un año; segunda parte, prisión de uno á tres años. Cuando el autor sea empleado público, sufrirá, además, inhabilitación absoluta perpetua. JURISDICCIÓN: criminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

#### 145—Falsificación de documentos de crédito.

§ Comete este delito:

- 1º El que fabrica y el que á sabiendas introduce al país falsos títulos de deuda pública de una Provincia ó Municipalidad <sup>(1)</sup> ó el que se encarga de expenderlos, y letrás ó libranzas de los gobiernos, oficinas de hacienda provincial ó municipal;
- 2º El que altera los documentos verdaderos, aumentando la cantidad que expresan, ó borrando las anotaciones de cantidades amortizadas que constan en ellos;
- 3º El que para recabar alguna cantidad del fisco, fragua expedientes supuestos ó aumenta maliciosamente la cantidad de una acreencia legítima, ó apoya su crédito con pruebas falsas (C. P., art. 283 y art. 284 y Ley de Falsificación de moneda, art. 17).

(1) Los de la Nación caen bajo el imperio de la ley de falsificación de moneda, preg. N° 146.





§ PENALIDAD: prisión de uno á tres años y multa de trescientos á tres mil pesos. JURISDICCIÓN: eriminal.

#### PROCEDIMIENTO

§ Véase la pregunta 102.

146—Falsificación de moneda y delitos afines.

147—Circulación de moneda falsa. <sup>(1)</sup>

§ La falsificación de moneda, la circulación de moneda falsa y otros delitos afines, han sido legislados por la Ley Nacional N° 3972, de 17 de Noviembre de 1900, cuyo texto ha quedado incorporado al Código Penal. Inmediatamente de promulgada esa ley, el autor publicó una monografía <sup>(2)</sup> haciendo el estudio y comentario de todas sus disposiciones é indicando detalladamente los procedimientos policiales, tanto procesales como de investigación, que correspondían en los casos de infracción. La Caja de Conversión hizo circular profusamente ese trabajo en toda la República. Su natural extensión nos impide reproducirlo aquí íntegramente, debiendo limitarnos á la transcripción, en su lugar, del capítulo relativo al procedimiento. El lector que quiera profundizar el conocimiento de tan importante materia, puede ocurrir á la indicada fuente.

§ La ley de la referencia reprime con penas generalmente severísimas:

1° A los que fabriquen, expendan, introduzcan ó circulen moneda argentina falsa (art. 1°) ó moneda falsa extranjera de curso legal en la república ó

<sup>(1)</sup> Por las razones que se verán en el texto, colocamos unidas estas dos preguntas diferentes del programa.

<sup>(2)</sup> *Monografías policiales—FALSIFICACIÓN DE MONEDA*—por A. Ballvé—Buenos Aires—Librería de Moen.



- de simple valor comercial (art. 5º) ó títulos de la deuda nacional ó sus cupones, bonos ó libranzas del Tesoro Nacional, sellos, timbres, estampillas ó valores que se emitan destinados al pago de impuestos nacionales, títulos, cédulas, acciones al portador ó valores de un banco establecido con autorización especial de una ley de la república ó títulos de deuda pública extranjera (art. 7º);
- 2º A los que cercenen, ó de cualquier otro modo alteren la moneda legítima y á los que la introdujeren, expendieren ó pusieren en circulación cercenada ó alterada (art. 2º);
- 3º A los que con el fin de engañar sobre la naturaleza del metal ó sobre su valor, coloren cualquiera de las monedas á que se refieren los incisos anteriores y á los que las introduzcan, expendan ó circulen, así coloradas (art. 3º);
- 4º La pena disminuye sensiblemente en los casos en que la moneda falsificada, cercenada ó alterada, hubiese sido recibida de buena fe y se expendiere, introdujere ó circulara con conocimiento de la falsedad, cercenamiento ó alteración (art. 4º);
- 5º A los que fabricaren ó introdujeren al país ó conservasen en su poder cuños, marcas ó cualquiera otra clase de útiles ó instrumentos exclusivamente destinados á la fabricación ó alteración de moneda ó de los valores á ella equiparados (art. 8º);
- 6º A los que impriman ó introduzcan al país ó de cualquier otra manera fabriquen, expendan, ó circulen piezas de aspecto semejante á la moneda nacional ó á los valores á ésta equiparados (inc. 1º), conteniendo avisos para el público ó con cualquier otro pretexto y á los que fabriquen cuños, piedras, grabados ú otras formas conocidamente destinadas á la impresión de esas piezas (art. 9º);



7° A los funcionarios públicos que fabricaren, consintieren se fabricara, emitieren, ó autorizaren emitir moneda con título ó peso inferiores al de la ley, ó en cantidad mayor á la autorizada por ésta (art. 10);

8° Al funcionario, director ó administrador de un Banco autorizado por ley especial de la Nación, que hiciere ó autorizase la emisión de billetes ó cualquier título, cédulas ó acciones al portador, más allá de los límites determinados en las leyes respectivas (art. 10);

9° A los que tengan en su poder moneda ó valores falsos de los mencionados en el inciso 1°, de cuyo número y condiciones se infiera razonablemente que están destinados á la expendición (art. 11).

§ PENALIDAD: inc. 1° del § anterior, presidio de diez á veinticinco años y multa de mil á diez mil pesos; inc. 2°, presidio de tres á seis años y multa de quinientos á cinco mil pesos; inc. 3°, prisión de uno á tres años y multa del décuplo del valor de las piezas; inc. 4°, tres á seis años de penitenciaría y multa del décuplo, pero si se trata simplemente de moneda colorada, arresto y la misma multa; inc. 5°, prisión de uno á tres años; inc. 6°, arresto hasta tres meses y multa de quinientos á mil pesos; inc. 7° y 8°, tres á diez años de penitenciaría é inhabilitación perpetua; inc. 9°, las mismas penas que para los falsificadores, no pudiendo aplicarse el máximum. JURISDICCIÓN: federal.

§ Por disposición expresa del art. 6° de la ley, quedan exentos de pena los que dieran noticia del delito á las autoridades judiciales ó policiales, siempre que no entrare á la circulación la moneda falsa, cercenada, alterada ó colorada.

§ Conocidas las disposiciones de la ley sobre falsificación de moneda, es oportuno consignar algunas breves aclaraciones para su mejor comprensión.





§ Con el nombre genérico de *moneda*, la ley designa no solamente á la moneda *metálica*—ya sea de oro, plata, níquel, cobre ó cualquiera otra aleación—sino también al *papel moneda* que la represente, real ó nominalmente.

§ Conviene decir, qué es lo que debe entenderse por *moneda falsa*. «La falsificación de moneda consiste en la *imitación* de la moneda legal, por un medio cualquiera, y los autores agregan que no influye en esta definición el grado de semejanza que tenga la moneda falsificada con la moneda legal, siendo bastante para caracterizar el hecho, que ella ofrezca un grado de apariencia suficiente para que pueda confundirse y circular. Existe igualmente falsificación en el hecho de acuñar ó emitir moneda sin autorización legal, aunque las piezas emitidas tuvieran el mismo peso, los mismos metales y la misma aleación que la moneda legítima. En otros términos, es *moneda falsa*, á los efectos de la ley que analizamos, toda pieza acuñada, billete ó título representativo de moneda, que sea fabricado por quien no esté para ello autorizado expresamente por la ley». <sup>(1)</sup>

§ *Cercenamiento*. «El cercenamiento sólo puede operarse sobre la moneda metálica, y consiste en la operación de quitar á la moneda parte del metal que contiene, cosa que puede lograrse ya sea limando la pieza ó bien sometiéndola á la acción de ciertas substancias químicas que le quiten parte del metal, sin alterar aparentemente la forma y el cuño». <sup>(2)</sup>

§ La ley dispone en su art. 15, que los informes periciales respecto de la falsificación de la moneda fiduciaria (papel moneda) serán solicitados á la Caja de Conversión; respecto de la moneda metálica á la Casa

<sup>(1)</sup> A. BALLVÉ, op. citada.

<sup>(2)</sup> Idem, Idem.



de Moneda y en lo que se refiere á los títulos de la de tesorería ó valores de los Bancos de que habla el artículo 7º, al Crédito Público ó á la dirección de dichos bancos, respectivamente.

#### PROCEDIMIENTO <sup>(1)</sup>

§ Véase la pregunta 102.

#### I.—JURISDICCIÓN

§ La ley de penalidad para los falsificadores de moneda, es una ley nacional, que define, prevé y castiga delitos que afectan directamente á la Nación, y su aplicación corresponde, en consecuencia, á los tribunales federales, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 100 de la Constitución Nacional, y en las leyes procesales dictadas posteriormente, (con la única excepción de los delitos especificados en el artículo 17, y de los cuales ya nos hemos ocupado en el lugar correspondiente, preg. 145).

Los jueces federales en la Capital y en las provincias, y los jueces letrados en los territorios nacionales, son, pues, los únicos magistrados á quienes corresponde conocer y juzgar en las causas que se formen por los delitos comprendidos en la referida ley, y por lo tanto, y en todos los casos, las autoridades policiales que prevengan en la instrucción del sumario y hayan practicado las primeras diligencias urgentes destinadas á comprobar el delito y la culpabilidad de los acusados, deben llevar el hecho á conocimiento del juez federal del lugar donde la infracción fué cometida, poniendo á su disposición los detenidos y enviándole las actuaciones levantadas.

#### II.—PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACIÓN

§ Ya hemos tenido ocasión de decir en alguna otra

(1) Los párrafos siguientes pertenecen á la ya citada monografía del autor  
FALSIFICACIÓN DE MONEDA.



parte que el «descubrimiento completo de una falsificación de billetes de banco, con prisión de sus autores y secuestro de planchas, piedras, máquinas, etc., es uno de los más difíciles trabajos que puede realizar la policía». La experiencia confirma cada día la exactitud de esta aseveración. Es indudable que, por una parte, la Policía perfecciona diariamente sus elementos de investigación, aumentando á su favor las probabilidades de éxito en su campaña moralizadora contra el crimen; pero también es cierto, desgraciadamente, que obedeciendo á la misma ley natural, los falsificadores y sus cómplices progresan al mismo tiempo en su arte diabólico de esconderse y burlar la acción de sus perseguidores.

El descubrimiento de una falsificación de moneda es siempre para la Policía un éxito, un verdadero triunfo, que, generalmente, no saben valorar los que ignoran á costa de cuánta perseverancia, de cuánta labor, de cuánto sacrificio, á veces, por parte de los agentes de policía, se llega á semejante resultado. El falsificador de moneda y el circulador, que es su cómplice obligado, es el tipo del delincuente más hábil, más inteligente, más prudente y más audaz; ningún otro tipo criminal lo gana en estas cualidades, de las que sabe sacar como ninguno el mayor provecho. Por eso su persecución está erizada de dificultades, y por eso triunfa á menudo en su lucha permanente con la justicia.

### *Circuladores.*

§ La más común de las infracciones á la ley que hemos estudiado, es y seguirá siendo, naturalmente, la circulación de la moneda falsa. Sabemos ya que este delito puede revestir dos formas: la del circulador profesional, y la del circulador de ocasión, que no hace otra cosa que desprenderse de la especie falsa que recibió de buena fe.

A pesar de la enorme diferencia que existe entre uno y otro delincuente, los primeros procedimientos policia-





les son los mismos para con los dos. Debe detenerseles ó comunicárseles en seguida, sometiéndoles inmediatamente, con la menor pérdida de tiempo posible, al más minucioso registro de sus ropas, papeles, equipaje, si fueran viajeros, etc., etc. Como se comprende, este registro tiene por objeto comprobar si el acusado es poseedor de otra moneda falsa que aquella que intentó circular ó si por cualquier otro indicio, se puede sospechar que está en relación con otros circuladores ó fabricantes.

Nunca serían suficientes las recomendaciones que pudiéramos hacer con respecto á la prolijidad con que estos registros deben ser efectuados. Los circuladores de profesión echan mano para ocultar el cuerpo del delito, de los medios más ingeniosos y más audaces: desde coser los billetes en el forro de las ropas ó llevarlos en el interior del sombrero ó de los botines, hasta tragárselos, en caso de apuro. El registro debe efectuarse, pues, con la más escrupulosa minuciosidad, y al efecto nada es mejor que hacer desnudar completamente al acusado y proceder después al examen de cada pieza de su ropa, examinando forros y costuras, por el derecho y por el revés. El éxito de esta operación, dependerá siempre de la rapidez con que se efectúe, no dando oportunidad al acusado para que pueda, en cualquier descuido, deprenderse de la moneda que lleve sobre sí.

§ Cuando los circuladores van á la campaña ó á las provincias, y sobre todo cuando tratan de pasar billetes de una falsificación nueva, lo hacen en parejas. Uno de los cómplices lleva sobre sí el «stock» de la moneda falsa y el otro se encarga de la circulación en detalle, no operando generalmente sino con un solo billete á la vez, de manera que aun en el caso de ser sorprendido y preso, le bastará alegar su ignorancia absoluta de la ilegitimidad del billete, para librarse de toda persecución y castigo, ínterin su compañero huye ó pone á buen recaudo el tesoro comprometedor. Poco ó ningún resulta-



do podrá obtener entonces la policía con realizar la captura del cómplice circulador, si el otro se le escapa, y de ahí la conveniencia de no proceder á la detención inmediata, cuando las circunstancias del hecho lo permitan, y limitarse á vigilar al sindicado como circulador, con las mayores precauciones, hasta descubrir al cómplice. En esto, como en todo lo que se refiere á la difícil investigación de los delitos que nacen de la moneda falsa, la prudencia debe ser la característica de todos los procedimientos policiales.

§ Una vez practicado el registro, el funcionario policial procederá, según sus resultados, en la forma que le aconsejen las circunstancias, procurando en todos los casos establecer con la mayor exactitud, el verdadero nombre y antecedentes del acusado, como asimismo la procedencia de la moneda ó título secuestrado, todo de acuerdo con lo que ya hemos recomendado al comentar el artículo 4º de la ley.

§ A fin de evitar ulteriores complicaciones, siempre será prudente que el registro sea presenciado por testigos que puedan certificarlo, si el reo negara más tarde la existencia en su poder del cuerpo del delito. La diligencia del registro y de sus resultados debe hacerse constar en el sumario de prevención.

§ El circulador profesional es casi siempre un delincuente tan avezado como audaz, y por lo tanto aunque se le sorprenda llevando encima una cantidad de moneda falsa, alegará la mayor ignorancia, protestará haber sido engañado y no dará dato alguno sobre su persona, domicilio, antecedentes, etc. La habilidad del funcionario policial debe entonces entrar en juego para aprovechar cualquier indicio útil, para interrogarlo con destreza y confundirlo en sus contradicciones. La incomunicación más rigurosa y la continuidad de los interrogatorios, son los más poderosos auxiliares para llevar á buen término la empresa.





### *Falsificadores.*

§ Hemos dicho ya que al descubrimiento de una falsificación, no se llega generalmente sino después de una larga y laboriosa pesquisa. Pretender dar reglas y consejos sobre la manera cómo ha de conducirse un trabajo de esta naturaleza, equivaldría á escribir un tratado completo de investigación criminal, lo que no cabe, como se comprende, en nuestro modesto programa. Cada funcionario procederá en cada caso y según las circunstancias, á desplegar en el transcurso de la pesada tarea todas sus mejores facultades, dirigidas siempre con la mayor prudencia, porque todo apresuramiento, es, por regla general, de fatales consecuencias para el éxito definitivo.

§ Llegado el caso de sorprender un taller de falsificadores, deben ser secuestradas y escrupulosamente inventariadas todas las existencias, máquinas, instrumentos, útiles, negativos, piedras, cuños, tintas, papeles, metales, billetes, etc., etc., para ser acompañados al proceso como piezas de convicción.

Es conveniente, además, levantar un croquis del taller, señalando en él, el lugar que ocupa cada una de las máquinas, instrumentos y útiles principales, como también tomar, siempre que sea posible, fotografías del lugar, antes de cambiar la situación de los detalles.

§ El registro minucioso del edificio se impone también en estos casos, pues muchas veces los falsificadores—lo mismo que los circuladores,—ocultan empeñosamente y con exceso de precauciones, la moneda que ya tienen terminada y lista para lanzar á la circulación.

El registro escrupuloso de una casa, es tarea más que difícil, cuando se trata de buscar billetes, porque nada es más fácil que ocultarlos con éxito, en el lugar menos sospechoso. Así, por ejemplo, ha ocurrido en Buenos Aires el caso de un circulador que guardaba la *mercadería*, dentro de un tarro, y el tarro dentro de





un agujero hecho en la tierra, en un terreno baldío situado frente á su domicilio; otro, dueño de un boliche de almacén, los escondía en el interior de las barras de jabón; un otro en un hueco, hecho á propósito, en la parte inferior de la pata trasera de un sofá; conocemos un caso en que la Policía, después de mucho trabajo, consiguió descubrir una buena cantidad de billetes perfectamente ocultos dentro de pequeños pero profundos agujeros hechos en el canto interno y superior del postigo de una puerta. Y bastan, nos parece, estos ejemplos, tomados del natural, para demostrar con cuánto empeño, inteligencia y buena voluntad deben practicarse los tales registros.

#### 148—Falso testimonio.

§ Comete el delito de falso testimonio el testigo, perito ó intérprete que llamado á declarar en juicio, falta maliciosamente á la verdad en sus deposiciones, sea negándola, sea diciendo lo contrario á ella.

§ La gravedad de la pena que corresponde al testigo falso, varía según las siguientes circunstancias:

- 1º Si por causa del falso testimonio se hubiese impuesto á un reo la pena de muerte; ó de presidio; ó la de penitenciaría por más ó por menos de diez años; ó las de prisión, destierro, ó inhabilitación; ó la de arresto ó multa;
- 2º No haber llegado á sufrir el reo la condena impuesta, ó haber sido absuelto, ó no haber terminado el juicio por un motivo legal;
- 3º Haber declarado contra el reo en cualquier otro caso;
- 4º Haber declarado en favor del reo;
- 5º En materia civil, ser el juicio por mayor ó menor suma de mil pesos;
- 6º Haber dado el falso testimonio por soborno. En este caso el sobornante sufrirá la pena del testigo falso;

7º Recaer la falsedad del testimonio ó exposición sobre algún incidente de poca entidad y no sobre lo esencial del asunto (C. P. art. 286 al 292 y Ley de Ref., art. 29).

§ PENALIDAD: inc. 1º, si se hubiere impuesto la pena de muerte, penitenciaría de tres á seis años; si la de presidio ó penitenciaría por más de diez años, presidio ó penitenciaría de tres á seis años; si las mismas penas por menos tiempo, prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal. Si se hubiese impuesto penas menores, arresto ó multa. JURISDICCIÓN: correccional. Inc. 2º y 3º, penitenciaría de tres á seis años ó prisión de uno á tres años, según el caso. JURISDICCIÓN: criminal. Inc. 4º, arresto. JURISDICCIÓN: correccional. Inc. 5º, primera parte, prisión de uno á tres años. JURISDICCIÓN: criminal. Segunda parte, arresto de un mes á un año. Inc. 6º, arresto. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ El procedimiento en este delito es eminentemente procesal y el Código de Instrucción en lo Criminal lo determina en su artículo 304, disponiendo que si de la instrucción del sumario apareciese que algún testigo se ha producido con falsedad, se mandará compulsar las piezas conducentes para la averiguación del delito, formándose por separado el respectivo proceso.

#### 149—Otras falsedades. (\*)

§ Como complemento del estudio que hemos hecho en las preguntas anteriores sobre los diversos delitos de falsedad mencionados por el programa, conviene recordar que el artículo 293 del C. P., castiga á todo el que de cualquier otro modo no especificado en la ley, cometa falsedad, simulando, suponiendo, alterando ú ocultando maliciosamente la verdad y con perjuicio de tercero, por palabras, escritos ó hechos; usurpando



nombre, calidad ó empleos que no le correspondan, suponiendo viva una persona muerta ó que no ha existido ó lo contrario.

§ PENALIDAD: arresto y multa de veinte á trescientos pesos. JURISDICCIÓN: correccional.

### 150—Delitos contra la salud pública.

§ La ley penal ha previsto y ha establecido represión para una serie de hechos que constituyen un peligro para la salud pública. Son en su mayoría, medios de defensa contra la rapacidad de los comerciantes ó industriales faltos de conciencia.

El Código castiga:

- 1º Al que á sabiendas elabore ó expendá substancias nocivas á la salud;
- 2º Al que sin autorización bastante, elabore productos químicos que puedan causar estragos, y al que los expendá; y al que estando autorizado para hacerlo, faltase á los reglamentos prescriptos sobre fabricación y expendio de tales productos;
- 3º Al que á sabiendas mezele en las bebidas ó comestibles que se destinan al consumo público substancias nocivas á la salud y al que las venda á sabiendas en tales condiciones;
- 4º Al que venda á sabiendas medicamentos deteriorados ó adulterados, ó los substituya con otros, agravándose la pena cuando el delito es cometido abusando de una profesión para cuyo ejercicio se requiere título;
- 5º A los que violen la cuarentena.

Si á consecuencia de cualquiera de los delitos anteriores resultan daños que merezcan mayor pena, se aplicará siempre la que corresponda al delito más grave (C. P., art. 295 al 299).

§ PENALIDAD: arresto y multas. JURISDICCIÓN: correccional. Con la circunstancia de la última parte de





inc. 4º, se aplicará además suspensión hasta un año. JURISDICCIÓN: criminal.

§ Por una ley especial del 6 de Enero de 1903 (Nº 4165) ha sido prohibido y penado el empleo de la sacarina, dulcina, sucranina ú otros edulcorantes artificiales, en la elaboración de preparados sólidos ó líquidos, destinados á la alimentación ó consumo público (art. 1º). La prohibición anterior no comprende á los preparados farmacéuticos que hayan de ser empleados por prescripción médica, ni al uso de los edulcorantes artificiales en aplicaciones industriales que no se refieran á la elaboración de productos destinados á la alimentación ó consumo (art. 2º) y en estos casos la venta de los edulcorantes artificiales ó de los preparados que los contengan sólo podrá verificarse por las droguerías y farmacias y con sujeción á las restricciones que impongan las autoridades sanitarias (art. 3º). En todo los casos de infracción, los artículos en que se haya empleado substancias prohibidas, así como los aparatos é instrumentos para prepararlos caerán en comiso (art. 4º *in fine*).

§ Son substancias edulcorantes artificiales, aquellas que dulcifican ó endulzan imitando el azúcar, pero sin contener las propiedades nutritivas y saludables de este producto natural.

§ PENALIDAD: arresto y multa. JURISDICCIÓN: correccional.

#### PROCEDIMIENTO

§ En muy raros casos la Policía toma la iniciativa en la persecución de los delitos que comprende esta pregunta, por que la comprobación de su existencia corresponde generalmente á las autoridades sanitarias (Departamento Nacional de Higiene y oficinas municipales); esto no obstante, el procedimiento que debe seguirse es el mismo que hemos señalado para los delitos en general, debiendo tenerse presente, además, que la subs-



tancias adulteradas, constituyen en estos casos el cuerpo del delito.

### 151—Delitos privados.

§ Desde el punto de vista doctrinario, los delitos se dividen en *públicos* y *privados*, según sus consecuencias afecten directamente á toda la sociedad ó lesionen únicamente la persona ó los intereses de uno ó de varios de sus miembros. Siguiendo esta clasificación, el homicidio, el robo, la violación de morada, son típicos ejemplos de delitos privados, en tanto que la rebelión, el prevaricato, la falsificación de moneda, son casos característicos de delitos públicos.

§ Pero, la presente pregunta del programa no se refiere á esta clasificación científica y doctrinaria, sino á determinadas acciones delictuosas, que por su particular naturaleza, no pueden ser perseguidas, por mandato de la ley, sino en virtud de acusación ó denuncia previa de las víctimas ó de sus representantes. En estas condiciones el Código ha colocado á los delitos de calumnia, injuria, adulterio, violación, estupro, ultraje al pudor, corrupción de menores y raptó. Estos son los delitos de que vamos á ocuparnos, delitos que el uso, la costumbre y el lenguaje corriente designan con el nombre de «privados». Siguiendo nuestro método, empezaremos por hacer una breve definición de cada uno de ellos, pasando luego al examen del procedimiento policial que en cada caso corresponda.

#### a) CALUMNIA

§ Consiste la calumnia en la falsa imputación de un delito que tenga obligación de acusar el ministerio fiscal ó de delitos cometidos por un funcionario público en el ejercicio de sus funciones (Cod. Penal, art. 177). Como para constituir calumnia, la imputación debe ser falsa, va de suyo que si el reo de calumnia probara la imputación, quedará libre de pena.

*b) INJURIA*

§ Comete el delito de injuria, el que deshonra, desacredita ó menosprecia á otro por medio de palabras ó escritos que no pueden constituir calumnia, ó por medio de hechos ó acciones que no importen otro delito de más gravedad (Cod. cit., art. 179). Las injurias se dividen en graves y leves. Son graves, cuando consisten en la imputación de un delito cuya acusación no corresponde al ministerio fiscal ó que no da lugar al procedimiento de oficio, ó la de un vicio ó falta de moralidad que pueda perjudicar considerablemente la fama, el crédito ó los intereses del agraviado, ó cuando las palabras, dichos ó acciones injuriosas importan falta de respeto á los padres y demás ascendientes, sacerdotes, maestros, superiores y personas constituídas en dignidad, ó cuando tales acciones ó palabras sean tenidas en concepto público por afrentosas en razón de su naturaleza, ocasión y circunstancias (art. 180). Las que no revisten alguno de los anteriores caracteres, son reputadas leves (art. 181).

§ La acción penal por calumnia é injuria sólo puede ser ejercitada por el ofendido y después de su muerte por el cónyuge, hijos, nietos ó padres sobrevivientes (Ley de Ref., art. 21, inc. c).

*c) ADULTERIO*

§ Comete el delito de adulterio: la mujer casada que ejecuta acto carnal con hombre que no es su marido; el hombre que yace con mujer casada, sabiendo que lo es; el marido que tiene manceba dentro ó fuera del hogar conyugal, y la manceba, en este último caso (Cod. Penal, art. 122 y 123).

§ El cónyuge ofendido es el único que puede *acusar* por el delito de adulterio, debiendo hacerlo contra ambos culpables (art. 124), pero la acción penal no podrá ser intentada mientras no se declare el divorcio por causa de adulterio (Ley de Ref., art. 18).





d) VIOLACIÓN, ESTUPRO, CORRUPCIÓN DE MENORES,  
ULTRAJE AL PUDOR Y RAPTO.

§ La Ley de Reformas al Código Penal, ha involucrado bajo este título diversos delitos contra la honestidad, sin hacer entre ellos separaciones doctrinarias; conviene, sin embargo, definirlos sintéticamente y por separado, para la mejor inteligencia del lector.

*Violación*, es el acto de tener concubito carnal fuera de matrimonio, aun cuando no haya cópula, con persona de uno ú otro sexo, cuando la víctima es menor de doce años; ó se hallase privada de razón ó de sentido; ó cuando por enfermedad ó cualquier otra causa no pudiera resistir; ó cuando se usare de fuerza ó de intimidación.

*Estupro*, es el mismo acto cometido contra una mujer honesta mayor de doce años y menor de quince, con consentimiento de la mujer.

*Corrupción de menores*, es el acto de promover ó facilitar la prostitución ó corrupción de menores de diez y ocho años, para satisfacer deseos ajenos.

*Ultraje al pudor*, comete el que abusa del error de una mujer, fingiéndose su marido y tiene con ella comercio carnal; el que abusa deshonestamente de persona de uno ú otro sexo, con las circunstancias de la violación, pero sin que haya cópula, y el que obliga á otra persona á tener acceso carnal ó á cometer ó á sufrir otro acto impúdico con un tercero.

*Rapto*, es la substracción ó retención de una mujer, con miras deshonestas, por medio de fuerza, intimidación ó fraude; ó con su consentimiento, cuando fuere mayor de doce años y menor de quince.

§ Por nuestra ley vigente, son circunstancias que agravan ó disminuyen la pena para los autores de aquellos delitos:

- 1º Resultar del hecho la muerte ó un grave daño en la salud de la víctima;



2º Ser el autor ascendiente, descendiente, afín en línea recta, hermano, marido, encargado de la educación ó guarda de la víctima, ó sacerdote, ó realizar el hecho con el concurso de dos ó más personas.

#### e) DISPOSICIONES COMUNES

§ El Código Penal contiene en un capítulo especial una serie de disposiciones comunes á los delitos de violación, estupro, ultraje al pudor, corrupción de menores y raptó.

Entre estas disposiciones, tienen para nosotros particular interés las consignadas en el artículo 141, que dice así:

«No se procederá á formar causa por los delitos expresados en el presente título, sino por *acusación* ó *denuncia* de la interesada ó de la persona bajo cuyo poder se hubiese hallado cuando se cometió el delito.— Si el delito se cometiera contra una impúber que no tenga padres ni guardador, puede acusar cualquiera del pueblo, ó procederse de oficio; lo mismo que en el caso en que el delito fuese cometido por su ascendiente, tutor ó por cualquier persona encargada de la guarda de la menor».

En estas prescripciones limitativas de la ley, se funda el procedimiento particular que en esta clase de delitos observa la policía y que son materia de la siguiente pregunta.

### 152—Procedimiento policial en los delitos privados. <sup>(1)</sup>

#### a, b, c,) CALUMNIAS—INJURIAS—ADULTERIO

§ Hemos visto ya, que para consentir en la perse-

(1) Para responder á esta pregunta, vamos á ajustarnos estrictamente á las disposiciones vigentes hoy en la policía, contenidas en la «Orden del Día» de 29 de Febrero de 1898; pero queremos dejar constancia de que nuestra opinión es radicalmente opuesta á tales disposiciones, que conceptuamos contrarias, en parte, al espíritu y á la letra de la ley, á las enseñanzas de la doctrina y á los dictados del buen sentido.



cución de estos delitos, la ley penal exige la *acusación* de la parte ofendida, es decir, su presentación en el juicio de querella, ante juez competente, con los requisitos y formalidades establecidos en el Código de Instrucción Criminal. Los funcionarios de policía no pueden, por lo tanto, tomar en ellos intervención alguna, debiendo limitarse, cuando fueran requeridos, á indicar á los interesados cuál es el juez ante quien deben presentarse á deducir sus acciones.

§ PENALIDAD Y JURISDICCIÓN: calumnia, uno á tres años de penitenciaría—criminal; injuria grave, uno á tres años de prisión—criminal; injuria leve, un mes á un año de arresto—correccional.

*d, e, f, g)* VIOLACIÓN—ESTUPRO—ULTRAJE AL PUDOR  
—CORRUPCIÓN DE MENORES—RAPTO.

§ De acuerdo con lo dispuesto en la «Orden del Día» del 28 de Febrero de 1893, los funcionarios de policía deben «abstenerse de prevenir» en las denuncias que se les hiciere, por los delitos mencionados en el título de este párrafo; pero, «cuando la víctima sea impúber (menor de catorce años) deben proceder á la averiguación de si ella carece de padres ó guardadores, ó si alguno de estos es el presunto delincuente, en cuyos casos deberán adoptar las medidas más urgentes, dando cuenta inmediatamente al juez de instrucción que corresponda». Este mismo procedimiento debe observarse, «cuando el delito privado apareciese en conexión con circunstancias que, aisladas, dieran lugar á la acción pública».

§ Las «medidas más urgentes» á que la orden recordada quiere referirse, son, sin duda, la comprobación del hecho, por medio de todos los elementos de prueba que puedan recogerse, la conservación de las huellas que el delito hubiere dejado, y la captura del acusado, cuando exista mérito bastante para ordenarla.





§ Por lo que hace á la «conexión de circunstancias, que, aisladas, dieran lugar á la acción pública», no parece necesario aclarar el alcance y significado de tal disposición. Cuando para cometer el delito privado ó por consecuencia de su ejecución, se haya consumado un delito público, procede la intervención policial, al sólo efecto de adoptar las medidas más urgentes, debiendo comunicarse inmediatamente el hecho al juez que corresponda.

§ PENALIDAD: violación, seis á quince años de penitenciaría, y con agravantes, presidio de diez á veinticinco años; estupro, tres á seis años de penitenciaría, y con agravantes presidio de diez á veinticinco años; corrupción de menores, uno á tres años de prisión y deportación en la reincidencia, y con agravantes tres á seis años de penitenciaría; ultraje al pudor, desde uno á tres años de prisión, hasta penitenciaría de tres á seis años; rapto, desde prisión de uno á tres años, á penitenciaría de tres á seis años.

JURISDICCION: criminal, en todos los delitos y en todos los casos.

---



## CAPÍTULO IV

### CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL

---

SUMARIO:—153. Facultad de detener.—154. Delito «in fraganti».—155. Obligaciones y facultades de los funcionarios de policía en los delitos públicos.—156. Requisitos que deben llenarse para entrar á un establecimiento público.—157. Idem á los domicilios particulares.—158. Casos de excepción.

#### 153—Facultad de detener.

§ La detención de las personas no puede ordenarse, ni ejecutarse, sino en aquellos casos expresamente determinados por la ley.

§ La detención, es la restricción de la libertad individual, el arresto provisorio á que queda sometida una persona, cuando es acusada ó sospechada de ser el autor ó cómplice de un delito ó de una falta, ó cuando su presencia es, simplemente, necesaria á la autoridad mientras ésta practica las primeras diligencias. Siempre que haya mérito para que continúe el arresto, el preso debe ser inmediatamente sometido al juez competente para su causa. Cuando este juez recibe la declaración indagatoria del detenido y encuentra que el sumario arroja contra él semiplena prueba ó indicios vehementes de culpabilidad, decreta su *prisión preventiva*, prisión que dura hasta la terminación de la causa ó hasta el momento en que se concede al detenido la libertad bajo fianza, cuando para ello haya lugar.

§ Por lo que respecta á la detención de los infrac-



tores á las ordenanzas de policía ó municipales, nada tenemos que agregar á lo expuesto en el capítulo respectivo. En esta pregunta sólo nos ocuparemos de las detenciones provocadas por la comisión de delitos.

§ El Jefe de Policía de la Capital y todos sus agentes, tienen el deber de detener á las personas que sorprendan en *in fraganti* delito, y á aquellas contra quienes exista semiplena prueba ó indicios vehementes de culpabilidad (Cód. de Inst., art. 4º). En estos casos, la detención de los presuntos culpables es para los agentes de policía, un deber ineludible impuesto por expreso mandato de la ley. Pero, hay todavía otros casos en que los tales agentes, pueden, por propia facultad y según lo juzguen oportuno para el mejor éxito de las primeras investigaciones criminales, ordenar la detención de personas no comprendidas en las citadas circunstancias de presunta culpabilidad. Estos casos son los siguientes (Cód. de Inst., art. 364):

- 1º Cuando, ocurrido un hecho que presente los caracteres de un delito ó que lo haga presumir, no fuese posible en el primer momento individualizar, cuando menos por sospechas ó indicios directos, la persona de su autor, y hubiesen dos ó más contra quienes pueda recaer la responsabilidad penal;
- 2º Cuando en el lugar de la ejecución de un delito se encontrasen reunidas varias personas y se juzgue necesario ó conveniente que ninguna de ellas se separe del lugar expresado, hasta practicar las diligencias indagatorias que correspondan;
- 3º Cuando la averiguación del delito exija la concurrencia de alguna persona para prestar informes ó declaración y se negare á hacerlo;
- 4º Cuando hubiese temor fundado de que el testigo de un hecho se oculte, fugue ó ausente, y su deposición se considere necesaria á los objetos





del esclarecimiento del delito y averiguación de los culpables.

§ En los casos del primero de los anteriores incisos, la detención no podrá durar, bajo la responsabilidad del funcionario que la ordene, más tiempo que aquel que se emplee en las primeras investigaciones ó diligencias del sumario de prevención, las que no pueden prolongarse por más de cuarenta y ocho horas. En los casos del inciso 2º, la restricción de la libertad terminará en el acto de recibirse las declaraciones ó informes de las personas expresadas, siempre que no resulten complicadas en el hecho que se investiga. En el caso de los incisos 3º y 4º, la detención se limitará al tiempo necesario para tomar declaración al testigo ó para que preste el informe requerido.

§ Estos deberes y facultades impuestos ó conferidas por la ley á los funcionarios de policía, deben ó pueden hacerse efectivos sobre todos los habitantes de la Capital, nacionales ó extranjeros, y sin más limitaciones que las que nacen de los privilegios é inmunidades acordadas á ciertos funcionarios por la Constitución de la República, por leyes ó tratados especiales y por las prácticas del derecho internacional público, excepciones todas estas que estudiaremos detalladamente en las primeras preguntas del capítulo V.

§ El Código de Procedimientos Criminales, en sus artículos 232 y 233 y la Ley de ferrocarriles nacionales, de 24 de Noviembre de 1891, en el artículo 87, imponen á los conductores de trenes determinadas funciones judiciales, para el caso en que durante la marcha de un tren, se cometiera en él un delito cualquiera. Aquellas disposiciones legales, dicen textualmente así:

«Si durante el viaje de un tren se cometiese algún delito, el conductor deberá tomar las medidas necesarias para asegurar la persona del delincuente, el que será puesto á disposición del juez respectivo en la primera estación que se tocara, acompañándole de un par-



te detallado del hecho criminal, con expresión de las personas que lo presenciaron. Para el cumplimiento de este deber, el conductor tendrá las facultades y autoridad que son inherentes á los agentes de policía». (Cód. de Inst., art. 292 y la Ley Nacional núm. 2873, art. 87).

«Cuando por algún accidente en las vías férreas, se produjere la muerte ó lesión de cualquiera persona, el conductor hará detener el tren á objeto de hacer constar la situación ó estado del muerto ó herido, debiendo procederse en cuanto á la denuncia del hecho, de conformidad con lo establecido en el artículo anterior». (Cód. de Inst., art. 233).

§ Además de los funcionarios de policía y de los conductores de trenes, obligados á proceder en la forma y circunstancias que acabamos de examinar, la ley confiere á cualquier individuo del pueblo, la *facultad* de detener á los delincuentes en los casos de *in fraganti* delito, debiendo presentarlos inmediatamente al juez competente ó al agente de la autoridad pública que esté más inmediato, jurando que lo ha visto perpetrar el delito (Cód. Inst., art. 3º). Esta facultad legal de que gozan los simples ciudadanos, que no ejercen cargo público, ni invisten autoridad, no se limita al caso de *in fraganti* delito, sino que también pueden aprehender (Cód. de Inst., art. 368):

- 1º Al que intentase cometer un delito, en el momento de empezar á cometerlo;
- 2º Al que fugare del establecimiento donde se hallare cumpliendo su condena;
- 3º Al que fugare del lugar donde estuviere esperando su translación al establecimiento penal ó lugar en que debiera cumplir la condena que se le hubiere impuesto por sentencia irrevocable;
- 4º Al que fugare al ser conducido al establecimiento ó lugar mencionado en el párrafo anterior;
- 5º Al que fugase estando preso por causa pendiente;



6º Al procesado y condenado que estuviese en rebeldía.

§ La detención de las personas comprendidas en los términos del párrafo anterior, es *obligatoria* para todos los agentes de policía, debiendo ser puesto, inmediatamente, el detenido, á disposición del juez competente, ó del Jefe de Policía, cuando ese juez no fuera de la Capital de la República.

§ Cuando la detención sea efectuada por simples particulares, el autor de la captura deberá conducir inmediatamente al preso ante el juez ó agente de la autoridad que esté más próximo.

§ A los efectos de la detención de los delincuentes, el delito sólo se considera *in fraganti*, respecto del que ha presenciado su perpetración (Cód. de Inst., art. 5º); y por lo tanto, cuando un particular sorprende á un delincuente en aquella condición, sólo él y no otra persona, que no sea un agente de la autoridad, puede detenerlo.

§ Fuera de los casos especiales anteriormente citados, nadie puede ser arrestado ó privado de su libertad, sino por los agentes á quienes la ley faculta para ello, y conforme á las prescripciones legales contenidas en el Código de Instrucción en lo Criminal.

#### 154—Delito «in fraganti».

§ Llámase delito *in fraganti* ó flagrante delito, al que se consuma, ó cuya ejecución se interrumpe, á la vista de la persona que lo presencia ó que lo sorprende, y al delito que acaba inmediatamente de cometerse.

Se considera igualmente sorprendido en *in fraganti* delito, al delincuente á quien se encuentra en el lugar del hecho, después de consumado éste, teniendo sobre sí ó en su presencia las armas ó el cuerpo del delito; al criminal que fuga perseguido por el clamor del público y al que es capturado, en acto sucesivo á la consu-





mación del hecho, llevando sobre sí las armas, instrumentos ó efectos del delito.

### 155—Obligaciones y facultades de los funcionarios de policía en los delitos públicos.

§ Los deberes y obligaciones que corresponden á los funcionarios de policía en los delitos públicos, han sido determinados por el Código de Procedimientos en lo Criminal, en diversas disposiciones contenidas en sus distintos libros y capítulos. Para su mejor estudio y más exacta comprensión, vamos á agruparlas ordenada y sucesivamente, concretándonos á su simple transcripción, por cuanto la claridad de sus preceptos hace inútil todo comentario, después de haber estudiado, como lo hemos hecho, su aplicación práctica en los procedimientos policiales.

§ La primera de las obligaciones conferidas por el Código (art. 4º) al Jefe de Policía de la Capital y sus agentes, es la de detener á las personas que sorprendan en *in fraganti* delito y aquellas contra quienes haya plena prueba ó indicios vehementes de culpabilidad, debiendo ponerlas inmediatamente á disposición de juez competente. En las preguntas números 102 y 153, hemos estudiado extensamente todo lo que concierne á esta prescripción legal, y á las demás que se refieren á la restricción de la libertad de las personas, que les son correlativas, y que figuran en los artículos 363 al 375 del mismo Código.

§ La primera intervención de los funcionarios de policía en los delitos públicos, tiene por objeto comprobar la infracción delictuosa cometida, aprehender á sus autores, cómplices y auxiliares, recoger las pruebas, comprobar los rastros y dejar evidenciados todos los antecedentes y circunstancias que al delito se refieran.

El conjunto de estas diligencias, anotadas en forma de proceso, y las declaraciones escritas del ofendido,



de los testigos y de los peritos, se llama por la ley proceso de prevención.

La prevención es una de las cuatro formas en que puede iniciarse el sumario en materia criminal, y el proceso respectivo, que la Policía formula, sirve de base á los jueces para proceder á su instrucción.

§ Toda persona capaz que presenciare la perpetración de cualquier delito que dé lugar á la acción pública <sup>(1)</sup> ó que por algún otro medio tuviese conocimiento de esa perpetración, *podrá denunciarlo* <sup>(2)</sup> al juez competente para la instrucción del sumario, á los funcionarios del ministerio fiscal ó á los funcionarios y empleados superiores de la Policía de la Capital (Cód. de Inst., art. 155).

§ Recibida una denuncia en la forma determinada por el capítulo respectivo del Código de Instrucción, ó tan pronto como los funcionarios de policía tengan conocimiento por cualquier otro medio de un delito público, lo participarán á la autoridad judicial que corresponda (Idem, art. 183).

§ En la averiguación de los delitos públicos, los funcionarios de policía tienen las siguientes obligaciones y facultades (Cód. citado, art. 184):

- 1º Averiguar los delitos que se cometan en el distrito de su jurisdicción;
- 2º Recibir las denuncias que se les hicieren sobre los mismos delitos;

---

(1) En las preguntas números 152 y 153 hemos tratado ya de los delitos que sólo dan lugar á la acción privada ó que no pueden perseguirse sino por acusación ó denuncia de parte.

(2) La ley no impone la obligación de denunciar los delitos de que se tuviese conocimiento, sino á las autoridades ó empleados públicos que lo adquirieran en el desempeño de sus funciones (art. 164) y á los médicos, cirujanos y demás personas que profesen cualquier ramo del arte de curar, en los casos de envenenamientos y otros graves atentados personales, cuando en ellos hayan prestado los socorros de su profesión y siempre que el hecho no les hubiese sido revelado bajo el secreto profesional (art. 165, 166 y 167). Fuera de estos casos, la denuncia es facultativa, sin que el silencio dé lugar á pena alguna.



- 3º Verificar sin demora las diligencias necesarias para hacer constar las huellas ó rastros aparentes del delito, cuando haya peligro de que esas huellas desaparezcan si se retardasen estas diligencias. Si el retardo no ofreciere peligro, se limitarán á tomar las medidas necesarias á fin de que las huellas del hecho no desaparezcan y que el estado de los lugares no sea modificado;
- 4º Proceder á la detención del presunto culpable en los casos mencionados en el art. 4º;
- 5º Recoger las pruebas y demás antecedentes que puedan adquirir en los momentos de la ejecución del hecho y practicar todas las diligencias urgentes que se consideren necesarias para establecer su existencia y determinar los culpables;
- 6º Poner en conocimiento del juez competente, dentro de 24 horas, las denuncias recibidas y las informaciones y diligencias practicadas á los objetos de la investigación criminal.
- 7º Disponer que antes de practicarse las averiguaciones y exámenes á que deba procederse, no haya alteración alguna en todo lo relativo al objeto del crimen y estado del lugar en que fué cometido.
- 8º Proceder á todos los exámenes, indagaciones y pesquisas que juzgaren necesarias, recibiendo las declaraciones de los ofendidos, y los informes, noticias y esclarecimientos que puedan servir al descubrimiento de la verdad, de las demás personas que puedan prestarlas;
- 9º Secuestrar los instrumentos del delito, ó cualesquiera otros que puedan servir para el objeto de las indagaciones;
10. Conservar incomunicado al delincuente, si la investigación criminal lo exigiere;
11. Impedir, si lo juzgan conveniente, que ninguna persona se aparte del lugar del delito ó sus





adyacencias, antes de concluir las diligencias de investigación; y remitir á los contraventores á la autoridad competente, á fin de que les sean aplicadas las penas en que hubiesen incurrido, si no tuviesen alguna excusa ó justificación legal;

12. Hacer uso de la fuerza toda vez que fuese indispensable para el debido desempeño de sus atribuciones.

§ La intervención conferida á los funcionarios de policía en la prevención del sumario, cesará luego que se presente á formarlo el juez á quien corresponda la instrucción. La Policía, sin embargo, continuará como auxiliar de este último, si así se le ordenase.

Las diligencias practicadas, los instrumentos y efectos del delito y las personas de los delincuentes, en el caso de haber sido detenidas, deberán ponerse en el acto á disposición de dicho juez (Cód. de Inst., art. 185).

§ Los funcionarios á quienes corresponda la instrucción de las primeras diligencias, podrán ordenar siempre que lo creyesen necesario, que les acompañen los dos primeros médicos que fueren habidos, para prestar en su caso los oportunos auxilios de su profesión. Los médicos que siendo requeridos por dichos funcionarios, aun verbalmente, no se prestasen á lo expresado en el párrafo anterior, incurrirán en una multa de cincuenta á doscientos pesos; á no ser que por su desobediencia hubieran incurrido en responsabilidad criminal (Cód. citado, art. 186).

§ Las reglas de procedimiento establecidas por la ley para cuando los funcionarios de policía tengan que penetrar, en ejercicio de sus funciones, en un establecimiento público ó en un lugar privado, son materia de las preguntas subsiguientes. En cuanto á las formalidades á que debe ajustarse la instrucción de los procesos de prevención, el Código las establece en sus artículos 191 y siguientes, pero su estudio no corresponde á los Oficiales Inspectores de policía. Cuando lleguemos



al programa para Auxiliares, las examinaremos con la debida detención.

**156—Requisitos que deben llenarse para entrar á un establecimiento público.**

§ El art. 187 del Código de Instrucción, dice, textualmente, que, «en el caso en que los funcionarios de policía encargados de la prevención del sumario, no estuviesen facultados para entrar en ejercicio de sus funciones en un establecimiento público, deberán solicitar previamente permiso de la autoridad ó empleado á cuyo cargo estuviese el establecimiento». Y agrega que «este permiso no podrá ser negado sin causa legítima».

§ El término genérico de «establecimiento público», empleado por la ley, es en extremo ambiguo y conviene aclararlo, para evitar en la práctica errados procedimientos.

Las prescripciones que estudiamos no tienen aplicación á los «cafés, tabernas, posadas y demás casas públicas», porque según hemos visto al estudiar el delito de violación de domicilio, la entrada á ellas, mientras estén abiertas, no está vedada por la ley penal, siempre que no se realice por medio de violencias ó subrepticamente con el propósito de ocultarse. Cualquiera duda que á este respecto pudiera abrigarse, quedaría desvanecida por el hecho de que el precepto que nos ocupa ha sido establecido por la ley, según reza el artículo, para el caso en que los funcionarios de policía no estuviesen facultados para entrar en el ejercicio de sus funciones en los dichos «establecimientos públicos». Siendo evidente la facultad de los funcionarios policiales para entrar en las «casas públicas», es también indudable que á ellas no se ha referido el artículo que examinamos.

Descartada esta clase de establecimientos, no quedan otros que aquellos destinados al servicio oficial, militar



ó civil, de la Nación, de las Provincias, ó del Municipio, ó al servicio del culto de cualquiera religión.

En nuestro sentir, esta es la verdadera interpretación que corresponde al término empleado.

Por otra parte, nuestra opinión está robustecida por otras prescripciones del mismo Código que también debemos estudiar. Son las que fijan las reglas de procedimiento á que deben ajustarse los jueces cuando practiquen ú ordenen visitas domiciliarias y pesquisas en lugares cerrados (lib. II, tít. XIX). Según esas reglas, sólo podrán hacerse pesquisas domiciliarias desde que sale hasta que se pone el sol, pero de esta prohibición están exceptuadas, entre otras «las que deben practicarse en *edificios ó lugares públicos*» (art. 400, inc. 1º). En esta parte, el codificador ha creído necesario explicar el alcance de tales términos, y el art. 401, contiene esta explicación. «Se reputan, dice, edificios ó lugares públicos, *para la observación de lo dispuesto en este título*:

- 1º Los que estuviesen destinados á cualquier servicio oficial, militar ó civil, de la Nación, de la Provincia ó del Municipio.
- 2º Los que estuviesen destinados á cualquier establecimiento de reunión ó recreo, fueren ó no lícitos;
- 3º Cualquier otro edificio ó lugar cerrado que no esté destinado á la habitación ó residencia particular.

El artículo siguiente, el 402, agrega que para practicar pesquisas en los templos ó lugares religiosos, y en los edificios públicos de la Nación, de las Provincias ó de los Municipios, deberá darse aviso de atención á las personas á cuyo cargo estuvieren.

Como se ha visto, al tratar de las visitas domiciliarias el Código no emplea las palabras «establecimientos públicos», sino las de «edificios ó lugares públicos» y por otra parte, al comienzo del artículo 401, se ha





consignado la salvedad de que la interpretación en él fijada, es á los efectos de la observación de lo dispuesto en el título particular de las pesquisas y visitas domiciliarias. Esta salvedad, y la diferencia en los términos empleados, impiden aplicar al artículo 187, las prescripciones del 401, pero estas últimas sirven para fundar razonablemente la opinión que dejamos emitida.

§ Sabiendo lo que debe entenderse por establecimiento público, el procedimiento señalado por el Código no ofrece dificultades. El funcionario que dirija la investigación, deberá solicitar el permiso de entrada, de la autoridad ó empleado encargado del establecimiento. Si este permiso le fuese negado, comunicará el hecho al juez que corresponda, á los efectos que haya lugar, ordenando la vigilancia del edificio, si fuera necesario á los fines de la investigación.

§ Son, naturalmente, aplicables á los establecimientos públicos, las reglas de excepción de que trataremos en la pregunta número 158.

#### 157 — Requisitos que deben llenarse para entrar á un domicilio particular.

§ Al estudiar la violación del domicilio (pregunta N° 117), hemos dicho cuál es el origen y el alcance que tiene para la ley penal el derecho de la inviolabilidad del domicilio, de que gozan, por precepto constitucional, todos los habitantes de la Nación.

§ Nadie puede penetrar á la morada ajena contra la voluntad del morador, ó sin orden escrita de juez competente, salvo los casos de excepción, establecidos por la ley, y de que luego nos ocuparemos.

§ Cuando con el objeto de una investigación criminal ó para la aprehensión de un delincuente, un funcionario de policía necesite penetrar á un domicilio particular, debe solicitar previamente del morador de la casa ó de quien lo represente, la correspondiente auto-



rización para la entrada y para practicar los registros y pesquisas que le fueren necesarias. Siempre que sea posible, esta autorización debe ser dada por escrito ó en presencia de personas que puedan atestiguarla en cualquiera emergencia.

Si el permiso fuere negado, ó no hubiera á quien pedirlo, el funcionario de policía deberá recabar la respectiva orden de allanamiento al juez de la causa que motive el acto.

§ La orden de allanamiento que un juez expida para ser cumplimentada por un funcionario de policía, debe expresar determinadamente el edificio ó lugar cerrado en que va á ejecutarse, si el allanamiento ha de tener lugar solamente de día (desde que sale hasta que se pone el sol) ó á cualquier otra hora y el nombre de la autoridad ó funcionario que lo hubiere de practicar (Cód. de Inst., art. 404).

§ La orden de allanamiento deberá notificarse por el funcionario que la cumpla, al morador de la casa que va á ser allanada, ó á su encargado, si aquél no fuere habido á la primera diligencia de su busca. Si no fuere tampoco habido el encargado, se hará la notificación á cualquiera otra persona, mayor de edad, que se hallare en el domicilio, prefiriéndose para esto á los individuos de la familia del interesado. Si no se hallare á nadie, se hará esto constar por diligencia que se extenderá en presencia de dos vecinos (art. 405).

§ Desde el momento en que el juez acordase la orden de allanamiento, el funcionario que deba practicarla, adoptará las medidas de vigilancia convenientes ó aumentará las que ya hubiese establecido, para evitar la fuga del procesado ó la substracción de los instrumentos y efectos del delito, libros, papeles ó cualquiera otra cosa que hubieran de ser objeto de la pesquisa.

§ El registro de la casa allanada se hará en presencia del interesado ó de la persona á quien encomendase sus veces. Si aquél no fuere habido, ó no quisiere con-



currir ó nombrar representante, se practicará en presencia de un individuo de su familia, mayor de edad. Si no lo hubiere, se hará en presencia de dos testigos vecinos.

§ El funcionario que practique el registro recogerá los instrumentos ó efectos del delito, libros, papeles y cualquier otra cosa que encontrara y que le pareciera útil para los resultados del sumario. Todos los objetos secuestrados serán cuidadosamente inventariados y puestos á disposición del juez que hubiese ordenado el allanamiento (art. 409).

§ Una vez terminada la pesquisa, el funcionario extenderá un acta en la cual se consignará el resultado de la diligencia, haciendo constar todas las circunstancias que puedan tener alguna importancia en la causa. El acta será firmada por todos los concurrentes, y si alguien no lo hiciere, se expondrá la razón (art. 408).

§ El allanamiento y el registro de un domicilio, es uno de los procedimientos que más exigen el buen tino y la discreción de los funcionarios policiales, no sólo por lo que hace á las resistencias, más ó menos violentas que por lo general hay que vencer, sino también por la habilidad que es necesario desplegar para saber encontrar las cosas que se buscan.

§ En el primer caso, la regla invariable de conducta que se debe observar, es la de la más exquisita cultura y moderación para con las personas que habitan la casa, y que son, muchos veces, víctimas inocentes de ajenas culpas. La persuasión, y no la violencia, debe ser el medio de que haga uso el funcionario, para desarmar la oposición que pueda hacerse por parte de una familia á una orden de registro. Los procedimientos severos sólo deben usarse en último extremo.

§ Por lo que hace al registro y según sea la naturaleza de lo que se busca, debe hacerse siempre con toda minuciosidad y metódicamente, sin dejar nada por ver, por tocar y escudriñar. Un registro incompleto





á más de ser inútil, perjudica casi siempre á los resultados de una pesquisa: de hacerlo mal, vale más no hacerlo.

#### 158—Casos de excepción.

§ Hay casos excepcionales en que el derecho que ampara la inviolabilidad del domicilio, no puede ser una traba para que los extraños, ya sean agentes de la autoridad ó simples particulares, vayan en socorro de las personas que lo necesiten ó presten un auxilio á la justicia, aun que tengan para ello que lesionar aquel derecho.

§ Al tratar de la violación del domicilio, hemos visto que no cometen delito alguno los que penetran en la morada ajena para evitarse un mal grave á sí mismos, á los propios moradores, ó á un tercero, ó lo hacen por cumplir un deber de humanidad ó prestar un auxilio á la justicia. Estas excepciones generales de la ley, que pueden también alcanzar, según el caso, á los agentes de policía, no son las únicas vigentes á su respecto. El Código de Instrucción Criminal determina en su artículo 189, que los funcionarios policiales pueden penetrar al domicilio de un particular, sin orden de allanamiento y sin llenar previamente formalidad alguna, en los siguientes casos:

- 1º Cuando se denuncie por uno ó más testigos haber visto personas que han asaltado una casa, introduciéndose en ella con indicios manifiestos de ir á cometer algún delito;
- 2º Cuando se introduzca en una casa un reo de delito grave á quien se persigue para su aprehensión; y
- 3º Cuando se oigan voces dentro de una casa que anuncien estarse cometiendo algún delito ó cuando se pida socorro.

§ Las excepciones contenidas en los incisos 1º y 3º del citado artículo, no necesitan de comentario para ser



exactamente comprendidas, ni su ejecución ofrecerá al agente mayores dificultades. Sólo ocurre advertir á su respecto, que la gravedad del procedimiento obliga á cerciorarse en lo posible de la veracidad de la denuncia á que se refiere el inciso 1º, debiendo siempre detenerse á los denunciantes, cuando no fueran personas conocidas. El funcionario que proceda deberá, además, en estos casos, dar el toque de auxilio al penetrar á la casa que presume asaltada ó donde sospecha que se está cometiendo un delito.

§ No ofrece esta misma facilidad de interpretación el precepto legal contenido en el inciso 2º del artículo que estudiamos, que autoriza á allanar el domicilio privado «cuando se introduzca en la casa *un reo de delito grave* á quien *se persigue* para su aprehensión». La vaguedad de los términos empleados, y la indudable gravedad de esta prescripción legal, exige que nos detengamos un momento en su examen.

Ante todo, adviértase que el agente que allane el domicilio, debe ir *en persecución* del reo; que esta persecución debe ser inmediata, es decir, que el prófugo que huye por las calles ó por las azoteas, debe ser seguido de cerca por la policía ó por particulares que la ayuden en su persecución.

La facultad de allanar no será aplicable, si el reo ha permanecido asilado en la casa, con el consentimiento de su morador, durante un espacio de tiempo bastante prolongado, para suponer con fundamento que la persecución, propiamente dicha, ha quedado interrumpida.

Esto sentado, ¿qué debe entenderse por reo de un delito grave? Vamos por partes. Reo de un delito, es todo aquel sobre quien pesa la acusación de haber cometido un acto penado por la ley, cualesquiera que sea el estado en que su causa se encuentre. Desde el momento en que la afirmación de testigos, el clamor público ó indicios vehementes de culpabilidad, señalen á una persona como autora de un delito, ella es para el funcionario de



polici a que la persigue, el reo de un delito. Y lo es, con tanta más razón, cuando transcurrido cualquier tiempo desde que se comet   el hecho delictuoso, la captura del acusado ha sido y subsiste recomendada.

Pero, la duda más importante, surge de la arbitraria clasificación usada en el inciso, con respecto al delito de que el reo est  acusado. Se exige que este delito sea un «delito grave». La ley penal argentina no distingue en parte alguna, los delitos graves de los delitos leves. Para ella toda acción   omisión penada por la ley, es un delito y nada más. Desde luego la distinción   que el Código de Procedimientos obliga á los funcionarios de polici a, tiene que ser arbitraria y caprichosa. Por nuestra parte, y como ya lo dijimos al estudiar la pregunta número 102 (nota de la página 232) creemos estar cerca de lo justo, pensando que sólo deben reputarse delitos graves, los que merezcan, *prima facie*, penas más severas que la multa y el simple arresto, es decir, aquellos cuyo juzgamiento compete   los jueces del crimen     los jueces federales, según el caso.

Pero, aun dentro de esta misma distinción acomodaticia, puede llegarse   un caso de difícil resolución. Supóngase que un hombre recibe una puñalada y cae en tierra, al parecer gravemente lesionado. El heridor huye,   la vista de un agente que lo persigue, y penetra en un domicilio particular.  Ser  el caso de allanar la morada ajena, cuando el delito cometido puede no ser otro que el de una leve lesión? En nuestro sentir, la cuestión debe resolverse afirmativamente; la vaguedad de la ley no puede interpretarse de otro modo que con un criterio amplio, que acuerde   la autoridad policial un medio eficaz y poderoso para cumplir su misión represiva. Así, por lo menos, lo seguiremos creyendo, mientras la jurisprudencia no establezca lo contrario. <sup>(1)</sup>

(1) Véase en la REVISTA DE POLICÍA, número 12, pág. 181, un trabajo publicado sobre este tema.





## CAPÍTULO V

### PROCEDIMIENTOS DIVERSOS

---

SUMARIO:—159. Prerrogativas acordadas por la Constitución Nacional al Presidente y Vice de la República, Ministros de Estado y Miembros del Poder Judicial y del Congreso Nacional—160. Inmunidades de los Ministros públicos extranjeros y de los miembros de su familia y servidumbre—161. Extraterritorialidad de las legaciones extranjeras—162. Casos en que el agente de policía puede hacer uso de sus armas—163. Legítima defensa—164. Incendios, derrumbes, inundaciones y otros siniestros—165. Reuniones y manifestaciones públicas—166. Tránsito del Cuerpo de Bomberos—167. Idem de la Asistencia Pública y Correos—168. Ladrones conocidos y personas de malos antecedentes—169. Conducta para con los detenidos—170. Dementos—171. Perros rabiosos—172. Casas de negocio abandonadas—173. Accidentes—174. Muertes dudosas—175. Suicidios—176. Primeros auxilios a los heridos, asfixiados, etc.—177. Menores extraviados ó vagos—178. Cosas perdidas ó abandonadas—179. Pasquines y dibujos deshonestos—180. Carteles y escritos subversivos—181. Auxilio a los oficiales de justicia—182. Auxilio a los agentes de la Comisaría de Investigaciones—183. Instrucción de los tercios—184. Revista de uniformes y armas—185. Distribución del servicio—186. Deberes del Oficial Inspector.

#### **159—Prerrogativas acordadas por la Constitución Nacional al Presidente y Vice de la República, a los Ministros de Estado y miembros del Poder Judicial y del Congreso Nacional.**

§ Las cuestiones propuestas en la presente pregunta del programa, son, sin duda, de las más difíciles y de las que más han provocado y provocan todavía abundantes controversias entre los intérpretes y comentaristas del derecho constitucional. Por esta causa no ha



faltado quien censure su inclusión entre los conocidos, que el nuevo programa exige de los funcionarios policiales, pero esta censura no tiene, á nuestro juicio, fundamento serio, desde que por la naturaleza misma de sus funciones, los empleados y agentes de policía, son, justamente, quienes han de tener ocasión de aplicar en la práctica, más que ninguna otra autoridad, los preceptos constitucionales que amparan la libertad de ciertos magistrados y los colocan por encima de la ley común.

Y ¿cómo podría pedirse á un agente de policía un procedimiento correcto y ajustado á la ley, en el caso de un hecho delictuoso, cuyo autor fuera uno de los funcionarios nacionales que gozan de inmunidades y privilegios, si antes no se le hubiera instruído convenientemente, fijándole reglas precisas á que amoldar su conducta en tales circunstancias? Semejante exigencia sería arbitraria, como arbitrarios serían también, en la gran mayoría de los casos, los procedimientos que se adoptaran, sin otra regla que el criterio personal del agente que interviniera y su inspiración del momento.

§ Los reglamentos y disposiciones vigentes de la Policía, no contienen prescripción alguna con respecto á la importantísima cuestión que vamos á estudiar, de modo que los procedimientos que más adelante indicaremos son nuevos y hasta ahora no reglamentados en la práctica policial.

§ El programa ha reunido en una sola pregunta el estudio de las prerrogativas constitucionales que comprenden al Presidente y Vice de la Nación, á los Ministros y á los miembros del Poder Judicial, y el de aquellas garantías que la misma Constitución acuerda á los Senadores y Diputados al Congreso Nacional. Las que se refieren á los funcionarios nombrados en el primer grupo, son, sin embargo, distintas de las que protegen á los miembros del poder legislativo, teniendo origen, á su vez, en distintas prescripciones de la ley





fundamental, por cuya causa vamos á examinarlas separadamente.

a) PRERROGATIVAS ACORDADAS AL PRESIDENTE Y VICE DE LA NACIÓN, Á LOS MINISTROS DE ESTADO Y Á LOS MIEMBROS DEL PODER JUDICIAL.

§ Entre las facultades acordadas por la Constitución Argentina, á la Cámara de Diputados de la Nación (2ª parte, tít. 1º, sec. 1ª, cap. 1º) figura 1ª del artículo 45, que dice así:

«Sólo ella ejerce el derecho de acusar ante el Senado al Presidente, Vice-Presidente, sus Ministros y á los miembros de la Corte Suprema y demás tribunales inferiores de la Nación, en las causas de responsabilidad que se intente contra ellos por mal desempeño ó por delito en el ejercicio de sus funciones ó por crímenes comunes, después de haber conocido de ellos y declarado haber lugar á formación de causa por mayoría de dos terceras partes de sus miembros presentes».

§ Entre las atribuciones conferidas al Senado Nacional, por la misma Constitución, aparecen las siguientes disposiciones correlativas de la anterior: «*Art. 51.*—Al Senado corresponde juzgar en juicio público á los acusados por la Cámara de Diputados, debiendo sus miembros prestar juramento para este acto. Cuando el acusado sea el Presidente de la Nación, el Senado será presidido por el Presidente de la Corte Suprema. Ninguno será declarado culpable sino á mayoría de los dos tercios de los miembros presentes».—*Art. 52.*—Su fallo no tendrá más efecto que destituir al acusado, y aun declararle incapaz de desempeñar ningún puesto de honor, de confianza ó á sueldo de la Nación. Pero la parte condenada, quedará no obstante sujeta á acusación, juicio y castigo conforme á las leyes, ante los tribunales ordinarios».

§ Tales son las prescripciones constitucionales en cuya virtud los miembros del Poder Ejecutivo Nacional



y del Poder Judicial, no pueden ser perseguidos por autoridad ó tribunal común alguno, por graves que fueran los delitos que llegaran á cometer, ya en el desempeño de sus funciones ó fuera de él. Mientras el Senado de la Nación no los destituya en la forma prescripta por la Constitución, los funcionarios y magistrados de que nos venimos ocupando, son absolutamente inmunes.

§ De acuerdo con estas prescripciones de carácter absoluto, á ningún funcionario de policía le es dado proceder en forma alguna, contra el Presidente y el Vice de la República, los Ministros Secretarios de Estado, los Ministros de la Suprema Corte, los miembros de las Cámaras de Apelaciones en lo civil y en lo criminal, los jueces federales, los jueces de primera instancia en lo civil y comercial y criminal (entre los cuales se encuentran comprendidos los jueces de instrucción, según lo dispuesto en el artículo 32 del Código de Procedimientos en lo Criminal) y los jueces correccionales.

§ Si á un funcionario de policía le fuera denunciada la perpetración de un delito cometido por cualquiera de los funcionarios ó magistrados mencionados en el párrafo anterior, limitará su procedimiento á recibir la denuncia, á ponerla inmediatamente en conocimiento del Jefe de Policía y del juez competente en cuya jurisdicción se hubiera perpetrado el delito, y á comprobar el hecho denunciado.

§ En el caso de que alguno de aquellos magistrados ó funcionarios, fuera sorprendido *in fraganti* en la consumación de un delito, se limitará á comprobar en el acto mismo la identidad de su persona, poniéndolo inmediatamente en libertad, y procediendo en lo demás de acuerdo con lo establecido en el párrafo anterior.

§ Los funcionarios de policía, tienen, doctrinariamente, el deber de conocer al Presidente de la Nación, al Vice-Presidente y á los ocho Ministros Secretarios de Estado. En cuanto á los miembros de la Corte Supre-



ma, Camaristas y Jueces, usan una medalla de oro, de forma circular, con la inscripción del cargo que desempeñan, y cuyo modelo en metal blanco existe en todas las comisarías de sección.

b) INMUNIDADES DE LOS SENADORES Y DIPUTADOS  
AL CONGRESO DE LA NACIÓN.

§ Los privilegios de que gozan los Senadores y Diputados al Congreso Nacional, no tienen la extensión de los que amparan al Presidente y demás funcionarios y magistrados de que acabamos de ocuparnos. Las inmunidades de los miembros del Parlamento, han sido determinadas en el art. 61 de la Constitución, que dice así:

«Ningún Senador ó Diputado, *desde el día de su elección* hasta el de su cese, puede ser arrestado, excepto el caso de ser sorprendido *in fraganti* en la ejecución de algún *crimen* que merezca pena de muerte, *infamante ú otra afflictiva*, de lo que se dará cuenta á la Cámara respectiva con la información sumaria del caso».

Las palabras que hemos subrayado, son aquellas cuya interpretación y alcance necesitan de alguna aclaración, para ser exactamente comprendidas en su letra y en su espíritu. Vamos á consignar brevemente y por su orden las explicaciones que su respecto consideramos más indispensables. <sup>(1)</sup>

a) *Desde el día de su elección*.—A los efectos del privilegio que la Constitución acuerda á los Senadores y Diputados, el día de la elección no es aquel en que se celebran las asambleas electorales que los eligen, sino el día en que los electos han recibido comunicación oficial de su elección y el diploma de las respectivas legislaturas, juntas ó colegios electorales, que hayan practicado previamente el escrutinio y proclamado la elección.

(1) Véanse los números 27, 28, 30, 31, 32 y 33 de la REVISTA DE POLICÍA.





b) *Sorprendidos in fraganti*.—En la pregunta número 154 hemos estudiado el significado del término jurídico *delito in fraganti*, y no tenemos nada que agregar á las conclusiones á que entonces arribamos.

c) *Crimen que merezca pena de muerte, infamante ú otra afflictiva*.—Crimen, es el término con que las antiguas legislaciones <sup>(1)</sup> (y aun algunas modernas) distinguían á los «delitos graves», que eran castigados con penas infamantes ú otras afflictivas. El empleo de la palabra crimen en el texto constitucional, guarda, pues, perfecta relación con las clases de penas en el mismo mencionadas.

Esas penas son: la de muerte, ú otras *infamantes ó afflictivas*. Las penas infamantes, «la infamia de la ley», han sido suprimidas de nuestra legislación penal, y por lo tanto sólo debemos preocuparnos de la de muerte y de las afflictivas. Sobre la primera no cabe duda posible, ni ella admite explicación; en cuanto á la segunda, los prácticos entienden que son penas afflictivas, las penas corporales (prisión, penitenciaría y presidio), con excepción de la de arresto.

§ En otros términos, resulta de lo expuesto, que los Diputados y Senadores al Congreso de la Nación pueden ser detenidos, siempre que sean sorprendidos *in fraganti* en la ejecución de un delito que las leyes penales castiguen con penas corporales más graves que el simple arresto. Fuera de estos casos, los miembros del Parlamento, desde el día de su elección hasta el de su cese, no pueden ser arrestados, ni restringidos en su libertad por causa alguna.

§ El Diputado ó Senador que fuera detenido en las circunstancias á que acabamos de referirnos, debe ser puesto inmediatamente á disposición del juez compe-

---

(1) La Constitución Nacional fué redactada y proclamada muchos años antes de ser puesto en vigencia nuestro actual Código Penal.

tente, instruyéndose el sumario de prevención en la forma establecida por el Código de Instrucción Criminal.

§ Si un Senador ó Diputado comete un delito de jurisdicción correccional ó no es sorprendido *in fraganti* en la ejecución de uno de jurisdicción criminal, la autoridad policial que intervenga se abstendrá de todo procedimiento en contra de su persona, limitándose á comprobar el delito cometido, por medio del correspondiente sumario de prevención, dando aviso al superior y al juez de la causa, á los fines que haya lugar.

§ A efecto de que en cualquier emergencia puedan justificar su carácter y establecer su identidad, los Diputados y Senadores al Congreso Nacional llevan siempre consigo una medalla de oro, en la que están inscriptos su nombre, calidad y período de su mandato. Los Diputados *electos*, reciben conjuntamente con su diploma, un documento comprobatorio de su carácter, extendido en un papel de reducido tamaño, encarpetaado entre dos láminas de cuero de rusia. A falta de este comprobante, ó de la medalla, en su caso, la identidad de un Senador ó Diputado, debe ser inmediatamente comprobada por el agente que primero intervenga en el hecho en que aquél fuera parte, en la forma más rápida que sea posible.

§ Se sobreentiende que ninguno de los privilegios de que nos estamos ocupando, tiene otro alcance que la garantía de la libertad personal de los magistrados y funcionarios á quienes se refieren, y por lo tanto, no son extensivos hasta el punto de impedir que la autoridad intervenga para prevenir cualquier delito que intentaran cometer. Si un Juez, un Ministro, ó un miembro del Congreso, con un arma en la mano, pretendieran herir á una persona, la autoridad policial cumpliría con su deber, poniéndose de por medio y desarmando al agresor, si necesario fuera.

§ Y para terminar el estudio de la presente pregunta, recordaremos que la Ley de justicia federal del 14



de Septiembre de 1863, determina en su artículo 37, que el juez ó autoridad que en el arresto ó en la formación de causa contra un Senador ó un Diputado al Congreso Nacional, no guardase las formas prescriptas por la Constitución, será castigado con una multa de quinientos á mil pesos fuertes, aplicables á los hospitales de la localidad que aquéllos representen. La misma ley establece en el artículo 36, que todo aquel que con violencia ó con un fin contrario á la Constitución, ó por otro motivo reprobado, impidiese á un Senador ó á un Diputado asistir al Congreso, sufrirá prisión de seis á diez y ocho meses ó multa de doscientos á seiscientos pesos fuertes, ó una y otra pena conjuntamente.

#### 160—Inmunidades de los ministros públicos extranjeros y de los miembros de su familia y servidumbre.

§ En virtud de las reglas y de las prácticas universales establecidas por el derecho internacional público, los embajadores, ministros, y cualesquiera otros agentes diplomáticos <sup>(1)</sup> de una nación, acreditados ante el gobierno de un país extranjero, están exentos de las jurisdicciones locales—civil, criminal, policial, etc.—del país donde están acreditados. Esta exención comprende igualmente á los miembros de la familia de los agentes diplomáticos, al personal oficial de las legaciones y á los sirvientes domésticos. La razón de este privilegio se funda en una ficción que consiste en que un ministro diplomático debe ser considerado como viviendo siempre en el país que representa, y, por consecuencia, fuera del territorio de la nación ante la cual está acreditado, por más que se encuentre materialmente

(1) Entre cuyo número no se cuentan los Cónsules, que no son otra cosa que «agentes comerciales».





en ella» (Pradier—Fodére—*Cours de droit diplomatique*, tomo II, pág. 41).

§ Resulta de lo expuesto, que la persona de los agentes diplomáticos, es inmune, inviolable; no pueden ser arrestados por la autoridad policial ó judicial, en ningún caso, por más grave que fuera el delito que llegaran á cometer, bastando la simple comprobación de su identidad, para devolverlos inmediatamente á su más completa libertad. <sup>(1)</sup>

§ Esta regla absoluta, no comprende, en toda su extensión á los miembros de la familia del ministro, al personal oficial de la legación y sus familias, ni á las personas de la comitiva y servidumbre de los ministros. Cuando una de estas personas cometa un delito fuera del local de la legación, y sea detenida, deberá darse aviso inmediatamente al Ministro respectivo, de cuya decisión dependerá que el acusado sea ó no sometido á la jurisdicción local.

§ En todos los casos, la autoridad policial debe comprobar el hecho delictuoso cometido, por medio del correspondiente sumario de prevención, comunicando inmediatamente la ocurrencia al señor Jefe de Policía y al juez que corresponda, á fin de que este magistrado lo eleve á su vez á conocimiento de la Suprema Corte de Justicia, tribunal que debe conocer originariamente en tales hechos (Cód. de Inst., art. 21).

§ Cuando la declaración de alguna de las personas amparadas por los privilegios que venimos examinando, sea necesaria á los efectos de cualquiera investigación criminal, debe serle solicitada por escrito, á fin de que la preste por medio de informe (Cód. de Inst., art. 290)

---

(1) El derecho internacional admite, sin embargo, que, en ciertos casos gravísimos, y cuando se trate de crímenes políticos que pongan en peligro la seguridad del Estado, el gobierno local adopte acciones decisivas en contra del agente diplomático culpable; pero estos procedimientos excepcionales, no corresponden, como se comprende, á la iniciativa policial.



§ La ya citada Ley de justicia federal de 1863, dispone en su artículo 10, que los ministros de justicia ó cualesquiera funcionarios públicos que violasen los derechos, prerrogativas ó inmunidad real ó personal de los Embajadores ó Ministros representantes de las potencias extranjeras, ó de sus casas, familias ó comitiva, serán condenados á dar satisfacción pública ó privada, según haya sido la violación, y suspensos del empleo y sueldo por uno á tres años. Cuando el autor de la violación sea un simple particular, será castigado con seis meses á dos años de prisión (art. 9°).

#### 161—Extraterritorialidad de las legaciones extranjeras.

§ En la misma ficción del derecho internacional que hemos mencionado en la pregunta precedente, se funda la inviolabilidad del local de las legaciones extranjeras, que son consideradas como una porción de territorio del país que representa el respectivo ministro. Son lugares inviolables para la autoridad policial, sin previa autorización expresa del Ministro ó por su especial requerimiento. En este último caso, si en el local de la legación se hubiere cometido un delito, por una persona extraña ó no al personal de la misma, la policía puede proceder en la forma ordinaria, recabando previamente del Ministro, la correspondiente autorización escrita.

§ Los privilegios de la extraterritorialidad, no autorizan á los ministros extranjeros á conceder asilo en las legaciones á los acusados de delitos comunes. Si el reo de un delito se asila en la casa de una legación, el funcionario policial que lo persiga, solicitará del Ministro su entrega inmediata. Obedeciendo á las reglas del derecho internacional, el Ministro debe entregarlo. Si no lo hace, la policía podrá adoptar discretamente las medidas exteriores de seguridad que aconseje la



prudencia y sean necesarias para impedir la evasión del delincuente. Al mismo tiempo debe darse aviso urgente al Jefe de Policía, para que este funcionario comunique el hecho al Poder Ejecutivo, quien, en cada caso, determinará los procedimientos ulteriores.

§ Cuando en la casa de una legación extranjera, se infrinjan los reglamentos policiales ó municipales en forma tal que alteren el orden ó pongan en peligro la seguridad general, la policía, por intermedio de un empleado superior, advertirá al Ministro la infracción cometida, solicitando su no repetición. Si esta advertencia no fuera atendida, se comunicará el hecho al Superior Gobierno, en la forma indicada en el párrafo anterior.

#### 162—Casos en que el agente de policía puede hacer uso de sus armas.

§ El agente de policía sólo puede hacer uso de sus armas en su propia defensa, cuando es atacado á mano armada, ó cuando al acudir en auxilio de un tercero, que es agredido gravemente en la misma forma, su autoridad es desconocida por el ofensor y no puede menos que hacer uso de aquel medio para contener la agresión.

§ Al estudiar la pregunta subsiguiente, que trata de la legítima defensa, examinaremos detenidamente los requisitos exigidos por la ley para eximir de toda pena al que causa un daño personal en aquellas circunstancias; pero conviene desde ahora dejar establecido que el uso de armas por parte de un agente de policía, debe ser siempre motivado por las exigencias del momento. También debe tenerse muy presente, que obligado á proceder en aquella forma, debe procurar, antes que nada, desarmar á su agresor, ó herirlo, antes que matarlo.

§ El uso de armas, cuando no encuadra dentro de las prescripciones de la ley, constituye grave delito. Herir á un hombre que huye ó que no se resiste con





armas ó en forma tal que ponga en peligro la vida de los agentes que pretenden capturarlo es, además de un delito, una cobarde acción que ningún pretexto alcanzaría á disculpar.

### 163—Legítima defensa.

§ En todos los tiempos y en todas la legislaciones, se ha considerado natural y justo eximir de pena á los que hieren ó matan repeliendo una agresión inmotivada y violenta contra sus personas ó sus derechos. «La defensa, ha dicho un autor <sup>(1)</sup>, es un acto lícito. Se cumple un deber consigo propio y se ejerce un derecho respectivamente á los demás, ejercitándola y poniéndola por obra. La ley misma, por celosa que sea de sus deberes y de sus atribuciones, no puede desconocer la legitimidad que aquélla acompaña. La ley no puede mandar al hombre que no se defienda, cuando ella no lo puede defender. La ley no puede inculpar al que se ha defendido, toda vez que no evitaba la agresión de que aquél era víctima. Porque la ley tiene que respetar la naturaleza humana; porque la ley no puede inculpar acciones que aquélla declara inocentes, y nuestra naturaleza nos ha inspirado el sentimiento de la propia conservación, como el más espontáneo, el más instintivo, el primero y el más irresistible de todos los sentimientos».

§ Pero, como es consiguiente, la ley ha tenido que fijar límites al derecho de defensa y todos los Códigos modernos contienen reglas que los determinan. Nuestro Código Penal ha establecido estas reglas en el título que trata de las causas que eximen de pena y ha hecho extensivo aquel derecho, no sólo á la defensa de la propia persona y de los propios derechos, sino también á la defensa de las personas y de los derechos de ciertos

---

(1) PACHECO—ob. citada. Tomo I, pág. 153.



parientes y aun de los extraños, en determinadas circunstancias.

§ Para mejor estudiarlas, veamos primero cuáles son estas prescripciones legales de que nos venimos ocupando:

\*Están exentos de pena, dice el artículo 81 del Código Penal:

8º El que obra en defensa propia ó de sus derechos, siempre que concurran las circunstancias siguientes:

1ª Agresión ilegítima;

2ª Necesidad racional del medio empleado para impedirla ó repelerla;

3ª Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende;

9º El que obra en defensa de la persona ó derechos de sus ascendientes, descendientes, cónyuges ó hermanos, de los afines en los mismos grados y de sus consanguíneos hasta el cuarto grado civil, siempre que concurran la primera y segunda circunstancias expresadas en el inciso anterior y la de que en caso de haber precedido provocación de parte del acometido, no tuviera participación en ella el defensor;

10. El que obra en defensa de la persona ó de los derechos de un extraño en momentos de una agresión grave y concurriendo las circunstancias detalladas en el inciso 8º;

11. El que hiere ó mata al que pretende penetrar á su domicilio por escalamiento, fractura ó fuerza ó al que encontrase dentro de su hogar, siempre que haya resistencia;

14. La mujer que hiere ó mata al que intente violarla.

§ De todos los casos especificados en los incisos anteriores, sólo aquellos que figuran bajo los números 8º y 10 tienen particular interés para los agentes de poli-



eña en el desempeño de sus funciones y únicamente de ellos vamos á ocuparnos. Si hemos consignado los demás, es con el objeto de presentar el cuadro completo de las disposiciones legales que se refieren á la legítima defensa.

§ Como se ha visto, la ley exige tres circunstancias para caracterizar la defensa propia ó autorizar la de los extraños en el caso del inciso 10: *agresión ilegítima, necesidad racional del medio empleado para impedirle ó repelerla y falta de provocación suficiente, por parte del que se defiende*. Estas tres circunstancias deben concurrir conjuntamente en el hecho; la falta de alguna de ellas hace inaplicable la exención.

§ Esto sabido, veamos qué debe entenderse por *agresión ilegítima*; la constituye todo ataque formal, serio, violento, culpable, que no esté autorizado por ninguna ley ni por ningún derecho. La simple amenaza, hecha de palabra, no es una agresión, en el sentido que para este caso la ley le fija, como tampoco lo es el ademán de sacar armas <sup>(1)</sup>. Es necesario que haya peligro real para el que se defiende, un peligro inminente <sup>(2)</sup>.

Por lo que hace á la segunda circunstancia, á la *necesidad racional del medio empleado para impedir ó repeler* la agresión ilegítima, la ley quiere que, en la medida de lo posible, los medios de defensa guarden proporción con el peligro del ataque, y sus efectos no vayan mas allá que lo estrictamente indispensable para librarse de la agresión y someter, en su caso, al agresor. Sometido éste, ó puesto en fuga y desaparecido el peligro, todo daño que se le cause será injustificado y caerá bajo la represión de la ley.

El último de los tres requisitos apuntados, es el de que el hecho se haya producido *sin mediar provocación suficiente por parte del que se defiende*, es de

(1) Fallo de la Excma. Cámara, Serie 3ª, tomo I, pág. 437.

(2) Idem, Idem, Serie 2ª, tomo II, pag. 36.





cir, que el que es víctima de una agresión, no debe haberla provocado, por lo menos en una forma tal que autorice ó dé motivos al ataque. Si un agente de policía, sin orden del juez competente ó fuera de los casos en que la ley le da derecho, pretende penetrar violentamente á un domicilio privado, y el morador de la casa, haciendo uso de la fuerza y con un arma en la mano, intimida al agente para que se retire, este último no estará amparado por la excepción de legítima defensa, si en tal momento hiere ó mata al citado morador. En el hecho de este ejemplo, habría existido, evidentemente, la suficiente provocación á que esta circunstancia se refiere.

§ Terminado el examen de las circunstancias características de la legítima defensa, conviene recordar que el Código Penal dispone en su artículo 82, que todo aquel que en tal estado, hiriese ó matase á alguno, está obligado á dar aviso del suceso, tan pronto como le sea posible, á la autoridad más inmediata. Si no cumple con esta obligación ó trata de ocultar el hecho, se presumirá que ha habido exceso en los límites de la defensa, aunque después demuestre que hubo ataque peligroso dirigido contra él. Si el proceso destruye aquella presunción, el acusado será absuelto, por lo que hace á la herida ó á la muerte, pero será condenado por haber ocultado el hecho ó por haber omitido declararlo á la autoridad, con arresto de uno á tres meses.

§ Basta, sin duda, con lo dicho, para responder á las exigencias del programa sobre esta importantísima materia. Los que quieran profundizarla,—y ello siempre es útil—deben ocurrir á los tratadistas particulares del derecho penal. Empero, no cerraremos el presente número, sin exponer un caso típico de legítima defensa, así reconocido por sentencia judicial, y en el que fué actor un agente de policía.

El sujeto A, promueve un desorden; un agente de policía que concurre al lugar del hecho, le da orden



de arresto, pero A, lejos de acatarla, desenvaina un cuchillo y avanza sobre el agente, que, á su vez, machete en mano, se prepara á rechazar la agresión sin haber tenido tiempo de dar el correspondiente toque de auxilio. Se entabla la lucha y por dos veces consecutivas A es desarmado, sin recibir ni un rasguño, pero en las dos ocasiones consigue apoderarse de nuevo del cuchillo. Al tercer asalto, el agente lo lesiona gravemente, de un hachazo en la cabeza.

Tenemos en este caso, claramente definidos los tres elementos característicos de la defensa propia: agresión ilegítima, medio racional empleado y falta absoluta de provocación por parte del agente agredido.

#### 164—Incendios, derrumbes, inundaciones y otros siniestros.

§ Tan pronto como un agente llegue á notar la existencia de un incendio, debe dar el toque de orden, que deberá repetir constantemente hasta tanto concurra al lugar del siniestro el número de agentes que se considere necesario.

§ Con el primer agente que concurra, deberá enviarse aviso del hecho á la comisaría que corresponda ó á la que quede más cerca del lugar, según el caso. Con este aviso se comunicará la clase de edificio en que el incendio se ha producido y si es ocupado por casa de negocio, de familia ó establecimiento industrial.

§ Cuando el hecho tenga lugar cerca del local del Cuerpo de Bomberos ó de algún destacamento de los mismos, debe mandarse inmediatamente aviso directo, ya por medio de un agente ó de un particular de buena voluntad. Si en las inmediaciones existiera un aparato telefónico, se servirá de él para transmitir aquella comunicación, especialmente si el cuartel ó los destacamentos están distantes.

§ La primera preocupación de los agentes debe ser





la averiguación de si en el lugar del incendio hay ó no vidas en peligro. En caso afirmativo, deben adoptarse con toda rapidez las medidas necesarias para proceder á su salvataje por los medios que se consideren más oportunos y eficaces, teniendo presente que es este uno de los tantos casos en que los funcionarios de policía deben llegar sin vacilaciones hasta el sacrificio de la propia vida, por salvar la de sus semejantes.

§ Otra diligencia importantísima es la de averiguar si en el lugar ó en las inmediaciones del incendio, existen depositadas materias explosivas de gran poder, como pólvora, dinamita, etc. En este caso debe hacerse todos los esfuerzos posibles para retirar del peligro aquellos elementos, adoptando las medidas de seguridad necesarias para evitar sus desastrosos efectos. Lo mismo debe hacerse con las sustancias inflamables, como kerosene, alcohol, etc.

§ Mientras tanto no llegue al lugar del siniestro el Cuerpo de Bomberos, los agentes deben procurar por todos los medios á su alcance circunscribir el fuego y salvar los muebles, mercaderías ú otros objetos que estén *inminutamente amenazados*, pero impidiendo siempre la intromisión de particulares en el acto del salvamento y cuidando que no se remueva nada que no esté en inmediato peligro. Estos trabajos deben realizarse con orden y método, sin atropellamiento, á fin de evitar en lo posible los daños y perjuicios que ocasiona el contrario procedimiento.

§ Cuando el fuego se haya iniciado en un lugar cerrado y se tenga la seguridad de que no hay vidas en peligro, ni depósito de sustancias explosivas, es preferible no abrir las puertas, ni establecer comunicaciones de aire, hasta tanto no esté presente el Cuerpo de Bomberos.

§ Una vez que los bomberos lleguen al lugar del siniestro, al jefe ú oficial que los comande corresponde la dirección de todos los trabajos tendientes á su extin-





ción, á cuyo efecto aquellos funcionarios están revestidos desde ese momento y con aquel objeto, de jerarquía extraordinaria sobre todos los agentes de policía, desde Comisario Inspector inclusive abajo (preg. núm. 10). Los funcionarios de policía, deben entonces limitar su acción á la vigilancia de los objetos extraídos de la casa incendiada, á mantener el lugar libre y despejado de curiosos, á prestar todos los demás servicios de humanidad y seguridad que sean necesarios y á cumplimentar las diligencias correspondientes al procedimiento legal, que se refieren al sumario de prevención y de que ya nos hemos ocupado al estudiar en la pregunta número 128, el delito de incendio. (1)

(1) ORDEN DEL DÍA 7 DE MARZO DE 1901.

1º Es general que cuando se nota un incendio en casa cerrada, ya sea de comercio ó particular, los primeros agentes que intervienen después de dar el toque de orden forzan y abren las puertas para tratar de sofocar el fuego y facilitar la salida de los ocupantes, pero si les fuera imposible lo primero é innecesario lo segundo, dejan siempre abiertas las puertas ó abren otras comunicaciones, facilitando así con la entrada del aire, la combustión y propagación del fuego. Es necesario que una vez que se vea que á los agentes no les es posible extinguir el fuego y que no hay personas en peligro, se cierren las puertas, se evite el establecimiento de corrientes de aire y sin demora se dé el aviso de orden al Cuartel de Bomberos y al destacamento más próximo al lugar del siniestro.

2º Ocorre también, en los casos de incendio, que el público acude y se sitúa lo más cerca posible y en el mismo terreno en que deben operar los bomberos, con peligro de accidentes graves muchas veces, y sobre todo obstaculizando las maniobras de los mismos, ocultando las llaves del agua corriente, pisando las mangueras y quitando el espacio que se necesita para formar el parque del material.

Corresponde entonces que los empleados ó agentes que presten servicios en el lugar y en las inmediaciones del siniestro, desde el primer momento y después de haber concurrido los bomberos y mientras éstos funcionan, no permitan grupos ni aglomeración de público en esos sitios y que se le haga retirar hasta la distancia que sea necesaria para que no incomoden la acción de los bomberos, á cuyo efecto conviene solicitar agentes del Escuadrón de Seguridad.

3º Asimismo ocurre que los vecinos, los transeúntes que se reúnen y aun los agentes, sin darse cuenta previamente de las proporciones que puede tomar el incendio, empiezan á hacer desalojos de la casa incendiada ó de las inmediaciones, produciendo con esto confusiones y desórdenes que pueden evitarse. En consecuencia, no deben permitirse esos desalojos mientras no lo indique el Jefe de Bomberos ó quien lo represente, salvo el caso de que el peligro sea inminente y que se vea la necesidad de proceder en esa forma.



§ Por lo que respecta á los derrumbes, inundaciones y otros siniestros de naturaleza semejante, los agentes de policía deben procurar, antes que todo, y como en el incendio, salvar las vidas que el accidente haya puesto en peligro y prestar á las víctimas que hubiere producido todos los auxilios y cuidados que su estado exija. En habiendo desgracias personales, deben ser en el acto solicitados los auxilios de la Asistencia Pública, por el conducto más rápido y seguro, procediéndose con los lesionados en la forma indicada en la pregunta número 176.

§ Según sea la naturaleza del siniestro, debe ser comunicado el hecho al Cuerpo de Bomberos, explicando en la comunicación verbal, telefónica ó telegráfica, la clase de accidente de que se trata, á fin de que el Cuerpo se provea de los útiles y aparatos necesarios para su más eficaz auxilio.

4º Es práctica proceder á la detención de los dueños de las casas en que ocurren los incendios, ó de los gerentes ó dependientes, presumiéndose que el siniestro se haya producido intencionalmente, y mientras se hacen las averiguaciones, remitiéndolos en el acto á las comisarias. Esa práctica conviene reformarla en cuanto se refiere á la remisión de las expresadas personas á las comisarias en los primeros momentos, pues es de suma utilidad que sin perjuicio de detenerlas si corresponde, se les tenga próximas al lugar del incendio, para que puedan indicar á los bomberos el sitio en que haya materias inflamables ó explosivas, ó bien dinero, alhajas, libros de comercio ú otros valores ó documentos que deban salvarse con preferencia. Una vez que no sean necesarias para esas indicaciones, pueden remitirse á las comisarias.

5º Debe recomendarse á los agentes que el aviso de incendio se tiene que dar lo más pronto posible al Cuartel de Bomberos y á los destacamentos más próximos, valiéndose del teléfono, del telégrafo, de ciclistas ó del medio que facilite con más rapidez el aviso, pues debe tenerse presente que en la mayor parte de los casos, la extinción del incendio, ó los menores perjuicios que puedan causar, depende de la prontitud con que acudan los bomberos.

6º Cuando se hubiese dado aviso de incendio al cuartel ó á los destacamentos y antes de la llegada de los bomberos se hubiera conseguido sofocar el fuego, debe comunicarse sin pérdida de tiempo el «sin efecto», para evitar el viaje de los bomberos y el deterioro que sufre el material. Si ya estuvieran en viaje, ese «sin efecto» puede comunicarse por intermedio de las comisarias por donde deben pasar. Finalmente debe recomendarse á los agentes que cuando se vea que los bomberos concurren á algún incendio, es necesario estar atentos y diligentes para facilitarles el tránsito y evitar choques».



§ En cuanto á las causas origen del siniestro, la policía debe investigarlas con toda prolijidad, á fin de determinar las responsabilidades penales en que pudieran haber incurrido los autores, ya sean criminales ó simplemente culpables de imprudencia, abandono ú otra negligencia penada por la ley.

#### 165—Reuniones y manifestaciones públicas.

§ En la pregunta número 52, página 79 y siguientes de este libro, hemos estudiado extensamente las disposiciones gubernativas y policiales que reglamentan la celebración de reuniones y manifestaciones públicas en el territorio de la Capital y el procedimiento que corresponde adoptar á los funcionarios de policía, cuando uno de aquellos actos se celebre en contravención á las mencionadas disposiciones.

§ Sólo nos resta tratar aquí de las reglas de conducta á que deben ajustarse aquellos funcionarios cuando son designados para prestar servicio en las reuniones ó manifestaciones de aquel carácter. En estos casos, la intervención policial se circunscribe á la conservación del orden en la reunión ó manifestación, y á velar por el exacto cumplimiento de las recordadas disposiciones vigentes, sobre todo en lo que se refiere al itinerario, cuando recorran las calles, á la hora y lugar de su celebración, etc., etc.

#### 166—Tránsito del Cuerpo de Bomberos.

§ Tan pronto como los agentes de servicio en las calles noten que se acercan los trenes del Cuerpo de Bomberos, pidiendo vía expedita por medio de los toques de corneta acostumbrados, deberán en el acto y con toda rapidez y actividad, despejar las calles, haciendo tomar á los vehículos que la ocupan la posición ó dirección que convenga, y suspendiendo el cruce de las boca-





calles hasta tanto no haya pasado todo el material de los bomberos.

§ Los conductores de vehículos que desobedezcan las órdenes que en este sentido dieran los agentes ó que fueran caprichosamente remisos en su cumplimiento, deben ser detenidos y conducidos á la comisaría respectiva, á los efectos que correspondan.

#### 167—Tránsito de las ambulancias de la Asistencia Pública y de los carros de Correos.

§ El mismo procedimiento indicado en la pregunta anterior para el tránsito de trenes del Cuerpo de Bomberos, debe observarse para facilitar el pasaje de las ambulancias de primeros auxilios de la Asistencia Pública municipal.

§ A los carros conductores de correspondencia pública también se les debe facilitar el pasaje, en lo posible, aunque no, naturalmente, con el rigor recomendado para los Bomberos y la Asistencia.

#### 168—Ladrones conocidos y personas de malos antecedentes. <sup>(1)</sup>

§ Cuando un ladrón conocido ó un sujeto de malos antecedentes, transite por el radio de una sección, los agentes de servicio en las paradas deberán seguirlo de cerca y de una en otra, comunicando la novedad á los agentes respectivos, para que observen igual procedimiento. Bien entendido que esta vigilancia se limitará á los casos en que no haya orden especial con respecto á la persona que la motive, ó su actitud no infunda mayores sospechas ó recelos que aconsejen su detención.

<sup>(1)</sup> Véanse las órdenes del día del 5 de Agosto de 1905 y 23 de Agosto de 1906.



§ Si un sujeto de aquellas condiciones vive en una sección, ó trabaja ó pasa en ella una parte de su tiempo, se le vigilará con empeño, dando cuenta á las autoridades superiores para la resolución que corresponda.

§ Los Oficiales Inspectores de sección, por la naturaleza particular de sus funciones, son los agentes más indicados para mantener sobre los individuos á que esta pregunta se refiere, una vigilancia permanente y eficaz, conociendo sus lugares habituales de reunión, domicilios, personas con quienes se vinculan, etc., etc.

#### 169—Conducta para con los detenidos.

§ En el transcurso de este trabajo hemos señalado ya la norma invariable de conducta que los agentes de policía están obligados á observar para con las personas á quienes mantengan ó conduzcan detenidas. Pero no estará de más repetirlas todavía una vez, desde que la corrección de estos procedimientos influye poderosamente para formar el buen concepto público, de que todo agente debe siempre estar celoso.

§ Hecho un arresto, el agente no deberá adoptar más medidas de seguridad que las necesarias para evitar la fuga del preso, mientras esté á su cargo; no deberá mortificarlo sin necesidad, ni usará con él un lenguaje que pueda irritarle ó humillarle, porque una conducta semejante provoca la resistencia por parte del arrestado y despierta antipatías ó sentimientos hostiles en las personas que la observan. No deberá ofenderse por el lenguaje abusivo, torpe ó grosero que contra él emplee el individuo que conduzca preso, ni le retribuirá las injurias que le dirija, limitándose á conservarlas en la memoria para revelarlas con fidelidad al dar cuenta del desacato, sin desviarse de la prudencia y moderación necesarias, pero obrando siempre con energía en el cumplimiento de sus deberes.

§ Aplicando estas prudentes disposiciones reglamen-



tarias, hemos dicho también al tratar de «la captura del delincuente», en la pregunta número 102, que las medidas de seguridad que se adopten para con un detenido, no deben ser excesivas, sino apropiadas á la clase de la persona arrestada y á la gravedad del delito cometido, «y así, agregamos, no será necesario, por ejemplo, colocar cadenas á un acusado de lesiones leves, que se haya entregado y marche sin oponer resistencia, pero esa precaución deberá ser adoptada con el autor de un robo ó de un homicidio y con todos aquellos que hubiesen resistido la orden de detención ó que intentaran fugar en el camino».

§ Nada tenemos que agregar á las prescripciones que acaban de ser leídas. En ellas encontrará el funcionario de policía bien determinados sus deberes en lo que al trato de detenidos se refiere.

#### 170—Dementes.

§ Toda persona demente que se encuentre en las calles ó lugares públicos, sin estar acompañada de otra que la cuide, debe ser inmediatamente arrestada y conducida á la comisaría que corresponda. Una vez en la oficina, se indagará el paradero de la familia del enfermo, de sus curadores ó encargados y se les hará comparecer á efecto de que se reciban del sujeto alienado.

§ Los agentes de policía deben igualmente proceder á la detención de todo demente furioso, cuyos ataques puedan comprometer la seguridad de las personas, ó la propia, y no sea guardado por su familia ó encargado, con todas las precauciones requeridas por su estado.

§ Cuando el demente recogido, no sea conocido, ó carezca de familia, curador ó persona que se encargue de su guarda, ó estén radicados fuera de la Capital, debe investigarse su nombre y demás datos sobre su persona, dónde tiene su familia y si posee ó no bienes de fortuna. También se averiguará, hasta donde sea





posible, la causa de la demencia, época de que data y particularidades que ofrezcan sus manifestaciones. Los papeles y documentos que lleve sobre sí, deben ser secuestrados, para adjuntarlos oportunamente al sumario respectivo.

§ En la conducción y guarda de personas alienadas, deben observarse las mayores precauciones, evitando al enfermo toda oportunidad de poder hacer daño á los demás ó hacérselo á sí mismo. Tan pronto como se le detenga, debe ser cuidadosamente registrado, y en el caso de que sea víctima de un ataque violento, se le colocará el chaleco de fuerza, aparato que con tal objeto existe en todas las comisarías.

#### 171—Perros rabiosos.

§ Los perros hidrófobos, ó sospechados de serlo, que se encuentren en las calles ó lugares públicos, deben ser inmediatamente tomados vivos, cuando sea posible, ó muertos, cuando por el estado del animal enfermo fuera muy peligroso hacerlo en aquella forma.

§ Si el perro es tomado vivo, debe asegurársele en el acto, poniéndole un bozal seguro ó por cualquier otro medio que le impida hacer el menor daño.

§ En uno ú otro caso, el animal debe ser inmediatamente conducido á la comisaría, para remitirlo sin pérdida de tiempo al Laboratorio municipal de vacuna antirábica, sito en la calle Moreno N°. 1959.

§ Si el perro hubiese mordido—y por insignificante que sea la lesión—á cualquier persona, se conducirá á ésta inmediatamente al mencionado Instituto ó se le indicará que lo haga ella misma á la mayor brevedad. En este caso, el nombre de la ó de las personas lesionadas, se comunicará al director del laboratorio, al remitirle el animal rabioso.

§ Si el perro hubiese mordido á otro perro ó animales de cualquier otra especie, éstos serán igualmente conducidos al laboratorio, siempre que á ello no se opon-



gan los propietarios, á quienes, en este caso, se les hará ver la responsabilidad á que puede exponerlos esta negativa. Si persisten en ella, se comunicará el hecho á la superioridad, para la resolución que corresponda.

§ Debe considerarse sospechoso de hidrofobia: <sup>(1)</sup>

1º A todo perro conocido, que contrariamente á su carácter y costumbres, se haya vuelto agresivo, y muerda sin motivo á los animales ó personas que encuentre á su alrededor. En este caso será tanto más sospechoso, cuanto que las personas mordidas le sean más familiares;

2º Los perros que divagando, sin ser excitados, ataquen á las personas que encuentren á su paso, y los que, encontrados errantes, se hagan de súbito agresivos hacia las personas que los han recogido.

#### 172—Casas de negocio abandonadas.

§ Tan pronto como un Oficial Inspector de servicio, tenga noticia de que una casa de negocio ha sido abandonada, practicará todas las averiguaciones necesarias para obtener, si fuera posible, el conocimiento del paradero de su dueño, y las circunstancias en que la desaparición ó la fuga se hubieren producido, debiendo dar cuenta inmediatamente á sus superiores y establecer en la casa una severa vigilancia á objeto de impedir la entrada á ella de toda persona extraña.

#### 173—Accidentes.

§ Todo acontecimiento imprevisto que causa un daño en las personas ó en las cosas y á cuya realización no haya contribuído una voluntad criminal ó una imprudencia culpable, es un accidente.

(1) Reglamento de Policía de la Provincia de Buenos Aires, art. 1054.



§ En todo accidente imputable á tercero y del cual resulte un daño personal, debe procederse en la forma determinada para el delito de lesiones ó de homicidio, según sea la importancia del suceso, ordenándose la detención de la persona á quien pueda ser imputado el hecho. El sumario de prevención deslindará luego su responsabilidad y su verdadera situación legal. En cuanto á los accidentes que no produzcan más que daños materiales, la detención sólo procederá cuando se haya cometido una contravención ó cuando el damnificado por el hecho pida la comprobación policial del suceso y de la identidad de la persona á quien se considere responsable. En todos estos casos, el hecho será investigado prolijamente en la forma determinada para los delitos en general (preg. núm. 102).

§ Con respecto á las personas que resulten lesionadas en el accidente, se atenderá á su asistencia pres-tándoles los socorros que necesiten, de acuerdo con lo establecido en las preguntas 109 y 176.

#### 174—Muertes dudosas.

§ Siempre que un agente de policía tenga noticia de haber ocurrido el fallecimiento de una persona sin asistencia facultativa ó rodeado de tales circunstancias que den motivo á sospechar la existencia de un delito, deberá adoptar sin pérdida de tiempo las medidas necesarias para impedir que el cadáver sea removido, ni alterada la situación de los objetos que lo rodean, hasta tanto las causas de la muerte no sean debidamente comprobadas por un reconocimiento médico ó por la investigación criminal, según el caso.

§ En tales circunstancias deberá procederse en un todo de acuerdo con las reglas que hemos establecido en las preguntas números 102 y 104, al tratar de los delitos en general y del homicidio en particular, no sólo en lo que tenga por objeto la comprobación del hecho, sino también





en lo que respecta al examen del cadáver, comprobación de su identidad, etc., etc.

### 175—Suicidios y tentativas.

§ Las reglas anteriores son igualmente aplicables á los casos de suicidio y tentativas del mismo, cuando el suicida haya perdido el conocimiento y no pueda confirmar el hecho con sus propias declaraciones. Por lo demás, véanse las preguntas 102 y 106, del capítulo III.

### 176—Primeros auxilios á los heridos, asfixiados, etc.

#### INSTRUCCIONES GENERALES

§ Ante todo, lo primero que debe hacerse cuando se vea caer una persona víctima de un mal repentino ó de un accidente, es impedir la afluencia de personas que estacionándose alrededor de ella le impidan la absorción del aire, que es tan sumamente necesario, evitando así los consejos y prácticas irracionales que los curiosos suelen proponer bajo pretexto de filantropía y que si bien pueden no ser peligrosos, son siempre inútiles.

En todos los casos se debe levantar al herido ó al enfermo con precaución y conducirlo ó transportarlo en una camilla á la botica más próxima y si no la hay en la vecindad, á la comisaría, á un almacén, al zaguán de una casa cercana ó á cualquier sitio en que pueda estar solo el paciente y encontrar al mismo tiempo ciertos objetos necesarios, como ser sillas, lienzos, etc.

Para efectuar el transporte, si el enfermo puede sostenerse sin demasiado dolor ó dificultad, se le ayudará á caminar tomándolo por debajo del brazo.

Para transportar á un hombre es preferible si se tiene fuerza, obrar solo, pasándole los brazos por el cuerpo y sosteniéndole en peso contra el pecho: es el medio menos doloroso para el paciente.

Si por el contrario se necesitan varias personas, deben hacerlo entre dos ó tres á lo más; siendo tres, el



primero levanta el cuerpo, el segundo sostiene al paciente por debajo de los brazos y el tercero lo toma por las extremidades inferiores.

Por lo demás, en todos los transportes es preciso tener cuidado de evitar al enfermo los dolores que podrían ser la consecuencia del cambio de lugar y escoger para llevarlo, no el modo más cómodo para sí, si no el mejor para la persona socorrida.

Si hay pérdida de sangre abundante y hemorragia por una herida, se tratará de contenerla aplicando sobre la herida pedazos de yesca ó hilas, que se sostendrán por medio de la mano, de un pañuelo ó cualquier otro vendaje que comprima suficientemente y sin exageración.

Si la sangre corre abundantemente y el herido está pálido, desfalleciente, importa ejercer inmediatamente con los dedos una fuerte compresión sobre el punto de donde la sangre sale y después aplicar sobre la herida un tapón de yesca, de hilas, ó de trapo mojado en solución normal de percloruro de hierro, mezclado cuatro veces su volumen en agua.

El aparato se mantendrá con ayuda de una compresa y de una venda que se envolverá varias veces.

Si el herido escupe ó vomita sangre, es preciso acostarlo boca arriba, ó sobre el lado que está la herida, se levantará la cabeza y el pecho ligeramente y se sostendrá de una manera suave.

Se le hará tomar á traguitos agua fría.

En caso de quemaduras es preciso conservar y volver á colocar en su sitio, con el mayor cuidado, las partes de piel levantadas, ó parcialmente arrancadas.

Si la parte quemada no puede ser puesta en el agua se cubrirá ó envolverá con trapos mojados, que se tendrán fríos, rociándolos á menudo.

En los casos de torcedura es preciso sumergir, si es posible, la parte herida en agua fresca y mantenerla



así durante largo tiempo, renovando el agua á medida que se calienta.

En toda lesión de una articulación, es preciso evitar con el mayor cuidado el hacer ejecutar al miembro enfermo, movimientos bruscos ó grandes; se colocará ó se sostendrá el miembro en la posición que ocasione menos dolor al herido, y se esperará así la llegada del médico.

En los casos de fractura es preciso evitar el imprimir al miembro todo movimiento durante el transporte del herido y se le debe llevar ó sostener con la mayor precaución.

Si se trata del brazo, antebrazo ó mano, se acercará suavemente el miembro al cuerpo y se le sostendrá por medio de un pañuelo atado al cuello, en la posición menos penosa para el herido.

Si las lesiones existen en el muslo ó en la pierna, importa ante todo inmovilizar el miembro entero, sosteniéndolo igualmente en toda su extensión.

Se coloca en seguida al herido sobre la camilla ó una cama, se extiende con precaución el miembro fracturado sobre una almohada y se mantiene allí por medio de dos cintas suficientemente apretadas por encima de la almohada. Se puede también, á falta de este medio, acercar el miembro herido al sano y unirlos en toda su longitud, sin apretarlos mucho, pero de manera que el miembro sano sostenga al otro y prevenga el desarreglo de la fractura. Un punto importante es sostener el pie inmóvil con relación á la pierna, doblado sobre ella, é impedirle cambiar de lugar hacia adentro ó afuera.

En los casos de síncope ó pérdida del conocimiento es indispensable desprender las ropas, sacar ó aflojar todas las cintas ó corbatas que puedan comprimir el cuello, pecho y vientre, acostar al enfermo horizontalmente y reanimarlo echándole agua fría en la cara.

Cuando la pérdida de conocimiento proviene de heridas considerables en el cráneo, es preciso contentar-





se con colocar al herido en la situación más cómoda, la cabeza un tanto levantada y sostenida con cuidado. Se mantendrá el calor del cuerpo, sobre todo de los pies, esperando la llegada del médico.

#### ASFIXIA POR SUMERSIÓN

Cuando se saque un ahogado del agua, debe ponerse sobre el costado derecho, inclinársele la cabeza sosteniéndola por la frente, separársele suavemente las mandíbulas para facilitarle de ese modo la salida del agua que pudiera habersele introducido por la boca y las narices. Se puede también colocar la cabeza un poco más baja que el cuerpo enderezándola en seguida, pero es necesario no dejarla cada vez más de veinte ó treinta segundos en esta posición. Es indispensable no seguir la práctica vulgar de poner al enfermo con la cabeza para abajo, porque es muy peligrosa.

Cuando el ahogado evacúe las mucosidades, etc., se le coloca sobre el dorso y se comprime solamente el bajo vientre, de abajo arriba y los dos lados del pecho alternativamente, de manera á imitar los movimientos de la respiración.

Después de estos primeros cuidados, que no serán prodigados sino algunos instantes, debe envolverse al ahogado con cobijas, transportarle inmediatamente á la comisaría ó á su casa, rápidamente y sin sacudirlo mucho.

Mientras se le transporta, la cabeza y el pecho se colocarán en una posición un poco más elevada que el resto del cuerpo: la cabeza quedará libre y la cara descubierta.

Tan luego como el ahogado esté en su casa ó en la comisaría, se le quitarán las ropas, empezando por el cuello; se le secará, se le colocará sobre un colchón y se le abrigará bien con una cobija.

Se acostará el cuerpo sobre el lado derecho y se inclinará nuevamente la cabeza sosteniéndola por la fren-



te á fin de hacer vomitar el agua. Esta operación, como ya hemos dicho, no deberá durar más que algunos segundos, cada vez. Es inútil repetirla si no sale agua, mucosidades ó espumas. Si las mandíbulas están muy apretadas, conviene separarlas ligeramente y sin violencia.

En caso de que hubiera dificultades para arrojar las mucosidades, se facilitará su salida por medio del dedo introducido en la boca hasta tocar la campanilla, ó por medio de una pluma.

Es preciso cuidar de que la lengua esté siempre fuera de la boca y no vaya hacia atrás.

Se puede echar aire con la boca aplicada á la boca del asfixiado.

Se buscará provocar la respiración con ayuda del método siguiente:

Extiéndase al paciente sobre una mesa, hágase sobresalir el pecho hacia adelante, por medio de una almohada ó de ropas arrolladas. Colóquese el que presta los auxilios á la cabeza del ahogado, tómelo los brazos á la altura de los codos, tírelos hacia sí, suavemente, separándolos uno de otro, téngalos extendidos durante dos segundos, y después llévelos á lo largo del tronco comprimiendo lateralmente el pecho, al mismo tiempo que otra persona lo aprieta de adelante á atrás.

Por la elevación de los brazos se hace entrar en el pecho la mayor cantidad de aire posible y se le hace salir por su descanso y por la presión. Estos dos movimientos tienen por objeto reemplazar la respiración.

Se repetirá esta maniobra veinte veces á lo menos por minuto, hasta que se aperciba un esfuerzo del ahogado por respirar.

Tan luego como la respiración tienda á restablecerse es preciso abandonar todos los procedimientos empleados y tratar de calentar al paciente.

Se llenará de agua caliente una botella y se le pasará por todo el cuerpo, más largo tiempo en la boca del estó-



mago y en los pliegues de las axilas; se le pondrá igualmente en las plantas de los pies.

Se friccionará el cuerpo con franelas ó cualquier trapo. Las fricciones deben ser bastante fuertes.

Se tratará de que las franelas estén calientes.

Serán hechas con cuidado en la región del corazón, en la boca del estómago, en los flancos y en el vientre.

Se friccionará suavemente, pero durante largo tiempo, las plantas de los pies y las palmas de las manos.

Si se nota que el ahogado hace esfuerzos por respirar, se suspende toda maniobra que pudiera comprimir el pecho, ó bajo vientre, y contrariar sus movimientos, pero en este caso será útil pasar rápidamente un fraseo con amoníaco por debajo de la nariz.

Si durante los esfuerzos más ó menos penosos que hace el ahogado por respirar, se ve que tiene deseo de vomitar, es preciso provocar el vómito metiendo el dedo en la garganta como ya se ha indicado.

No se debe dar ninguna bebida al ahogado antes de que haya recobrado los sentidos. Para reanimarlo, se puede, sin embargo, introducirle en la boca algunas gotas de coñac, agua de colonia ó aguardiente alcanforado. Si el vientre está muy hinchado se puede poner una enema de agua tibia con una cucharada de sal gruesa.

Cuando el ahogado ha vuelto á la vida, se le debe acostar en una cama y dejarlo reposar una hora ó dos. A falta de cama se llevará al hospital tomando las precauciones necesarias para substraerlo al frío.

Si mientras duerme, la cara pálida tomara un color rojo vivo y si después de despertarlo cae en estado de somnolencia, se le aplicarán sinapismos entre los hombros, así como en la cara interna de los muslos y en las pantorrillas. Se pondrán además 6 ú 8 sanguijuelas detrás de cada oreja. Es bien entendido que sólo en ausencia del médico, se hará uso de estos medios.





## ASFIXIA POR EL CARBÓN

El tratamiento que conviene es el siguiente:

Desembarazar al enfermo de las ropas y ponerlo al aire libre, sentado en una silla y mantenerlo con la cabeza derecha; se le echará agua fría por la cara, con fuerza y se continuará esta operación durante algún tiempo.

Si comienza á dar signos de vida no se suspenderán las aspersiones de agua fría, evitando solamente el echarle líquido en la boca.

Si quiere vomitar, se facilitará el vómito por medio del dedo introducido en la garganta.

Desde que pueda tragar, se le hará beber agua con un poco de alcohol.

ACCIDENTES DEBIDOS Á LA ELECTRICIDAD <sup>(1)</sup>

La mayor parte de los hilos eléctricos aéreos que recorren la capital, tienen suficiente poder para determinar la muerte á su contacto, pues sus corrientes pasan de 500 volts.

Pueden presentarse dos casos en cuanto al contacto de la víctima con el hilo: ó éste se desprende y le toca, ó por una circunstancia cualquiera aquélla se toma de él con las manos. En el primer caso, debe tratarse de separar el hilo de la víctima por medio de un palo ó con las manos envueltas en franelas ó géneros de lana, dando el mayor número de vueltas para que el cuerpo protector forme una capa bastante espesa. En el segundo caso, después de envolver bien las manos del auxiliador se separa uno á uno los dedos de la víctima, evitando al mismo tiempo el contacto con el hilo electrizado.

(1) Por la Orden del Día del 23 de Enero de 1901, se previene que existe grave peligro en sofocar la inflamación ó combustión del fluido eléctrico haciendo uso del agua, sin cortar antes la corriente, por lo que conviene dar inmediato aviso á la Compañía respectiva, cuando ocurra un accidente de esa clase.



Aun cuando la víctima esté en un estado de muerte, no deben dejar los profanos de prodigarle auxilios, pues, en muchos casos, aquélla es más aparente que real; al efecto procederán á abrirle la boca con un bastón, palo, cuchara ú otro objeto análogo, tomarán la lengua con los dedos cubiertos con un trapo para evitar que se resbale y la tirarán hacia fuera con un movimiento acompasado y con una lentitud tal que permita hacer veinte movimientos por minuto; si esto no diese resultados, se hace la respiración artificial tal como se ha indicado para los casos de asfixia por sumersión, haciendo al mismo tiempo fricciones en el cuerpo con un género áspero mojado en agua fría, alcohol solo ó con mostaza; por último se le puede hacer aspirar vinagre ó amoníaco.

Esta operación debe prolongarse por media hora cuando menos. *Instrucciones del Dr. J. C. Almanza.*

#### INSOLACIÓN

§ Con todo atacado de insolación el agente debe proceder en la forma siguiente:

- 1º Colocar el enfermo á la sombra.
- 2º Aflojarle las ropas (cuello de camisa, faja, ligadura de calzoncillos, tiradores, corset, etc.).
- 3º Acostar al enfermo de modo que la cabeza quede ligeramente levantada: un rollo hecho con un saco ú otra pieza de ropa colocado bajo la nuca, es suficiente.
- 4º Aplicarle en la cabeza (hacia la frente) un pedazo de hielo del tamaño de la mano. Con otro pedazo igual pasarle por el pecho, el vientre y los costados. En caso de no hallar hielo, hacer lo mismo con compresas empapadas en agua pura. Renovarlas con frecuencia y abanicar constantemente al paciente.

5º Si el enfermo no respira ó respira con dificultad y de un modo desigual, abrir la boca con el mango de una cuchara, introduciéndolo por un lado á la altura de los colmillos y mantenerlo en esta posición. Dar al



mismo tiempo ó hacer dar por otra persona pequeños golpes en el pecho con un pañuelo empapado en agua fría. Si no se consigue que respire, hacer lo siguiente: una persona sujeta al enfermo de los pies y el agente lo toma de las muñecas y tira los dos brazos hacia atrás; en seguida los afloja y los aplica contra el cuerpo doblándolos á la altura de los codos, de modo que las manos vengan á quedar al nivel de los hombros, aprieta un poco los brazos doblados sobre los lados del pecho y los vuelve á estirar como al principio. Cada uno de esos movimientos debe hacerse igual al tiempo de la respiración propia al principio, y más despacio cuando el agente mismo se sienta cansado.

Si todo no fuere suficiente, á los diez minutos tratará de sacar la lengua afuera de la boca, tomándola con un trapo ó pañuelo bien seco. La aflojará y volverá á tirar hacia afuera siguiendo también el tiempo de su respiración.

6º El agente tomará estas medidas sin perder un instante y aprovechará la presencia de alguna persona que le parezca capaz de comprender y ejecutar sus instrucciones, para pedir una ambulancia á la Asistencia Pública; en caso contrario no abandonará al enfermo y hará el pedido por uno de los presentes. En ningún caso permitirá, á no ser que sea un médico, un estudiante de medicina ó un farmacéutico, que se hagan al enfermo inyecciones ú otros remedios que aconsejen las personas presentes, debiendo seguir estrictamente estas instrucciones en todos los casos. El aviso y pedido de ambulancias lo hará al punto más próximo. (Orden del Día de Noviembre 26 de 1900).

### 177—Menores extraviados ó vagos.

§ Todo niño que se encuentre extraviado en las calles debe ser inmediatamente conducido por el agente que lo recoja al domicilio de sus padres ó guardadores, siem-





pre que el menor pudiera suministrarle el dato ó llegara á conocerse por medio de las averiguaciones que deberán practicarse al efecto en las inmediaciones del lugar. En caso contrario, el niño será conducido á la comisaría de la sección.

§ En cuanto á los menores vagos, ó fugados del hogar de sus padres, ó que se entretengan en las calles en juegos incómodos ó prohibidos, ú obstruyendo el tránsito, etc., deben ser detenidos, salvo el caso de que siendo leve la falta cometida y conociéndoseles, se crea suficiente amonestarlos y hacerlos retirar á sus domicilios, comunicando el hecho á sus padres ó guardadores.

#### 178—Cosas perdidas ó abandonadas.

§ Toda cosa que se encuentre abandonada en la vía pública y represente algún valor, debe ser recogida por los agentes de policía é inmediatamente entregada en la comisaría que corresponda, expresando la hora y lugar preciso del hallazgo y todo dato que pudiera servir para determinar la propiedad del objeto perdido ó abandonado.

§ Cuando se trate de animales, el Oficial Inspector debe dejar constancia en su parte de la clase, pelo y marca que los distinguan.

§ Conviene recordar aquí que el Código Penal castiga por el delito de defraudación á los que se niegan á restituir la cosa ajena que hubieren encontrado perdida y que el Código Civil legisla en el Capítulo I, tít. V, libro III, sobre la obligación que tienen los particulares de entregar á su dueño ó á la autoridad, si aquél no fuese conocido, las cosas perdidas que hallaren, calificando como hurto (art. 2539) el hecho de apropiarse dichas cosas, en vez de cumplir con la mencionada formalidad. <sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup> Véanse las Órdenes del día de Mayo 16 y Octubre 21 de 1899.



### 179—Pasquines y dibujos deshonestos.

§ Las personas que distribuyan ó fijen pasquines deshonestos, como aquellas que dibujen ó escriban en lugares que estén á la vista del público, figuras ó palabras obscenas, incurrén en la contravención de escándalo, según hemos visto en la preg. 38. Los agentes de policía deben proceder en consecuencia á la detención de los contraventores, secuestrando los pasquines, arrancándolos de los parajes en que hubieran sido fijados y borrando inmediatamente las figuras ó palabras deshonestas que se hubieran dibujado ó escrito en los lugares mencionados.

### 180—Carteles y escritos subversivos.

§ Todo cartel, proclama, manifiesto ú otro escrito, que incite al desorden ó al delito, debe ser inmediatamente secuestrado y detenidas las personas que lo distribuyan ó fijen.

### 181—Auxilio á los oficiales de justicia.

§ El funcionario de policía á quien se encomiende por un superior la comisión de prestar el auxilio de la fuerza á un oficial de justicia encargado de dar cumplimiento á un mandato de juez, limitará su intervención á acompañar al funcionario judicial al lugar donde haya de cumplimentar la diligencia, y á hacer respetar su persona y las resoluciones que adopte en desempeño de su cometido; debiendo constituir en arresto á todo aquel que desobedezca abiertamente sus órdenes, y reprimir cualquier atentado que se inicie en contra del representante del juez.

§ El funcionario de policía debe tener presente que él es el único directamente responsable de cualquier procedimiento que adopte en tales casos y por lo tanto no debe subordinar su conducta á la influencia de



ajenas inspiraciones, sino proceder cuándo y cómo á su juicio corresponda, de acuerdo con las anteriores indicaciones.

### 182—Auxilio á los agentes de la Comisaría de Investigaciones.

§ El funcionamiento de la Comisaría de Investigaciones y los procedimientos especiales de sus empleados y agentes, se rigen por las prescripciones de dos reglamentos, dictados por la Jefatura con fecha 9 de Marzo de 1897. Uno se titula «Reglamento General» y el otro «Reglamento Interno». Ninguno de los dos ha sido circularado en las Ordenes del Día de la repartición, y á pesar de sus títulos particulares, ambos contienen disposiciones de carácter general, que todo el personal de la Policía debe conocer. Vamos á transcribir textualmente y por su orden las que tienen relación con la presente pregunta del programa.

§ «Cuando un agente de la Comisaría de Investigaciones, tenga que dar cumplimiento á una orden de detención, en la calle ó establecimiento público, la hará efectiva por intermedio de los agentes de uniforme y procederá personalmente sólo en los casos urgentes en que no sea posible conseguir la presencia de un vigilante». (Regl. Int., art. 32).

«Cuando un agente de investigaciones pida á cualquiera de los de sección la detención de un individuo, éste <sup>(1)</sup> dará inmediatamente cumplimiento, concretándose á tomar el número del agente». (Regl. Gen. art. 30).

«Cuando un agente de cualquiera de las brigadas haga entrega de un detenido en una comisaría de sección, lo hará bajo recibo que los Comisarios de sección <sup>(2)</sup> tendrán la obligación de darle». (Regl. Int., art. 31).

(<sup>1</sup>) El agente de sección.

(<sup>2</sup>) O el empleado superior que esté de servicio en la comisaría





«Cuando las exigencias del servicio ó comisión que desempeña un empleado ó agente de investigaciones, requiera su entrada en algún centro de diversión pública, deberá comunicarlo al empleado policial de servicio á fin de que le facilite la entrada sin necesidad de exhibir sus insignias». (Regl. Gen., art. 27).

«El Comisario titular y demás empleados de la Comisaría de Investigaciones usarán la correspondiente medalla de acuerdo con lo establecido en la Orden del Día de 20 de Abril de 1885, reformada. Los agentes de investigaciones llevarán para hacerse reconocer en los casos necesarios una tarjeta con su retrato y al reverso, el nombre, jerarquía, número y firma. Estas tarjetas serán firmadas y selladas por el Comisario de Investigaciones». (Regl. Gen., art. 34 y 35). <sup>(1)</sup>

«Los Comisarios de Sección remitirán al de Investigaciones los individuos que hubieren sido detenidos á pedido de los agentes de esta Comisaría. En el caso que el detenido esté incomunicado, se utilizará el carro de presos para su remisión, á fin de evitar que se viole la incomunicación é impedir que sea visto por sus cómplices, etc. Cuando las exigencias de la investigación así lo requieran, el Comisario de Investigaciones podrá disponer que sus empleados conduzcan á un detenido directamente á esta comisaría. Los individuos reputados ladrones conocidos que detengan los empleados ó agentes de la Comisaría de Investigaciones, por contravenciones, quedarán á disposición del Comisario Seccional que previo los trámites de práctica los remitirá al depósito de contraventores». (Regl. Gen., arts. 20, 21 y 22).

«En los casos de urgencia, las comisarías de sección en cuya jurisdicción haya estaciones ó embarcaderos, sin perjuicio de la comunicación telegráfica á la Comisaría de Investigaciones de una captura dada, po-

---

<sup>(1)</sup> Véase la pregunta número 29, *Medallas y distintivos*.



drá ordenarla directamente á los agentes viajeros si los tienen á mano, ó á los de servicio firme en la estación, orden que deberá ser cumplida por los agentes». (Regl. Int., art. 43).

Los agentes de investigaciones de la 3ª brigada «durante las horas que se indicarán y que variarán siempre, recorrerán la ciudad á efecto de prever los delitos y detener á los ladrones conocidos que se encontrasen con llaves ganzúas, instrumentos de efracción, en las azoteas ú ocultos. Igual cosa harán con los menores que se encuentren extraviados ó vagando por las calles, que no tengan padres ó guardadores. Estos detenidos serán entregados en las comisarías respectivas para el procedimiento que es de práctica». (Regl. Gen., art. 55).

«Cuando un empleado ó agente de la Comisaría de Investigaciones observase en el desempeño de una comisión, un procedimiento á todas luces inadecuado, perderá las prerrogativas de que se encuentre investido según las disposiciones vigentes. En tal caso todo superior jerárquico queda facultado para impedir que la continúe, bajo la más seria responsabilidad si se justificase haber comprometido por tal causa el éxito de una investigación, obstaculizando los actos del agente sin razón fundamental». (Regl. Gen., art. 12).

«En el caso á que se refiere el artículo anterior, deberá dar cuenta en el acto al Comisario de Investigaciones, por escrito y bajo reserva, expresando los motivos que hayan tenido para observar tal procedimiento». (Regl. Gen., art. 13).

### 183—Instrucción de los tercios.

§ El Oficial Inspector es responsable para ante sus superiores, de la buena instrucción policial de los agentes que compongan el tercio de su mando. Cuando el Oficial Inspector se preocupa debidamente de la enseñanza de





sus agentes y los tiene bien instruídos y bien disciplinados, su tarea se hace tanto más fácil, cuanto que al avocar personalmente la dirección de un procedimiento, ya encuentra bien adoptadas por los agentes que le han precedido todas las primeras medidas indispensables para la más completa comprobación del hecho, captura de sus autores, etc., etc. Si, por el contrario, los primeros procedimientos han sido equivocados, y se ha perdido el tiempo, el Oficial Inspector tiene doble trabajo y la acción policial se perjudica enormemente, en la mayor parte de los casos.

Hecha esta advertencia, veamos cuál es la forma de dar instrucción á un tercio de agentes.

§ Llegada la hora del servicio, el Inspector ordenará al Sargento de su tercio, que lo haga formar y pase lista. El Sargento mandará formar en dos filas, las alineará correctamente, pasará lista é inspeccionará á los agentes á fin de cerciorarse de que todos llevan limpio y correcto el uniforme.

Una vez comunicadas al Oficial las novedades que ocurran, el mismo Sargento mandará romper filas y los agentes pasarán á la cuadra donde tomarán asiento en los bancos, conservando el orden de la formación.

§ La instrucción diaria comenzará por la lectura de la «Orden del Día» y de las órdenes telegráficas (circulares) que se hubieran recibido en la comisaría. Esta lectura la hará el Sargento, cuando el Oficial esté ocupado en la anotación del servicio.

Acto continuo se pasará á la instrucción policial sobre procedimientos generales y deberes y obligaciones de los agentes. El Oficial Inspector es quien debe dirigir personalmente la instrucción, siguiendo el orden del «Manual» respectivo, desde su principio, y continuándolo diariamente hasta su terminación. El Inspector dará lectura del artículo que corresponda, cuyo texto ampliará y comentará si fuera necesario, haciéndolo repetir por





uno ó más agentes y dirigiéndoles preguntas sobre casos de aplicación práctica de sus disposiciones.

Debe interrogarse siempre al mayor número posible de agentes, especializando la instrucción con aquellos que sean más modernos y con los que no tengan facilidad de comprensión. Las preguntas deben ser siempre claras y precisas, á fin de no turbar y confundir á los agentes. Cuando un agente no sepa contestar ó proponga un mal procedimiento, se le corregirá con buenos modos y razonablemente, sin avergonzarlo, ni ridiculizarlo.

Todo acto de inatención ó negligencia por parte de los agentes durante la instrucción, debe ser reprimido y castigado con la mayor severidad.

§ Los tercios deben recibir una hora de instrucción diaria en el servicio de 2 á 10 p. m. y media hora en los otros dos. Además, el día jueves de cada semana, deben concurrir á la comisaría á las 12 m. á fin de ser revistados y recibir instrucción general durante dos horas, los dos tercios que estén francos en la hora citada.

#### 184—Revista de uniformes y armas.

§ Siempre que el Oficial Inspector lo estime conveniente, ó se lo ordenen los superiores, pasará revista completa de uniformes y armas á los agentes de su tercio, para cuyo acto se procederá en la siguiente forma:

Una vez que el tercio esté formado en dos filas y alineado, el Sargento hará dar á la primera fila tres pasos al frente y media vuelta, de modo que quede frente á la segunda fila. Entonces el mismo Sargento dará las voces de

—Revisten.

—Ar!

á cuyas voces los agentes habrán llevado la mano derecha á la empuñadura del machete y levantado éste hasta la altura del hombro (primera voz); desenvainán-



dolo después totalmente y colocándolo con la punta hacia arriba sobre el brazo extendido perpendicularmente (segunda voz).

El Oficial recorrerá entonces uno por uno los hombres de las filas, inspeccionando cuidadosamente el estado de las armas, uniforme, pito, cadena, guantes, manual, etc., etc.

Terminada la inspección, se hará guardar las armas á las voces de

—Envainen.

—Ar!

Y se harán unir las filas.

#### 185—Distribución del servicio.

§ Inmediatamente después de haberse pasado al tercio la lista de presencia, el Oficial comunicará las faltas y demás novedades al superior inmediato que esté de guardia en la comisarfa, anotando en seguida en el libro respectivo la distribución del servicio de calle.

§ Los agentes deben ser destinados, siempre que sea posible, al servicio de una misma parada, no pudiendo el Oficial Inspector cambiarlos de una á otra, sin previa autorización superior. Según sea el número de agentes ausentes, el Inspector propondrá al superior de guardia la designación de las paradas que hayan de quedar vacantes, teniendo presente la importancia de las mismas y las demás necesidades prácticas del servicio. El superior ordenará lo que corresponda.

§ Cinco minutos antes de la hora señalada para el relevo, el oficial arreglará el cuadro gráfico de las paradas y solicitará del superior la venia correspondiente para salir al servicio. Una vez obtenida, ordenará que el tercio salga en formación hasta la puerta de calle de la comisarfa, donde los agentes serán divididos en dos grupos: uno compuesto por los agentes que deben ir á cubrir las paradas del norte de la sección y



el otro por los de las del sud. Al frente del primer grupo se pondrá el Oficial y con el segundo marchará el Sargento, haciéndose el relevo de las paradas y consignas del tercio saliente, en el lugar mismo donde estén establecidas.

### 186—Deberes del Oficial Inspector.

§ El Oficial Inspector es el jefe inmediato del tercio de agentes cuyo mando le está confiado y es directamente responsable ante sus superiores, de la disciplina, instrucción y comportamiento de los agentes que lo forman.

§ En las preguntas anteriores hemos señalado los deberes que le corresponden en lo que se refiere á la instrucción, revista y distribución de los agentes de su tercio. Veamos ahora cuáles son las obligaciones y facultades de su servicio particular.

§ Una vez establecido el servicio de calles, debe recorrer constantemente todas las paradas, inspeccionando á sus agentes y vigilando el estricto cumplimiento de los deberes que á los mismos corresponden, recibiendo las novedades y adoptando en todos los casos las medidas oportunas para la más completa averiguación de los delitos, contravenciones y demás incidencias ocurrientes, todo de acuerdo con lo dispuesto en las leyes y órdenes vigentes y con las instrucciones consignadas en el transcurso de este libro.

§ Toda vez que intervenga en un hecho de cierta gravedad, el Inspector debe mandar aviso del suceso á la comisaría de la sección, continuando por su parte los procedimientos que correspondan.

§ El Oficial Inspector no puede salir del radio de su sección durante el tiempo de su servicio, sin autorización superior, salvo que exigencias imperiosas de su servicio mismo á ello lo obligaran, en cuyo caso debe comunicarlo inmediatamente á la comisaría; pero





está obligado á recorrer las calles de los deslindes de su sección, aun cuando en ellas no tenga ésta servicio establecido.

§ Debe concurrir cada dos horas á la oficina de la comisaría, á fin de dar cuenta de las novedades que ocurran, pudiendo cada vez permanecer descansando algunos momentos. Las horas señaladas para este descanso son las siguientes:

TERCIO DE 6 A. M. Á 2 P. M.: de 7 á 7 y 15, 9 á 9 y 15, 11 á 11 y 30 y 1 á 1 y 15.

IDEM DE 2 P. M. Á 10 P. M.: 3 á 3 y 15, 5 á 5 y 15, 7 á 7 y 30 y 9 á 9 y 15.

IDEM DE 10 P. M. Á 6 A. M.: 11 á 11 y 15, 1 á 1 y 15, 3 á 3 y 15 y 5 á 5 y 15.

§ Llegada la hora del relevo, concurrirá á la oficina de la comisaría donde recibirá las novedades que le comuniquen los agentes que vengán relevados del servicio, y á los cuales dará puerta franca á medida que vayan llegando.

§ El Oficial Inspector debe dar cuenta detallada al Comisario de la sección, por medio de un parte escrito que extenderá en el libro respectivo, de todas las novedades ocurridas durante las horas de su servicio. La confección de este parte, es motivo del capítulo subsiguiente.

§ El Oficial Inspector debe concurrir á la comisaría, á las cinco y media de la mañana cuando su tercio deba hacer el servicio de 6 a. m., á 2 p. m., á la una de la tarde cuando le corresponda el de 2 á 10 p. m. y á las nueve y media de la noche cuando le toque servicio nocturno, debiendo dar á los agentes que le están directamente subordinados, ejemplo de puntualidad y exactitud en el servicio.

§ El Oficial Inspector está obligado á usar revólver, durante las horas de su servicio.





## CAPÍTULO VI

### PRUEBA ESCRITA

---

187—Confección del parte de un servicio de calle, en el que se supone haber ocurrido varios hechos delictuosos y dos contravenciones.

§ Hemos dicho ya que una vez terminado su servicio, el Oficial Inspector debe dejar constancia en un parte escrito dirigido al Comisario de la sección, de todos los incidentes ocurridos durante aquel servicio y en los cuales hubiere intervenido ya el oficial mismo ó cualquiera de los agentes de su tercio.

§ Este parte debe contener una relación circunstanciada y minuciosa de todas las novedades, por insignificantes que sean, pues su utilidad estriba, justamente, en la exactitud de sus datos y en la extensión de los informes que contenga.

§ El parte debe ser escrito en un libro especial, que existe con ese objeto en todas las comisarías; y, con las variaciones del caso, la fórmula que damos á continuación, debe servir de modelo para su redacción.

*Tercio de 2 á 10 p. m.*

*(Fecha)*

*Señor Comisario:*

Durante mi servicio han ocurrido las novedades siguientes:





## HOMICIDIO

El vigilante E. C., número..., (parada 7) tuvo conocimiento por aviso del menor J. B. domiciliado Méjico ..., de que en la casa de inquilinato sita en esa calle...número..., dos individuos se habían tomado en pelea. El agente C. corrió á la casa indicada y en el primer patio, frente á la puerta del cuarto señalado con el número..., encontró tendido en el suelo y boca arriba, á un sujeto que presentaba una herida de arma blanca, y muy grave al parecer, en el lado izquierdo del pecho, á la altura del corazón y otra herida también de arma blanca, en la mejilla derecha. El agente dió en el acto el toque de auxilio, al que concurrí inmediatamente, asumiendo la dirección del procedimiento.

Hice dar aviso telefónico á la Asistencia Pública y una de sus ambulancias concurrió á los pocos minutos, con el médico doctor H. F., pero ya sus auxilios no fueron necesarios, por cuanto el herido acababa de morir, sin que pudiera contestar á ninguna de las preguntas que le dirigí para conocer su nombre y las circunstancias en que había sido lesionado.

De todas las averiguaciones practicadas, resulta lo siguiente:

Juan M. y Domingo G. ocupaban juntos la pieza N°..., de la casa de inquilinato donde ocurrió el hecho y los dos trabajaban en la panadería sita en la calle Venezuela N°..., donde, por cuestiones de su oficio, tuvieron esta mañana una discusión acalorada. A la 1 p.m. dejaron el trabajo y llegaron á su domicilio á la 1.30, poco más ó menos, y una vez en su pieza continuaron la querella; discutían violentamente, y, según las mujeres Rosa A. y Carmen R. que ocupan las piezas inmediatas y que presenciaron el hecho, Juan M. dirigió á Domingo G. un insulto grosero, que éste contestó con un golpe de puño. Esto ocurría en la puerta de la habitación. Juan penetró entonces á la pieza; y sa-



lió en seguida armado de un cuchillo y atacó á Domingo, dándole primero un tajo en la cara. El herido trató de defenderse con un hacha de mano que había recogido del suelo; con ella intentó dar un golpe á M., pero éste desvió el cuerpo y le tiró una puñalada al pecho; Domingo soltó el hacha y cayó al suelo herido de muerte.

Fueron testigos de esta última parte, además de las mujeres citadas, don B. C., domiciliado en la calle..... N°..... y el menor A. B. que vive en el mismo inquilinato.

M. penetró de nuevo á su pieza, tiró el cuchillo debajo de un catre, se puso el sombrero y huyó á la calle; corrió por Méjico hacia el Oeste y dobló en Solís en dirección al Norte. El cabo B. G., que estaba de facción en la parada 11, Solís y Belgrano, oyó en ese momento el primer toque de auxilio dado por el vigilante C. y viendo correr á Juan M. le atajó el paso y lo detuvo, sin que le opusiera resistencia. Conducido al lugar del hecho, el acusado me declaró la verdad de lo ocurrido, y que es lo que dejo expuesto.

Procedí á recoger el arma con que se cometió el delito. Es un cuchillo común, de cocina, cabo de madera negro, hoja de quince centímetros, con varias manchas de sangre. Lo he entregado al señor auxiliar de guardia, lo mismo que el hacha de mano con que se armó la víctima y la que pertenece al inquilino de la misma casa M. O.

A las 3 p. m. el médico de policía doctor J. C. A. reconoció el cadáver, que fué en seguida trasladado á esta comisaría.

Domingo G. era italiano, de 25 años, soltero, panadero y no se le conoce otra familia en el país que un hermano llamado Pedro, que vive en el pueblo de Quilmes, donde trabaja como mozo de almacén. No he podido recoger á su respecto mayores datos.



El acusado Juan M. es también italiano, de 29 años de edad, soltero, panadero.

Todos los testigos mencionados fueron conducidos á esta Oficina, desde el primer momento.

#### INCENDIO

Siendo las cinco de la tarde, el vigilante José Flores, de facción en la parada 5, Belgrano y Pozos, notó que salía humo por las ventanas del sótano del almacén situado en esa esquina y señalado con el número...., de la calle Belgrano. Dió aviso al dueño del negocio, Pascual D. y juntos abrieron la puerta interior de dicho sótano, comprobando que en él se había iniciado un incendio.

El vigilante Flores dió en seguida los toques de orden y mandó á uno de los dependientes del almacén que fuera corriendo á dar aviso al Cuartel de Bomberos.

Concurrí en el acto al lugar del siniestro, donde ya se encontraban los agentes de las paradas inmediatas.

El vigilante Flores había ya extraído del almacén un barrilito de pólvora y varios cajones de kerosene, que era lo que ofrecía más peligro inmediato; también había hecho ya recoger los libros del negocio, que estaban dentro de un pupitre colocado sobre el mostrador, y había adoptado todas las medidas necesarias para facilitar el acceso á los bomberos que llegaron á los pocos minutos, al mando de su jefe el señor Coronel C. y capitanes M. y F.

Armadas dos líneas de mangueras, el fuego fué sofocado con toda rapidez, sin que hubiera necesidad de remover más mercaderías que las ya mencionadas, ni mueble alguno.

Los perjuicios causados por el fuego se reducen á una cuarterola de alcohol, una pipa y media de vino francés, tres damajuanas de ginebra, varias arrobas de jabón, algunos cajones vacíos y otras menudencias de escasa importancia. El dueño del negocio avalúa estas





pérdidas en 250 pesos moneda nacional. El edificio ha sufrido también algún daño, por haberse quemado la escalera del sótano y algunos tirantes y alfajías del techo del mismo. El dueño de la finca, don E. A., que vive en calle de Lavalle N°..... ha sido citado á la comisaría por orden de Vd.

Las existencias del almacén están aseguradas en la suma de 10.000 pesos  $m_n$  en las compañías «Ancla» y «Previsora», según manifestación del propietario don Pascual D.

Iniciadas las averiguaciones correspondientes para indagar el origen del siniestro, resulta perfectamente comprobado que el dependiente del almacén donde se produjo el incendio, Juan Q., bajó al sótano á las 4 y 45 de la tarde, para llenar una botella de aguardiente que le había pedido la menor Rufina P., sirvienta de la casa del señor M. H., Belgrano número..... Según declaración de la citada menor y del sujeto O. B. que vive Chile número ..... y que se encontraba en aquel momento en el almacén, el dependiente Juan estaba fumando cuando bajó al sótano y llevaba en la boca el cigarro encendido. Juan no niega el hecho y agrega que mientras llenaba la botella para mayor comodidad, colocó el cigarro sobre un cajón vacío que estaba inmediato, olvidándolo allí, cuando volvió á subir. Sin duda el cigarro ha caído encendido sobre un montón de paja y ese ha sido el origen del incendio. El citado dependiente se encuentra detenido y á la disposición de Vd. en esta comisaría.

Al concurrir al incendio, rodó el caballo que montaba el sargento 2° de servicio, Severino T., á quien el golpe produjo una leve contusión en la pierna derecha, que no le ha imposibilitado para el servicio.

#### ROBO

Don Francisco R., domiciliado en la calle de Victoria N° ....., salió de su casa hoy á las 8 de la mañana



con toda su familia y sus sirvientes, dejando sola la casa y perfectamente cerradas todas las puertas de las habitaciones; la puerta de la calle con llave, que llevó consigo.

El señor R. pasó el día en el campo, en Lomas de Zamora. Regresó á su casa á las 9 p. m. y encontró la puerta de calle abierta, la cerradura violentada, abierta también la puerta de la segunda habitación del primer patio, que corresponde á su escritorio; violentados los muebles y las ropas y objetos de toda clase esparcidos por el suelo y en gran desorden.

Dió aviso inmediatamente al vigilante José González de la parada 3, quien dió en seguida el toque de llamada de Oficial. Concurrí á los pocos momentos y practiqué una minuciosa inspección de la casa del señor R.

La puerta de la calle ha sido violentada al parecer con una palanqueta ó cortafierro, cuyas huellas se notan perfectamente en el canto de las dos hojas, á la altura de la cerradura; la puerta ha cedido sin que hayan jugado los picaportes. Esta operación ha sido hecha con facilidad porque la puerta es muy sencilla. La puerta del escritorio ha sido abierta en la misma forma, pero presenta mayores señales de violencia y le faltan algunos pedazos de madera en los cantos, cerca de la cerradura.

Las demás puertas han sido abiertas interiormente descorriendo los pasadores. La mayor parte de los muebles han sido también violentados por el mismo procedimiento y vaciado su contenido de ropas y otros objetos. Una caja de hierro, de regular tamaño, colocada en el escritorio, y donde el señor R. guardaba alhajas, dinero y documentos de importancia, no ha podido ser abierta por los ladrones, á pesar de que lo han intentado, pues presenta señales evidentes de violencia en la cerradura y ha sido bajada del pedestal en que estaba colocada.

Desde el primer momento, el señor R. y la familia





han notado la desaparición de los siguientes objetos:

De la sala: una estatuita de plata oxidada, representando una pastora, con un cesto de frutas en la cabeza y que lleva al pie la siguiente inscripción: «La recolte».

Del escritorio: un estuche de cuero negro, de 20 por 50 centímetros, con lapicera, lápiz, sello y cortador de plata dorada y con iniciales T. R. en monograma.

Del comedor: una docena de cucharas de oro pequeñas, en un estuche de felpa punzó, cuyo estuche lleva en la parte interior la leyenda «Carasalle hermanos—Joyeros —Montevideo».—Una azucarera de plata, una jarra para agua, de metal blanco, una docena cubiertos de mesa, cuchillos, tenedores y cucharas, de metal «Cristofle», con el monograma de C. P. R., labrado en todas las piezas.

De un dormitorio del segundo patio, un reloj de oro para niña, esmaltado en una de las tapas, con dibujos de guarda griega y cuyo número se ignora. Este reloj estaba dentro de un ropero, que ha sido también violentado.

Este detalle de los objetos desaparecidos, es susceptible de ser modificado una vez que la familia R. ponga en orden todas las cosas. Por el momento el señor R. avalúa el robo en 900 \$ m/n.

He recogido de sobre la mesa del comedor un pucho de cigarro de hoja, dejado por alguno de los ladrones y he encontrado también en el escritorio un boleto de tranvía de la compañía «La Capital» N.º 25674, serie C, boleto que el señor R. asegura no haber sido llevado á la casa por él, ni por persona alguna de la familia. Son estos dos objetos los únicos que han dejado en la casa los autores del hecho.

He practicado prolijas averiguaciones en el vecindario á objeto de obtener alguna luz sobre este hecho, y sólo he recogido los siguientes datos:

El dependiente de la tienda sita Victoria N.º ..., Benito H., manifiesta que á las 7 p. m. observó que tres





individuos desconocidos estuvieron parados un largo rato en la esquina de la casa del señor R. conversando en actitud sospechosa; que los vió después retirarse en dirección al oeste y que al pasar por dicha casa miraron con atención la puerta de la misma, pero siguieron adelante; que en seguida tuvo que hacer y ya no se preocupó más de los desconocidos; que éstos vestían regularmente y que sólo recuerda bien la filiación de uno, que era bajo, grueso, de bigote negro y muy poblado, con un lunar grande en una de las mejillas; vestía saco de paño negro y sombrero calañés, marrón.

El cochero de la plaza Lorea, José D., que guía la victoria N°..., me ha manifestado que como á las 8 p. m. un sujeto cuya filiación coincide exactamente con la que acabo de indicar, fué á la plaza y subió á la victoria N° 725 que estaba estacionada al lado de su carruaje y le indicó al cochero que fuera á la calle Victoria, pasando Solís. Se ha recomendado empeñosamente la detención de ese vehículo, de su conductor y de los ocupantes, sin resultado hasta este momento.

El señor R. ha concurrido á la comisaría á hacer su denuncia en forma, y manifiesta no tener sospecha alguna de quién ó quiénes puedan ser los autores del robo de que ha sido víctima.

#### DESACATO

A las 5 y 30 p. m. el dueño del almacén situado en la calle Santiago del Estero y Moreno, Federico S., llamó al vigilante de la parada 21, Juan P., número... y le pidió que hiciera retirar de su negocio al sujeto Eulogio A., que se encontraba en él y que por diferencias que tenían en una cuenta que le venía á cobrar, lo había insultado groseramente y amenazado en diversas formas. El vigilante P. se acercó á A. y le dió orden que se retirara del negocio, pero A. se negó abiertamente á obedecerlo y como el agente insistiera, pro-



rrumpió contra él en insultos y amenazas de toda clase siendo necesario que el agente P. llamara en su auxilio á los agentes C. de la parada 22 y E. de la parada 19, para sacarlo por la fuerza del negocio y conducirlo detenido á la comisaría. Durante el trayecto se resistía á marchar é insultaba soezmente á los agentes que lo conducían. El desacato ha sido presenciado por el citado almacenero D. Federico S., por don G. I. y don J. K. domiciliados, respectivamente, en la calle... número... y... número... que estaban en el almacén mencionado; y en la calle, por los señores M. L., Piedad número... y M. O. P., Cangallo número... quienes se ofrecieron á acompañar á los agentes á la comisaría para atestiguar los hechos ocurridos.

#### DESORDEN

Lo promovieron, tomándose á golpes de puño en la esquina Independencia y Lorea, los individuos Julián Q. y Horacio R., que fueron sorprendidos y detenidos «in fraganti» por el sargento 2º de servicio Severino T. Fueron testigos del incidente don Juan M. y don Diego V., que viven en la calle Lorea Nº ....

#### EBRIEDAD Y PORTACIÓN DE ARMAS

El vigilante Primitivo Gómez, de servicio en la parada 21, detuvo á las 4 p. m. en las calles de Moreno y Cevallos, al sujeto Miguel Giménez que transitaba en completo estado de ebriedad. Al registrarlo le encontró en la cintura un revólver Bulldog de 9 milímetros, cargado con 5 cápsulas, que se le secuestró y entregó al señor Auxiliar de servicio.

#### EBRIEDAD

Por esta causa han sido conducidos:

Ricardo O., de la esquina de Alsina y Entre Ríos, á las 6 p. m., por el agente de la parada 13, Juan G.

Benito A. del almacén Pozos 725, á las 8 y 30 p. m.,



por el sargento 2º Severino T. El dueño del negocio Justo N. ha sido citado para que concurra á esta comisaría, pues Benito A. se encontraba bebiendo en almacén, ya completamente ebrio.

#### CONSIGNAS

Se ha establecido una por orden de Vd., en la plaza N°..., de la casa de inquilinato Méjico N°..... á fin de que nadie entre á la citada habitación.

Continúa la establecida en la calle Chile N°..... para capturar á Felipe X.

#### VIGILANCIAS

Continúa sin novedad, la de la calle Venezuela N°.. cuyo dueño está en el campo y la casa sola.

#### AGENTES ARRESTADOS

Dejo arrestado á su disposición al agente de la patrulla 9, vigilante José D. por no haber concurrido con la rapidez debida al toque de auxilio que se dió con motivo del homicidio de la calle Méjico.

Continúa arrestado el Cabo González, por faltar sin dar aviso.

Dios guarde á Vd.

*(Firma)*





## APÉNDICE

### REGLAMENTO DE PROMOCIONES — PROGRAMA DE EXÁMENES.

SUMARIO:—Antecedentes—1. Iniciativa del Jefe de Policía, Dr. Francisco J. Beazley—2. Dictamen del Procurador General de la Nación—3.—Decreto del Poder Ejecutivo—4. Modificaciones—5. Reglamento de promociones en vigencia—6. Programas para exámenes de competencia.

#### 1—Iniciativa del Jefe de Policía, doctor F. J. Beazley.

Buenos Aires, Abril 27 de 1898.

*A S. E. el Señor Ministro del Interior, Doctor don Amancio Alcorta.*

El sistema de ascensos por concurso para llenar los empleos vacantes de esta Repartición, establecido á indicación de la Jefatura por decreto del P. E. del 30 de Junio de 1896, ha dado en la práctica los mejores resultados y ha contribuído eficazmente al mejoramiento del personal de la Policía, incitándolo al estudio de las materias que constituyen su especialidad y estimulando sus actividades con la esperanza del ascenso, conquistado por el propio mérito.

La práctica de dos años que lleva de establecido este sistema en la administración policial, ha demostrado evidentemente su conveniencia, su utilidad y la exacti-



tud de las consideraciones que tuve el honor de hacer al Superior Gobierno, cuando solicité la mencionada resolución.

Pero esa misma práctica ha demostrado también, Señor Ministro, la necesidad de modificar en parte el sistema establecido, despojándolo de su carácter de *concurso*, propiamente dicho, y reduciéndolo á la exigencia de un examen de competencia policial, en los términos de que instruye el proyecto de reglamento que acompaño y someto á la consideración de V. E.

El término *concurso* empleado en el decreto de 1896 y en los programas y reglamentos accesorios, presupone la prioridad de los conocimientos teóricos demostrados por el examinando, sobre todas sus demás condiciones personales y de antigüedad, lo que no conviene en manera alguna, por razones que no escaparán al criterio de V. E.

El nuevo reglamento hace también extensivo el examen de competencia á los aspirantes al puesto de Comisario, que hasta ahora había escapado á tan indispensable requisito. El progreso cada día creciente de la institución policial de la Capital, reclama esa exigencia, adoptada desde hace mucho tiempo en todas las naciones que pueden servirnos de modelo en materia tan importante y delicada.

La carrera policial debe ser considerada como una profesión y á eso tiende esa prescripción y muchas otras del proyecto que acompaño.

También elevo á V. E. los nuevos programas que á mi juicio deben adoptarse para los exámenes de competencia, en substitución de los que rigen en la actualidad. Como podrá ver el Señor Ministro, esos programas contienen en sus diversas divisiones, la enunciación de todos los conocimientos que debe poseer un buen empleado de policía, según sea el puesto que ocupe dentro de la escala jerárquica de la Repartición y han



sido confeccionados teniendo en cuenta hasta las más insignificantes necesidades del mejor servicio público.

Rogando á V. E. quiera prestar preferente atención á los dos proyectos que comprende esta comunicación, me es grato reiterarle las seguridades de mi más alta estima.

F. J. BEAZLEY.

## 2—Dictamen del Procurador General de la Nación.

*Excelentísimo Señor:*—El Señor Presidente de la República tiene por la Constitución Nacional la atribución para el nombramiento de los empleados de la administración. Esa atribución puede ejercerla sin otras restricciones que las expresamente determinadas en la misma Constitución, relativamente á ciertos funcionarios de un rango especial.

Con sujeción á esos antecedentes constitucionales, el P. E. puede determinar las condiciones para la designación de empleados de policía, pues esa determinación se incluye implícitamente en la facultad amplia que le asiste para designarlos, sin otras limitaciones que las que le inspire su recto y elevado criterio.—Con esto cree el Procurador General de la Nación satisfacer el objeto legal del dictamen requerido por el anterior decreto.—La apreciación de las ventajas y de las desventajas del sistema propuesto, no escaparán al ilustrado criterio de V. E. dadas las complicaciones que puede traer á la Policía el funcionamiento regular de mesas examinadoras de sus empleados, y á V. E. la limitación de sus prerrogativas constitucionales, cuya limitación ante el conjunto de las condiciones físicas, morales é intelectuales del empleado, en unos casos, puede ser benéfico, y en otros perjudicial á la mejor dotación del empleo. Esta faz del proyecto corresponde á la apreciación del Poder Administrativo, debiendo por ello limitarme á expresar á V. E., en el caso, que





ninguna disposición de orden público se opone al sistema de exámenes propuesto por el Señor Jefe de Policía, con tanta ilustración como elevación de sentimientos de justicia.—Mayo 26 de 1898.—SABINIANO KIER.

### 3—Decreto del Poder Ejecutivo.

Departamento del Interior.

Buenos Aires, Junio 4 de 1898.

Vistas las consideraciones aducidas por la Jefatura de Policía de la Capital en la precedente nota, á la que acompaña los proyectos de reglamento y programa de exámenes de competencia policial que ha preparado en substitución de los que rigen en la actualidad y habiendo conveniencia y utilidad en el planteamiento de dicho sistema, haciéndolo extensivo á los aspirantes al puesto de Comisario, de conformidad con lo dictaminado por el Procurador General de la Nación y teniéndose en cuenta lo resuelto con fecha 30 de Junio de 1896, —*El Presidente de la República*,—RESUELVE:—Art. 1º Aprobar los programas y reglamentos de exámenes de competencia policial confeccionados por la Jefatura de Policía de la Capital, que han de servir á los aspirantes para optar á empleos en el referido Departamento.—Art. 2º Dejar sin efecto lo dispuesto por resolución de 30 de Junio de 1896, autorizando á la misma Repartición para establecer el concurso en la forma determinada por la misma.—Art. 3º Comuníquese, publíquese é insértese en el R. N.—URIBURU.—*A. Alcorta*.

### 4—Modificaciones.

Por resolución de fecha 12 de Noviembre de 1904, el Poder Ejecutivo limitó los efectos del Reglamento de Promociones á los puestos de Oficial Inspector, Auxiliar y Subcomisario, y como consecuencia de esta resolución, fueron modificados al poco tiempo (decreto del



18 de Junio de 1906) tanto el mencionado reglamento, como los programas para los exámenes establecidos para demostrar la competencia de los aspirantes á dichos puestos.

## 5—Reglamento de promociones vigente.

Art. 1º Los empleos de Subcomisario, Auxiliar y Oficial Inspector que queden vacantes en la Repartición, serán llenados por personas cuya competencia sea demostrada mediante un examen oral y escrito, rendido con sujeción á los programas aprobados y de acuerdo con los requisitos establecidos en el presente Reglamento.

Art. 2º Para presentarse á examen y optar á los empleos mencionados se requiere:

- a) Ser ciudadano argentino nativo ó legal, mayor de edad, haber cumplido con las leyes militares y electoral vigentes, en cuanto se refieren á todo ciudadano;
- b) Exhibir certificado de la Oficina de Médicos de la Repartición, en que conste que goza de buena salud y su constitución orgánica le permite desempeñar bien sus funciones;
- c) Tener antecedentes de buena conducta, urbanidad y buen concepto social;
- d) Si el aspirante es empleado de la Repartición, que su foja de servicios no registre faltas graves, ni haber tenido otro castigo que simples amonestaciones decretadas por la Jefatura;
- e) Que no haya tenido más de tres amonestaciones en un año;
- f) Que á su presentación acompañe testimonio de su superior inmediato acerca de sus aptitudes demostradas en la práctica del desempeño del empleo que ocupa.

Art. 3º Podrán inscribirse para rendir examen:

Para el empleo de Oficial Inspector, todos los emplea-





dos de la Repartición y ciudadanos que aspiren a serlo

Para el empleo de Auxiliar, los Oficiales Inspectores los segundos Jefes de Oficina que no se mencionen en las cláusulas siguientes, Oficiales de Mesa y Telegrafistas de 1ª clase, que tuvieren un año de antigüedad en el último empleo.

Para empleo de Subcomisario, los Auxiliares, el Jefe de la Mayoría, los 2ºs Jefes de las Alcaldías y Suministros, que tuvieren dos años de antigüedad en el último empleo.

#### DE LA MESA EXAMINADORA

Art. 4º La mesa examinadora será compuesta por un presidente y cuatro miembros titulares. En ausencia de cualquier titular, la mesa será integrada por alguno de los cuatro suplentes que se nombrarán conjuntamente con aquélla. En caso de inasistencia del Presidente, la mesa en *quorum* designará al titular que deba reemplazarlo.

Art. 5º El presidente y los miembros titulares de la mesa, serán elegidos entre los Comisarios ó funcionarios de su jerarquía. La mesa examinadora será nombrada por la Jefatura dentro del primer mes de cada año y durará en sus funciones durante todo el transcurso del año de su nombramiento.

Art. 6º La mesa examinadora se reunirá para recibir examen dos veces por año, en los meses de Enero y Junio, sin perjuicio de que lo haga en épocas extraordinarias, siempre que haya vacantes ó la Jefatura lo determine. La convocatoria de exámenes, se hará conocer al personal por la «Orden del Día» con quince días de anticipación por lo menos á la fecha de su celebración.

#### DEL EXAMEN

Art. 7º Cada examinando será interrogado á discreción, dentro del programa, por cuatro miembros, por





lo menos, de la mesa examinadora y en el orden que indique el Presidente de la misma.

Art. 8º El examen escrito deberá ser terminado en 45 minutos por los aspirantes al puesto de Oficial Inspector y en una hora y media por los de Auxiliares y Subcomisario. El examen oral durará el tiempo que la mesa considere necesario.

Art. 9º Cada examinador hará su clasificación separadamente por puntos de 1 á 10, teniendo en cuenta para discernirla los conocimientos revelados en los exámenes (oral y escrito). Para la prueba de francés, bastará que el examinando presente á la mesa un certificado expedido por un profesor diplomado, en que conste que sabe traducir correctamente y mantener una conversación en el citado idioma.

Art. 10. Las clasificaciones generales serán el término medio de las parciales correspondientes á los exámenes oral y escrito, las que se mantendrán en reserva mientras las pruebas exigidas no estén terminadas por todos los aspirantes.

Art. 11. Se labrará acta firmada por la comisión examinadora de cada reunión que celebre para sus fines, haciendo constar el nombre de los examinados y las clasificaciones que obtengan, para hacerlas conocer de la Jefatura.

#### DE LAS PROMOCIONES

Art. 12. El Jefe de Policía dispondrá la formación de un registro de empleados en que anotará únicamente el nombre de aquellos que hayan obtenido por lo menos la clasificación de 8 y que por razones de conducta y antigüedad en la jerarquía, de acuerdo con el presente Reglamento, estén en condiciones de ascenso.

De esta lista propondrá á la superioridad las promociones y nombramientos por vacancia de un puesto, salvo el caso de acción distinguida debidamente comprobada ó comisión delicada desempeñada á satisfac-



ción, en lo cual fundará su propuesta, cuando hubiera de apartarse de las disposiciones de los arts. 1º y 2º de este Reglamento.

Art. 13. Perderá su colocación en orden de antigüedad, todo empleado que después de haber rendido su examen, dejara de pertenecer á la Repartición ó cometiese falta grave que mereciera pena de separación ó se le hubiera exigido la renuncia por faltas cometidas y no podrán ingresar los extraños que después de su examen fueran acusados de algún delito ó falta que afecte el decoro personal.

Art. 14. Todo caso no previsto en el presente Reglamento, será resuelto por la Jefatura de acuerdo con los preceptos de la sana crítica.

## 6—Programas para exámenes de competencia.

### Para Oficial Inspector.

#### I

Definición de la Policía—Misión de la misma—Orden público.

#### REGLAMENTO INTERNO

Declaraciones generales—Deberes de los agentes de policía, respecto de su conducta oficial y privada—Respecto de sus superiores, de sus iguales y de sus inferiores—Actos que le están prohibidos al agente de policía—De sus deberes para con el público.

Jerarquía policial—Escala jerárquica ordinaria—Jerarquía accidental—Jerarquía extraordinaria—Disposiciones generales sobre jerarquía.

Saludo.

Penas disciplinarias—Penas á que están sujetos los empleados según su jerarquía—Facultad para imponer penas—De su aplicación—Faltas y castigos—Disposiciones generales.

Jurisdicción y competencia policial—Reglas que la de



terminan—Ejercicio inmediato de la jurisdicción—Conocimiento de los hechos—Ejercicio mediato—Casos en que corresponde.

Agentes en comisión—Comisión simple—Idem reservada—Idem especial de la sección.

Toques de pito.

Medallas y distintivos.

Deberes y obligaciones de los sargentos, cabos y vigilantes.

## II

### CONTRAVENCIONES

Definición—División—Comprobación.

Contravenciones policiales—Ebriedad—Desorden—Escándalo—Llevar armas—Uso de armas—Juegos prohibidos—Cafés servidos por camareras—Tránsito de materias explosivas—Uso de medallas ó distintivos—Toques de pito indebidos—Procedimiento con los contraventores.

Leyes y decretos cuyo cumplimiento está encomendado á la Policía—Reuniones públicas—Ley sobre juegos de azar, loterías y apuestas mutuas—Maltratamiento de los animales—Uso de banderas—Procedimiento con los contraventores.

Contravenciones municipales—Ordenanza sobre tráfico público—Carruajes de alquiler—Reglamento de tranvías—Bailes públicos—Casas de inquilinato—Idem de prostitución—Otras contravenciones comunes—Procedimiento.

## III

### CÓDIGO PENAL

Delito—Tentativa—Delito consumado—Autores principales—Cómplices—Encubridores.

Delitos en que debe proceder de oficio la Policía.

Reglas generales de procedimiento policial en los casos de delito.

Definición y procedimiento particular correspondiente





á los Oficiales Inspectores, en cada uno de los siguientes delitos:

Delitos contra la vida:—Homicidio—Infanticidio—Instigación al suicidio—Aborto—Lesiones—Duelo—Disparo de arma de fuego—Agresión con otras armas.

Detención privada—Substracción de menores—Abandono de niños—Violación de domicilio—Extorsión—Delitos contra la libertad de trabajo, de cultos, de reunión—Alarmas, tumultos y desórdenes—Asociaciones para delinquir.

Hurto—Robo—Usurpación—Estafas y otras defraudaciones—Incendios y otros estragos—Daños—Casos de excepción.

Rebelión—Sedición—Motín y asonada—Atentado y desacato contra la autoridad.

Usurpación de autoridad—Abuso de autoridad—Cohecho—Infidelidad en la custodia de presos—Malversación de caudales públicos—Fraudes y exacciones.

Falsificaciones—Falsificación de moneda—Circulación de moneda falsa—Falso testimonio.

Delito contra la salud pública.

Delitos privados—Adulterio—Calumnia é injurias—Violación—Estupro y ultraje al pudor—Rapto—Procedimiento policial en los delitos privados.

#### IV

##### CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL

Facultad de detener—Delito «in fraganti»—Obligaciones y facultades de los funcionarios policiales en los delitos públicos—Requisitos que deben llenarse para entrar á un establecimiento público.

Ídem á los domicilios particulares—Casos de excepción.

#### V

##### PROCEDIMIENTOS DIVERSOS

Prerrogativas acordadas por la Constitución al Presi-



dente y Vicepresidente de la República, á los Ministros de Estado, Miembros del Congreso Nacional y del Poder Judicial—Inmunidades de los Ministros Públicos Extranjeros y de los miembros de su familia y servidumbre—Extraterritorialidad de las legaciones extranjeras.

Casos en que el agente de policía puede hacer uso de sus armas—Legítima defensa.

Incendios, derrumbes, inundaciones y otros siniestros.

Reuniones y manifestaciones públicas—Tránsito del Cuerpo de Bomberos—Ídem de la Asistencia Pública—Ladrones conocidos y personas de malos antecedentes—Conducta para con los detenidos—Dementes—Perros rabiosos—Casas de negocio abandonadas—Accidentes—Muertes dudosas—Primeros auxilios á los heridos, asfixiados, etc.—Menores extraviados ó vagos—Cosas perdidas ó abandonadas—Pasquines y dibujos deshonestos—Carteles y escritos subversivos—Auxilio á los oficiales de justicia—Auxilio á los agentes de la Comisaría de Investigaciones.

Instrucción de los tercios—Revista de uniformes y armas—Distribución del servicio—Deberes del Oficial Inspector.

## VI

### PRUEBA ESCRITA

Confección del parte de un servicio de calle, en que se supone haber ocurrido dos hechos delictuosos distintos y dos contravenciones.

#### *Para Auxiliar.*

Todo el programa de Oficiales Inspectores; y

## I

### CONTRAVENCIONES

Formas de comprobar en las comisarías las contravenciones nacionales, policiales y municipales—Procedi-



miento á observar con los contraventores policiales y nacionales—Ídem con los contraventores municipales—Penas que corresponden á cada infracción policial y nacional—Ídem á las municipales—Percepción de multas.

## II

## CÓDIGO PENAL

Conocimiento de todas sus disposiciones.

## III

## CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL

*Libro Primero*

Título I—Capítulo I—Disposiciones generales. Capítulo II—De las acciones que nacen de los delitos.  
Título II—De la jurisdicción.

*Libro Segundo—Del Sumario*

Título I—Capítulo I—De la denuncia.  
Título II—Objeto y carácter del sumario; autoridades que pueden instruirlo ó prevenir su instrucción.  
Título IV—Del cuerpo del delito.  
Título V—De la declaración indagatoria.  
Título VI—De la incomunicación de los procesados.  
Título VII—De las circunstancias personales del procesado.  
Título VIII—De la identidad del delincuente.  
Título IX—De los testigos.  
Título XI—De los careos.  
Título XIII—Del examen pericial, artículos 322 á 329, 340, 342 y 345.  
Título XVII—De la detención y de la prisión preventiva.

## IV

## CÓDIGO DE COMERCIO

Libro II—Título II—Capítulo III—Del robo, pérdida ó inutilización de títulos y cupones.





## V

## LEYES Y DECRETOS NACIONALES

Ley federal de 14 de Septiembre de 1863—Definición de los delitos comprendidos en los títulos 4º al 9º inclusive de esa ley—Procedimiento según los casos.

Ley de servicio militar obligatorio de Diciembre 11 de 1901—Disposiciones pertinentes á la Policía y Procedimiento.

*Para Subcomisarios.*

Los programas para Oficiales Inspectores y Auxiliares; y

## I

## CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL

*Libro Primero*

Título XIX—De las visitas domiciliarias y pesquisas en los lugares cerrados.

*Libro Cuarto*

Sección I—Título I—Del procedimiento en los juicios sobre faltas.

Sección II—Título IV—Del modo de proceder en los casos de detención, arresto ó prisión ilegal de personas (recurso de *habeas corpus*).

## II

## CÓDIGO CIVIL

*Libro Primero*

Sección I—Título IX—De los menores.

Sección I—Título X—De los dementes.

Sección II—Título III—De la patria potestad.

Sección II—Título VI—Del parentesco y sus grados.

*Libro Segundo*

Sección III—Título VI—Capítulo IV—De las obligaciones del locador.



Sección III—Título VI—Capítulo V—De las obligaciones del locatario.

Sección III—Título XI—Del juego, apuesta y suerte.

Sección III—Título XV—Capítulo VI—Del depósito necesario.

### *Libro Tercero*

Título II—De la posesión.

Título II—Capítulo II—Efectos de la posesión de cosas muebles.

Título II—Capítulo V—De la conservación y la pérdida de la posesión.

Título V—Capítulo I—De la apropiación.

### *Libro Cuarto*

Sección II—Título II—Del derecho de retención.

## III

### LEYES Y DECRETOS NACIONALES

Ley de telégrafos nacionales de 30 de Septiembre de 1875—Disposiciones penales.

Ley de correos del 4 de Octubre de 1876—Capítulo XIV—Disposiciones penales.

Ley de ferrocarriles de 24 de Noviembre de 1891—Título V—Disposiciones penales.

Artículos 37 á 145, 146 y 332 al 379 inclusive, del reglamento de ferrocarriles del 10 de Septiembre de 1894.

Ley de Registro Civil del 25 de Octubre de 1884—Casos en que la Policía debe dar cumplimiento á sus disposiciones sobre nacimientos y defunciones—Requisitos que deben llenarse.

Ley Electoral de Enero 7 de 1903.

Deberes y facultades de la Policía en la formación del Registro Cívico y en las asambleas electorales.

## IV

### PROCEDIMIENTOS DIVERSOS

Bienes abandonados—Intervención de los cónsules extranjeros en los casos de *ab intestato*.



Casas de juego—Forma de vigilarlas.

Procedimientos en casos de sorpresa—Sistemas de identificación—Antropometría.

Dactiloscopia—Identificación de cadáveres.

Autoridades nacionales con jurisdicción en la Capital Federal — Municipalidad — Prefectura Marítima — Impuestos Internos.

Resguardos—Concurso que debe prestarles la Policía.

Tribunales—Jueces y autoridades que están facultadas para dictar órdenes de prisión que debe cumplir la Policía—Jurisdicción militar—Delitos militares cometidos por civiles—Procedimientos.

## V

### PROCEDIMIENTO INTERNO

Organización de las comisarías seccionales—Libros que deben llevarse—Forma de llevarlos—Caja—Rendición de cuentas—Academias de empleados—Licencias—Propuestas para agentes.

Procedimiento en las diversas reparticiones policiales—Secretaría—Comisaría de Órdenes—Idem de Investigaciones—Divisiones—Depósitos—Alcaidía—Suministros—Oficina Antropométrica—Mayoría—Servicio de Inspección—Servicio Médico—Trámite policial.

Deberes peculiares al Subcomisario.

### PRUEBA ESCRITA

Instrucción de un sumario de prevención sobre un delito de jurisdicción criminal, que se supondrá cometido en las circunstancias principales que determinará la mesa examinadora.







## BIBLIOGRAFÍA

### **Policía administrativa y judicial.**

ANTECEDENTES LEGALES DE LA POLICÍA DE BUENOS AIRES, RECOPILACIÓN *del doctor A. Prado y Rojas*, 9 vol. Buenos Aires 1877.

REGLAMENTOS INTERNOS DE LA POLICÍA DE LA CAPITAL, 1885 y 1907.

RECOPILACIÓN DE ÓRDENES VIGENTES, Buenos Aires, 1894.

REPERTORIO DE POLICÍA, *M. Mujica Farías*, Buenos Aires, 1899.

ORDENANZAS GENERALES DE LA POLICÍA DE BUENOS AIRES, Capital Federal, 1908.

ORDENES DEL DÍA DE LA POLICÍA DE LA CAPITAL.

MEMORIAS DE LA JEFATURA DE POLICÍA, desde el año de 1880, 13 vol.

REGLAMENTO DE POLICÍA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, La Plata, 1889.

REGLAMENTO DE POLICÍA DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN Tucumán, de 1905.

PROYECTO DE CÓDIGO DE POLICÍA, Buenos Aires, 1894

DIGESTO DE LEYES Y ORDENANZAS MUNICIPALES, Buenos Aires, 1904, 1905, 1906 y 1907, 4 vol.

REGLAMENTO DE LA POLICÍA DE RÍO DE JANEIRO.

REGLAMENTO DE LA POLICÍA DE NEW YORK.

REGLAMENTO DE LA POLICÍA DE CHICAGO.

REGLAMENTO DE LA POLICÍA DE HAMBURGO.

THE POLICE CODE, Londres, 1900.

RULES AND REGULATIONS OF THE POLICE DEPARTMENT OF THE CITY OF NEW YORK, 1898.

MANUAL DE PROCEDIMIENTOS, *Saturnino Márquez*, Buenos Aires, 1880.

MANUAL DEL EMPLEADO DE POLICÍA, *G. Falabrini*, Buenos Aires, 1896.

INSTRUCCIÓN DEL EMPLEADO DE POLICÍA, *Zuñiga y Rotandaro*, Buenos Aires, 1897.



REVISTA DE POLICÍA, 1ª época, 2 vol. Buenos Aires, 1888 á 1890.

REVISTA DE POLICÍA, Buenos Aires, 12 vol., de 1897 á la fecha.

REVUE BELGE DE LA POLICE ADMINISTRATIVE ET JUDICIAIRE, 12 vol. desde el año de 1880, Tournai.

MANUALE DEL FUNZIONARIO DI SICUREZZA PUBBLICA, Roma, 13 vol. desde 1894.

REVISTA DE POLICÍA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, La Plata, 2 vol. 1900 á 1902.

BOLETÍN DE LA POLICÍA DE SANTIAGO DE CHILE, desde 1901, 4 vol.

REVISTA DE POLICÍA DEL CALLAO, 1899 á 1900.

REPERTOIRE DE POLICE ADMINISTRATIVE ET JUDICIAIRE, L. Courcelles, París, 1899, 2 vol.

REPERTOIRE DE LA POLICE BELGE, van Mighem, Tournai, 1898.

DICTIONNAIRE, GÉNÉRAL DE POLICE ADMINISTRATIVE ET JUDICIAIRE, F. Brayer, París 1878, 2 vol.

NOUVEAU MANUEL DE POLICE JUDICIAIRE ET ADMINISTRATIVE, M. F. Mironneau, París, 2 vol.

DICTIONNAIRE DES CONNAISSANCES GÉNÉRALES UTILES À LA GENDARMERIE, Amade et Corsin, París.

DICTIONNAIRE DE L'ADMINISTRATION FRANÇAISE, Maurice Block, París, 1898.

GUIDE-FORMULAIRE DES ASPIRANTS AUX FONCTIONS DE COMMISSAIRE DE POLICE, M. Brayer, París, 1896.

MANUEL PRATIQUE DES OFFICIERS DU MINISTÈRE PUBLIC, van Mighem, Tournai, 1886.

GUIDE PRATIQUE DE POLICE, G. H. Mitemaier, París 1883.

GUIDE PRATIQUE DES MAIRES, Durand de Mancy, París.

ADMINISTRATION DE LA VILLE DE PARIS, M. Block, París, 1884.

LA POLICE DES MEURS, Luis Fiaux, París, 1888.

LA POLICE À PARIS, Un redactor del Temps, París, 1887.

LA POLICÍA DE PARÍS, M. Mujica Farías, Buenos Aires, 1901

LA POLICÍA DE SUD AMÉRICA, A. Cortina, La Plata, 1905.

O SERVIÇO POLICIAL EM PARIZ E LONDRES, Brazil Silvado, Río de Janeiro, 1895.

ESTUDIOS SOBRE POLICÍA, R. Vera, Santiago de Chile, 1896





- COURS DE DROIT DIPLOMATIQUE, *Pradier Fodère*, 2 v. París.
- MANUAL DE LA CONSTITUCIÓN ARGENTINA, *J. V. González*, 1 v. Buenos Aires, 1897.
- DERECHO ADMINISTRATIVO ARGENTINO, *L. V. López*, 1 v. Buenos Aires, 1902.
- DICCIONARIO RAZONADO DE LEGISLACIÓN Y JURISPRUDENCIA, *J. Escribano*, 2 v. París, 1903.
- ÉTUDES SUR LES CONTRAVENTIONS DE POLICE, *G. Dutruc*, 1 v. París, 1891.
- TRIBUNAUX DE SIMPLE POLICE, *F. Brayer*, París, 1899.
- MÉTODO DE IDENTIFICACIÓN DE CRIMINALES, *A. Bertillon*.
- SISTEMAS DE FILIACIÓN, *J. Vucetich*, La Plata, 1896.
- DACTILOSCOPIA COMPARADA, *J. Vucetich*, La Plata, 1904.
- MANUEL DU PORTRAIT PARLÉ, *R. A. Reiss*, París, 1905.
- IMPRESIONES DÍGITO-PALMARES, *A. Fvert*, La Plata, 1905.
- FINGER PRINTS, *Francis Galton*, Londres, 1902.
- COMPROBACIÓN DE LA REINCIDENCIA, *E. Quesada*, Buenos Aires, 1901.
- LA PHOTOGRAPHIE JUDICIAIRE, *R. A. Reiss*, París.
- LA POLICE SCIENTIFIQUE, *Nicéforo*, París, 1908.
- GUIDE—MEMENTO DES GARDIENS DE LA PAIX, *M. F. Brayer*, París, 1893.
- THE CONSTABLE'S POCKET BOOK, *F. O. Hastings Lees*, *M. A.*, Londres, 1883.
- VADE MECUM DES OFFICIERS DE POLICE, *A. Michel*, París, 1888.
- QUINZE ANS DE HAUTE POLICE, *P. M. Desmarest*, París, 1900.
- CODE DE POLICE RURAL, *van Mighem*, Bruselas, 1888.
- LA POLICE, *Hogier Grison*, París.
- LES MALFAITEURS DE PROFESSION, *L. Puibaraud*, París.
- LE MONDE ON L'ON TRICHE, *Hogier Grison*, París.
- LE MONDE DES COQUINS, *L. M. Moreau Christophe*, París, 1863.
- LA POLICE DE SURETÉ, *H. Valbel*, París, 1889.
- LA PROSTITUTION DANS LA VILLE DE PARIS, *F. Parent Duchatelet*, París, 1857, 2 vol.
- LA PROSTITUTION, *C. Fiaux*, París, 1902.
- LA PROSTITUCIÓN, *I. Guyot*, París.
- MON MUSÉE CRIMINEL, *G. Macé*, París, 1890.
- MES LUNDIS EN PRISON, *G. Macé*, París, 1889.



- LE SERVICE DE LA SURETÉ, *G. Macé*, París, 1887.  
 UN JOLY MONDE, *G. Macé*, París, 1887.  
 MON PREMIER CRIME, *G. Macé*, París, 1886.  
 GIBIER DE SAINT LAZARE, *G. Macé*, París, 1888.  
 LA POLICE, *J. Guyot*, París, 1884.

### Derecho Penal y procedimientos en lo criminal.

- PROYECTO DE CÓDIGO PENAL DEL DOCTOR C. TEJEDOR, Buenos Aires, 1866, 2 vol.  
 DISCUSIONES PARLAMENTARIAS DE LAS LEYES PENALES DE LA REPÚBLICA.  
 JURISPRUDENCIA DE LA EXCMA. CÁMARA DE APELACIONES EN LO CRIMINAL DE LA CAPITAL.  
 EXPOSICIÓN Y CRÍTICA DEL CÓDIGO PENAL, *doctor Rodolfo Rivarola*, Buenos Aires, 1890, 3 vol.  
 LA JUSTICIA EN LO CRIMINAL, *R. Rivarola*, Buenos Aires, 1899.  
 NOTAS AL CÓDIGO PENAL, *Julían Aguirre*, Buenos Aires, 1884.  
 CÓDIGO PENAL COMENTADO, *C. Malagarriga*, Buenos Aires, 1896.  
 PROYECTO DE CÓDIGO PENAL, *Rivarola, Matienzo y Piñero*, Buenos Aires, 1891.  
 ESTUDIOS DE DERECHO PENAL, *J. L. Duffy*, Buenos Aires, 1904.  
 LA LEY PENAL ARGENTINA, *R. Moreno* (hijo), La Plata, 1903.  
 NOTAS AL CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS PENALES, *J. M. Gamás*, Buenos Aires, 1889.  
 EL CÓDIGO PENAL ESPAÑOL, *J. F. Pacheco*, 3 vol. Madrid 1867.  
 ESTUDIOS DE DERECHO PENAL, *J. F. Pacheco*, Madrid, 1887.  
 EL CÓDIGO PENAL ESPAÑOL DE 1870, *A. Groizard*, Madrid, 1902, 8 vol.  
 EL DELITO DE LESIONES, *Pugía y Serratrice*, Madrid, 1902.  
 EL DERECHO PENAL, *E. Crespo*, Madrid, 1886.  
 DERECHO PENAL ALEMÁN, *A. Merkel*, Madrid, 1906, 2 vol.  
 TRAITÉ DU DROIT PENAL FRANÇAIS, *R. Garraud*, 6 vol. París, 1898.

## BIBLIOGRAFÍA



THÉORIE DU CODE PENAL, *Chauveau et Hélie*, 5 vol., París, 1872.

COURS ELEMENTAIRE DE DROIT CRIMINEL, *C. Trebutien*, 2 vol. París, 1883.

TRATADO DE DERECHO PENAL, *P. Rossi*, 2 vol. Madrid, 1839.

LEGISLATION CRIMINELLE, *E. Livigston*, 2 vol. París, 1872.

DE LA REPRESIÓN PENAL, *M. Berenger*, 2 vol. París, 1855.

CÓDIGO PENAL CHILENO COMENTADO, *R. Vera*, 1 v. Santiago, 1883.

TRATADO DE LA PRUEBA EN MATERIA PENAL, *C. J. A. Mittermaier*, Madrid, 1877.

MANUAL DEL JUEZ, *Hanns Gross*, 2<sup>a</sup> vol., edición española, Madrid.

PROCEDIMIENTO EN MATERIA CRIMINAL, *F. Verlanga*, Madrid, 1842, 2 vol.

MANUAL DE POLICÍA, *L. J. Navarro*, Buenos Aires, 1899.

LA PROCEDURE CRIMINELLE DANS LES COMMISSARIATS, *René Payaud*, París, 1900.







## ÍNDICE ALFABÉTICO

	<i>Página</i>
Dedicatoria . . . . .	V
Advertencia de la 3ª y 2ª edición . . . . .	VII
Introducción (de la 1ª edición) . . . . .	IX
Juicio del Dr. F. J. Beazley. . . . .	XI
Tabla de materias . . . . .	XIII
 BIBLIOGRAFÍA . . . . .	 497
 Abandono de niños, definición y procedimiento . . . . .	 252
Abandono ó pérdida de cosas . . . . .	370
Aborto, definición y procedimiento . . . . .	239
Abuso de autoridad, ídem, ídem . . . . .	286
Accidentes . . . . .	359
Accidentes debidos á la electricidad, primeros auxilios . . . . .	367
Adivinación . . . . .	182
Adulterio, definición y procedimiento. . . . .	312
Agentes de policía, sus deberes con respecto á su conducta oficial y privada y á sus relaciones con los superiores, iguales é inferiores . . . . .	  6
Ídem, ídem, actos que les están prohibidos . . . . .	8
Ídem, ídem, deberes para con el público . . . . .	9
Ídem, ídem, en comisión simple, reservada y especial . . . . .	39
Ídem, ídem, casos en que pueden hacer uso de sus armas . . . . .	345
Agentes de investigaciones, auxilio á los. . . . .	372
Agresión con armas. . . . .	247
Aguas, arrojarlas . . . . .	183
Ahogados, primeros auxilios á los. . . . .	361
Alarmas, tumultos y desórdenes . . . . .	258
Alfombras y esteras, limpieza de . . . . .	190
Alfombras y saliveras . . . . .	182
Alumbrado público . . . . .	183
Allanamiento de domicilio, órdenes de . . . . .	328
Andamios. . . . .	184
Animales, maltratamiento á los . . . . .	97
Anuncios y banderas de remate . . . . .	185
Apuestas mutuas . . . . .	83
Armas, llevar . . . . .	64



Armas, uso de . . . . .	66
Idem, casos en que el agente puede hacer uso de sus . . . . .	345
Idem de fuego, disparo de, definición y procedimiento . . . . .	246
Asfixiados, primeros auxilios á los. . . . .	361
Asistencia pública, tránsito de la . . . . .	355
Asociaciones para delinquir . . . . .	258
Asonada y motín, definición y procedimiento . . . . .	283
Atentado y desacato contra la autoridad . . . . .	284
Automóviles, reglamento general . . . . .	141
Idem, tarifa. . . . .	146
Autores principales . . . . .	214
Autoridad, atentado y desacato contra la . . . . .	284
Idem, usurpación de, definición y procedimiento . . . . .	286
Auxilio á los agentes de investigaciones . . . . .	372
Auxilios á los heridos, asfixiados, etc. . . . .	361
Idem á los oficiales de justicia . . . . .	371
Averiguación y comprobación de los delitos . . . . .	205
Avisos y carteles . . . . .	188
Bailes públicos. . . . .	161
Bailes públicos de disfraz . . . . .	164
Banderas, uso de . . . . .	101
Barrilete, juego del . . . . .	189
Bomberos, tránsito del Cuerpo de. . . . .	354
Cabos, sus deberes y obligaciones. . . . .	53
Cadetes de policía y su servicio . . . . .	55
Cafés servidos por camareras. . . . .	69 y 185
Cajones y adornos fúnebres . . . . .	186
Calumnias é injurias, definición y procedimiento . . . . .	314
Calles y veredas, obras en las. . . . .	187
Camareras, disposiciones sobre. . . . .	69 y 185
Captura de delincuentes . . . . .	230
Carros de carga y reparto. . . . .	133
Carruajes de alquiler, su reglamento . . . . .	122 y 131
Idem, tarifa . . . . .	145
Carteles y avisos . . . . .	188
Carteles y avisos subversivos. . . . .	371
Casas de inquilinato. . . . .	165
Idem de negocio abandonadas. . . . .	359
Idem de prostitución . . . . .	168
Casos de excepción en los hurtos, defraudaciones y daños . . . . .	278
Casos en que el agente policial puede hacer uso de sus armas. . . . .	345
Caudales públicos, malversación de . . . . .	292
Causas eximentes de pena . . . . .	223
Idem atenuantes de ídem . . . . .	224
Idem agravantes de ídem . . . . .	224
Changadores (mozos de cordel) . . . . .	191
Circulación de moneda falsa . . . . .	298



# ÍNDICE ALFABÉTICO



Página

Circulación de vehículos; . . . . .	135
Cocheros, obligaciones de los. . . . .	127
Código Penal, estudio del. . . . .	203
Código de Procedimientos en lo Criminal . . . . .	317
Cobhecho, definición y procedimiento . . . . .	289
Comisión, agentes en . . . . .	39
Competencia y jurisdicción policial . . . . .	33
Cómplices . . . . .	216
Conducta para con los detenidos . . . . .	356
Conductores de vehículos . . . . .	124
Conocimiento de los hechos . . . . .	34
Consígnas, parte de . . . . .	390
Contravenciones, su definición, división y comprobación. . . . .	57
Idem policiales . . . . .	59
Idem nacionales . . . . .	79
Idem municipales . . . . .	121
Idem otras comunes. . . . .	181
Contraventores policiales, procedimientos con los . . . . .	78
Idem nacionales, Idem, Idem . . . . .	121
Idem municipales, Idem, Idem . . . . .	199
Corredores de hotel . . . . .	73
Correos, tránsito de los carros de. . . . .	355
Corrupción de menores, definición y procedimiento. . . . .	313
Cosas perdidas ó abandonadas . . . . .	370
Culpa ó imprudencia, delitos por . . . . .	225
Cultos, delitos contra la libertad de . . . . .	257
Custodia de documentos, infidelidad . . . . .	290
Custodia de presos, infidelidad . . . . .	289
 Daños, definición y procedimiento . . . . .	 277
Deberes de los agentes de policía respecto de su conducta oficial y privada, y de sus relaciones con superiores, igua- les é inferiores . . . . .	6
Idem del Oficial Inspector de Policía . . . . .	378
Idem de sargentos, cabos y vigilantes . . . . .	53
Decretos y leyes estableciendo contravenciones nacionales . . . . .	79
Defensa legítima . . . . .	346
Defensas peligrosas . . . . .	189
Defraudación y estafa, definición y procedimiento . . . . .	267
Delinquentes, captura de. . . . .	230
Delito, su definición. . . . .	205
Idem consumado, de la tentativa y sus grados . . . . .	207
Idem «in fraganti» . . . . .	321
Idem públicos, en que la Policía procede de oficio . . . . .	218
Idem, reglas de procedimiento en los delitos públicos . . . . .	220
Idem, averiguación y comprobación del . . . . .	222
Idem, de los instrumentos, efectos y rastros del delito . . . . .	228
Idem, captura del delincuente . . . . .	230
Delitos contra la vida . . . . .	233



Delitos contra el estado civil . . . . .	246
Delitos contra la libertad de trabajo . . . . .	251
Delitos contra la libertad de cultos . . . . .	251
Delitos contra la libertad de reunión . . . . .	251
Delitos contra la salud pública . . . . .	306
Delitos privados . . . . .	311
Idem, ídem, procedimiento policial en los . . . . .	314
Dementes . . . . .	351
Derrumbes, incendios y otros siniestros . . . . .	356
Desacato contra la autoridad, definición y procedimiento . . . . .	284
Idem, ídem, parte de . . . . .	388
Descanso dominical . . . . .	103
Desorden . . . . .	61
Detención privada, definición y procedimiento . . . . .	256
Detención, facultad y obligación de detener . . . . .	311
Detenidos, conducta para con los . . . . .	356
Dibujos y pasquines deshonestos . . . . .	371
Diputados al Congreso Nacional, inmunidades . . . . .	336
Disparo de arma de fuego, definición y procedimiento . . . . .	246
Distintivos y medallas . . . . .	47
Distribución del servicio de calle . . . . .	377
Documentos, custodia de . . . . .	296
Domicilios privados, requisitos para penetrar á los . . . . .	328
Idem, ídem, casos de excepción . . . . .	33
Domicilio, violación de, definición y procedimiento . . . . .	253
Duelo, definición y procedimiento . . . . .	241
Ebriedad . . . . .	59
Efectos, instrumentos y rastros del delito . . . . .	228
Ejercicio ilegal de la medicina . . . . .	103
Electricidad, accidentes debidos á la . . . . .	367
Encubridores . . . . .	216
Escándalo . . . . .	63
Escritos y carteles subversivos . . . . .	371
Espectáculos públicos . . . . .	193
Establecimientos públicos, requisitos para penetrar á los . . . . .	326
Estafas y defrauciones, definición y procedimiento . . . . .	267
Estragos, incendios, inundación y otros . . . . .	271
Idem, ídem, ídem . . . . .	350
Estupro, definición y procedimiento . . . . .	315
Exacciones y fraudes . . . . .	293
Exámenes de competencia para Oficiales Inspectores, Auxiliares y Sub-Comisarios . . . . .	398
Extorsión, definición y procedimiento . . . . .	255
Explosión y otros estragos . . . . .	271
Explosivos, tránsito de materias . . . . .	69 y 140
Extraterritorialidad de las legaciones extranjeras . . . . .	344
Facultad de detener . . . . .	317
Facultades y obligaciones de los funcionarios de policía en los delitos públicos . . . . .	322

# ÍNDICE ALFABÉTICO



Falsedades . . . . .	308
Falsificación de sellos, firmas y marcas . . . . .	295
Falsificación de documentos en general . . . . .	296
Falsificación de documentos de crédito . . . . .	297
Falsificación de moneda y delitos afines, definición y procedimiento . . . . .	298
Falso testimonio . . . . .	307
Faltas y castigos administrativos . . . . .	26
Ferrocarriles nacionales, atentados contra la seguridad de los	273
Fraudes y exacciones . . . . .	293
Funcionarios de policía, sus obligaciones y facultades en los delitos públicos . . . . .	322
Heridas (lesiones corporales), definición y procedimiento . . . . .	243
Heridos, asfixiados, etc., primeros auxilios. . . . .	361
Homicidio, definición y procedimiento . . . . .	233
Idem, parte sobre . . . . .	382
Hotel, corredores de . . . . .	73
Hurto, definición y procedimiento . . . . .	259
Imprudencia, de la culpa ó . . . . .	225
Incendio y otros estragos, definición y procedimiento . . . . .	271
Idem, parte sobre . . . . .	384
Incendios, derrumbes y otros siniestros . . . . .	359
Infanticidio, definición y procedimiento . . . . .	237
Infidelidad en la custodia de presos . . . . .	289
In fraganti, delito . . . . .	321
Injuria, definición y procedimiento . . . . .	314
Inmunidades del Presidente de la República, Vicepresidente, ministros de estado, miembros del poder judicial y senadores y diputados al Congreso . . . . .	335
Idem de los ministros públicos extranjeros, de los miembros de su familia y personal de las legaciones . . . . .	347
Insolación, auxilios . . . . .	368
Inquilinato, casas de . . . . .	165
Instigación al suicidio . . . . .	239
Instrucción de los tercios . . . . .	374
Instrumentos del delito . . . . .	228
Jerarquía policial . . . . .	11
Idem, escala jerárquica ordinaria. . . . .	12
Jerarquía accidental . . . . .	15
Idem extraordinaria. . . . .	16
Idem, disposiciones generales . . . . .	17
Jinetes . . . . .	122
Jueces, inmunidades de los . . . . .	335
Juegos prohibidos . . . . .	67
Juegos de azar, loterías y apuestas, ley sobre . . . . .	83





Jurisdicción y competencia policial, reglas que las determi-	
nán	33
Idem, idem, ejercicio inmediato . . . . .	34
Idem, idem, conocimiento de los hechos . . . . .	34
Idem, idem, ejercicio mediato . . . . .	37
Idem, idem, disposiciones generales . . . . .	37
Ladrones conocidos y personas de malos antecedentes, pro- cedimiento con los . . . . .	355
Lavado de ropas, cueros, etc., en la ribera . . . . .	190
Leche, venta de . . . . .	198
Legaciones extranjeras, extraterritorialidad de las . . . . .	344
Legítima defensa . . . . .	346
Lesiones, definición y procedimiento . . . . .	242
Libertad de trabajo, delitos contra la . . . . .	256
" " cultos, " " " " " " " " " " " " " " " "	257
" " reunión, " " " " " " " " " " " " " " " "	257
Limpieza de alfombras, esteras, etc. . . . .	190
Loterías . . . . .	83
Macetas con plantas . . . . .	190
Maltratar animales . . . . .	97
Malversación de caudales públicos . . . . .	292
Manifestaciones y reuniones públicas . . . . .	355
Materias explosivas, tránsito de . . . . .	69 y 140
Matrimonios ilegales . . . . .	248
Medallas y distintivos . . . . .	47
Idem, idem, uso indebido de . . . . .	74
Medicina, ejercicio ilegal de la . . . . .	103
Mendicidad . . . . .	72 y 190
Menores, sustracción de, definición y procedimiento . . . . .	251
Idem, corrupción de, idem, idem . . . . .	313
Idem, extraviados ó vagos . . . . .	369
Idem, su empleo como músicos . . . . .	73
Motocicletas, circulación, . . . . .	143
Ministros de estado, inmunidades de los . . . . .	335
Ministros extranjeros, idem, idem. . . . .	342
Motin y asonada, definición y procedimiento . . . . .	283
Mozos de cordel . . . . .	191
Muertes dudosas—Suicidios . . . . .	360
Negocios abandonados . . . . .	359
Niños, abandono de— definición y procedimiento . . . . .	252
Obligaciones y facultades de los funcionarios de policía en los delitos públicos . . . . .	322
Obras en las calles y veredas. . . . .	187
Oficiales de justicia, auxilio á los. . . . .	37



Oficial Inspector de policía, deberes del . . . . .	378
Orden público, su definición . . . . .	2
Parte escrito de un servicio de calle . . . . .	381
Paseos públicos y plazas. . . . .	192
Pasquines y dibujos deshonestos . . . . .	371
Peatones, tránsito de . . . . .	122
Penas disciplinarias . . . . .	21
Pérdida ó abandono de cosas. . . . .	370
Perros bravos ó sin patente . . . . .	193
Perros rabiosos . . . . .	358
Personas de malos antecedentes y ladrones conocidos . . . . .	355
Pito, toques de . . . . .	43
Idem, ídem, uso indebido de . . . . .	71
Plantas, macetas con . . . . .	190
Plazas y paseos públicos. . . . .	192
Poder judicial, inmunidades de los miembros del . . . . .	335
Policía, su definición . . . . .	1
Idem, su misión. . . . .	2
Portación de armas . . . . .	64
Prerrogativas constitucionales del Presidente y Vice de la República, ministros, jueces, diputados y senadores . . . . .	335
Presidente de la República, inmunidades del . . . . .	337
Presos, infidelidad en la custodia de . . . . .	289
Procedimientos generales en los delitos públicos . . . . .	220
Programa de exámenes para Oficial Inspector . . . . .	398
Idem, ídem, Auxiliar . . . . .	401
Idem, ídem, Sub-Comisario . . . . .	403
Promociones, reglamento de . . . . .	391
Prostitución, reglamento de la . . . . .	168
Rapto, definición y procedimiento . . . . .	313
Rastros del delito . . . . .	228
Rebelión y sedición, definición y procedimiento . . . . .	279
Reglamento interno de 1885 (reformado) . . . . .	5
Reglamento de promociones . . . . .	391
Reglas generales de procedimiento policial en los delitos públicos . . . . .	220
Reuniones públicas . . . . .	79
Idem, ídem y manifestaciones . . . . .	354
Reunión, delitos contra la libertad de . . . . .	257
Revelación de secretos . . . . .	291
Revista de uniformes y armas . . . . .	276
Robo, definición y procedimiento . . . . .	262
Idem, parte sobre . . . . .	385
Ropas, lavado de . . . . .	190
Idem, tendido en los balcones . . . . .	198



## Página

Saludo, disposiciones reglamentarias sobre el . . . . .	19
Salud pública, delitos contra la . . . . .	309
Sargentos de policía, sus deberes . . . . .	53
Secretos, revelación de . . . . .	291
Sedición y rebelión, definición y procedimiento . . . . .	279
Senadores nacionales, inmunidades de los . . . . .	339
Servicio de calle, distribución del. . . . .	377
Idem, ídem, parte de un. . . . .	381
Siniestros, incendios, derrumbes y otros . . . . .	350
Suicidio, instigación al . . . . .	339
Suicidios y muertes dudosas . . . . .	361
Substracción de menores, definición y procedimiento . . . . .	251
Teatros, disposiciones generales sobre. . . . .	193
Tentativa y sus grados . . . . .	297
Tercios, instrucción de los . . . . .	374
Toldos. . . . .	198
Tolerancia, casas de. . . . .	168
Toques de pito y señales. . . . .	43
Idem, ídem, indebidos, contravención . . . . .	71
Trabajo de las mujeres y los niños . . . . .	109
Trabajo, delitos contra la libertad de . . . . .	256
Tráfico público, ordenanza sobre . . . . .	129
Tranvías, reglamento de. . . . .	148 y 155
Tránsito del Cuerpo de Bomberos. . . . .	354
Idem de la Asistencia Pública y correos . . . . .	355
Idem de materias explosivas . . . . .	69 y 140
Tuberculosis, profilaxis de la. . . . .	182
Ultraje al pudor. . . . .	313
Uniformes, revista de armas y . . . . .	376
Uso de armas . . . . .	66
Idem de banderas . . . . .	101
Idem indebido de medallas y distintivos . . . . .	47
Usurpación de autoridad, definición y procedimiento . . . . .	286
Usurpación. . . . .	267
Vacas sueltas . . . . .	198
Vehículos, conductores de . . . . .	124
Vehículos de alquiler. . . . .	122
Idem, circulación de . . . . .	135
Venta de leche en las calles . . . . .	198
Venta de helados . . . . .	199
Veredas, libre circulación . . . . .	73
Vendedores ambulantes . . . . .	199
Veredas, obras en las calles y . . . . .	187
Vigilancias, parte sobre . . . . .	390
Vigilantes, sus deberes . . . . .	53
Violación, definición y procedimiento . . . . .	313
Violación de domicilio . . . . .	253



